

# LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN ARGENTINA EN LA DOBLE CRISIS PREPANDEMIA Y PANDEMIA

Un análisis intra e interregional (2011-2020)

**Eugenio Actis Di Pasquale y Pablo Dalle**  
*editores*

Mar del Plata  
2022



# LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN ARGENTINA EN LA DOBLE CRISIS PREPANDEMIA Y PANDEMIA

Un análisis intra e interregional (2011-2020)

Eugenio Actis Di Pasquale y Pablo Dalle  
*editores*

Mar del Plata

2022

La evolución del empleo en Argentina en la doble crisis prepandemia y pandemia /  
Eugenio Actis Di Pasquale ... [et al.] ; editado por Eugenio Actis Di Pasquale ;  
Pablo Dalle. - 1a ed. - Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata.  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 2022.  
205 p. ; 29 x 21 cm.  
ISBN 978-987-811-058-5

Libro digital, PDF  
Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-987-811-057-8

1. Mercado de Trabajo. 2. Empleo. 3. Pandemias. I. Actis Di Pasquale, Eugenio, ed. II. Dalle, Pablo, ed.  
CDD 331.0982

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de las organizaciones o la de los países que representan.

Acercas del lenguaje inclusivo: con la finalidad de ofrecer una lectura fluida, en el texto se utiliza en reiteradas oportunidades el genérico masculino para hacer referencia al conjunto de mujeres y varones, aunque también se emplea la distinción gramatical masculina y femenina. Esto no implica que se desconozcan las diferencias por razones de género que se evidencian en la sociedad; de hecho este libro resulta una contribución desde esa perspectiva, para el análisis de las desigualdades en el mercado de trabajo.

ISBN 978-987-811-058-5 (versión impresa)

ISBN 978-987-811-057-8 (versión digital)

Diseño de tapa: Alberto H. Actis

Diagramación: Patricia Santo Mauro y Cristian Merlino-S.

Disponible en <http://nulan.mdp.edu.ar/3709/>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



# PIRC-ESA

## Proyecto de Investigación Regional Comparada sobre la Estructura Social de la Argentina





# ÍNDICE

<b>Introducción</b> <i>Pablo Dalle</i>	7-10
<b>Capítulo 1. Total país</b> <i>Eugenio Actis Di Pasquale, Pablo Dalle y Mariana Fernández Massi</i>	11-40
<b>Capítulo 2. Comparación regional</b> <i>Eugenio Actis Di Pasquale</i>	41-54
<b>Capítulo 3. Región Patagonia</b> <i>Ana Capuano, Gonzalo Azuaga, Mariano Hermida, Julieta López y Joaquín Picón</i>	55-72
<b>Capítulo 4. Región Nordeste de Argentina (NEA)</b> <i>Pablo Barbetti y José Pozzer</i>	73-88
<b>Capítulo 5. Región Noroeste de Argentina (NOA)</b> <i>Alejandra Gabriela Mascareño y Maribel Gudiño Padilla</i>	89-104
<b>Capítulo 6. Región Cuyo</b> <i>Belén Paz, Guadalupe Carracedo, Noelia Giampaolletti, Sabrina Ruggeri, Silvina Galetto y Alberto Enrique Pérez</i>	105-122
<b>Capítulo 7. Región Centro</b> <i>Facundo Barrera Insua, Deborah Noguera, Hugo Serra y Pablo Ghione</i>	123-139
<b>Capítulo 8. Región Pampeana</b> <i>Mariana Fernández Massi y Eugenio Actis Di Pasquale</i>	141-157
<b>Capítulo 9. Región Conurbano</b> <i>Eduardo Chávez Molina</i>	159-173
<b>Capítulo 10. Región CABA</b> <i>Pablo Molina Derteano</i>	175-190
<b>Epílogo. El uso de los registros administrativos de la Seguridad Social aplicado al análisis del mercado de trabajo</b> <i>Eduardo Lé pore</i>	191-197
<b>Autores</b>	199-205



# INTRODUCCIÓN

*Pablo Dalle*

La irrupción de la pandemia de COVID-19 en marzo de 2020 provocó una caída en el nivel de empleo y un aumento del nivel de pobreza y desigualdad sin precedentes en los países de América Latina (CEPAL-OIT, 2020). En Argentina, los indicadores laborales difundidos por el INDEC fueron dando cuenta de la caída del empleo y del aumento de la desocupación, la pérdida de ingresos y el aumento de la población en condiciones de pobreza, que llegó al 42% en 2020 (6,5 puntos porcentuales -p.p.- más que en 2019). Sin dudas se trató de una crisis aguda a escala mundial provocada por un acontecimiento sanitario que afectó las principales dimensiones de la reproducción social de la especie humana: la salud, el trabajo, la educación de los niños y adolescentes, la movilidad y la articulación entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico y de cuidados. ¿Sobre qué telón de fondo se desató la crisis en el mercado de trabajo provocada por la emergencia socio-sanitaria?

Desde el “Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC): Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y postpandemia” AGENCIA (I+D+i) PISAC-COVID-19 085<sup>1</sup>, nos propusimos abordar las reconfiguraciones recientes de la estructura social argentina, con énfasis en las desigualdades de clase en la esfera laboral y en los ingresos, considerando los cambios que le imprimieron la doble crisis económica y social en el marco de las reformas neoliberales primero (2016-2019) y luego la emergencia socio-sanitaria de la pandemia de COVID-19 (2020). Una de las principales metas del proyecto fue construir diagnósticos de rigor que puedan ser insumos para la elaboración de políticas públicas en la postpandemia.

---

<sup>1</sup> El PIRC-ESA constituye una red federal de investigación compuesta por 130 investigadores de 13 nodos de todas las regiones. Director: Pablo Dalle (CONICET/IIGG-UBA). Web PIRC-ESA: <http://pircesaiigg.sociales.uba.ar/>. En esta página se describen las universidades, instituciones y el equipo de investigadores que la conforman.

En la red PIRC-ESA confluyen más de cien investigadores e investigadoras de distintas generaciones y de todas las regiones del país, lo cual propicia el intercambio intergeneracional y el fortalecimiento y consolidación de una amplia red federal, enriqueciendo la producción colectiva. La red cuenta con la participación activa de destacados referentes en problemáticas relativas a la estructura social argentina y regional, desigualdad social, mercado de trabajo, como así también en metodología de la investigación en ciencias sociales. Diversas disciplinas y perspectivas teórico-metodológicas se complementaron y articularon en torno a la preocupación por analizar los procesos de desigualdad/igualdad de la estructura social argentina y su heterogeneidad regional en el marco de la doble crisis prepandemia y pandemia y la recuperación parcial de la postpandemia.

El objetivo del libro es analizar la evolución del empleo en Argentina en la doble crisis prepandemia y pandemia desde una perspectiva comparativa inter e intra regional. El estudio analiza una ventana temporal más amplia (2003-2020)<sup>2</sup> para dar cuenta de la relación entre la dinámica ocupacional y políticas económicas de diferente direccionalidad y dimensionar el impacto de la doble crisis. La observación conjunta de la evolución de las tasas básicas del mercado de trabajo, de las categorías ocupacionales y los ingresos nos permitirá dar cuenta de los efectos centrales operados en la estructura ocupacional, lo cual nos servirá de sustrato para interpretar los significados de las dinámicas sociales recientes. Asimismo, el estudio constituye un diagnóstico de los cambios en el mercado de trabajo en la última década que puede servir de insumo para la elaboración de políticas de desarrollo económico-social de carácter federal.

El proyecto PIRC-ESA postula que la coyuntura pandémica no sólo afecta a grupos históricamente desaventajados sino que expone otras diferenciaciones sociales y produce afectaciones específicas y diversas. La identificación y caracterización de tales grupos incorpora la consideración, a su vez, de tres ejes centrales de análisis: i. una perspectiva comparativa regional e intra regional; ii. por género; y iii. por sectores de actividad.

i. La primera refiere a las desigualdades geográficas o regionales, dado que las características estructurales singulares de cada una de las 24 unidades geográficas del país, el grado en que han sido afectadas por la pandemia, y las distintas formas asumidas por las medidas de aislamiento y prevención, han

---

<sup>2</sup> El análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo y de las categorías ocupacionales, que incluye a los trabajadores no registrados en la seguridad social, se realizó en base a la EPH, lo que permitió construir una serie estadística desde el año 2003. En cambio, el estudio de la evolución del trabajo registrado se efectuó en base a la sistematización de los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), serie estadística que se inicia en 2012 con todas las modalidades de ocupación registradas, pero permite analizar los años previos únicamente para el conjunto de asalariados registrados del sector privado.

generado diferencias en la magnitud del empleo afectado y en el grado de deterioro de los ingresos.

ii. La segunda dimensión son las desigualdades de género, en tanto la crisis y la pandemia afectaron especialmente la situación laboral y los ingresos de mujeres y disidencias de género, reforzando así las desventajas sociales de las que son objeto. La indagación según sexo adquiere particular interés durante la pandemia, porque se incrementaron las tareas domésticas y de cuidado en el hogar, dimensión que refleja la desigualdad de género en la reproducción social de los hogares.

iii. La tercera es la económico-sectorial, dado que el impacto laboral de la crisis desatada por la combinación del deterioro económico previo, la pandemia y las medidas de aislamiento, difieren según sectores y ramas de actividad así como el ámbito socio-productivo.

Entre los objetivos centrales del Proyecto PIRC-ESA se destaca la comparación de la dinámica del mercado de trabajo y los ingresos entre regiones y el examen de las particularidades de las mismas. En base a la experiencia de los equipos de investigación de la red proyectamos un libro colaborativo a través del análisis sistemático de los mismos indicadores para todas las regiones definidas en el PISAC (ordenadas según tamaño poblacional):

- GBA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 partidos del conurbano bonaerense, que debido a las especificidades y tamaño poblacional, esta región se dividió en dos capítulos;
- Centro: Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos;
- Pampeana: Resto de la Provincia de Buenos Aires y La Pampa;
- NOA: Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja;
- NEA: Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones;
- Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis;
- Patagonia: Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

La participación de los nodos de todas las regiones del país nos permitió observar las múltiples heterogeneidades locales, dándole al proyecto y a la publicación un carácter federal, desarrollada a su vez por el propio protagonismo académico de cada zona. El libro reúne capítulos con análisis específicos de cada región, un capítulo a nivel nacional y otro comparativo entre regiones. Este doble juego, regional/nacional posibilita un diálogo y contraste donde se ponen en

común las diferentes escalas como las comparaciones y análisis regionales situados.

Para el desarrollo de este estudio, se empleó una metodología cuantitativa basada en el análisis de dos fuentes secundarias: i. la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y ii. los registros administrativos de la población ocupada que aporta al Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), aportados por la Dirección General de Estudios y Estadísticas Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS). La ventaja específica de incorporar la información proveniente del SIPA estriba en que esta fuente involucra un relevamiento con cobertura nacional de todo el empleo registrado (tanto dependiente como independiente) y de empleadores inscriptos, y sus vinculaciones laborales, permitiendo mayor desagregación sectorial y territorial. La información del SIPA está acotada al universo de la economía formal quedando fuera de su alcance el conjunto de trabajadores no registrados o informales. Por tal razón, fue complementado con el análisis de la EPH para obtener una dinámica de conjunto del empleo.

El análisis desarrollado exigió un arduo trabajo de armonización de indicadores y técnicas de análisis para abordar del mismo modo las fuentes secundarias señaladas en cada región. Esta tarea fue coordinada por Eugenio Actis Di Pasquale (GrET-UNMdP), Ana Capuano (UNRN), Eduardo Chávez Molina (IIGG-UBA), Pablo Dalle (IIGG-UBA) y Mariana Fernández Massi (IdIHCS-UNLP). Queremos destacar y agradecer la labor de: el equipo de investigación de la Dirección General de Estudios y Estadísticas Laborales del MTEySS a cargo de María Victoria Castillo que nos brindó tabulados con un nivel de desagregación mayor para profundizar y especificar los análisis intra-regionales; las gestiones efectuadas por Héctor Palomino y Eduardo Lépre en el MTEySS; y la labor de edición y maquetado realizada por Patricia Santo Mauro y Cristian Merlino-Santesteban del Centro de Documentación de la FCEyS-UNMdP.

Por último, uno de los objetivos centrales del PIRC-ESA era articular los nodos participantes en un programa de investigación de carácter federal con proyección a futuro, a partir de la instalación de capacidades académicas, técnico-operativas y de gestión para diseñar e implementar metodologías propias de producción y tratamiento de información social, complementarias al Sistema Estadístico Nacional. Creemos que este libro contribuye a esta meta colectiva. En la elaboración del estudio se formaron jóvenes investigadores que pueden utilizar este acervo en el desarrollo de nuevos estudios regionales y federales.

# CAPÍTULO 1. TOTAL PAÍS

*Eugenio Actis Di Pasquale, Pablo Dalle y Mariana Fernández Massi*

En este capítulo analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020. Por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, el total de trabajo registrado y cada una de las modalidades que lo integran, destacando un análisis específico de trabajadores en relación de dependencia del sector privado y la evolución de los salarios (de acuerdo a datos del SIPA).

La evolución del nivel de actividad económica es uno de los principales factores que puede impactar en la dinámica del mercado de trabajo. Durante el período analizado, el Producto Bruto Interno (PBI) evolucionó en cinco etapas diferenciadas: a) crecimiento significativo (2003-2007) con tasas de aumento del PBI elevadas; b) crecimiento moderado (2008-2011), con una caída durante la crisis mundial 2008-2009 y recuperación sobre el final; c) estancamiento (2012-2015), pero con oscilaciones interanuales; d) estancamiento y recesión (2016-2019), con oscilaciones durante los primeros dos años y luego declive a partir de 2018, con lo cual la economía se posicionó en una situación de crisis prepandemia; e) crisis por la pandemia (a partir de 2020). A partir de esta periodización, a continuación describimos la evolución de los indicadores laborales.

## **1.1. Evolución del mercado de trabajo nacional a partir de la EPH-INDEC**

### **Expansión del empleo y asalarización (2003-2011)**

Durante la primera y la segunda etapa (2003-2011) se generó una dinámica de creación de empleo, que sucedió con mayor énfasis durante los primeros cuatro años. En este contexto, la tasa de actividad total tuvo un comportamiento descendente, pasando del 69,2% al 67,7%, mientras que la tasa de empleo creció

en 4 puntos porcentuales (p.p.), del 59,1% a 63,1%. Por ende, la razón principal de la reducción de la Población Económicamente Activa (PEA) fue la significativa caída en la cantidad de desocupados (la tasa de desocupación cayó del 14,6% al 6,8%) (Tabla 1.1).

Tabla 1.1. Total aglomerados urbanos. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	14,6	7,5	6,8	7,0	9,2	11,3
Tasa de empleo	59,1	62,3	63,1	62,1	62,5	58,5
Tasa de actividad	69,2	67,3	67,7	66,8	68,8	65,9
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	68,2	76,5	77,6	76,5	73,4	70,7
registrados	38,8	47,4	51,9	51,0	48,0	48,2
no registrados	29,4	29,1	25,7	25,6	25,4	22,5
Empleadores (patrón o socio)	3,6	4,2	4,1	3,2	3,8	2,3
Cuenta propia	19,9	17,3	17,0	18,6	21,6	25,6
Trabajadores familiares	1,3	0,9	0,6	0,6	0,5	0,5
Perceptores de planes de empleo	6,9	1,1	0,7	1,0	0,8	0,9
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total ocupados	8.643.790	9.826.531	10.436.860	10.801.447	11.601.093	11.073.790

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.  
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Si analizamos los comportamientos diferenciales entre sexos, encontramos que en el mismo período la tasa de actividad de los varones disminuyó en una menor proporción respecto a la de las mujeres (-1,2 p.p. frente a -2,2 p.p., respectivamente), por ende, la brecha entre sexos aumentó. Asimismo, los aumentos del empleo fueron del 4,5 p.p. y 3 p.p. respectivamente, con lo cual la brecha también se incrementó. Se puede afirmar que el nivel de ocupación de los varones fue procíclico durante toda la etapa, mientras que el de las mujeres no tuvo un patrón homogéneo. Fue procíclico durante la primera etapa, tuvo una respuesta contracíclica en 2008-2009 (como consecuencia del efecto trabajadora adicional, habida cuenta que en épocas de crisis económicas es habitual el incremento de la participación laboral de las mujeres), y posteriormente un estancamiento (Tablas 1.2 y 1.3).

Respecto a las categorías ocupacionales, la principal tendencia que tuvo lugar entre 2003 y 2011 fue un intenso proceso de asalarización de tipo formal

que tuvo distintos ritmos en las tres etapas del ciclo kirchnerista. El mayor crecimiento del empleo asalariado se produjo en el período 2003-2007, aumentando de 68,2% a 76,5%, siendo sustancialmente mayor el incremento del empleo registrado en la seguridad social (38,8% a 47,4%). El empleo asalariado no registrado mantuvo su peso constante alrededor del 29% dentro del total de ocupados. En esta primera etapa, se produjo una reabsorción en el sistema productivo de trabajadores que durante la crisis de 1998-2002 habían sido subsidiados por Programas de Empleo, principalmente el “Plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados”, destinado a esa categoría de población que estaba a cargo de menores de 18 años.

Tabla 1.2. Total aglomerados urbanos. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores Mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	17,3	9,8	8,4	8,0	9,9	12,2
Tasa de empleo	47,5	49,8	50,5	51,4	53,7	49,0
Tasa de actividad	57,4	55,2	55,2	55,9	59,6	55,9
Categorías ocupacionales						
Asalariadas	68,6	79,9	82,0	79,7	75,6	71,6
registradas	36,2	45,0	51,9	51,9	48,0	48,8
no registradas	32,4	34,9	30,1	27,8	27,6	22,8
Empleadoras (patrona o socia)	2,2	2,7	2,4	2,1	2,5	1,6
Cuenta propia	16,0	14,1	13,8	15,8	20,1	24,8
Trabajadoras familiares	2,1	1,4	1,1	0,9	0,6	0,8
Perceptoras de planes de empleo	11,1	2,0	0,7	1,5	1,2	1,2
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total ocupadas	3.652.676	4.082.397	4.304.569	4.610.061	5.121.529	4.859.871

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Este programa de subsidios con contraprestación laboral tenía una alta composición de fuerza de trabajo femenina que en el proceso de reactivación económica se incorporó al empleo asalariado. Como corolario, el crecimiento del empleo asalariado fue más marcado en las mujeres (de 68,6% a 82%) que en los varones (de 67,9% a 74,6%), aunque con mayor proporción de empleo no registrado para ellas.

Tabla 1.3. Total aglomerados urbanos. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores Varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	12,6	5,7	5,7	6,3	8,6	10,5
Tasa de empleo	72,0	75,8	76,5	73,6	71,8	68,9
Tasa de actividad	82,3	80,4	81,1	78,5	78,6	77,0
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	67,9	74,0	74,6	74,2	71,6	70,0
registrados	40,6	49,1	52,0	50,3	48,0	47,7
no registrados	27,3	25,0	22,7	23,9	23,6	22,2
Empleadores (patrón o socio)	4,7	5,3	5,2	4,1	4,7	2,9
Cuenta propia	22,8	19,6	19,3	20,7	22,7	26,1
Trabajadores familiares	0,7	0,5	0,2	0,3	0,4	0,2
Perceptores de planes de empleo	3,9	0,5	0,7	0,7	0,6	0,7
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total ocupados	4.991.114	5.744.134	6.132.291	6.191.386	6.479.564	6.213.919

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

En la segunda etapa (2008-2011), continuó la expansión del empleo asalariado pero a un ritmo menor. En este último año se alcanzó el máximo nivel de empleo asalariado de todo el período 2003-2020, que fue del 77,6%. Sin embargo, se advierte un cambio importante en su composición. Continúa el crecimiento del empleo asalariado registrado (de 47,4% a 51,9%) y a diferencia de la etapa anterior, se produce una caída del peso relativo del empleo no registrado en la seguridad social (de 29,1% a 25,7%). Es decir, en esta etapa se crea menos empleo que en la anterior, pero se destaca la formalización, que se da tanto por nueva inserción ocupacional registrada en la seguridad social como por pasaje de empleo asalariado no registrado a registrado.

El análisis por sexo permite observar que en esta etapa, a diferencia de la anterior, el crecimiento relativo del empleo registrado en la seguridad social fue mayor entre las mujeres (de 45% a 51,9%) que en los varones (de 49,1% a 51,2%) y en la misma dirección la caída del empleo no registrado fue mayor entre las mujeres (de 34,9% a 30,1%) que en los varones (25% a 22,7%).

El incremento del empleo asalariado durante el período 2003-2011, principalmente del empleo asalariado de tipo formal que vincula a los trabajadores con las instituciones laborales y el acceso a derechos sociales, fue resultado del crecimiento de la economía a un ritmo acelerado impulsada por la

expansión del mercado interno y las exportaciones del agro. El proceso de asalarización favoreció el crecimiento del núcleo de la clase obrera calificada inserta en la Industria manufacturera, la Construcción y Servicios asociados a la actividad productiva así como las clases medias asalariadas compuestas por profesionales, técnicos y empleados administrativos (Palomino y Dalle, 2016).

### **Cierto estancamiento en el nivel de empleo con dinámicas divergentes por sexo (2012-2015)**

En la tercera etapa, se presentó una dinámica particular en el mercado de trabajo que provocó una reducción de las brechas entre mujeres y varones. El origen se encuentra en la caída del empleo masculino con posibles evidencias de efecto trabajador desalentado, que es compensado en parte por la mayor participación femenina, probablemente vía efecto trabajador adicional. En este sentido, mientras las tasas de actividad y de empleo para el total de la población disminuyen en alrededor de 1 p.p. entre 2011 y 2014<sup>3</sup>, se presentaron descensos en la actividad y el empleo de los varones (de -2,6 y -2,9 p.p., respectivamente) y leves incrementos por parte de las mujeres (de +0,7 y +0,9 p.p.). Al mismo tiempo, se presentaron leves aumentos de la subocupación y desocupación solamente entre los varones (alrededor de +0,6 p.p.).

La proporción de las categorías ocupacionales se mantuvieron relativamente constantes, con una leve caída del empleo asalariado y un pequeño aumento del empleo por cuenta propia. Esta tendencia fue un poco más marcada entre las mujeres: el empleo asalariado cayó 2,3 p.p. como consecuencia de la disminución del empleo no registrado y creció en 2,5 p.p. el empleo por cuenta propia informal y la categoría de perceptoras de planes de empleo con contraprestación laboral de (0,7% a 1,4%).

Cabe recordar que el 2014 fue un año de caída de la actividad económica, lo cual generó cierto deterioro en los indicadores laborales. Luego en 2015, se produjo una recuperación. Por este motivo, al realizar la periodización entre los años 2011-2014 se observa una caída en el nivel de empleo de algunas ramas de actividad que luego se recuperaron durante 2015. En particular, en la Industria manufacturera, desde la EPH se evidencia una disminución del empleo registrado y no registrado entre 2011 y 2014 (Tabla 1.4).

En todo el período (2003-2015), se advierte un crecimiento del salario real -con la excepción de 2014- que fue un factor dinamizador central de la demanda

---

<sup>3</sup> Hay que tener presente que a partir del cuarto trimestre de 2013 y durante cuatro trimestres consecutivos el INDEC corrigió las proyecciones de población realizadas con los resultados del Censo 2001 a partir de los datos del Censo 2010 (Arakaki y Pacífico, 2015). Esto generó un salto en los valores proyectados de población total, lo cual puede haber generado la disminución de las tasas de actividad y de empleo.

agregada (Amico, 2015) que estuvieron en la base del crecimiento de la industria. El cambio del modelo económico realizado durante la presidencia de Macri tenía como meta reponer mecanismos de mercado en la asignación de recursos para la producción y la demanda de fuerza de trabajo y esto suponía erosionar las bases de la clase trabajadora consolidada (convenios colectivos de trabajo, fortaleza sindical, regulaciones de las instituciones laborales).

### **Golpes a la clase trabajadora: aumento de la desocupación, incremento de la informalidad laboral y caída del salario real (2016-2019)**

Durante la cuarta etapa, vinculada a la reorientación del modelo de desarrollo hacia actividades primarias y de tipo financiero, se generó un impacto regresivo en el mercado de trabajo (Actis Di Pasquale y Gallo, 2020). En un principio, el empleo total tuvo un crecimiento llegando a un máximo en 2017 (63%) para luego descender a partir de 2018 y ubicarse en 2019 a casi el mismo nivel de la etapa anterior (alrededor del 62%). La mejora en la tasa de empleo no significó que se haya producido una creación de puestos de trabajo de calidad. Por el contrario, ese incremento inicial estuvo explicado principalmente por la mayor inserción laboral de mujeres en edad activa que se emplearon en trabajos precarios o informales para cubrir o complementar los ingresos del hogar.

Luego, una vez instalada la recesión a mediados de 2018, la tasa empleo masculina cae al mínimo valor que se había conseguido para el cuarto trimestre de 2014 (71,8%) y, como respuesta contracíclica, aumenta significativamente la tasa de empleo femenina, que llega a un máximo histórico del 53,7%. Esto se da en un contexto de disminución de la participación laboral de los varones (vía trabajador desalentado) e incremento de la participación de las mujeres (vía efecto trabajador(a) adicional). Por su parte, en este escenario, la tasa de desocupación se dispara inmediatamente por una mayor presión de búsqueda por parte de las mujeres. De hecho, en 2018 la tasa de desocupación femenina supera los dos dígitos (10,6%), situación que no sucedía desde la crisis mundial que se produjo diez años antes. Por su parte, la tasa de desocupación de los varones alcanzó el 8,6%, valor cercano a 2003 cuando el país comenzaba a desandar la profunda crisis de 2001-2002. Al mismo tiempo, crece la subocupación (al 13,3%), la cual se encuentra explicada también por el mayor incremento de mujeres que se insertaron en el mercado de trabajo demandantes de más empleo (16,6% frente al 11,4% en el caso de varones).

Tabla 1.4. Total aglomerados urbanos. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramaz de actividad (Letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias	2,4%	-35,2%	-10,2%	-11,7%	-7,0%	-10,6%	0,0%	-0,1%	-0,1%	-0,1%	0,0%	-0,1%
Industria manufacturera	-15,2%	-9,5%	-13,5%	5,4%	5,4%	5,4%	-1,4%	-0,4%	-1,8%	0,4%	0,2%	0,6%
Suministro de servicios públicos; alcantarillado, desechos y saneamiento	-28,6%	9,3%	-23,2%	-20,1%	-67,8%	-29,8%	-0,3%	0,0%	-0,3%	-0,2%	-0,1%	-0,3%
Construcción	0,3%	5,8%	4,2%	-13,5%	8,0%	1,9%	0,0%	0,3%	0,3%	-0,3%	0,4%	0,1%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	2,0%	-5,3%	-1,2%	-22,5%	-15,5%	-19,6%	0,2%	-0,3%	-0,2%	-1,8%	-0,9%	-2,6%
Alojamiento y Servicios de comidas	16,5%	34,7%	24,8%	-32,9%	-45,3%	-39,0%	0,3%	0,6%	0,9%	-0,7%	-1,0%	-1,7%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	1,9%	-9,5%	-1,6%	-6,6%	-30,5%	-13,3%	0,1%	-0,2%	-0,1%	-0,4%	-0,7%	-1,1%
Actividades financieras y de seguros	25,3%	-5,1%	21,4%	5,6%	-46,0%	0,5%	0,5%	0,0%	0,5%	0,1%	-0,1%	0,0%
Servicios inmobiliarios, empresariales, científicos y de alquiler	4,2%	22,9%	8,9%	5,5%	3,4%	4,9%	0,2%	0,4%	0,6%	0,3%	0,1%	0,3%
Administración pública y defensa	-4,6%	23,0%	-1,5%	-2,4%	-11,4%	-3,7%	-0,5%	0,3%	-0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,4%
Enseñanza	15,5%	10,9%	15,0%	2,7%	-43,9%	-1,6%	1,3%	0,1%	1,4%	0,3%	-0,4%	-0,2%
Salud humana y servicios sociales	11,3%	63,7%	21,5%	13,3%	1,4%	10,2%	0,6%	0,8%	1,3%	0,7%	0,0%	0,7%
Arte, entrenamiento y recreación	-11,5%	31,8%	5,5%	-28,9%	-56,2%	-42,3%	-0,1%	0,2%	0,1%	-0,3%	-0,5%	-0,8%
Otras actividades de servicio	-22,1%	-9,2%	-16,6%	-47,6%	-36,6%	-42,5%	-0,4%	-0,1%	-0,5%	-0,6%	-0,4%	-1,1%
Servicio doméstico	16,3%	7,9%	9,9%	6,8%	-23,5%	-16,0%	0,4%	0,6%	0,9%	0,2%	-1,8%	-1,6%
Total	1,2%	5,9%	2,8%	-4,0%	-15,4%	-8,0%	0,8%	2,0%	2,8%	-2,6%	-5,4%	-8,0%
	65.892	167.984	233.876	-218.777	-461.353	-680.130	65.892	167.984	233.876	-218.777	-461.353	-680.130

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

En línea con el cambio en el modelo económico, el empleo asalariado registrado en la seguridad social disminuyó de 51% a 48%, fundamentalmente debido a la retracción del empleo en la Industria y de Actividades de servicios asociadas. El análisis por sexo nuevamente permite observar que en términos relativos la crisis afectó más a las mujeres que a los varones. Entre las mujeres, el empleo asalariado en general disminuyó de 79,7% a 75,6% siendo esta caída provocada casi en su totalidad por la destrucción de empleos formales (con una caída de 51,9% a 48%). Entre los varones, el empleo asalariado disminuyó de 74,2% a 71,6% y el empleo asalariado registrado cayó en poco más de 2 puntos porcentuales (de 50,3% a 48%). El crecimiento del empleo cuenta propia en las mujeres como medio de complementar ingresos en el hogar para enfrentar la crisis fue muy significativo, incrementando en más de 4 p.p. (de 15,8% a 20,1%).

Al analizar la evolución de la población asalariada por rama de actividad (Tabla 1.4) se observa que la pérdida de empleo en la industria manufacturera (-13,5%) fue la que tuvo el mayor impacto negativo (-1,8%) en la evolución general del empleo asalariado y esta contracción se explica fundamentalmente por la pérdida de empleo asalariado con cobertura social (-1,4%).

## **Menos empleo y más cuentapropismo informal durante la pandemia (2020)**

La crisis de la pandemia que comenzó a propagarse en Argentina a fines de marzo de 2020 también impactó negativamente en el mercado de trabajo sobre todo a mujeres, trabajadores informales y jóvenes (Pol, Paz y Ledda, 2021). En el segundo trimestre, en el contexto de las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), se produjo una caída pronunciada de la tasa de actividad del 47,1% al 38,4% y de la tasa de empleo del 42,2% al 33,4% respecto del primer trimestre de 2020. El desempleo también se incrementó sustancialmente en los primeros meses de la pandemia, aumentando de 10,4% a 13,1% y luego comenzó a descender a medida que se fueron abriendo actividades y reactivando la economía.

Si bien los mayores efectos negativos sucedieron durante el segundo trimestre de 2020, momento en que se llega a mínimos históricos tanto en el nivel de empleo como en la presión general (que involucra al conjunto de buscadores de empleo, ya sean desocupados o bien ocupados demandantes de empleo), en el segundo semestre se fue produciendo una recuperación. Sin embargo, la misma se encuentra condicionada por el mencionado escenario laboral prepandemia: al cuarto trimestre de 2020 el valor de las tasas de actividad (65,9%) y empleo (58,5%) continuaban siendo menores que las de un año atrás y aún representaban mínimos históricos para ese trimestre. Al mismo tiempo, las tasas de

desocupación (11,3%) y subocupación (15,7%) marcaron un crecimiento interanual.

La diferencia de esta crisis con respecto a las anteriores es que el mayor impacto negativo se dio sobre el empleo de las mujeres, quienes tuvieron el mayor retroceso tanto en la tasa de actividad (del 59,6% al 55,9%) como en la tasa de empleo (del 53,7% al 49%). Las razones se encuentran en la elevada participación que el empleo asalariado no registrado había conseguido en la etapa anterior para amortiguar los efectos negativos de la crisis, en particular en la rama del servicio doméstico. Durante la pandemia la disminución de la circulación y el movimiento cotidiano de la población, la caída de los ingresos de los hogares así como la mayor carga de tareas domésticas y de cuidado de las mujeres por la desigualdad de género, provocaron una caída sustantiva del empleo asalariado informal de las mujeres (en ramas como servicio doméstico, comercio al por menor, alojamiento y servicios de comida)

En el caso de los varones, si bien las tasas de empleo (68,9%) y de actividad (77%) también alcanzaron mínimos históricos, hay que tener presente que el proceso de pérdida de empleo masculino ya se había iniciado desde mediados de 2018. Al mismo tiempo, la desocupación alcanzó un nivel similar al de los años 2003-2004, para ambos sexos.

Por su parte, el efecto sobre el empleo asalariado fue diferencial. Mientras que la crisis prepandemia durante la presidencia de Macri impactó más sobre el empleo asalariado registrado, la crisis de la pandemia afectó más en términos relativos al empleo asalariado no registrado (que disminuyó de 25,4% a 22,5%). Como efecto de ambas crisis, creció el peso relativo del empleo cuenta propia de tipo informal como actividad refugio para contrarrestar la desocupación. En el caso de las mujeres alcanzó en 2020 el 25,5%, desde un nivel ya muy alto en 2019 (21%), llegando casi al mismo nivel que los varones, entre quienes aumentó de 24% a 27%. Por último, en la crisis de la pandemia, se observa una caída mayor de la categoría patrones/empleadores que afectó principalmente a pequeñas empresas, comercios, talleres y restaurantes/locales de ventas de comidas.

El mayor impacto relativo en la inserción ocupacional de las mujeres durante la pandemia se debe a varios factores que se encuentran relacionados: i. la mayor presencia relativa en el empleo asalariado no registrado que fue el que más cayó durante la pandemia por el cierre de pequeños talleres, empresas de servicios y comercios, ii. El aumento en términos relativos del empleo cuenta propia de tipo precario como actividad de subsistencia o estrategia familiar para complementar ingresos en un contexto de empobrecimiento, y iii. La sobrecarga de tareas de cuidados de menores y adultos mayores que aumentó a partir de la

implementación de las medidas de ASPO y DISPO (Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio) y provocó una más lenta reinserción laboral.

La mayor caída del empleo informal durante la crisis de la pandemia se debe, por un lado, a que las ramas de actividad más afectadas tienen una mayor proporción de trabajadores informales y, por el otro lado, porque las políticas de protección al empleo que implementó el gobierno de turno (como el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción -ATP-, la prohibición de despidos y los acuerdos por suspensiones con acuerdo del tope de reducción de haberes) protegieron al empleo formal (Pastrana y Trajtenberg, 2020). De hecho, Argentina encabeza el ranking mundial de UNI Global Union (2021) en cuanto al apoyo otorgado a los trabajadores registrados durante la pandemia. Asimismo, como vimos anteriormente la crisis profundizó la desigualdad en el mercado de trabajo entre mujeres y varones. En estas actividades que fueron más afectadas por la pandemia, las mujeres ocupaban mayormente los puestos informales que se perdieron y porque muchas mujeres tuvieron que abandonar el mercado de trabajo para ocuparse de tareas de cuidados.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo registrado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

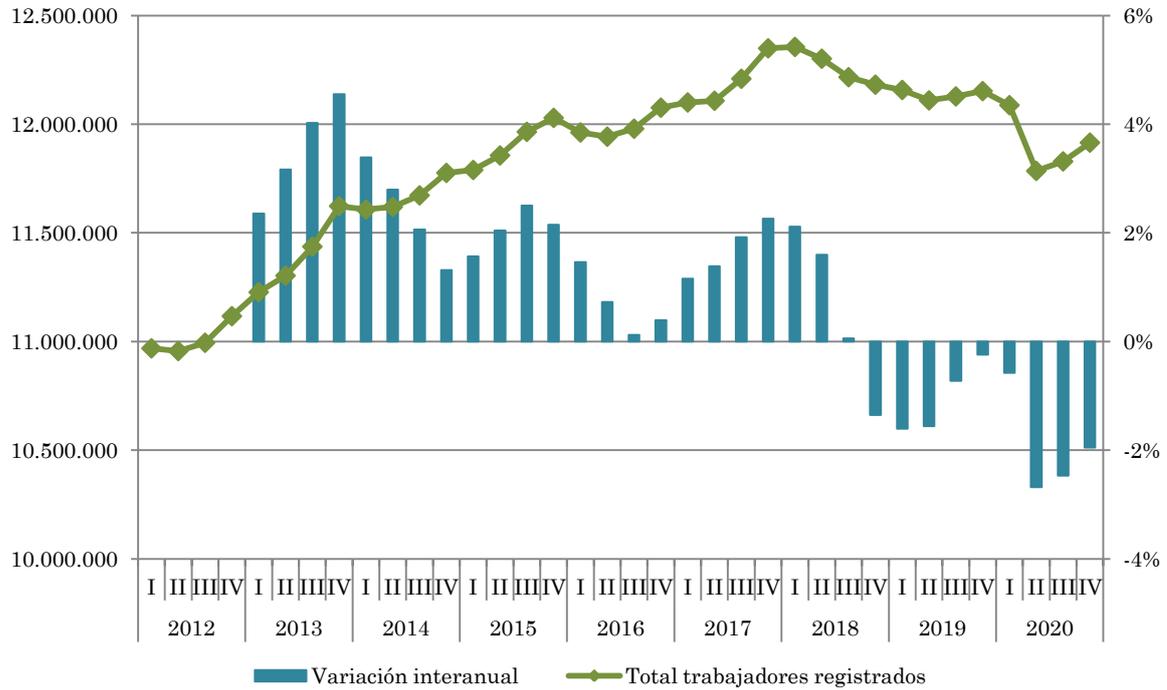
## 1.2. Evolución del total del trabajo registrado (SIPA)

Al analizar la evolución del número de trabajadores declarados en el SIPA entre los años 2012 y 2020, se observan tres etapas bien diferenciadas. La primera, hasta 2015 inclusive, se registró un incremento de 1 millón de trabajadores en tres años, llegando a superar las 12 millones de personas registradas. Esta etapa se caracteriza porque el crecimiento en la cantidad de trabajadores tiene una correlación muy baja con el ritmo de la actividad económica<sup>4</sup>. Es decir, el trabajo registrado creció aún en los momentos en que se produjeron caídas del PBI, como por ejemplo en 2014 (Figura 1.1).

---

<sup>4</sup> Recordemos que, como indicamos al comienzo de este capítulo, el PBI creció en la mayor parte del período 2003-2011. A partir de 2012 se produce una alternancia de un año con disminución y otro con recuperación, siendo 2017 el último año en que se produjo un aumento del PBI.

Figura 1.1. Cantidad total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020 -eje izquierdo- y variación interanual -eje derecho-. Datos trimestrales. Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

La segunda etapa, desde 2016 hasta 2019, con una marcada asociación con el ciclo económico. Esto se puede apreciar en la evolución del número de trabajadores que comienza con estancamiento (mediados 2016), luego aumento (2017 hasta mediados 2018) y posterior disminución (mediados 2018 hasta 2019). Respecto a lo primero, si tenemos en cuenta la tasa de crecimiento poblacional que se encuentra alrededor del 1% anual (INDEC, 2013), una situación en la que el número de trabajadores no aumente, significa en realidad una caída en términos relativos. En este sentido, Gallo y Actis Di Pasquale (2017) determinaron a través de una estimación contrafáctica que si el trabajo registrado hubiera crecido en 2016 al promedio de lo que aumentó interanualmente entre 2012 y 2015, se habrían generado incrementos promedio de 320.000 personas.

A partir de 2017 se producen aumentos que, como veremos más adelante, estuvieron dominados por modalidades propias del sector informal urbano, o bien precarias en cuanto a su duración y a la regularidad de los ingresos: monotributo, monotributo social y asalariados en casas particulares. Finalmente, con la recesión instalada a mediados de 2018, se inicia un proceso de destrucción neta de puestos de trabajo hasta el final de la etapa. El resultado que se produjo, fue que al cuarto trimestre de 2019 nivel de empleo es similar al del cuarto trimestre de 2015.

La tercera y última etapa, que se inicia en 2020 a partir de la declaración de la pandemia por COVID-19, se producen disminuciones interanuales del número de trabajadores registrados. Durante el primer trimestre se genera una leve caída interanual del 0,6%, como consecuencia de las distintas medidas de política sanitaria que se fueron aplicando durante el mes de marzo y que culminan con el establecimiento del ASPO del 20 de marzo de 2020. Luego, durante el segundo trimestre la disminución se amplió a un máximo histórico del 2,6%. A partir de allí resulta evidente la desaceleración en la caída del empleo: en el tercer trimestre cae un 2,3% y en el cuarto trimestre un 1,8%. Este último valor representa 220.256 personas menos respecto a igual trimestre de 2019.

El total de trabajo registrado está conformado por distintas modalidades, las cuales fueron evolucionando de diferente forma a lo largo del período considerado. Por ende, resulta perentorio caracterizarlas individualmente de acuerdo a la tendencia en cada etapa, tasa de variación, número de personas que involucra, la posible dependencia del ciclo económico u otros factores, destacando el efecto del ASPO durante 2020.

### **1.3. Evolución del trabajo registrado por modalidad de ocupación**

Las seis modalidades que se especifican en el SIPA incluyen tres tipos de asalariados (privados, públicos y de casas particulares) y tres clases de trabajadores independientes (autónomos, monotributo y monotributo social). Las dos modalidades que agrupan la mayor proporción son los asalariados públicos y privados que involucran en conjunto más del 75% de los trabajadores registrados. Luego, los monotributistas incluyen entre un 12% y un 13%, seguido por asalariadas en casas particulares, autónomos y monotributistas sociales, cada uno con una participación que oscila entre el 3% y 4%. Sin embargo, esas participaciones se fueron modificando a través de los años, con ciertos patrones diferenciados en cada una de las etapas.

A continuación caracterizamos la evolución de cada una de las modalidades en particular a través de las tres etapas mencionadas.

#### **Asalariados privados**

Durante la primera etapa la cantidad de trabajadores creció a una tasa promedio del 0,9%, es decir, levemente inferior al crecimiento poblacional que en esa etapa tuvo una tasa promedio del 1,1% (INDEC, 2013). Si bien esta modalidad resulta la de mayor sensibilidad respecto a los cambios en el nivel de actividad económica, la recesión de 2014 no tuvo efectos negativos en este sector debido a las políticas públicas contracíclicas implementadas, tales como el Programa de

Recuperación Productiva (REPRO). No obstante, con la recuperación durante 2015 se llegó a un total de 6.258.706 trabajadores asalariados privados registrados.

En cambio, durante la presidencia de Mauricio Macri se aprecia una relación directa respecto del ciclo económico, dado que se presentaron caídas interanuales del empleo en 27 de los 48 meses que duró su gobierno, es decir, cada vez que cayó el PBI. Por eso, más allá de haber llegado a un máximo histórico de 6.313.329 personas en el primer trimestre de 2018, al finalizar el 2019 ese número cayó a un mínimo histórico de 6.031.095 personas, por debajo de lo alcanzado en 2012. Entre 2018 y 2019, como consecuencia de las políticas macroeconómicas implementadas, se perdieron alrededor de 280.000 puestos de trabajo asalariados en el sector privado (Figuras 1.2.a y 1.3.a).

A partir de la declaración de la pandemia se produjo una inmediata disminución interanual del número de asalariados registrados en este sector que se vio reflejada ya en el primer trimestre de 2020 (-2,7%). Sin embargo, el mayor deterioro en todos los indicadores se dio durante el segundo trimestre (-4,9%), cuando afectó a casi 300.000 puestos de trabajo. Estos valores se mantuvieron en el tercer trimestre (-4,8%) y se redujeron en el último trimestre del año (3,7%), aunque siempre fueron menores a los de la variación del PBI, que en esos mismos trimestres disminuyó en un 19%, 10,1% y 4,3%. Sin lugar a dudas, la pérdida de puestos de trabajo estuvo amortiguada por las distintas medidas de política de protección de los puestos de trabajo, tales como el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (DNU 332/20<sup>5</sup>). En líneas generales, promueve la postergación o reducción de hasta el 95% del pago de las contribuciones patronales; una asignación compensatoria al salario en empresas de hasta 100 empleados; y el Programa de Recuperación y Sostenimiento Productivo (REPRO) para trabajadores en empresas que superen los 100 empleados. Pese a ello, en el último trimestre de 2020 se llegó a un nuevo mínimo histórico de 5.807.754 asalariados registrados.

### **Asalariados públicos**

Es la única modalidad que ha mantenido tasas positivas en todo el período entre 2012 y 2020, aumentado de 2.581.309 a 3.247.158 empleados públicos. La única excepción fue durante el cuarto trimestre de 2018, que presentó una leve caída del 0,04% (-1.215 trabajadores). La primera etapa se caracteriza por una baja asociación con el ritmo de actividad económica, dado que acompañó principalmente los momentos de aumento del PBI, donde el empleo público llegó a crecer al 7,2% interanual. En cambio, durante las fases recesivas, la tasa de crecimiento descendió y se mantuvo siempre en valores elevados, alrededor del

---

<sup>5</sup> <https://www.boletinoficial.gob.ar/suplementos/2020040101NS.pdf>

3,5%. Esto permitió que al cuarto trimestre de 2015 se llegue a 3.111.610 empleados en este sector (Figuras 1.2.b y 1.3.b).

En la segunda etapa el empleo público tuvo un comportamiento independiente a las variaciones del PBI. En 2016 la tasa de crecimiento del empleo comenzó a descender hasta ubicarse en un 1,3% en promedio al año siguiente. Luego se produjo un estancamiento con leve descenso y recuperación para 2019. En la última etapa el empleo público un comportamiento contracíclico, a tasas más bajas que el crecimiento poblacional. Durante el primer trimestre de 2020 aumentó a tasas similares a las de finales de 2019 (+1,4%) y a partir del segundo trimestre a una tasa más baja (+0,7% promedio).

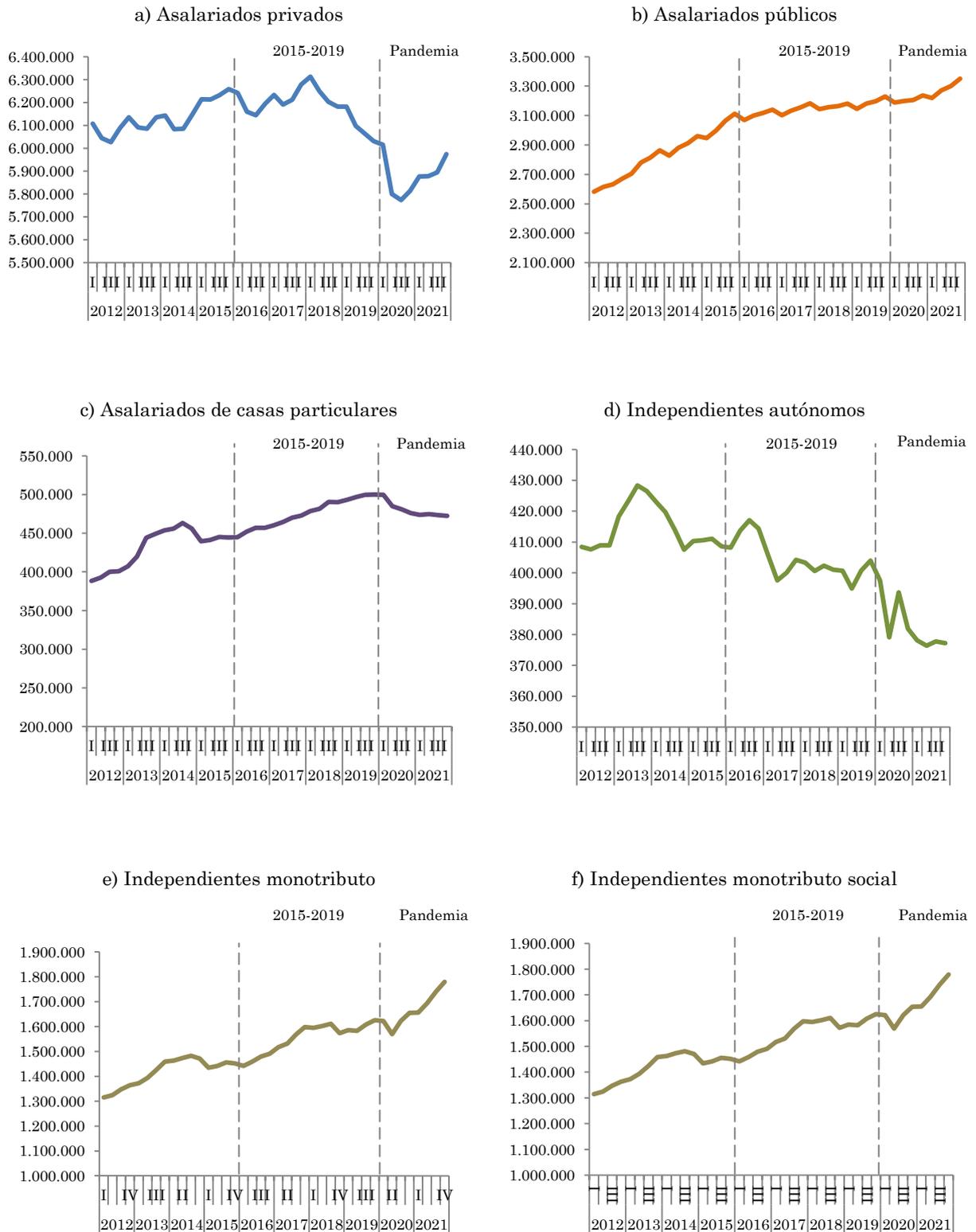
### **Asalariados en casas particulares**

Esta modalidad ha tenido una respuesta contracíclica en ciertos momentos, aunque hay que tener presente que hubo otros factores que también influyeron tanto en el ritmo de crecimiento como en la tendencia. En el primer trimestre de 2012 había 388.216 personas (en su mayoría mujeres) en esta modalidad. Sin embargo, partir de la creación del Régimen de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares en 2013 (Ley 26.844), se registra un fuerte incremento inmediato con tasas de crecimiento interanual que llegaron al 12%. En este sentido, aún en 2014 creció el número de trabajadores, llegando a un máximo de 463.067 personas. Sin embargo, dada la respuesta contracíclica, en 2015 se registraron tasas negativas y esa cantidad descendió en aproximadamente 15.000 personas (Figuras 1.2.c y 1.3.c).

En la segunda etapa, fue la modalidad que tuvo el mayor crecimiento relativo, registrando siempre tasas positivas, a un ritmo promedio del 3% mensual interanual y llegando a niveles máximos históricos de más de 500.000 trabajadores sobre el último trimestre de 2019. Este crecimiento obedeció a respuestas de la oferta y demanda de trabajo en un contexto de crisis y de incremento en la desigualdad distributiva. Respecto a la oferta, durante esta etapa las mujeres ingresaron al mercado de trabajo con el objetivo de complementar los deteriorados ingresos del hogar. En cuanto a la demanda, la mayor parte de las familias que contratan empleadas domésticas pertenecen a los deciles más ricos de ingresos. Por ende, si se producen incrementos en el número de asalariados en casas particulares durante una crisis económica, ello puede ser explicado porque se haya producido una transferencia de ingresos hacia los sectores de mayor poder adquisitivo.

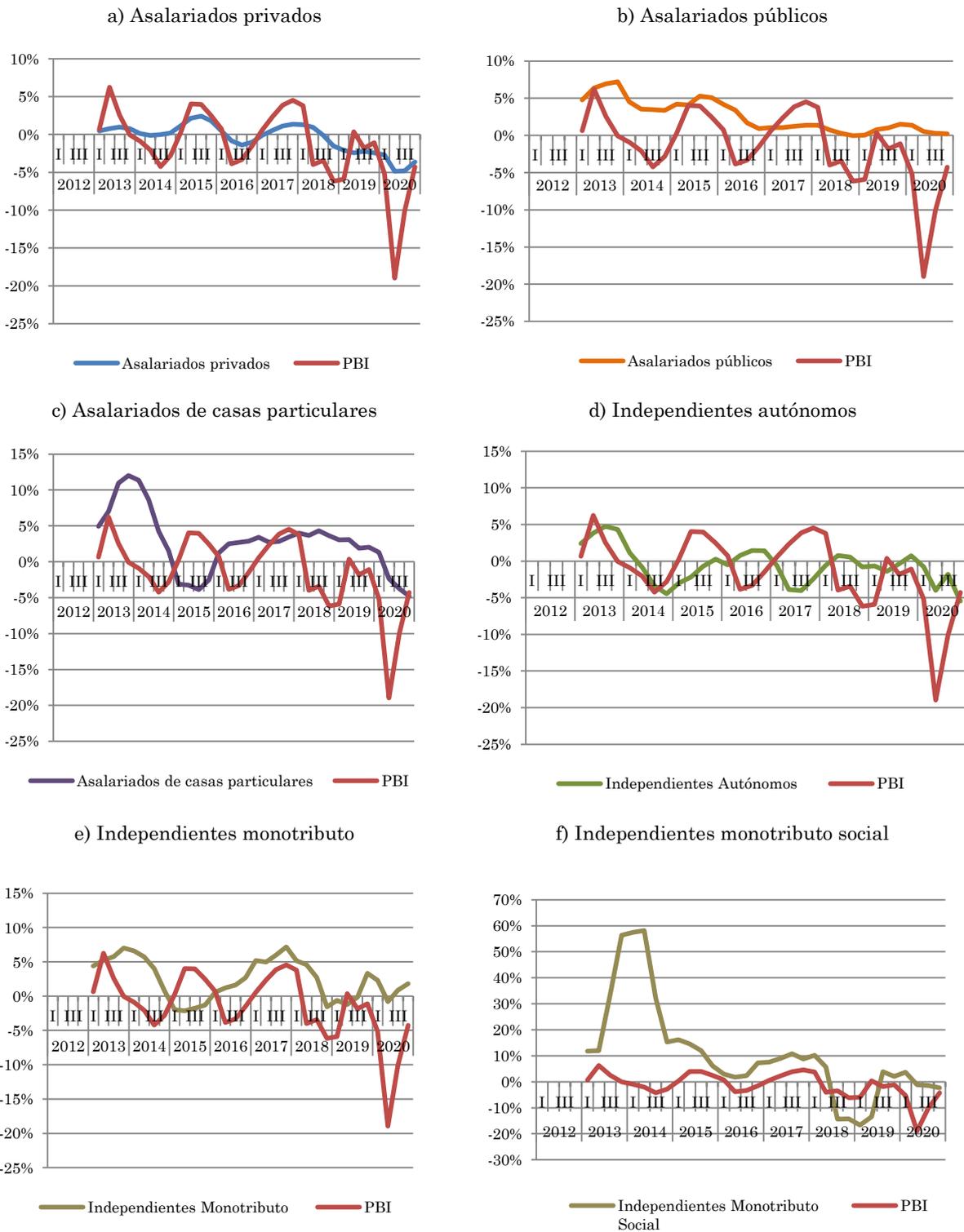
A partir del segundo trimestre de 2020 comenzó una disminución interanual que se fue acelerando a lo largo del año (-2,4%, -3,5% y -3,9%) como efecto directo e indirecto de las distintas medidas de confinamiento aplicadas. La variación absoluta en el último año fue de 19.465 trabajadoras menos.

Figura 1.2. Evolución de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020 según modalidad de la ocupación. Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Figura 1.3. Variación porcentual interanual de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020 según modalidad de la ocupación versus variación porcentual interanual del PBI en millones de pesos a precios 2004. Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA e INDEC.

## **Autónomos**

Esta modalidad ha tenido un mayor dinamismo en períodos anteriores al de este estudio, afectada negativamente por los períodos recesivos y por las recategorizaciones dentro del sistema de aportantes independientes. Los máximos históricos de esta modalidad se remiten a la década de 1990, con más de 1,3 millones de personas. Sin embargo, a partir de 1994 se registra una caída ininterrumpida hasta la crisis 2001-2002, momento en que el número de autónomos se mantuvo hasta la fecha en alrededor de las 400.000 personas. No obstante, hay que tener presente que en forma paralela desde 2003-2004, comenzó a crecer el número de aportantes al Monotributo asociado con la recategorización y con la moratoria implementada ese mismo año (Casalí et al, 2018).

En el período bajo estudio, la evolución de la cantidad de autónomos presenta una particular asociación respecto a las variaciones del PBI y los cambios en la cantidad de monotributistas, tal como veremos en las próximas líneas. En 2012 involucraba a poco más de 408.000 personas y con un comportamiento procíclico generó máximos en 2013 (428.000), en 2015 finalizó con un valor similar al del comienzo de la etapa. A partir de 2016, el comportamiento es contracíclico, con una tendencia decreciente que implicó la disminución de 5.000 trabajadores al finalizar el año 2019 (Figuras 1.2.d y 1.3.d).

Con el establecimiento del ASPO, la cantidad de autónomos se vio notablemente afectada. Recordemos que las primeras medidas de política pública como el Ingreso Familiar de Emergencia, el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción y el Fondo de Afectación Específica no estaban dirigidas a este grupo de trabajadores. En este sentido, la variación entre el cuarto trimestre de 2019 y el cuarto trimestre de 2020 fue de 24.326 trabajadores menos, lo que representa una significativa caída del 6%, la mayor desde el año 2000, llegando a un mínimo histórico de 379.606 autónomos.

## **Monotributistas**

Como mencionamos anteriormente, esta modalidad tuvo un significativo crecimiento en períodos previos, y por lo general, su dinamismo se encuentra asociado de forma inversa al del conjunto de independientes autónomos. En rigor, durante la primera etapa su comportamiento es contracíclico aunque con una tendencia creciente: hubo un aumento de casi 137.000 aportantes (+10,4%), llegando a casi 1,5 millones de personas.

Por su parte, entre 2016 y 2019, el comportamiento es procíclico, pero también con tendencia creciente. Sólo se registraron tasas negativas entre el cuarto trimestre de 2018 y el tercer trimestre de 2019, aunque fueron en

promedio cercanas al 1%, con lo cual el número total de trabajadores no descendió en forma significativa. Al cuarto trimestre de 2019 hubo una fuerte recuperación de más de 50.000 trabajadores con lo cual consiguió superar el 1,6 millones de personas. Cabe destacar que en esta etapa a través del Decreto 593/16 se incorporó a los hijos de los trabajadores monotributistas como beneficiarios de las asignaciones familiares (ya sea la prenatal, por hijo, por hijo con discapacidad y la ayuda escolar anual), lo cual alentó a la registración de un cierto número de independientes informales

El establecimiento del ASPO generó una inmediata disminución en la cantidad de monotributistas durante el segundo trimestre de 2020. Sin embargo a partir del mes de julio comenzó a recuperarse hasta alcanzar un máximo histórico en el último trimestre de 2020 de casi 1.660.000 personas bajo esta modalidad (Figura 1.2.e y 1.3.e). Es probable que algunos de quienes perdieron la condición de asalariados privados se hayan “refugiado” en la modalidad de independientes monotributo. También hay que tener presente el criterio metodológico para los casos de pluriempleo, que considera sólo uno de los trabajos en el siguiente orden de prioridad: asalariados privados, asalariados públicos, autónomos y luego monotributistas. Es decir, puede haber casos en que perdieron la primera condición y quedaron esta última. Pero este cambio hubiera prevalecido si el total de trabajo registrado permanecía constante (*ceteris paribus* el resto de las modalidades), cosa que no ocurrió. Otro factor importante es que a las categorías A y B se les otorgó el Ingreso Familiar de Emergencia, lo cual puede haber evitado que se desmorone aún más el número de monotributistas.

### **Monotributistas sociales<sup>6</sup>**

Durante la primera etapa, esta modalidad registró las mayores tasas de crecimiento del período, superiores al resto de las modalidades, dado que formaba parte de las políticas de inclusión social del momento. En particular se dieron entre 2013 y 2014 con incrementos máximos del 58% interanual, lo que llevó el número de aportantes de casi 169.000 personas en 2012 hasta poco más de 354.000 en 2015 (Figuras 1.2.f y 1.3.f).

A partir de la segunda etapa se da un comportamiento procíclico que se acentúa en la fase recesiva. Luego, llega a un máximo histórico durante el primer trimestre de 2020 (421.774 personas). No obstante, un conjunto de factores afectaron el número de aportantes. Por un lado, una alta sensibilidad a la recesión iniciada a mediados de 2018, cuando se produce una fuerte caída

---

<sup>6</sup> Esta modalidad es una categoría tributaria establecida a través de la Ley 25.865 en 2004 y que pertenece al Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes. Está integrada por personas que integran unidades económicas unipersonales o asociativas -formadas por hasta tres personas- y asociados a cooperativas de trabajo. Se lo considera como el primero de una serie de programas nacionales creados hasta 2014 para promover el trabajo por cuenta propia entre la población en situación de pobreza o vulnerabilidad (Castelao Caruana, 2016)

(-58.000 personas en el tercer trimestre de ese año) que continuó durante un año. Asimismo, de acuerdo a la información suministrada por ese entonces por la Secretaría de Empleo de la Nación, “unos 45.000 casos correspondían a beneficiarios que no cumplían con los requisitos para acceder a esta modalidad, y por tanto, fueron dados de baja”. El impacto negativo de esta medida, no sólo fue para cada una de esos trabajadores sino también para toda su familia (recordemos que el régimen permite ingresar al trabajador al sistema previsional -jubilación- y a la familia a las prestaciones de las obras sociales del Sistema Nacional de Salud). Recién en el tercer trimestre de 2019 comenzó una recuperación que no llegó a revertir esa fuerte caída, alcanzando un total de 362.071 monotributistas sociales al cuarto trimestre de ese año.

El impacto del ASPO sobre los monotributistas sociales fue levemente negativo con una disminución interanual promedio del 0,8% entre el segundo y cuarto trimestre de 2020. En valores absolutos, en el último año sólo hubo 3.220 personas menos en esta modalidad, lo cual puede haber estado favorecido por ser una población objetivo del Ingreso Familiar de Emergencia.

Una vez caracterizada la evolución de cada modalidad en particular, cabe preguntarnos qué incidencia tuvieron esos cambios en las variaciones producidas en el empleo total, y en consecuencia, cómo vio se vio afectada la participación de cada una en el total de trabajadores registrados.

En la Tabla 1.5. se sintetiza la evolución de las distintas modalidades ocupacionales.

#### **1.4. Incidencia de la variación de cada modalidad en el total del trabajo registrado**

Los cambios que se produjeron en la cantidad de trabajo registrado en cada una de las modalidades ocupacionales impactaron de diferente en el total de trabajo registrado, habida cuenta del peso relativo de cada una de esas modalidades. Así por ejemplo, entre 2012 y 2014, más del 80% del aumento del trabajo registrado estuvo explicado por asalariados del sector público, monotributistas y monotributistas sociales. Recién en 2015 cobra relevancia el empleo privado y junto con el empleo público explican la mayor parte del crecimiento del empleo (Figura 1.4).

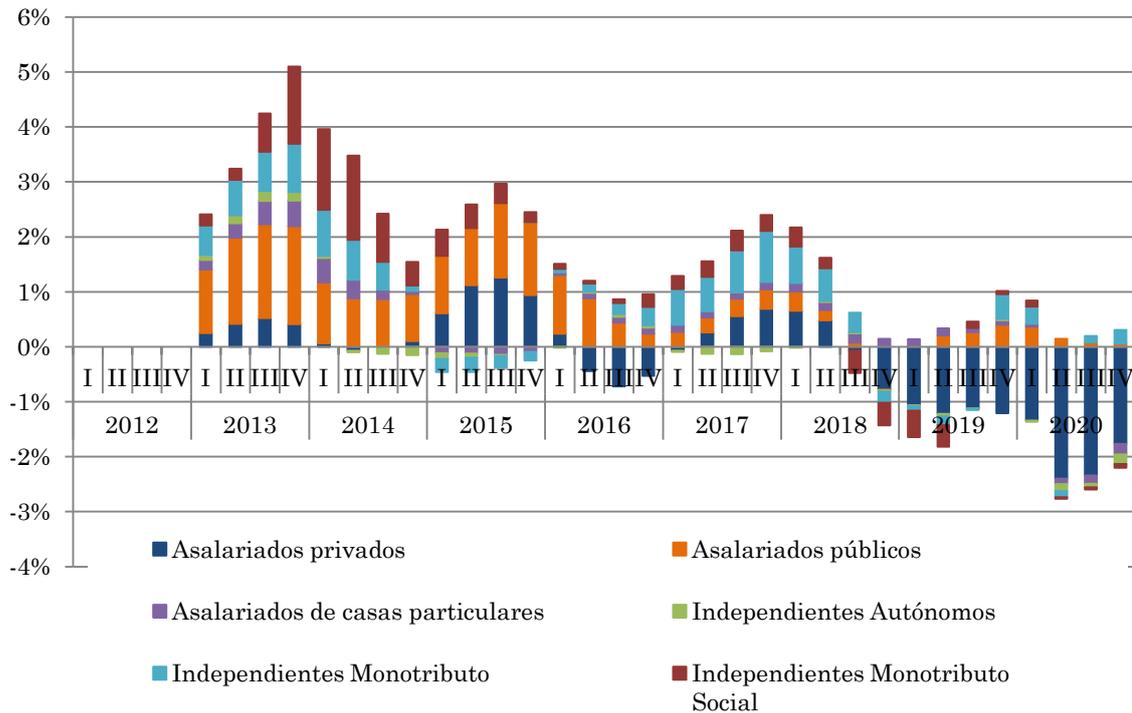
Tabla 1.5. Síntesis de la evolución de la cantidad total de trabajadores registrados y por modalidad ocupacional

Modalidades de ocupación	Prepandemia		Pandemia
	2012-2015	2016-2019	2020
Asalariados privados	Aumento	Aumento (hasta 2018) Disminución (desde 2018)	Disminución sustantiva (mínimo histórico 2do. trimestre) Recuperación leve
Asalariados públicos	Aumento (a tasas elevadas)	Crecimiento (a tasas moderadas)	Crecimiento (a tasas moderadas)
Asalariados de casas particulares	Aumento (hasta 2014) Disminución (desde 2014)	Crecimiento (a tasas moderadas)	Disminución leve
Independientes autónomos	Aumento (hasta 2013) Disminución (desde 2013)	Disminución	Oscilaciones (mínimo histórico)
Independientes monotributo	Aumento (hasta 2014) Disminución (desde 2014)	Aumento (con disminuciones en recesión 2018)	Aumento (con disminuciones en 2do. trimestre)
Independientes monotributo social	Aumento (a tasas elevadas)	Aumento (hasta 2018) Estancamiento (desde 2013)	Estancamiento
Total	Aumento (a tasas elevadas)	Aumento (hasta 2018) Disminución (desde 2018)	Disminución sustantiva (hasta 2do. trimestre) Recuperación leve

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

En la segunda etapa se dieron tasas de crecimiento más bajas que la etapa anterior e incluso negativas. Al comienzo de 2016, las tasas positivas se encuentran explicadas principalmente por el conjunto de asalariados del sector público, que compensan la caída de asalariados del sector privado. Hacia fines de este año y hasta el segundo trimestre de 2018 inclusive el total de monotributistas junto con asalariadas de casas particulares explica entre el 55% y el 88% del aumento del trabajo registrado. A partir de la recesión y hasta el final de la etapa, las pérdidas netas de trabajo registrado son explicadas por el menor número de asalariados privados y monotributistas sociales. Como ya mencionamos, asalariadas de casas particulares y el empleo público compensaban levemente esa caída. Durante la pandemia, fueron los asalariados del sector privado los que explican en mayor proporción la disminución del empleo, alrededor del 90% de la caída. Recién en los dos últimos trimestres el aumento de monotributistas compensa levemente esa caída.

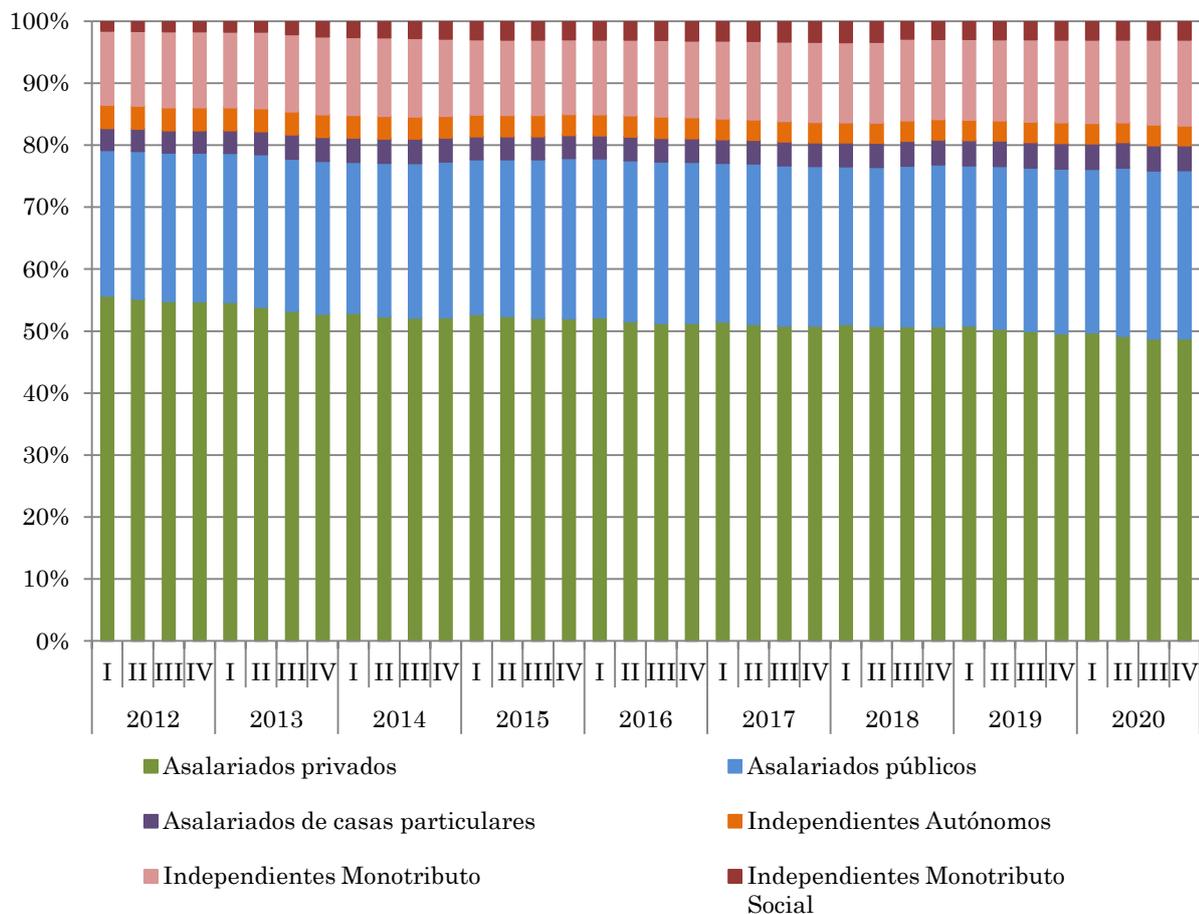
Figura 1.4. Incidencia de los cambios interanuales de cada modalidad en la variación interanual del total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020. Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios afectaron la participación de cada modalidad en el total de trabajo registrado. En el cuarto trimestre de 2012, el 54,8% eran asalariados del sector privado, 24% asalariados del sector público, 3,6% asalariadas de casas particulares, 3,7% independientes autónomos, 12,3% monotributistas y 1,7% monotributistas sociales. Recordemos que desde el año 2012 hasta 2015 se presentaron tasas de crecimiento interanuales positivas en las dos principales modalidades de ocupación, asalariados del sector privado y público. Y dado que los segundos crecieron a un ritmo superior que los primeros, fueron ganando participación. Entre 2016 y 2019, dado que la cantidad de asalariados privados cae, mientras que los públicos aumentan junto con el total de monotributistas y asalariados de casas particulares, se exacerbó la tendencia de la etapa anterior. De hecho, en el cuarto trimestre de 2019 la proporción de asalariados privados cayó por primera vez debajo del 50%. Con el advenimiento de la pandemia, esta tendencia se agravó aún más. El resultado al cuarto trimestre de 2020, es que había un 48,8% eran asalariados del sector privado (-6 p.p. respecto al mismo trimestre de 2012), 27,2% asalariados del sector público (+3,2%), 4% asalariadas de casas particulares (+0,4%), 3,2% independientes autónomos (-0,5%), 13,9% monotributistas (+1,6%) y 3% monotributistas sociales (+1,3%). Si bien durante la pandemia disminuyó la cantidad de monotributistas y asalariados de casas particulares, el crecimiento de estas categorías fue tal en 2016-2019 que aún con ese impacto negativo finalizaron 2020 por encima de 2012 (Figura 1.5).

Figura 1.5. Proporción de trabajadores registrados según modalidad de ocupación principal en el total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020. Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

### 1.5. Evolución de la cantidad de asalariados privados registrados

A diferencia de lo que ocurre con las formas no asalariadas y el empleo asalariado en casas particulares, los registros administrativos utilizados para identificar la cantidad de empleos asalariados en el sector privado tienen información que permite profundizar en la caracterización de este conjunto de ocupados. Por tanto, para este segmento de empleo es posible analizar su composición sectorial, por tamaño, las características de la población trabajadora y los cambios en el nivel salarial.

En primer lugar, analizaremos la evolución del empleo privado registrado sectorial en la última década, a partir de la desagregación sectorial a nivel de letra. Si bien este es un nivel alto de agregación, permite evidenciar una de las principales tendencias del empleo privado: la retracción de la participación del empleo industrial y el crecimiento relativo de actividades de servicio, en particular, de los servicios sociales y de enseñanza.

## Composición sectorial

Entre 2011 y 2015 el empleo asalariado registrado creció en todas las ramas de actividad excepto en la Agricultura y las Actividades de servicios inmobiliarios y empresariales. El crecimiento total fue del 4,7% y los sectores que más contribuyeron a ese aumento fueron el Comercio, Enseñanza y los Servicios sociales, el Transporte y la Industria manufacturera. En cambio, entre 2015 y 2019 el empleo asalariado registrado en el sector privado cayó un 1,8%, explicado fundamentalmente por la destrucción de empleo en la Industria manufacturera, las Actividades de servicios inmobiliarios y empresariales, el Transporte y la Construcción. Las actividades que crearon empleo, permitiendo compensar parcialmente aquellas pérdidas fueron la Agricultura, el Suministro de electricidad, gas y agua, Hoteles y restaurantes y la Enseñanza y los Servicios sociales (Tablas 1.6 y 1.7).

Tabla 1.6. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (nivel Letra)

Sector de actividad	Prepandemia		Pandemia		
	2011-2015	2015-2019	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería y pesca	-1,9%	2,7%	-3,6%	-3,7%	-3,5%
Explotación de minas y canteras	21,4%	-2,0%	-2,8%	-6,7%	-8,0%
Industria manufacturera	2,5%	-10,8%	-3,4%	-1,9%	0,3%
Suministro de electricidad, gas y agua	18,9%	7,2%	-1,1%	-0,9%	-0,6%
Construcción	3,3%	-1,9%	-28,5%	-27,4%	-18,1%
Comercio y reparaciones	5,5%	-0,6%	-3,2%	-3,0%	-2,4%
Hoteles y restaurantes	11,6%	2,5%	-10,7%	-15,3%	-18,2%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,7%	-2,1%	-3,7%	-3,8%	-4,1%
Intermediación financiera	3,9%	-0,1%	-2,4%	-2,2%	-2,0%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	-2,2%	-3,9%	-3,5%	-2,0%	-0,2%
Enseñanza	12,6%	7,9%	-3,5%	-4,7%	-5,2%
Servicios sociales y de salud	15,8%	9,2%	-0,1%	0,6%	0,8%
Otras actividades	4,7%	0,6%	-5,4%	-6,7%	-5,9%
<b>TOTAL</b>	<b>4,7%</b>	<b>-1,8%</b>	<b>-5,4%</b>	<b>-5,2%</b>	<b>-3,9%</b>

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS.

Tabla 1.7. Contribución de cada rama de actividad a la variación total de la cantidad de asalariados registrados del sector privado

Sector de actividad	Prepandemia		Pandemia		
	2011-2015	2015-2019	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería y pesca	-2,4%	8,5%	-3,8%	-3,8%	-5,1%
Explotación de minas y canteras	5,4%	-1,5%	-0,7%	-1,8%	-2,9%
Industria manufacturera	10,8%	-120,4%	-11,6%	-7,1%	1,4%
Suministro de electricidad, gas y agua	3,7%	4,3%	-0,3%	-0,2%	-0,2%
Construcción	5,0%	-7,6%	-37,7%	-36,9%	-30,8%
Comercio y reparaciones	20,5%	-6,2%	-10,7%	-10,6%	-11,0%
Hoteles y restaurantes	9,5%	5,7%	-8,6%	-12,9%	-21,1%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	13,9%	-10,2%	-6,0%	-6,4%	-9,3%
Intermediación financiera	2,0%	-0,2%	-1,0%	-1,0%	-1,3%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	-6,9%	-31,2%	-8,5%	-4,8%	-0,6%
Enseñanza	18,0%	32,1%	-5,1%	-7,2%	-10,9%
Servicios sociales	14,4%	24,7%	-0,1%	0,6%	1,1%
Otras actividades	6,2%	2,0%	-6,0%	-7,9%	-9,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS.

En 2020, la caída interanual del empleo privado registrado durante el segundo, tercer y cuarto trimestre fue generalizada. Los sectores más afectados fueron la Construcción (que explicó más de un tercio de la pérdida total de empleos) y Hoteles y restaurantes (acelerándose la caída hasta llegar a explicar un quinto de la disminución total en el cuarto trimestre). En el primer caso, la suspensión de las obras de construcción y refacción en un sector que se caracteriza por un régimen laboral que permite la rápida desvinculación de trabajadores, se plasmó en caídas interanuales cercanas al 30% en el segundo y tercer trimestre y del 18% en el cuarto trimestre. En el segundo caso, el cierre del turismo extranjero e interno así como también las restricciones para las salidas de esparcimiento, redundaron en caídas del 11% en el segundo trimestre y que se profundizó en el tercer y cuarto trimestre (-15,3% y -18,2%, respectivamente). Otros dos sectores que contribuyeron a la caída del empleo registrado fueron el

comercio y la enseñanza, también vinculados a actividades que tuvieron, en términos relativos, más restricciones.

Los sectores que lograron más rápida recuperación del empleo fueron los Servicios sociales y de salud y la Industria manufacturera, que en el tercer trimestre y cuarto trimestre aumentaron interanualmente el nivel de empleo.

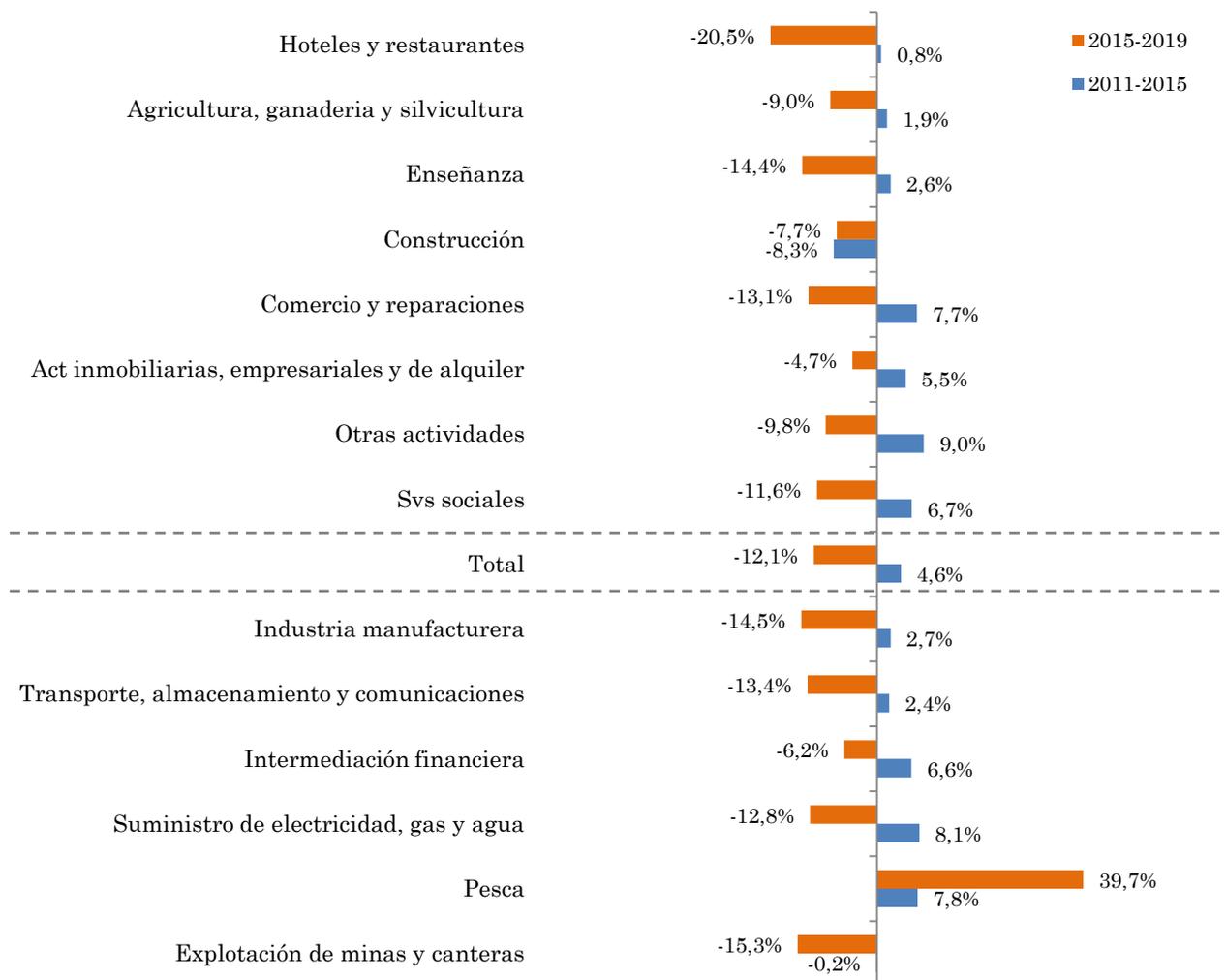
## **Salarios**

La Figura 1.6 presenta la variación del salario promedio en términos reales en los dos grandes períodos analizados. Las distintas ramas de actividad están ordenadas en función del nivel salarial alcanzado en 2019, de modo tal que aquellas que se encuentran por encima (debajo) del total son las actividades en las cuales el salario promedio sectorial era superior (inferior) al salario promedio del conjunto del sector privado registrado.

En 2015 el salario promedio de los trabajadores asalariados en el sector privado fue un 4,6% superior, en términos reales, respecto al salario de 2011. Excepto en la Construcción y en la Explotación de minas y canteras, todas las ramas de actividad experimentaron incrementos salariales en términos reales. Por el contrario, entre 2015 y 2019 todos los sectores, excepto Pesca, experimentaron importantes caídas del salario real. En la Industria manufacturera, que tuvo una fuerte caída del nivel empleo, la caída de salario real fue superior al promedio, del 14,5%; pero un resultado salarial similar tuvieron los sectores que traccionaron la creación de empleo en el período: tanto en Enseñanza, Servicios sociales, Suministro de electricidad, gas y agua, la caída salarial fue superior o similar al promedio. La actividad de Hoteles y restaurantes, que explicó el 5,7% de la creación neta de empleo privado, es la que experimentó la mayor caída salarial, del 20,5%, y tuvo en 2019 el menor salario promedio de las actividades analizadas (Figura 1.6).

La caída salarial de 2015-2019 tendió a agravarse en el contexto de pandemia. Con la única excepción del empleo registrado asalariado en las Actividades agrícolas, en el resto de las ramas de actividad los salarios reales cayeron en 2020 respecto a 2019. En promedio, la caída del salario real interanual fue del 3,9% en el II y III trimestre, y del 0,3% en el IV trimestre, evidenciando un proceso de recuperación salarial en los últimos meses del año, tras reanudar las negociaciones colectivas postergadas durante los primeros meses de pandemia. Sin embargo, una de las mayores pérdidas salariales fue la de Hoteles y restaurantes, que a su vez, había sido el sector de actividad con mayor pérdida entre 2015-2019 (Figura 1.7).

Figura 1.6. Variación del salario promedio privado registrado por sector de actividad. En valores reales, variación punta-a-punta 2011-2015 y 2015-2019

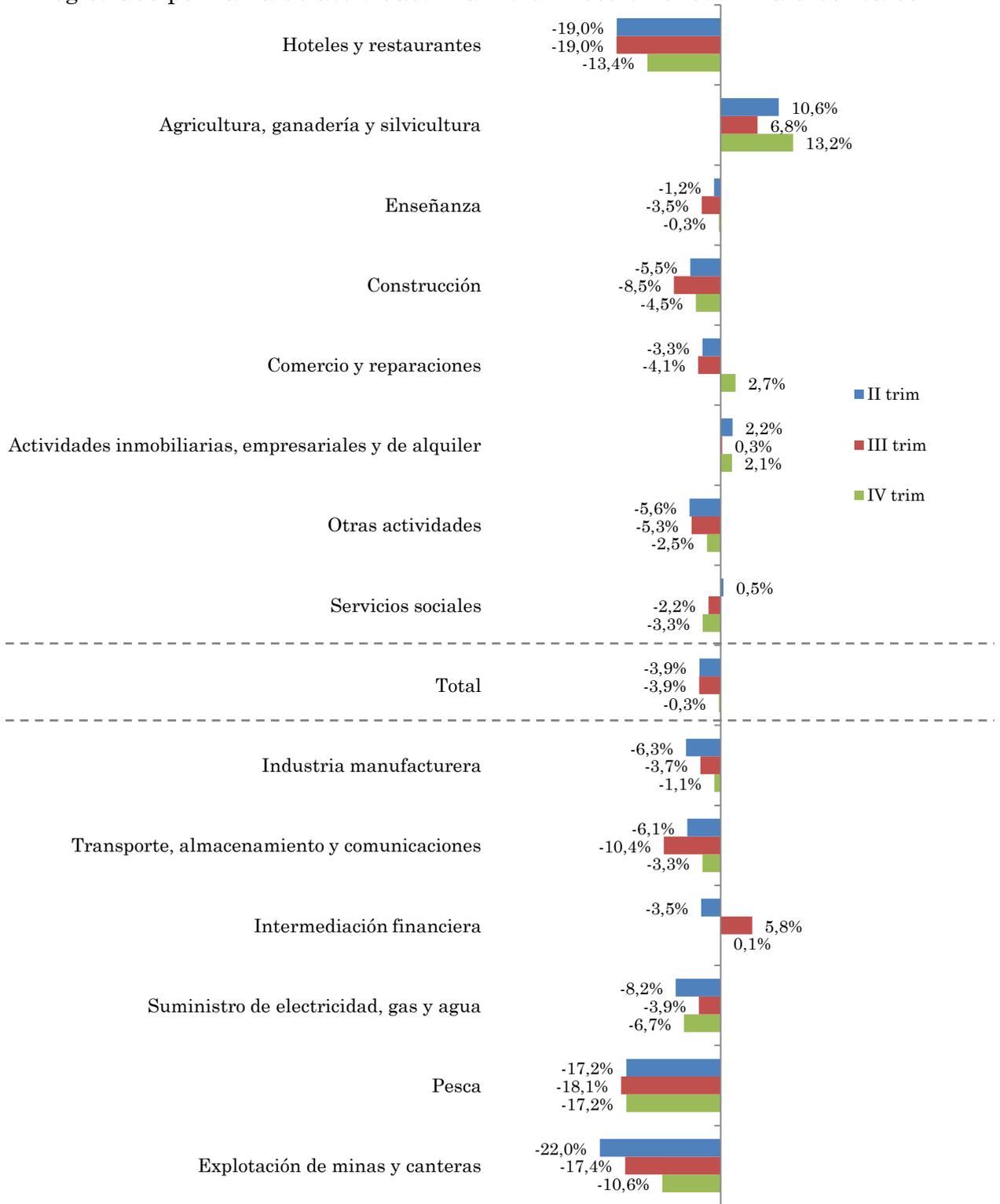


Fuente: Elaboración propia en base a OEDE-MTEySS e INDEC.

## Composición por tamaño

El crecimiento del empleo asalariado registrado entre 2011-2015 se concentró fundamentalmente en grandes empresas, que aumentaron un 9,2% el empleo punta-a-punta. Las empresas medianas y las microempresas también aumentaron el empleo, pero en menor magnitud (relativa y absoluta), mientras que en las pequeñas empresas el empleo registrado cayó un 1,1%. En el período siguiente todos los estratos de empresas redujeron el nivel de empleo, si bien en las grandes empresas esta caída fue menor. En efecto, la caída del empleo del período se explicó en tercios similares por la destrucción de empleo en empresas medianas, pequeñas y micro.

Figura 1.7. Variación interanual del salario promedio del sector privado registrado por rama de actividad. II al IV trimestre 2020. En valores reales



Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS e INDEC.

En el segundo y tercer trimestre de 2020 el empleo asalariado registrado cayó en los cuatro estratos de empresas, pero la caída fue mayor en las

microempresas y menor en las grandes empresas. Pese a esta menor caída relativa del empleo en las grandes empresas, este estrato explica el 40,4% y el 33,8% de las pérdidas interanuales de empleo en el segundo y tercer trimestre respectivamente. La caída de empleo en las empresas grandes y medianas se dio en el segundo trimestre, y ya en el tercer trimestre volvieron a incrementar levemente el empleo -aunque no lo suficiente para revertir la caída previa-. En cambio, en las empresas micro y pequeñas, la pérdida neta de empleo se sostuvo del segundo al tercer trimestre (Tablas 1.8 y 1.9).

Tabla 1.8. Variación del empleo asalariado privado registrado por tamaño de empresa

Tamaño de empresa	Prepandemia		Pandemia		
	2011-2015	2015-2019	II-2019/II-2020	III-2019/III-2020	IV-2019/IV-2020
Grandes	9,2%	-0,2%	-2,9%	-2,3%	-1,5%
Medianas	2,2%	-2,8%	-4,3%	-4,0%	-3,1%
Pequeñas	-1,1%	-2,5%	-4,3%	-4,9%	-4,4%
Micro	0,7%	-5,0%	-5,6%	-6,2%	-5,7%
Total	4,7%	-1,8%	-5,5%	-5,2%	-3,9%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS e INDEC.

Tabla 1.9. Contribución a la variación del empleo asalariado privado registrado total

Tamaño de empresa	Prepandemia		Pandemia		
	2011-2015	2015-2019	II-2019/II-2020	III-2019/III-2020	IV-2019/IV-2020
Grandes	93,5%	-6,8%	-40,4%	-33,8%	-28,3%
Medianas	9,4%	-33,0%	-22,5%	-22,2%	-21,4%
Pequeñas	-4,5%	-27,3%	-20,7%	-24,8%	-28,1%
Micro	1,6%	-33,0%	-16,5%	-19,2%	-22,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

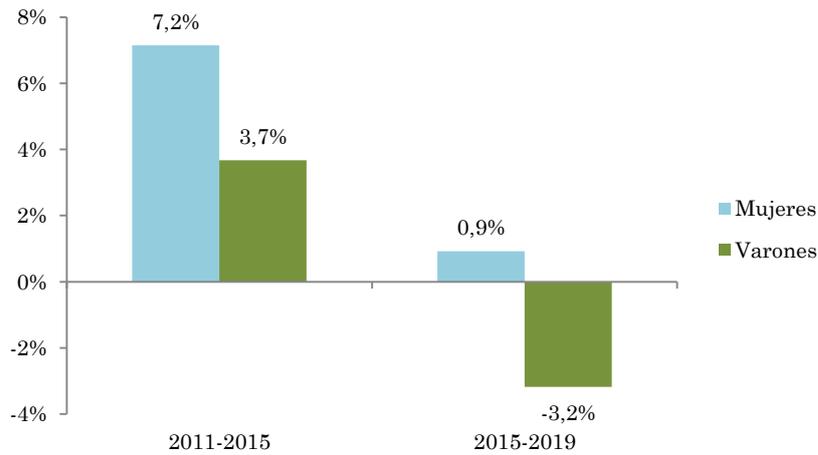
Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS e INDEC.

## Características de los trabajadores

Durante 2011-2019 la composición del empleo asalariado registrado por género varió a favor de una mayor participación de las mujeres. Este resultado se explica por un incremento mayor del empleo femenino respecto al masculino entre 2011-2015 y un incremento modesto del empleo asalariado de mujeres en un contexto en el cual hubo una destrucción neta del empleo asalariado de varones durante 2015-2019 (Figura 1.8).

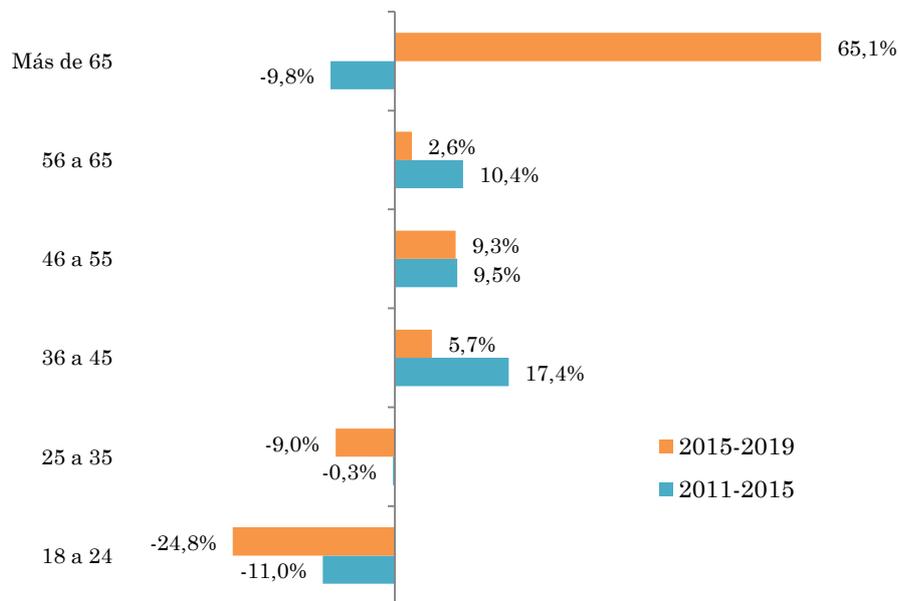
Figura 1.8. Variación del empleo asalario privado registrado por sexo



Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS.

Respecto a la composición por edad se observa, por un lado, que para las personas jóvenes hubo caída del empleo asalariado formal entre 2011-2015 y, con mayor intensidad, entre 2015-2019. Por otro lado, una diferencia notable entre los dos períodos se observa en la evolución del empleo asalariado registrado de personas mayores de 65 años: mientras que entre 2011-2015 el empleo de este grupo etario cae, entre 2015-2019 aumenta notablemente (Figura 1.9).

Figura 1.9. Variación del empleo asalariado privado registrado por franja etaria



Fuente: elaboración propia en base a OEDE-MTEySS.

## Bibliografía

- Actis Di Pasquale, E. y Gallo, M. E. (2020). La reconfiguración del mercado de trabajo de Mar del Plata en tiempos de cambio macroeconómico (2011-2019). *FACES*, 26(55), 9-34. <http://nulan.mdp.edu.ar/3378/1/FACES-55-actis-gallo.pdf>
- Amico, F. (2015). Los salarios reales en el largo plazo: surgimiento de un nuevo piso estructural de las remuneraciones en Argentina. *Documento de Trabajo CEFID-AR*, (67).
- Arakaki, A. y Pacífico, L. (2015). La EPH en su laberinto, viejos y nuevos desafíos. Trabajo presentado en el *12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). Buenos Aires, Argentina.
- Casalí, P., Jiménez, M., Léopore, E., Ortega, L. y Alvarez, M. (2018). Seguridad social para los trabajadores independientes en Argentina: diseño, cobertura y financiamiento. *Documentos de Trabajo OIT Buenos Aires*, (19).
- Castelao Caruana, M. E. (2016). La formalización de los trabajadores por cuenta propia en Argentina: análisis del programa Monotributo Social y de los factores que condicionan su alcance. *Equidad y Desarrollo*, 1(26), 13-38. <https://doi.org/10.19052/ed.3636>
- Palomino, H. y Dalle, P. (2016). Movilización, cambios en la estructura de clases y convergencia de ingresos en Argentina entre 2003 y 2013. *Desarrollo Económico*, 56(218), 59-100.
- Gallo, M. E. y Actis Di Pasquale, E. (2017, marzo). Las tendencias del mercado de trabajo argentino frente a la política económica actual. Comunicación presentada en la *I Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata*, Mar del Plata, Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2013). *Estimaciones y proyecciones de población 2010-2040: total del país*. INDEC. [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/publicaciones/proyeccionesyestimaciones\\_nac\\_2010\\_2040.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/publicaciones/proyeccionesyestimaciones_nac_2010_2040.pdf)
- Pol, M. A. (Coord.), Paz, B., Ledda, V. (2021). *Observatorio Laboral. Informe 2020*. Universidad Nacional de Cuyo. Instituto de Trabajo y Producción. [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/16425/informe-observatorio2020.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/16425/informe-observatorio2020.pdf)
- Pastrana, F. y Trajtenberg, D. (2020, mayo). Las políticas anticrisis argentinas frente a un contexto inédito. *El país digital*. <https://elpaisdigital.com.ar/contenido/las-politicas-anticrisis-argentinas-frente-a-un-contexto-indito/27085>
- UNI Global Union. (2021). *COVID-19: una enfermedad profesional ¿Dónde están más protegidos los trabajadores de primera línea?* [https://uniglobalunion.org/wp-content/uploads/covid-19\\_an\\_occupational\\_disease\\_es\\_v2.pdf](https://uniglobalunion.org/wp-content/uploads/covid-19_an_occupational_disease_es_v2.pdf)

# CAPÍTULO 2.

## COMPARACIÓN REGIONAL

*Eugenio Actis Di Pasquale*

En este capítulo realizamos un análisis comparativo de la evolución de los siguientes indicadores calculados para cada región geográfica durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, la cantidad de asalariados del sector privado según sexo y tamaño del establecimiento (de acuerdo a datos del SIPA).

En la primera parte de este capítulo, utilizamos la clasificación de regiones de EPH, es decir, Patagonia, Nordeste Argentino (NEA), Noroeste Argentino (NOA), Cuyo, Pampeana y Gran Buenos Aires (GBA). En la segunda parte, dividimos a éstas últimas dos regiones debido a la cantidad de población que habita en cada una de las jurisdicciones que la integran y las especificidades productivas que las caracterizan. En este sentido, tenemos cuatro regiones más, por un lado, Pampeana y Centro, y por otro lado, partidos de GBA y Ciudad autónoma de Buenos Aires (CABA). La composición de cada región se especifica en la Tabla 2.1.

A partir del Capítulo 3 y hasta el Capítulo 10, presentamos el análisis de cada región utilizando la segunda clasificación de ocho regiones.

### **2.1. Evolución del mercado de trabajo a partir de la EPH: análisis comparativo entre regiones**

El análisis por regiones nos permite conocer cómo evolucionaron los indicadores al interior del país y al mismo tiempo determinar el grado de relación entre la variación a nivel regional y nacional. Sin embargo, tenemos que tener presente que durante los primeros doce años del período bajo estudio, cada región poseía diferentes niveles de empleo y participación laboral. En efecto, entre 2003 y 2015 las brechas regionales se mantuvieron medianamente estables, siendo GBA donde se registraba la mayor tasa de actividad (70% en promedio) y de empleo

(63%), seguido por región Pampeana (67% y 61%), Patagónica (65% y 61%), Cuyo (64% y 60%), NOA (63% y 58%) y NEA (56% y 53%) (Figura 2.1).

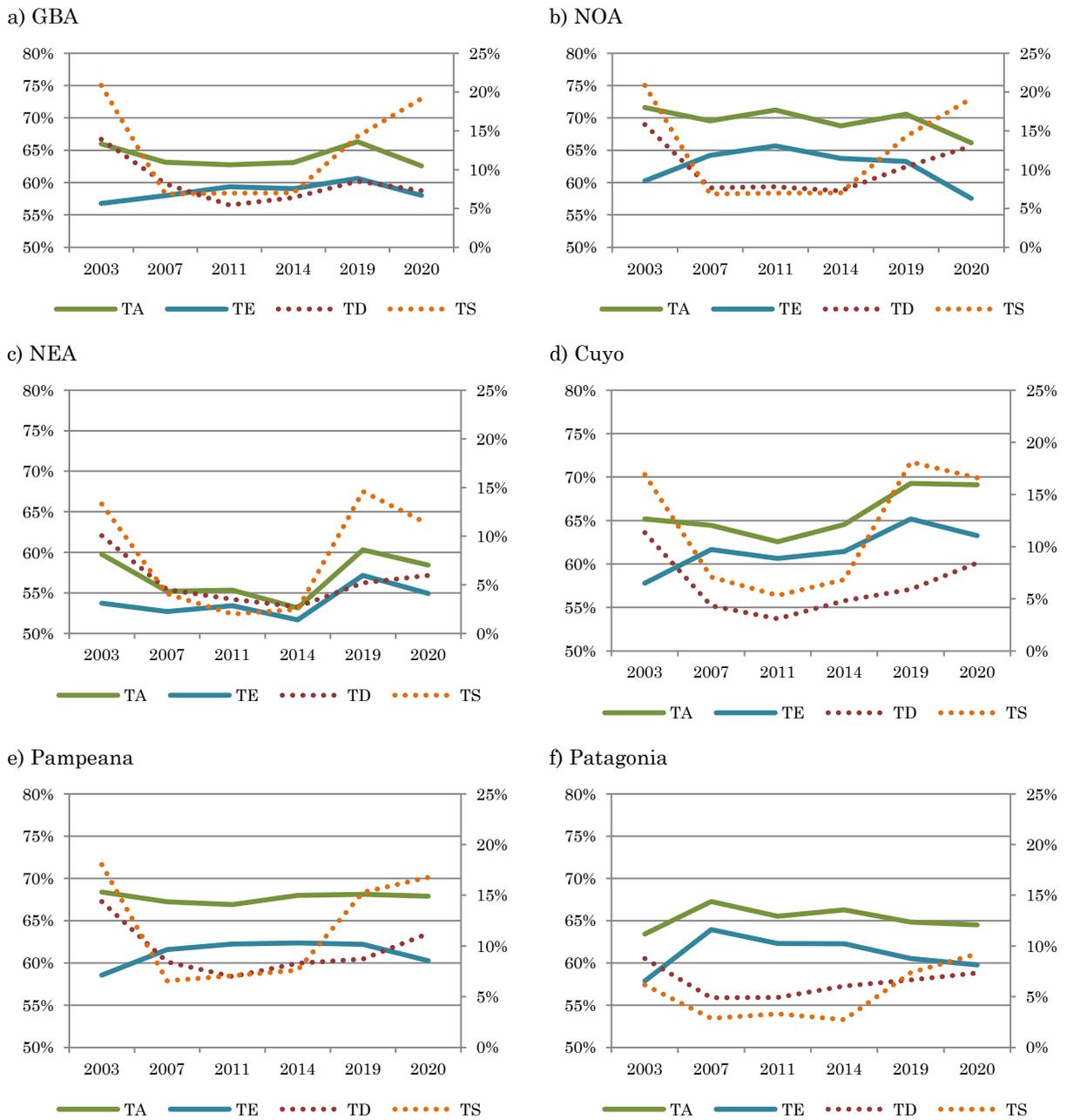
Tabla 2.1. Regiones geográficas utilizadas en el Capítulo 2 y en el resto del libro

Regiones EPH	Regiones PIRC-ESA	Provincias que la integran
Patagonia	Patagonia	Neuquén Río Negro Chubut Santa Cruz Tierra del Fuego
Nordeste	Nordeste	Corrientes Chaco Formosa Misiones
Noroeste	Noroeste	Catamarca Jujuy La Rioja Salta Santiago del Estero Tucumán
Cuyo	Cuyo	San Juan San Luis Mendoza
Pampeana	Pampeana	Resto de la Provincia de La Pampa
	Centro	Córdoba Santa Fe Entre Ríos
GBA	Partidos de GBA	Partidos de GBA
	CABA	CABA

Fuente: elaboración propia

La composición de la población ocupada también resulta diferente entre regiones. En Patagonia se presenta la mayor proporción de asalariados registrados (63% en promedio) y la menor de asalariados no registrados (17%) y de cuentapropistas (14%). En el otro extremo, el NOA y el NEA presentan los niveles más bajos de asalariados registrados (40% y 42% respectivamente) y más elevados en asalariados no registrados (30% y 28%) y trabajadores por cuenta propia (20% y 21%). En esos años se presentaron algunos denominadores comunes en todas las regiones: aumento de la participación de los asalariados registrados y disminución de las otras dos categorías (Figura 2.2).

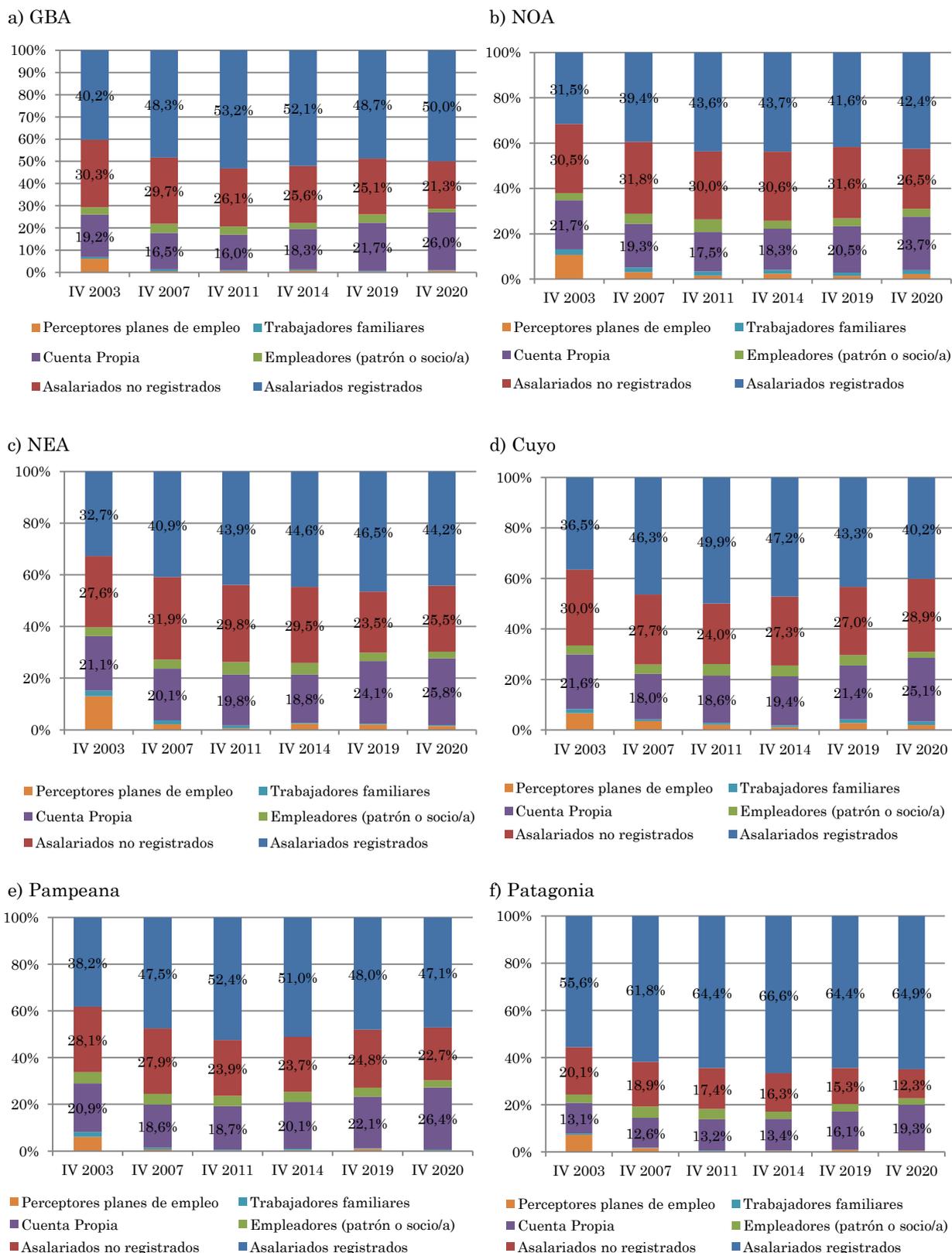
Figura 2.1. Argentina (6 regiones). Tasas básicas del mercado de trabajo (población de 15 a 65 años) por región geográfica (2003-2020)



Notas: TA = Tasa de Actividad; TE = Tasa de Empleo; TD = Tasa de Desocupación; y TS = Tasa de Subocupación.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH-INDEC (4to. Trimestre).

Figura 2.2. Argentina (6 regiones). Proporción de categorías ocupacionales (población de 15 a 65 años) por región geográfica (2003-2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH-INDEC (4to. Trimestre).

En cambio, entre 2016 y 2019 se presentó un notable incremento de la ocupación en Cuyo, al mismo tiempo que se produce una disminución en GBA, Pampeana y Patagonia. Esto genera que la tasa de actividad de Cuyo (69,3%) se ubique cercana a la de GBA (70,6%) y consiga la mayor tasa de empleo (65,2%). Todas las regiones presentaron un deterioro en la composición del empleo, aunque con algunas particularidades. Cuyo, Pampeana y Patagonia tuvieron disminuciones de la cantidad y la proporción de asalariados registrados y aumentos en la cantidad y proporción de las otras modalidades. En GBA y NOA si bien aumentó la cantidad de asalariados registrados, cayó su proporción, debido a que hubo un incremento más que proporcional en las otras categorías. En cuanto al NEA, fue la única región con incrementos de los asalariados registrados y disminución de los no registrados, tanto en valor absoluto como relativo. No obstante, el mayor incremento se dio en trabajadores por cuenta propia.

Luego, el efecto pandemia volvió a generar cambios en los niveles de ocupación y participación laboral, que acrecentó estas tendencias respecto a las diferencias regionales que se venían gestando desde el período anterior. El mayor impacto negativo sucedió en GBA (-9,1%), lo que provocó que el nivel de empleo se encuentre próximo al alcanzado por el NEA y el NOA. El menor impacto se dio en Patagonia (-1,2%) y Cuyo (-2,9%), razón por la cual esta última región se mantuvo durante el cuarto trimestre de 2020 con el mayor nivel de empleo y actividad (63,3% y 69,1%). En este contexto de caída del nivel empleo, en GBA, NOA, Pampeana y Patagonia aumentó el porcentaje de asalariados registrados. Sin embargo, dado que la cantidad de personas en esa categoría fue menor que el año previo (excepto en Patagonia), el aumento de su proporción ocurrió porque disminuyó el número de asalariados no registrados. Al mismo tiempo, se incrementó el cuentapropismo. En cambio, en NEA y Cuyo las disminuciones de asalariados registrados se corresponden con los aumentos en las dos otras categorías, tanto en número como proporción.

En lo que respecta a la desocupación y subocupación, la variabilidad en las brechas regionales se dio con alternancias en cada una de las etapas que mencionaremos más adelante al analizar la dinámica interna. En términos generales, los valores más altos de ambos indicadores se encuentran en GBA y Pampeana, seguido por el resto de las regiones que intercambian posiciones. No obstante, hay un par de características que se mantienen a lo largo de todo el período: en NEA se encuentra la menor tasa de desocupación y en Patagonia la menor tasa de subocupación.

## 2.2. Evolución de las tasas básicas al interior de cada región

Al estudiar la evolución en cada región (Figura 2.1 y 2.2) y teniendo presente lo ocurrido en el total aglomerados, podemos determinar lo siguiente:

### GBA

Al ser la región que tiene mayor peso poblacional en el total aglomerados (más del 50%), los cambios en las tasas básicas se dieron en el mismo sentido y similar intensidad que a nivel nacional. La pandemia provocó que al final del período la tasa de empleo sea menor a la de 2003 y la tasa de desocupación alcance niveles cercanos a los de ese año, tendencia que se venía gestando desde la recesión de 2018. En este sentido, el análisis de correlación bivariada (entre los cambios en los indicadores de la región y los del total país) arroja valores altos y significativos al 1% en las tasas de empleo (0,983) y desocupación (0,967) y significativo al 5% en la tasa de actividad (0,895) (Tabla 2.2).

Tabla 2.2. Coeficiente de correlación de Pearson entre la variación porcentual de las tasas básicas para el total aglomerados y las correspondientes a cada región (2003-2020)

	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagonia
TA	0,895*	0,928**	0,798	0,580	0,497	-0,043
TE	0,983**	0,851*	0,317	0,687	0,939**	0,665
TD	0,967**	0,682	0,831*	0,797	0,891*	0,843*
TS	0,732	0,825*	0,690	0,858*	0,969**	0,786

Notas: \*\* Significativo al 1%; \* Significativo al 5%.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH-INDEC (4to Trimestre).

### NOA

La tasa de actividad tuvo comportamientos similares a los del total aglomerados. De hecho, la correlación con respecto al total país fue la más alta (0,928) y significativa 1%. En cambio, la dinámica de la tasa de empleo fue diferente en dos momentos particulares: en la primera etapa el aumento del empleo fue menor (+2,1% frente al 5,4% del total aglomerados) y durante la cuarta etapa hubo un crecimiento significativo del empleo (+2,7%), que fue principalmente en trabajos precarios o informales. La desocupación también tuvo otra dinámica, dado que continuó descendiendo hasta 2011, luego aumentó y durante la etapa de pandemia fue la única región en donde la desocupación disminuyó.

## **NEA**

Esta región tuvo un comportamiento diferenciado al del total aglomerados (por ello es que la correlación en tres de las cuatro tasas dio no significativa). Los resultados dan cuenta de que el NEA tuvo un fuerte deterioro en el mercado de trabajo en todo el período. El empleo no se recuperó los primeros años de la salida de la crisis 2001-2002 y de hecho continuó descendiendo hasta 2014. Luego durante 2015-2019 tuvo un fuerte crecimiento (del 51,7% al 57,2%), también por cuentapropismo. Por ello, la subocupación que se encontraba en niveles inferiores al 3% en 2014, se disparó al 14,6% en 2019 y la tasa de desocupación se duplicó en esos años (del 2,7% al 5,2%). La pandemia provocó una caída del empleo (de 57,2% a 54,9%), mientras que los niveles de desocupación (6%) y subocupación (11,3%) se encontraron en niveles cercanos a los del año previo.

## **Cuyo**

Esta región también tuvo una dinámica diferenciada de la nacional. Si bien entre 2007 y 2014 los cambios en el empleo se daban en sentido contrario al nacional (primero baja y luego sube en vez de aumentar y disminuir), la mayor diferencia de comportamiento sucedió durante 2015-2019, cuando se produjo un significativo aumento del empleo (del 61,4% al 65,2%) debido a mayor cuentapropismo y perceptores de planes de empleo. Por eso fue acompañado de un aumento superlativo de la subocupación (del 6,8% al 18,1%). La desocupación tuvo variaciones similares a la del total aglomerados (el coeficiente de Pearson fue de 0,831 significativo al 5%).

## **Pampeana**

Al igual que GBA, los indicadores de esta región presentan una correlación elevada con los del total país debido al peso poblacional (23%). Sin embargo, es de destacar que a diferencia del total aglomerados que registró un aumento en la tasa de empleo durante el período 2015-2019 (por informalidad), en la región Pampeana la mayor parte de los indicadores permanecieron sin cambio. La única excepción fue la tasa de subocupación que aumentó en forma sustantiva del 7,6% al 15,3%.

## **Patagonia**

Las tasas básicas en esta región también tuvieron una evolución diferente a la del total país. Si bien el empleo crece de forma significativa en la primera etapa,

luego se estanca hasta 2014 manteniendo niveles bajos de desocupación (6,1%) y subocupación (2,7%). No obstante, en el período 2015-2019 el empleo cae (del 62,3% al 60,5%) al mismo tiempo que aumenta la subocupación (al 7,4%). En este escenario, la pandemia generó aumento de la desocupación y subocupación.

En este sentido, los cambios ocurridos en las dos crisis generaron algunos rasgos comunes en todas las regiones: aumento de la desocupación pero principalmente de la subocupación y, relacionado con esto último, incremento del cuentapropismo hasta niveles cercanos al 25% de los ocupados en las distintas regiones, con la excepción de Patagonia que aún no llega al 20%.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

### **2.3. Análisis comparativo regional de la evolución de la cantidad de asalariados del sector privado**

Como analizamos en el Capítulo 1, durante el período 2011-2015 aumentó la cantidad de asalariados del sector privado (+4,7%) y en la etapa siguiente, entre 2015 y 2019, disminuyó (-1,8%). En términos generales, todas las regiones tuvieron similar comportamiento, aunque algunas presentaron ciertas particularidades (Tabla 2.3).

Entre 2011 y 2015, Patagonia y NEA tuvieron incrementos muy por encima del total país (+13,8% y +12,6%, respectivamente), NOA, Pampeana y partidos del GBA, estuvieron levemente por encima del valor nacional (alrededor de +5,4%) y Cuyo tuvo un incremento similar al total país (+4,6%). En cambio, CABA y Centro tuvieron incrementos más bajos (+1,4% y +2,8%, respectivamente).

Entre 2015 y 2019, la dispersión de valores fue más baja y se presentaron disminuciones en todas las regiones excepto en NOA (+2,3%). En este período, las regiones que tuvieron disminuciones más pronunciadas que el total país fueron: Partidos del GBA (-3,7%), Patagonia (-3,6%), NEA (-2,6%) y Cuyo (-2,9%). Las regiones con disminuciones menores al total país fueron: CABA (-1,3%), Pampeana (-0,7%) y Centro (-0,5%).

Tabla 2.3. Variación porcentual interanual por período (prepandemia) y trimestral (pandemia) de la cantidad de asalariados registrados en el sector privado

Región	Variación porcentual de cada rama de actividad					
	Prepandemia			Pandemia		
	2011-2015	2015-2019	I-2019-I-2020	II-2019-II-2020	III-2019-III-2020	IV-2019-IV-2020
Patagonia	13,8%	-3,6%	-1,2%	-4,0%	-5,5%	-5,5%
NEA	12,6%	-2,6%	11,7%	-5,4%	-5,0%	-4,5%
NOA	5,6%	2,3%	-2,2%	-4,8%	-6,2%	-5,3%
Cuyo	4,6%	-2,9%	-3,6%	-9,5%	-8,4%	-7,3%
Centro	2,8%	-0,5%	-3,3%	-5,4%	-4,8%	-3,8%
Pampeana	5,4%	-0,7%	-2,7%	-5,0%	-5,0%	-4,8%
Conurbano	5,2%	-3,7%	-2,7%	-3,8%	-2,7%	-2,4%
CABA	1,4%	-1,3%	-3,5%	-6,5%	-6,6%	-5,8%
Total	4,7%	-1,8%	-3,0%	-5,4%	-5,2%	-3,9%

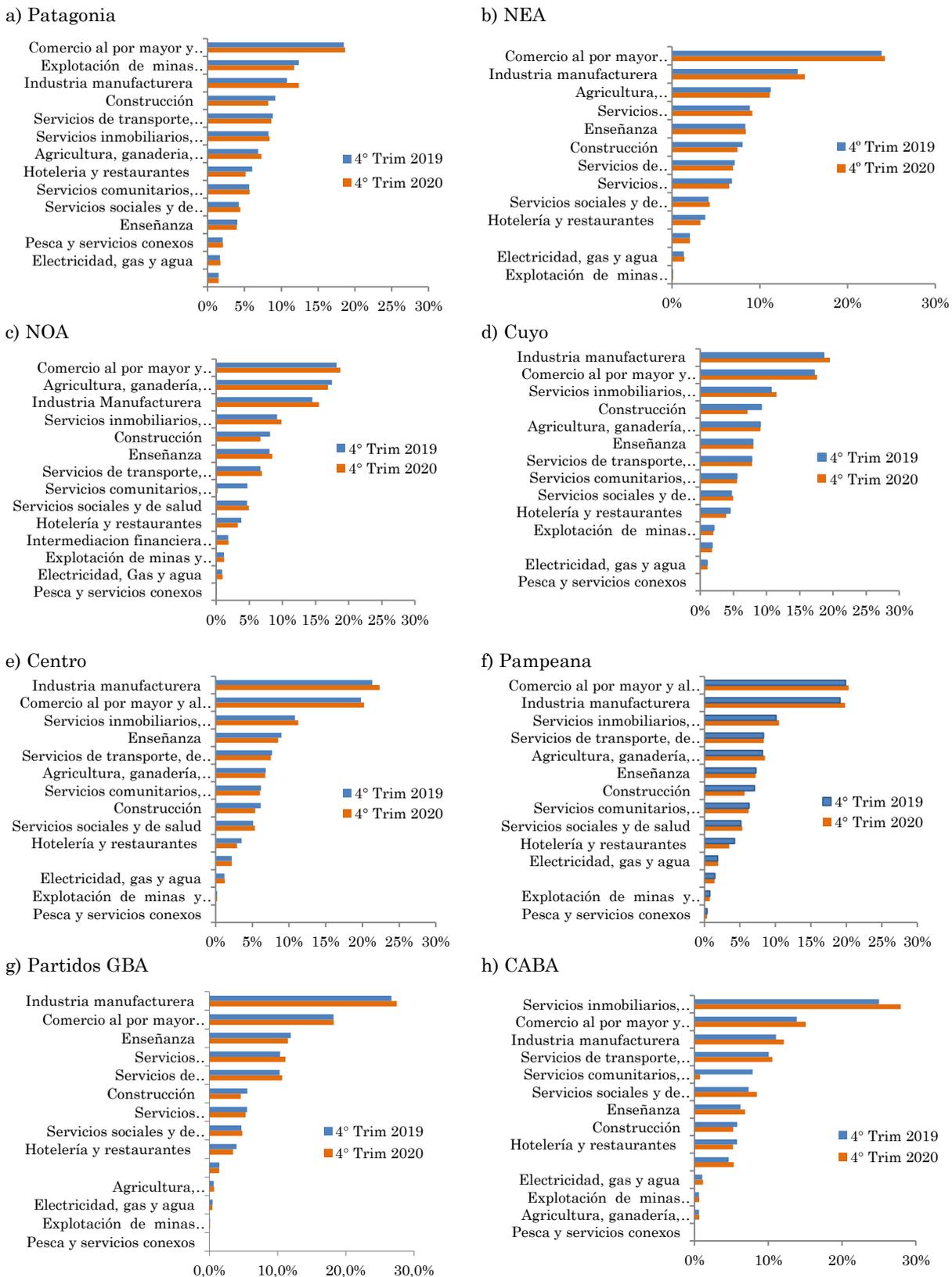
Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Estos cambios se dieron con distinta intensidad en la estructura ocupacional de cada región, tal como se analiza en los Capítulos 3 al 10. En términos generales, al cuarto trimestre de 2019 las regiones de Patagonia, NEA, NOA y Pampeana, tienen una mayor proporción de asalariados registrados en la rama Comercio. En cambio, en Cuyo, Centro y Partidos del GBA, la mayor proporción se encuentra en Industria manufacturera y en CABA, en Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. No obstante, en estas últimas cuatro regiones, la segunda rama en cantidad de asalariados es Comercio. Asimismo, en cada región aparecen como relevantes ramas que son características de su estructura productiva. Así por ejemplo, en Patagonia la segunda rama que agrupa a más asalariados es Explotación de minas y canteras y en el NOA, Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (Figura 2.3). Por último, se destacan CABA y Partidos del GBA, por tener una concentración de asalariados registrados en un menor número de ramas de actividad, con una casi nula participación de las actividades primarias.

La pandemia afectó negativamente el nivel de empleo de todas las ramas de actividad (definidas a nivel de letra) en las ocho regiones. Al cuarto trimestre de 2020, podemos observar que las ramas que incrementaron su participación en el total, fue debido a que disminuyó la cantidad de asalariados en menor proporción que el resto de las ramas. Por ejemplo, Comercio, Industria manufacturera y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler en todas las regiones del país. En cambio, aquellas ramas que tuvieron una disminución relativa superior, perdieron importancia en la estructura productiva. Tal es el caso de Hotelería y restaurantes y de Construcción, también en todas las regiones del país. Asimismo, en la rama Servicios comunitarios, sociales y personales en NOA y CABA (Figura 2.3).

Figura 2.3. Argentina (8 regiones). Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV 2019) y pandemia (IV 2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Como ya mencionamos, en los capítulos siguientes se analizan estos cambios con mayor detalle, destacando la incidencia de cada rama sobre la variación total del empleo registrado. Asimismo, se estudia la estructura de ramas de actividad a nivel de dos dígitos, destacando las ramas más afectadas negativamente (como Construcción en todas las regiones) y las que tuvieron incrementos del empleo (tal es el caso de Agencias de empleo temporario en Patagonia, Cuyo Pampeana y Conurbano).

Otra de las categorías de análisis es el tamaño del establecimiento (Figura 2.4). En todas las regiones hay una mayor proporción de asalariados registrados que trabajan en grandes empresas (de más de 200 empleados. Sin embargo, en algunas regiones, hay una mayor concentración de trabajadores en esa categoría de empresas: en Patagonia y CABA, nuclean a más del 40%, en NOA y Partidos del GBA, alrededor del 38%, en Cuyo cerca del 35%, en Centro y Pampeana poco más del 30% y en NEA menos del 30%. De hecho, en estas últimas regiones se presenta una mayor dispersión de trabajadores entre las distintas categorías de empresas.

Los cambios más sustantivos en la estructura ocupacional por categoría de empresas se vienen dando con anterioridad a la pandemia. En términos generales, entre 2011 y 2019 la tendencia fue de incremento de la participación en las grandes empresas. Por su parte, durante la pandemia, se produjeron pérdidas en el nivel de empleo de todas las categorías de empresas, produciéndose impactos diferentes por región. Por ejemplo, en NEA las empresas de menos de 10 empleados tuvieron las mayores disminuciones en la cantidad de asalariados, mientras que en Patagonia, Cuyo y Pampeana, las mayores caídas se dieron en las empresas de más de 200 empleados.

Por último, la pandemia tuvo un impacto diferencial entre mujeres y varones (Figura 2.5), lo cual es analizado con más detalle en los capítulos siguientes. No obstante, al comparar los resultados regionales encontramos algunos comportamientos similares. Por un lado, en NEA, Cuyo, Centro, Pampeana y Conurbano, durante los primeros trimestres de 2020 la caída de la participación de mujeres fue menos acentuada respecto a los varones, consolidando un incremento en la participación femenina que viene sucediendo en los últimos diez años. En cambio, cuando comenzó a reactivarse la actividad económica (tercer y cuarto trimestre de 2020) se produjo una desaceleración en la caída interanual de empleo registrado masculino y, al mismo tiempo, una aceleración en la disminución interanual de asalariadas registradas.

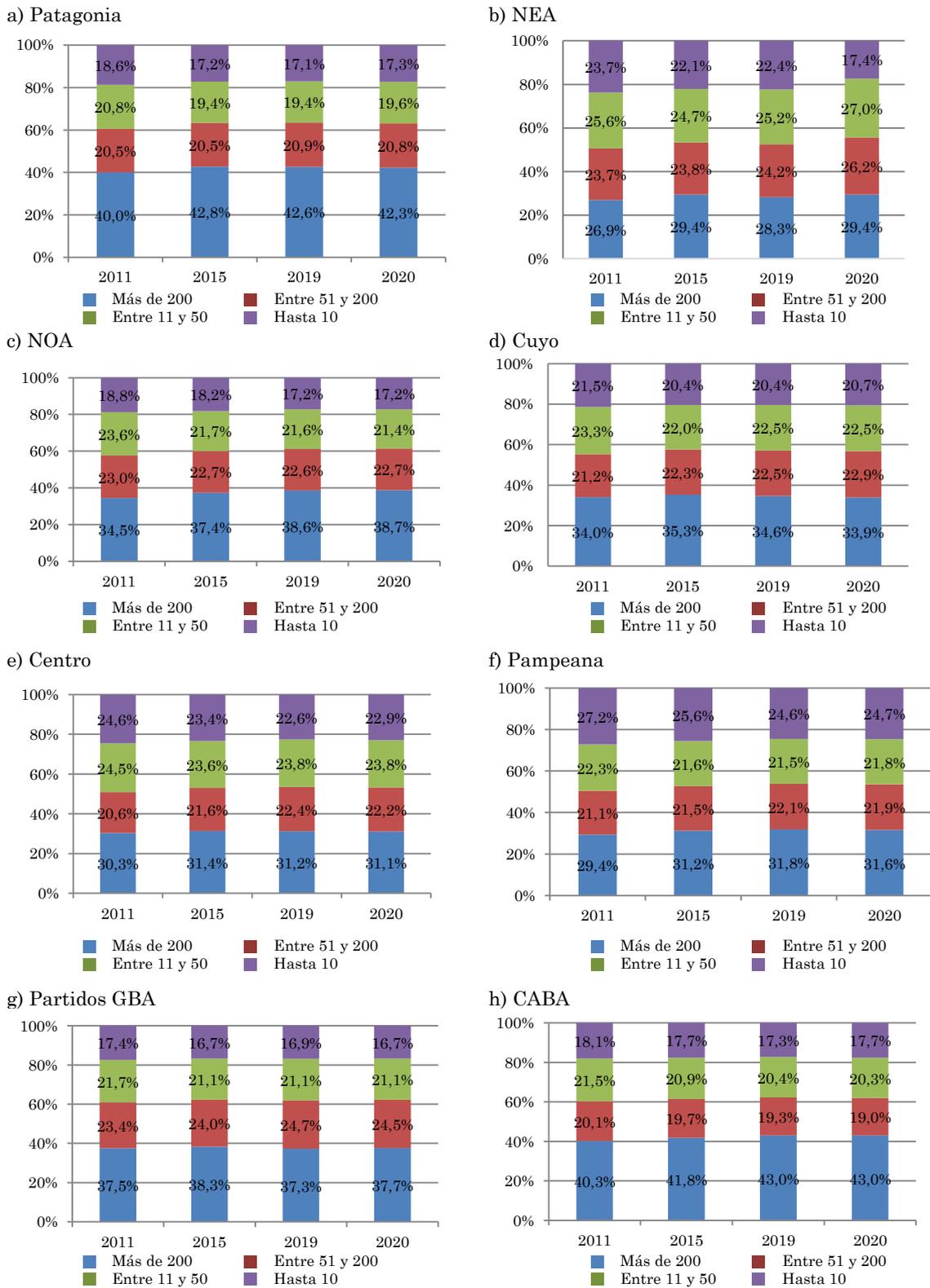
Por otro lado, en NOA y CABA la disminución porcentual interanual de mujeres es superior a la de varones en los cuatro trimestres de 2020. Sin embargo, en NEA se presenta una desaceleración de la caída para ambos sexos al

cuarto trimestre de 2020, mientras que en CABA, la desaceleración es únicamente para mujeres.

Por último, en Patagonia si bien las mujeres tuvieron la mayor caída en el empleo, se presentó comportamiento similar para ambos sexos a partir del segundo trimestre de 2020, siendo la peor situación en el tercer trimestre.

En definitiva, al finalizar el 2020 se notaba una trayectoria diferencial entre sexos, que se encuentra asociada no sólo al tipo de inserción ocupacional dentro de la estructura de ramas de actividad más afectadas, sino también a la mayor carga de cuidados que tuvieron las mujeres, habida cuenta del prolongado cierre de establecimientos educativos. Esto último dificultó la capacidad de reingresar a la fuerza laboral y mantener el empleo.

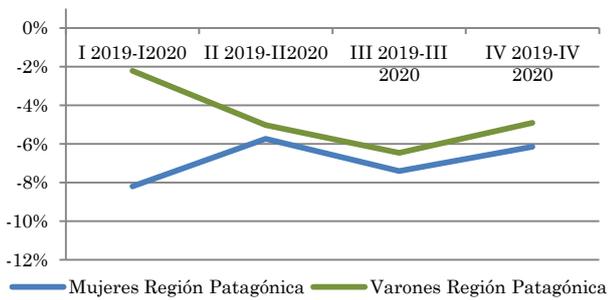
Figura 2.4. Argentina (8 regiones). Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



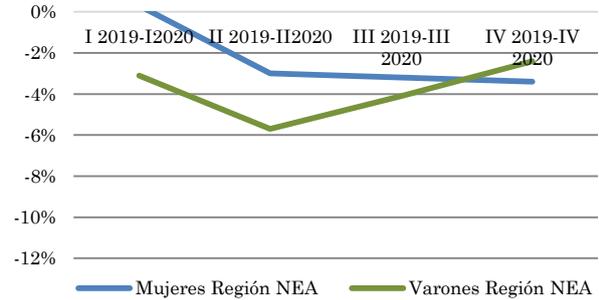
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Gráfico 2.5. Argentina (8 regiones). Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020

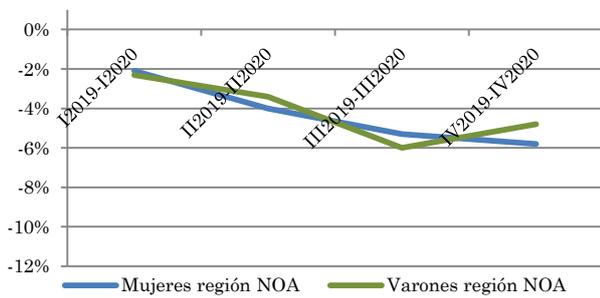
a) Patagonia



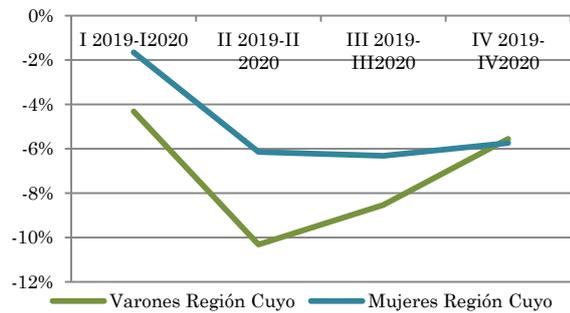
b) NEA



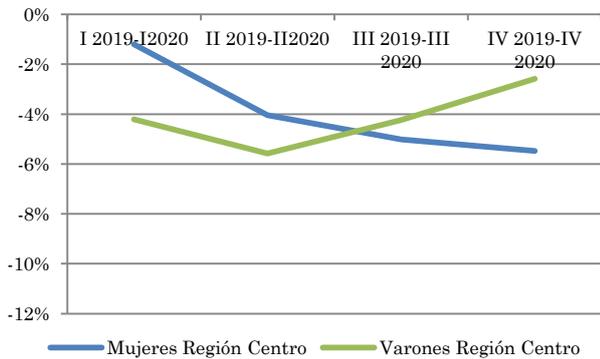
c) NOA



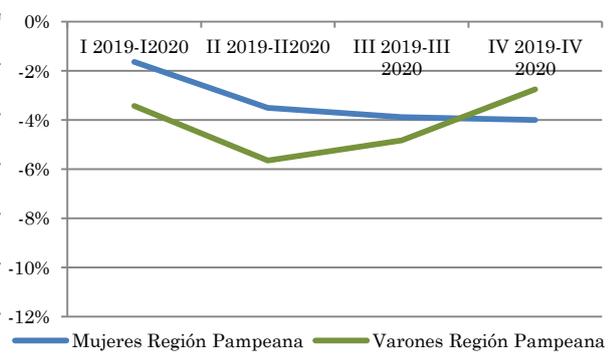
d) Cuyo



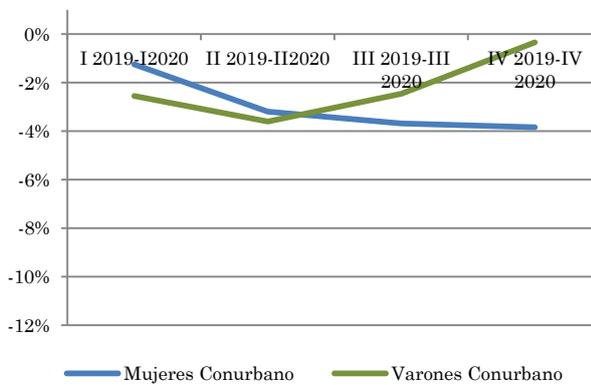
e) Centro



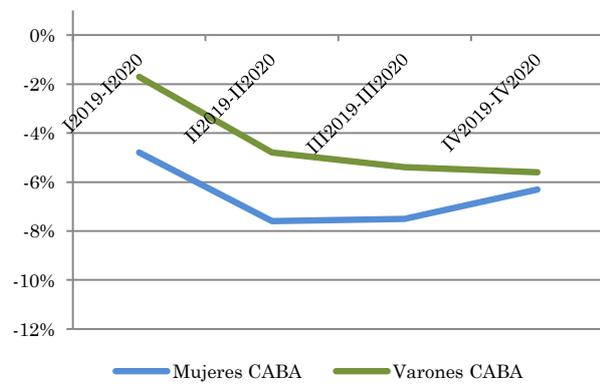
f) Pampeana



g) Conurbano



h) CABA



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

# CAPÍTULO 3.

## REGIÓN PATAGONIA

*Ana Capuano, Gonzalo Azuaga, Mariano Hermida, Julieta López y Joaquín Picón*

La Región Patagonia está integrada por las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, las que cuentan con una población de 747.610, 664.057, 618.994, 365.698 y 173.432 respectivamente, totalizando en un estimado para el año 2020 de 2.569.791 habitantes de la región<sup>7</sup>. La distribución de la población por sexo para el total regional es de un 50,2% (1.289.289) de varones y un 49,8% (1.280.502) de mujeres.

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

### **3.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

Luego de la crisis de diciembre de 2001 se observa una dinámica expansiva del mercado laboral de la región patagónica, en consonancia con lo ocurrido a nivel nacional. El incremento en la creación de puestos de trabajo alcanzó su máximo en 2007, manteniendo relativamente su nivel hasta el año 2014. Esa dinámica no fue homogénea durante el período, observándose una mayor aceleración en momentos posteriores a la crisis (en un contexto de fuerte recuperación económica), para luego estabilizarse hasta el 2014 y descender hacia el 2019.

---

<sup>7</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

Durante el período 2003-2007 la tasa de empleo se comporta de manera análoga a la tasa de actividad vinculando de esta forma la expansión del mercado de trabajo y la creación de empleo, aumentando 5,3 puntos porcentuales (p.p.) (de 38,1% a 43,4%), en un contexto en donde la tasa de empleo masculina creció en mayor proporción (de 46,1% a 53,3%) que la femenina (de 30,3% a 33,7%). Por otro lado, la tasa de desocupación se redujo en 4 p.p. (de 8,8% a 4,8%) (Tabla 3.1).

Tabla 3.1. Región Patagonia. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	8,8	4,8	4,9	6,0	6,6	7,2
Tasa de empleo	38,1	43,4	42,6	42,5	40,8	40,9
Tasa de actividad	41,8	45,6	44,8	45,2	43,7	44,0
Categorías ocupacionales						
Asalariados	75,7	79,5	80,9	82,0	78,7	76,4
registrados	55,5	61,2	63,5	66,6	64,3	64,6
no registrados	20,2	18,3	17,4	15,3	14,3	11,8
Empleadores (patrón o socio)	3,5	5,1	4,4	3,3	3,4	3,1
Cuenta propia	13,2	13,6	13,9	14,0	17,0	19,8
Trabajadores familiares	0,5	0,3	0,3	0,2	0,0	0,1
Perceptores de planes de empleo	7,2	1,6	0,4	0,5	0,9	0,6
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	558.923	795.080	843.709	990.110	1.049.227	1.066.021

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Durante el período 2011-2014 la tasa de empleo no presenta modificaciones en sus valores (42,6% y 42,5%) pero analizado por sexo se observa un comportamiento disímil al anterior, el empleo femenino se incrementó hasta llegar a su máximo en 2014 (36%) mientras que el masculino muestra una tendencia a la baja con un valor de 51,9% para ese mismo año (Tablas 3.2 y 3.3).

El proceso descrito tuvo lugar en el marco de una creciente asalarización de la población ocupada que se observa desde el año 2003 y se mantuvo hasta el año 2014 pasando de 75,7% a 82%. La incidencia en dichos cambios fue mayor en las mujeres que en los hombres, el porcentaje de mujeres asalariadas aumentó 9,2 p.p. mientras que los varones lo hicieron en 4 p.p. (de 77,9% a 87,1% y de 74,2% a 78,2% respectivamente). La registración del empleo asalariado acompaña esta expansión desde el 55,5% de 2003 hasta el año 2014 donde se alcanza el máximo de 66,6% y se observa una disminución del no registrado (20,2% a 15,3%) y de los perceptores de planes de empleo (de 7,2% a 0,5%), mientras que el

cuentapropismo se mantuvo relativamente estable. En este contexto, la tasa de actividad aumentó durante la primera etapa (poscrisis) alcanzando su máximo en 2007 (45,7%) para luego estabilizarse en torno al 45% durante 2011 y 2014.

Lo anterior se dio en paralelo a un incremento en la tasa de desocupación, pasando del 4,9% al 6%. Analizado por sexo, la desocupación es mayor entre las mujeres 4,3 a 6,7% respecto de los varones que no presenta casi modificaciones en el período analizado (5,3 y 5,4%).

Tabla 3.2. Región Patagonia. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores Mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	8,6	6,5	4,3	6,7	5,8	6,5
Tasa de empleo	30,3	33,7	34,9	36,0	33,6	34,4
Tasa de actividad	33,1	36,1	36,5	38,6	35,7	36,8
Categorías ocupacionales						
Asalariadas	77,9	83,9	85,6	87,1	82,5	82,0
registradas	55,5	58,6	65,7	68,8	64,8	69,5
no registradas	22,4	25,3	19,9	18,3	17,7	12,6
Empleadoras (patrona o socia)	1,6	3,2	3,1	2,0	2,3	2,2
Cuenta propia	7,7	9,7	10,3	9,9	14,0	15,5
Trabajadoras familiares	1,0	0,6	0,5	0,2	0,0	0,0
Perceptoras de planes de empleo	11,8	2,7	0,6	0,9	1,2	0,3
<hr/>						
Total ocupadas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	282.183	402.310	425.577	495.499	548.373	529.479

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.  
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Tabla 3.3. Región Patagonia. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	9,0	3,7	5,3	5,4	7,1	7,7
Tasa de empleo	46,1	53,3	50,5	49,1	48,7	47,2
Tasa de actividad	50,7	55,3	53,3	51,9	52,4	51,1
Categorías ocupacionales						
Asalariados	74,2	76,6	77,6	78,2	75,7	72,3
registrados	55,5	62,9	62,0	65,0	64,0	61,0
no registrados	18,6	13,8	15,6	13,2	11,8	11,3
Empleadores (patrón o socio)	4,8	6,3	5,4	4,3	4,3	3,8
Cuenta Propia	16,9	16,1	16,5	17,0	19,2	23,0
Trabajadores familiares	0,1	0,1	0,2	0,2	0,0	0,1
Perceptores de planes de empleo	4,0	0,9	0,2	0,3	0,7	0,9
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	276.740	392.770	418.132	494.611	500.854	536.542

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

La dinámica laboral anteriormente descrita tuvo efectos en la estructura ocupacional del empleo asalariado por ramas de actividad (Tabla 3.4). Durante el período 2014-2019, el número de asalariados registrados disminuyó en poco más de 4.000 personas, mientras que los no registrados en casi 2.000 personas. En términos de ramas de ocupación, se observa que las mayores retracciones dentro del empleo registrado se dieron en: Arte, entretenimiento y recreación (-30,4%), Industria manufacturera (-25,8%) y Comercio y reparaciones (-19,1%), mientras que en los no registrados en Actividades primarias (-52,6%) y Otras actividades de servicios (-40,8%). Por otro lado, las mayores expansiones en el empleo registrado fueron en: Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento (+50,7%), Actividades primarias (+31,6%) y Construcción (+30,2%). En el caso de los no registrados en: Arte, entrenamiento y recreación (+92,9%) y Alojamiento y servicios de comidas (+41,8%). De este modo, se observan casos en donde creció el empleo registrado y disminuyó el no registrado (Actividades primarias y Construcción), y otros en donde lo ocurrió lo contrario (Arte, entrenamiento y recreación).

El período 2019-2020 representa un quiebre en la dinámica del mercado laboral, producto del contexto recesivo que caracterizó al período final de la presidencia de Macri y del surgimiento de la pandemia. Si bien las tasas de empleo y de actividad se mantuvieron relativamente estables, la desocupación se incrementó (de 6,6% a 7,2%) teniendo un efecto similar en mujeres y varones (aumentó 0,7 p.p. y 0,6 p.p. respectivamente). Al desagregar las tasas por sexo, se

observa una relativa suba de las tasas de actividad y empleo de las mujeres (1,1 p.p. y 0,8 p.p.) y una disminución en la de los varones (-1,3 p.p. y -1,5 p.p.).

Con respecto a la composición del empleo se observa que en las mujeres se registró un aumento de las asalariadas registradas (de 4,5 p.p.), una disminución de las no registradas (5,1 p.p.) y un pequeño incremento del cuentapropismo (de 1,5 p.p.). Mientras que el efecto en los varones fue distinto el empleo registrado disminuyó 3 p.p., el no registrado lo hizo en 0,5 p.p. y el cuentapropismo subió 3,8 p.p. Esta caída en el empleo asalariado coincide con la aceleración en el proceso de expansión del cuentapropismo que desde el 13,2% en 2003 había alcanzado un 14% en 2014 y desde ahí crece al 17% en 2019 y luego al 19,8% en 2020. En la tasa general se puede observar que esto sucede a expensas del empleo registrado hasta el año 2019 y durante el año 2020 principalmente relacionado con la caída del empleo asalariado no registrado.

Las ramas que inciden en el aumento de trabajadores registrados son: Salud y servicios sociales (+1,9%) y Administración pública y defensa (+1,3%). La disminución de los no registrados se observa en Servicio doméstico (-6,5%) y Comercio y reparaciones (-5,3%).

En resumen, algunas de las tendencias que se originaron a partir del año 2014 se mantienen durante la pandemia de COVID-19. La tendencia creciente de la tasa de desocupación en el período 2014 a 2019 (de 6% a 6,6%) continúa hasta el año 2020 (7,2%). Algo similar sucede con la caída del empleo no registrado y la expansión del cuentapropismo que muestran las mayores variaciones en el período 2019-2020 (-2,5 p.p. y +2,8 p.p., respectivamente). Sin embargo, el empleo asalariado registrado muestra una recuperación (+0,3 p.p.) que sumado al crecimiento del cuentapropismo parecen ser los principales movilizadores del cambio de tendencia hacia un incremento de la tasa de empleo (0,1%). Junto a estos factores debemos añadir la mayor tasa de desocupación que, podemos inferir, explican también el incremento de la tasa de actividad (+0,3 p.p.) durante el período de la pandemia.

Tabla 3.4. Región Patagonia. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (Letra)	Variación Porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias (A+B)	31,5%	-52,6%	24,6%	-32,6%	-53,2%	-33,2%	2,8%	-1,7%	1,9%	-3,9%	-0,8%	-3,3%
Industria manufacturera	-25,8%	-25,3%	-34,7%	11,5%	41,6%	16,3%	-2,3%	-1,6%	-2,1%	0,8%	2,1%	1,0%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	50,7%	-	53,1%	-53,4%	-35,1%	-53,1%	0,9%	0,2%	0,7%	-1,4%	-0,1%	-1,1%
Construcción	30,2%	-20,0%	2,0%	-2,5%	24,6%	9,5%	1,1%	-3,7%	0,1%	-0,1%	3,8%	0,7%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	-19,1%	21,9%	-10,7%	3,1%	-30,8%	-6,4%	-2,6%	3,0%	-1,5%	0,3%	-5,3%	-0,8%
Alojamiento y Servicios de Comidas	28,9%	41,8%	32,2%	-39,1%	-30,9%	-36,9%	0,7%	1,2%	0,8%	-1,2%	-1,3%	-1,2%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	7,0%	-21,6%	1,2%	-3,3%	-12,1%	-4,7%	0,4%	-1,1%	0,1%	-0,2%	-0,5%	-0,2%
Actividades financieras y de seguros	1,2%	6,2%	1,7%	54,5%	-81,5%	38,4%	0,0%	0,1%	0,0%	1,2%	-0,9%	0,7%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	0,0%	13,6%	2,3%	292,2%	-100,0%	219,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,4%	-0,1%	0,3%
Administración pública y defensa	-2,5%	-5,3%	-2,7%	5,6%	-12,9%	4,5%	-0,6%	-0,3%	-0,5%	1,3%	-0,7%	0,9%
Enseñanza	0,2%	-9,6%	-0,3%	7,2%	-21,7%	6,1%	0,0%	-0,2%	0,0%	1,0%	-0,5%	0,7%
Salud humana y servicios sociales	0,7%	1,8%	0,9%	33,4%	-67,9%	16,9%	0,0%	0,1%	0,0%	1,9%	-3,0%	0,9%
Arte, entretenimiento y recreación	-30,4%	92,9%	-7,1%	26,2%	-59,9%	-7,5%	-0,6%	1,6%	-0,1%	0,4%	-2,1%	-0,1%
Otras actividades de servicio	-19,5%	-40,9%	-28,7%	-61,2%	-36,8%	-52,5%	-0,2%	-1,3%	-0,4%	-0,5%	-0,7%	-0,6%
Servicio doméstico	-5,4%	-2,5%	-3,4%	43,4%	-23,0%	-2,3%	-0,2%	-0,7%	-0,3%	1,4%	-6,5%	-0,2%
Actividades profesionales, científicas y técnicas; Actividades administrativas y servicios de apoyo	-0,2%	0,4%	-0,1%	0,2%	-0,3%	0,1%	-1,0%	1,3%	-0,5%	0,7%	-1,5%	0,3%
Total	-1,6%	-3,1%	-1,9%	2,1%	-18,2%	-2,0%	-1,6%	-3,1%	-1,9%	2,1%	-18,2%	-2,0%
	-8.200	36.800	28.600	9.500	-15.000	-5.500	-8.200	36.800	28.600	9.500	-15.000	-5.500

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia en base a microdatos EPH- INDEC.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

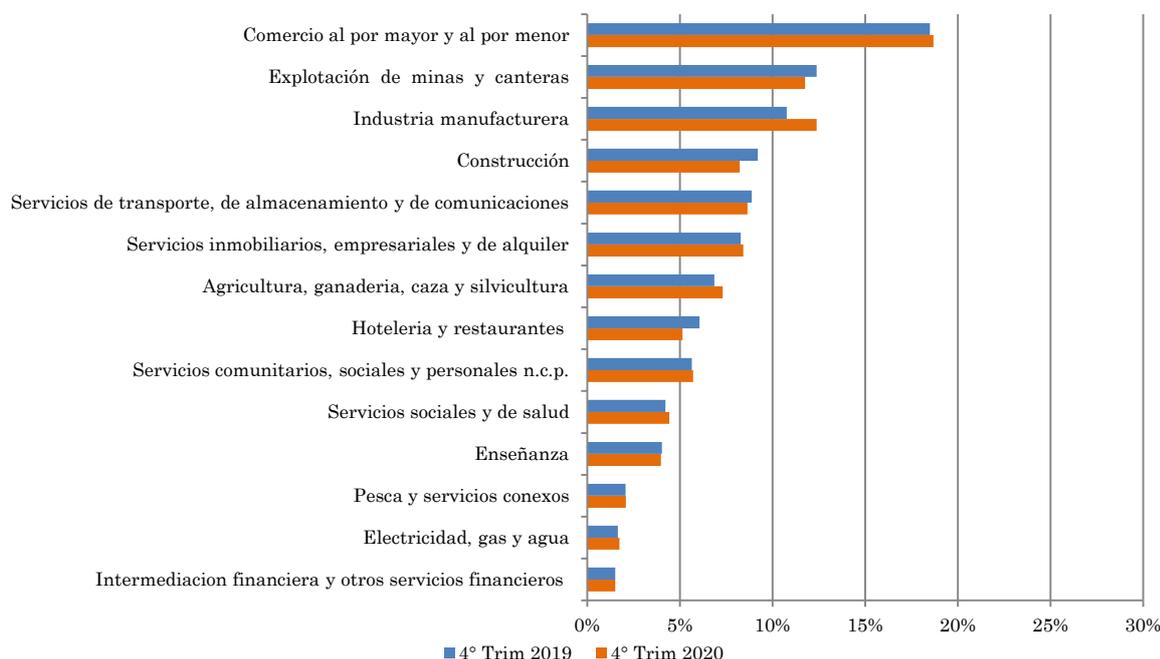
### **3.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado**

En la Figura 3.1 podemos observar la variación de la estructura del empleo privado por rama de actividad en la prepandemia y la pandemia.

En el cuarto trimestre de 2019, período previo al inicio de la pandemia, de un total de 430.153 asalariados registrados en la Región Patagonia, las tres ramas que se destacan en su participación son Comercio al por mayor y al por menor (18,5%), Explotación de minas y canteras (12,4%) e Industria manufacturera (10,8%). Con valores por debajo del diez por ciento se encuentran: Construcción (9,2%), Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (8,9%), Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (8,3%), Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (6,9%) y Hotelería y restaurantes (6,1%).

Durante la pandemia, hay una disminución del 5,4% del empleo registrado privado para la región. Al analizar el empleo por rama se observa el impacto diferencial de la pandemia. Las ramas de actividad con mayores caídas son construcción con -15,4% (-6.099 empleos), Explotación de minas y canteras, -10,2% (-5.441) y Hotelería y restaurantes, -19,8% (-5.156). Asimismo el Comercio al por mayor y al por menor y los Servicios de transporte, almacenamiento y de alquiler presentan un descenso de -4,4% (-3.525) y -7,8% (-2.978) respectivamente. Estas cinco ramas por sí mismas representan el 99% del resultado neto de las pérdidas totales de -23.434 empleos registrados privados en el período. Otras ramas presentan descensos en menor medida, tales como Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler con una caída de -3,8% (-1.363), Enseñanza con -6,5% (-1.115), Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p., -4,1% (-993), Intermediación financiera y otros servicios financieros, -6,4% (-414), pesca y servicios conexos -3,9% (-347), servicios sociales y de salud -0,8% (-144), electricidad, gas y agua -1% (-74).

Figura 3.1. Región Patagonia. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV 2019) y pandemia (IV 2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

La estructura del empleo registrado se ha venido modificando en los 10 años previos, con lo cual se destacan dos períodos diferenciados: 2011 a 2015 donde todas las ramas de actividad presentan incrementos, excepto Pesca y servicios conexos; y 2015-2019, cuando cae la creación de empleo en ocho de las catorce ramas de actividad, mientras que en las seis restantes la creación de puestos de trabajo es menor al período anterior (Tabla 3.5). A continuación se describe brevemente el destalle de las ramas que tuvieron mayor dinamismo en cada etapa:

- 2011-2015: se observa un incremento del empleo en todas las ramas de actividad del 13,8%, un valor elevado comparado con otras regiones del país. Las ramas que presentan valores por encima del 20% son las siguientes: Explotación de minas y canteras (+34,1%, +14.393 empleos), Enseñanza (+29,8%), Hotelería y restaurantes (+27,1%) y Servicios de transporte (+23,3%). Por su parte, Industria manufacturera incrementa crea 6.699 puestos de trabajo (+14,7%), llegando a ser la segunda rama en cantidad. Asimismo, aumenta la cantidad de empleos registrados en Comercio al por mayor y al por menor (+13,4%) y Electricidad, agua y gas (+12,3%).
- 2015-2019: las políticas macroeconómicas impactaron negativamente en la cantidad de empleo registrado, con una pérdida de 24.157 asalariados

del sector privado (-3,6%). Las ramas más afectadas fueron Industria manufacturera (-10,2%), Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (-18,2%), Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-8,1%), Construcción (-7,3%), Intermediación financiera y otros servicios (-7,4%) y Explotación de minas y canteras (-6,8%). La disminución de puestos de trabajo en la Industria manufacturera representa el 22% de la caída total (5.358 asalariados). En cambio, otro grupo de ramas de actividad presenta aumentos: Electricidad, gas y agua (+7,8%), Hotelería y restaurantes (+5,7%), Enseñanza (+10,7%), Servicios sociales y de salud (+18,7%) y Servicios de transporte (+4,5%). El aumento total de asalariados registrados en estas ramas de actividad fue de 8.445, valor que no logra compensar la caída general.

Por otra parte, el análisis de la variación interanual trimestral durante el año 2020 da cuenta de la evolución diferencial de cada rama de actividad, situación que estuvo condicionada por las distintas fases del ASPO. La caída del total de asalariados registrados fue de 4% en el segundo trimestre y se aceleró en el tercer trimestre al 5,5%, para finalizar estable en el cuarto trimestre.

Todas las ramas de actividad tuvieron disminuciones interanuales en la cantidad de asalariados en alguno de los períodos analizados del año 2020. De todas maneras no se observa un patrón uniforme en las caídas y en los aumentos (Tabla 3.5). A continuación presentamos una descripción desagregada:

Las ramas de actividad que se vieron más afectadas fueron Construcción, Hotelería y restaurantes y Explotación de minas y canteras. Construcción presenta caídas cercanas al 15%, incluida en la última fase de la ASPO donde las restricciones a la circulación se habían flexibilizado. En Hotelería y restaurantes se observan caídas progresivas que finalizan en el último trimestre con el 19,8%. Cabe mencionar el peso de la rama en múltiples ciudades de la Región Patagonia, donde la Hotelería tiene una fuerte participación como consecuencia de encontrarse algunas de las ciudades turísticas más importantes de la Argentina.

Tabla 3.5. Región Patagonia. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	4,9%	-8,1%	-4,4%	-1,5%	-3,2%	0,7%	0,4%	-0,6%	-0,4%	-0,1%	-0,2%	0,1%
Pesca y servicios conexos	-12,4%	-1,4%	-4,1%	0,2%	-1,0%	-3,9%	-0,3%	0,0%	-0,1%	0,0%	0,0%	-0,1%
Explotación de minas y canteras	34,1%	-6,8%	0,9%	-3,9%	-8,7%	-10,2%	3,7%	-0,9%	0,1%	-0,5%	-1,1%	-1,3%
Industria manufacturera	14,7%	-10,2%	-1,5%	-2,3%	0,1%	8,7%	1,7%	-1,2%	-0,2%	-0,3%	0,0%	0,9%
Electricidad, gas y agua	12,4%	7,9%	4,8%	4,1%	2,3%	-1,1%	0,2%	0,1%	0,1%	0,1%	0,0%	0,0%
Construcción	6,2%	-7,3%	-6,6%	-15,7%	-16,7%	-15,4%	0,6%	-0,7%	-0,6%	-1,5%	-1,5%	-1,4%
Comercio al por mayor y al por menor	13,4%	-1,1%	-1,4%	-3,1%	-3,7%	-4,4%	2,4%	-0,2%	-0,3%	-0,6%	-0,7%	-0,8%
Hotelería y restaurantes	27,1%	5,7%	2,9%	-6,4%	-14,4%	-19,8%	1,3%	0,3%	0,2%	-0,4%	-0,8%	-1,2%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	23,3%	4,5%	-0,5%	-3,8%	-5,5%	-7,8%	1,7%	0,4%	0,0%	-0,3%	-0,5%	-0,7%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	10,0%	-7,4%	-4,0%	-4,4%	-5,4%	-6,4%	0,2%	-0,1%	-0,1%	-0,1%	-0,1%	-0,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	0,6%	-18,2%	-1,6%	-3,6%	-3,7%	-3,8%	0,1%	-1,8%	-0,1%	-0,3%	-0,3%	-0,3%
Enseñanza	29,8%	10,7%	1,4%	-2,5%	-4,4%	-6,5%	0,9%	0,4%	0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,3%
Servicios sociales y de salud	17,4%	18,7%	0,9%	0,7%	1,0%	-0,8%	0,6%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	7,6%	2,0%	1,8%	-1,3%	-3,3%	-4,1%	0,4%	0,1%	0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
<b>Total</b>	<b>13,8%</b>	<b>-3,6%</b>	<b>-1,2%</b>	<b>-4,0%</b>	<b>-5,5%</b>	<b>-5,5%</b>	<b>13,8%</b>	<b>-3,6%</b>	<b>-1,2%</b>	<b>-4,0%</b>	<b>-5,5%</b>	<b>-5,5%</b>
	54.500	-16.250	-5.271	-17.167	-23.704	-23.434	54.500	-16.250	-5.271	-17.167	-23.704	-23.434

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Explotación de minas y canteras presenta una tendencia ascendente con caídas del 3,9% para el segundo trimestre llegando al 10,2% para el cuarto trimestre. Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler presenta una caída estable cercana al 4% al igual que Comercio al por mayor y al por menor.

Otras ramas de actividad presentan caídas menores e incluso una desaceleración para el cuarto trimestre: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura presenta una caída del 1,5% para el segundo trimestre mientras que en el cuarto asciende a +0,7%; Industria manufacturera parte de una caída del -2,3% y se acelera sobre el final al -8,7%.

Finalmente, hay un grupo de ramas de actividad que presentan pérdidas que se van acentuando a lo largo del 2020: Enseñanza (-2,5% a -6,5%); Servicios de transporte, almacenamiento y de comunicaciones (-3,7%; -5,5% y -7,8%); Pesca y servicios conexos (inicia la serie con +0,2% y en los siguientes períodos disminuye en -0,9% y -3,9%).

Electricidad, gas y agua y Servicios sociales y de salud, presentan variaciones positivas en los tres primeros trimestres para descender (-1%) en el cuarto trimestre.

Cuando se analizan las variaciones interanuales de las ramas de actividad a dos dígitos podemos ver comportamientos que en el total de la rama no se observan (Tabla 3.6). Las ramas de actividad con mayor caída para el último trimestre del 2020 fueron: una Industria manufacturera denominada Otros minerales no metálicos (-23%), Hotelería y restaurantes (-20%) y Construcción (-15%). Una rama que reviste importancia en la estructura productiva de la región es la Extracción de petróleo crudo y gas natural, la cual viene perdiendo puestos de trabajo desde el segundo trimestre de 2020 con una caída acentuada (-45.716 a -40.130 puestos de trabajo).

Por el contrario, la rama Maquinaria y equipos, presenta un aumento moderado y un incremento del 20% en el período cuarto trimestre 2020. Agencias de empleo temporario muestran valores positivos en los períodos manteniéndose en alrededor de +20% durante el período de pandemia.

Por último, la rama Radio y televisión muestra una caída en el primer trimestre (-17%) y en los dos últimos presenta aumentos (+19% y +60%). Automotores parte de una caída del 18% y revierte la tendencia con un aumento del 15% en el período cuarto trimestre 2020. Alimentos presenta valores positivos y negativos entre el 1% y 2%, mostrando un aumento del 7% en el cuarto trimestre. Cabe mencionar que estas ramas de actividad representan una baja proporción del empleo total.

Tabla 3.6. Región Patagonia. Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)		I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>					
Industrias manufactureras	Silvicultura, extracción de madera	-8,4%	-13,6%	-15,3%	-11,8%
	Extracción de petróleo crudo y gas natural	0,8%	-4,5%	-10,2%	-12,2%
	Productos textiles	-5,7%	-4,1%	-12,4%	-9,1%
	Productos de petróleo	30,5%	15,2%	-7,7%	-6,9%
	Otros minerales no metálicos	13,3%	-4,3%	-21,4%	-23,2%
Construcción	-6,6%	-15,7%	-16,7%	-15,4%	
Hotelería y restaurantes	2,9%	-6,4%	-14,4%	-19,8%	
<b>Con caídas y aumentos en el nivel de empleo</b>					
	Alimentos	0,7%	-1,8%	0,2%	7,1%
	Radio y televisión	-17,4%	-5,1%	19,2%	60,0%
	Automotores	-17,6%	-10,8%	2,1%	15,3%
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>					
	Agencias de empleo temporario	32,2%	20,6%	19,5%	22,4%
	Maquinaria y equipos (industria manufacturera)	1,0%	-0,4%	3,9%	19,5%

Notas: a) Incluyen compuestos y rocas utilizados en la construcción, como fertilizantes o en productos químicos de síntesis. Los más utilizados son: nitratos, sulfatos, fosfatos, mármol, granitos, arenas y gravas. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

En términos de incidencia, entre el 85% y el 100% de la disminución en la cantidad de asalariados registrados a partir del segundo trimestre de 2020 es explicada por ocho ramas de actividad a dos dígitos (de un total de cincuenta y seis), siendo las principales: 1) Construcción, 2) Extracción de petróleo crudo y gas natural, 3) Comercio al por menor, 4) Servicios de hotelería y restaurantes y 5) Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas (Tabla 3.7).

### 3.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento

Si analizamos la estructura del empleo asalariado registrado respecto del tamaño del establecimiento (Figura 3.2) se observa que entre los años 2011-2015 se dio un proceso de concentración de los trabajadores en las empresas de mayor tamaño, pasando del 40% al 42,8%. En 2019 y 2020 se produjeron leves reducciones en la participación de esa categoría, aunque mantuvo su preponderancia. El 58% restante se distribuye de manera casi homogénea entre

microempresas (hasta 10 ocupados), pequeñas empresas de 10 a 50 ocupados, y empresas medianas, de 50 a 200 ocupados (20,8% para el año 2020). El aumento en los establecimientos de mayor tamaño viene dado por la pérdida en las microempresas y las pequeñas empresas.

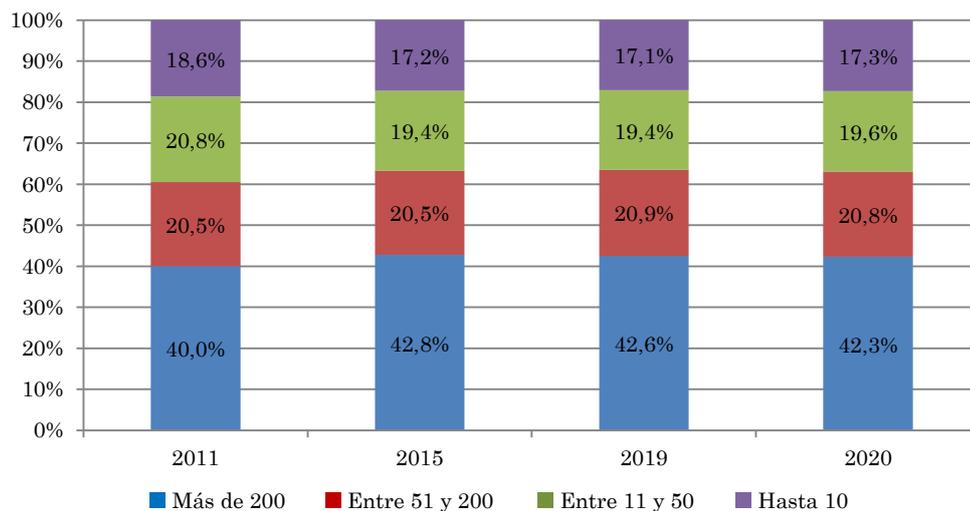
Tabla 3.7. Región Patagonia. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-0,6%	-1,5%	-1,5%	-1,4%
Extracción de petróleo crudo y gas natural	0,1%	-0,5%	-1,1%	-1,3%
Comercio al por menor	-0,2%	-0,4%	-0,4%	-0,5%
Servicios de hotelería y restaurantes	0,2%	-0,4%	-0,8%	-1,2%
Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas	-0,2%	-0,3%	-0,2%	-0,3%
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	0,0%	-0,2%	-0,4%	-0,5%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	0,0%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
Enseñanza	0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
<b>Subtotal principales ramas</b>	<b>-0,7%</b>	<b>-3,4%</b>	<b>-4,9%</b>	<b>-5,5%</b>
<b>Total asalariados privados</b>	<b>-1,2%</b>	<b>-4,0%</b>	<b>-5,5%</b>	<b>-5,5%</b>
Porcentaje de incidencia	59,0%	85,0%	89,0%	100,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Figura 3.2. Región Patagonia. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Durante el período 2011-2015 todos los tamaños de empresa tuvieron variaciones positivas, aunque la mayor incidencia sobre el total la tuvieron las grandes empresas (Tabla 3.8). En el período 2015-2019, el comportamiento es dispar, siendo las empresas de 50 a 200 empleados las que menos pérdidas presentan (-0,6%). Las empresas de menor tamaño (hasta 10 empleados) registran una disminución de -3% mientras que las grandes de -2,8%. Durante la pandemia el segmento que más variaciones negativas presenta son las empresas de más de 200 empleados (-6,5%) seguido de las pequeñas empresas -3,0%. El menor impacto se observa en las empresas entre 50 y 200 empleados (-0,6%).

Tabla 3.8. Región Patagonia. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	22,5%	-2,8%	-6,5%	9,0%	-1,2%	-2,8%
Entre 51 y 200	15,0%	-0,6%	-2,0%	3,1%	-0,1%	-0,4%
Entre 11 y 50	6,9%	-2,4%	-4,2%	1,4%	-0,5%	-0,8%
Hasta 10	5,9%	-3,0%	-5,0%	1,1%	-0,5%	-0,9%
Total	14,6%	-2,3%	-4,9%	14,6%	-2,3%	-4,9%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

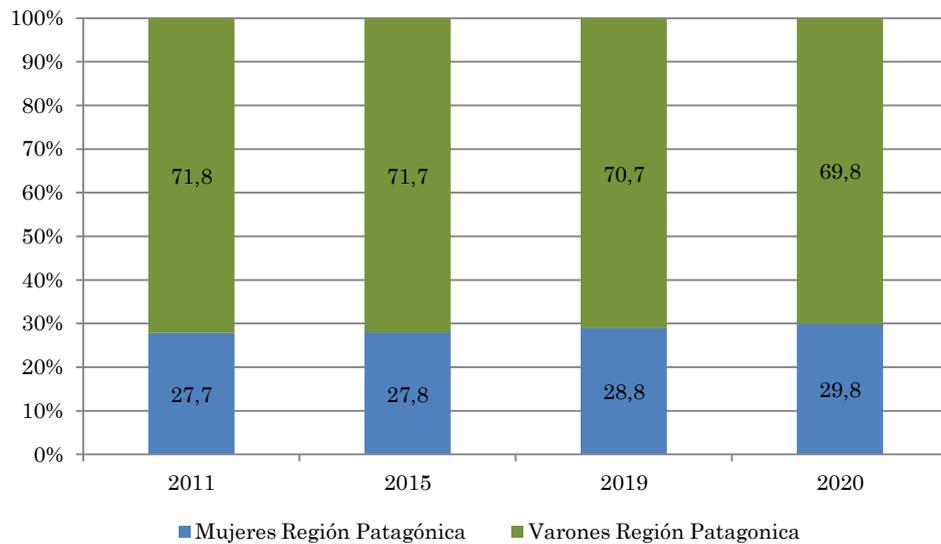
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

### 3.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado.

En la Figura 3.3 se puede observar la evolución de la estructura del empleo asalariado del sector privado según sexo para el período 2011-2020. En los años seleccionados vemos que las mujeres representan menos del 30% del empleo asalariado registrado. No obstante, su participación ha ido creciendo levemente del 27,7% en 2011 al 29,8% en 2020 (+2,1 p.p.)

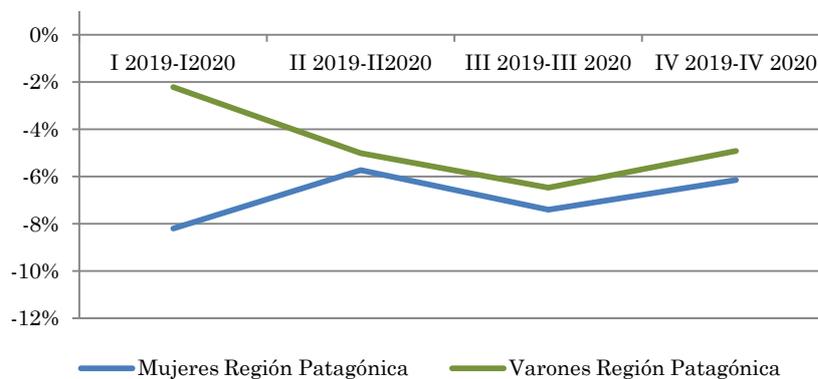
La caída de la participación de las mujeres fue más elevada que la de los varones en todos los períodos comparados. Mientras que para el primer trimestre 2019-2020 la caída en la participación de las mujeres fue del 8,2% en los hombres ese valor desciende a 2,2%. A partir del segundo trimestre el comportamiento de este indicador es muy similar para mujeres y varones, aunque es más alta la caída del empleo registrado para las mujeres (Figura 3.4).

Figura 3.3. Región Patagonia. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Figura 3.4. Región Patagonia. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020



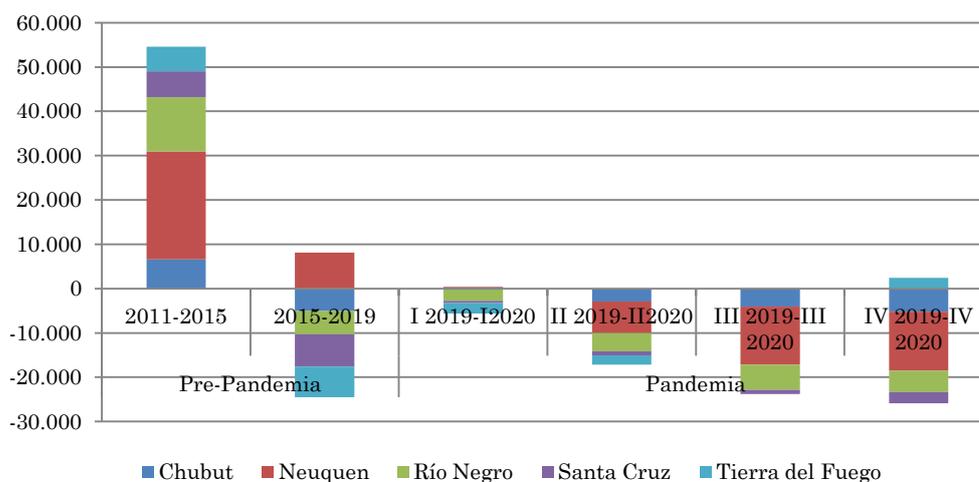
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

### 3.5. Contribución de cada provincia a la variación del empleo registrado del sector privado

Durante el período 2011-2015 en todas las provincias patagónicas hubo un incremento del empleo. El comportamiento para el período 2015-2019 muestra un aumento del empleo en Neuquén (8.136) y una caída para el resto de las provincias, los valores más altos se observan en Santa Cruz y Tierra del Fuego (-7.261 y -6.904 respectivamente).

Para el año 2020 todas las provincias de la región presentan caídas en el empleo en términos interanuales durante los cuatro trimestres, excepto Tierra del Fuego que se observa una recuperación a partir del tercer trimestre y continúa su tendencia para el cuarto; Río Negro presentan caídas pero se desacelera para el cuarto trimestre, mientras que Santa Cruz pasa de una caída relativamente estable de casi -1.000 empleos que se acelera a -2.529 para el último trimestre (Figura 3.5).

Figura 3.5. Región Patagonia. Variación porcentual y contribución de cada provincia a la variación de la cantidad de asalariados registrados del sector privado 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

### 3.6. Remuneraciones de asalariados del sector privado

Al igual que a nivel nacional, en la región Patagonia es posible establecer dos períodos diferentes en términos de la evolución salarial: mientras entre 2011-2015 el salario promedio aumentó un 6,4% en términos reales, entre 2015-2019 sufrió una caída del 15,7% (Tabla 3.9). Tanto la tendencia positiva del primer período como la pérdida de poder adquisitivo del segundo período fueron generalizadas en los diferentes sectores de actividad. Sin embargo tres ramas presentan pérdidas en el período 2011-2015, Construcción, (-8,2%), Explotación de minas y canteras (-6,2%) y Electricidad, gas y agua (-1,1%).

En 2011-2015 las ramas de actividad con mayor incremento del salario real fueron: Servicios sociales y de salud, Pesca y servicios conexos, Intermediación financiera y otros servicios financieros y Enseñanza. En 2015-2019 las ramas con caídas salariales mayores al 20% fueron Industria manufacturera, Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler y Enseñanza. Por otra parte, las ramas con disminuciones en el poder adquisitivo mayor al 15% fueron: Hotelería y restaurantes, Explotación de minas y canteras, Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones, Comercio al por mayor y al por menor.

Cabe destacar el incremento del salario real en pesca y servicios conexos, única rama que crece en este período.

En 2020, ya en contexto de pandemia, una sola rama logra incrementos del salario real: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (+6,7%). Por su parte, los tres sectores con mayor caída del salario real durante 2020 han sido Pesca y servicios conexos (-18,4%), Explotación de minas y canteras (-16,3%) y Hotelería y restaurantes (-15,2%). No obstante, las dos primeras ramas aún poseen niveles salariales superiores al resto (junto con Electricidad, gas y agua). Y la última rama, no sólo posee uno de los salarios promedios más bajos (junto con Agricultura, ganadería, caza y silvicultura) sino que fue una de las que más padeció la caída de la actividad y el empleo durante los meses de ASPO.

Tabla 3.9. Región Patagonia. Promedio de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra).  
Anual 2011-2020.

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	43.265	44.404	38.283	40.856	2,6%	-13,8%	6,7%	-5,6%	-8,0%
Pesca y servicios conexos	127.153	143.985	195.079	159.155	13,2%	35,5%	-18,4%	25,2%	10,5%
Explotación de minas y canteras	295.245	276.822	225.493	188.779	-6,2%	-18,5%	-16,3%	-36,1%	-31,8%
Industria manufacturera	126.717	129.025	98.101	85.561	1,8%	-24,0%	-12,8%	-32,5%	-33,7%
Electricidad, gas y agua	189.098	187.076	178.852	170.431	-1,1%	-4,4%	-4,7%	-9,9%	-8,9%
Construcción	110.618	101.506	92.734	82.555	-8,2%	-8,6%	-11,0%	-25,4%	-18,7%
Comercio al por mayor y al por menor	74.122	80.615	68.067	65.552	8,8%	-15,6%	-3,7%	-11,6%	-18,7%
Hotelería y restaurantes	64.187	65.957	53.050	44.983	2,8%	-19,6%	-15,2%	-29,9%	-31,8%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	118.096	126.021	105.335	94.012	6,7%	-16,4%	-10,7%	-20,4%	-25,4%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	120.485	137.073	126.253	125.313	13,8%	-7,9%	-0,7%	4,0%	-8,6%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	84.789	86.040	67.631	61.403	1,5%	-21,4%	-9,2%	-27,6%	-28,6%
Enseñanza	46.840	57.462	45.794	45.127	22,7%	-20,3%	-1,5%	-3,7%	-21,5%
Servicios sociales y de salud	82.857	92.355	83.300	81.599	11,5%	-9,8%	-2,0%	-1,5%	-11,6%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	85.030	92.056	84.569	78.766	8,3%	-8,1%	-6,9%	-7,4%	-14,4%
<b>Total</b>	<b>111.713</b>	<b>118.826</b>	<b>100.129</b>	<b>89.048</b>	<b>6,4%</b>	<b>-15,7%</b>	<b>-11,1%</b>	<b>-20,3%</b>	<b>-25,1%</b>

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

# CAPÍTULO 4. REGIÓN NORDESTE DE ARGENTINA (NEA)

*Pablo Andrés Barbetti y José Pozzer*

La región del Nordeste de Argentina (NEA) está integrada por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones. Según datos del INDEC<sup>8</sup>, la población total proyectada para el año 2020 fue de un total de 4.191.829 de habitantes (2.078.380 son varones y 2.113.449 mujeres), de los cuales el 27% (1.120.801) pertenece a Corrientes, el 29% (1.204.541) a Chaco, el 14% (605.193) a Formosa y el 30% (1.261.294) a Misiones.

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

## **4.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

Respecto a los principales indicadores del mercado laboral, las tasas de actividad, empleo y desempleo, decrecen hasta 2014, registrando un crecimiento en el año 2019 y un nuevo retroceso en 2020. El crecimiento en las tasas analizadas en los años 2014 y 2019 puede responder a la mayor participación de personas en el mercado de trabajo, observando que la tasa de actividad pasó del 53,1% al 60,3%, y decreció al 58,4% en 2020. Sin embargo, si bien el desempleo puede considerarse bajo, parte de ella se explica en una característica de la región vinculada a presentar tradicionalmente los menores niveles de actividad en comparación con otras regiones del país. Asimismo, el mercado de trabajo

---

<sup>8</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

regional muestra mayores tasas de participación de varones que de mujeres, pero son ellas las que tienen mayores posibilidades de encontrarse desempleadas (Tablas 4.1, 4.2 y 4.3).

En cuanto a las categorías ocupacionales, las tendencias regionales muestran que principalmente se trata de trabajadores asalariados, seguidos en importancia por cuentapropistas, y en una cuantía significativamente menor de empleadores. Asimismo, desde el 2007, los perceptores de planes de empleo mostraron variaciones poco significativas, siempre en torno al 1% o 2% de personas cubiertas.

En el período estudiado observamos que la cantidad de asalariados totales (registrados y no registrados) tuvieron un crecimiento sostenido hasta el año 2014 (74,2%), momento a partir del cual se registra su caída en 2019 (70,1%) y que continuó en 2020 (69,7%). Los indicadores de trabajo asalariado permiten observar, también, otra de las características estructurales del mercado regional vinculada a los altos niveles de empleo no registrado. En el período considerado, se muestran porcentajes muy significativos de trabajadores asalariados no registrados (siempre cercanos al 40% del total de asalariados), que se sostienen a lo largo de los años de crecimiento económico.

Tabla 4.1. Región NEA. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

INDICADORES	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	10,1	4,5	3,5	2,7	5,2	6,0
Tasa de empleo	53,7	52,7	53,4	51,7	57,2	54,9
Tasa de actividad	59,8	55,2	55,4	53,1	60,3	58,4
Categorías ocupacionales						
Asalariados	60,3	72,7	73,7	74,2	70,1	69,7
registrados	32,7	40,9	43,9	44,6	46,5	44,2
no registrados	27,6	31,9	29,8	29,5	23,5	25,5
Empleadores (patrón o socio)	3,4	3,5	4,8	4,3	3,3	2,6
Cuenta propia	21,1	20,1	19,8	18,8	24,1	25,8
Trabajadores familiares	2,1	1,5	1,0	0,4	0,4	0,4
Perceptores de planes de empleo	13,1	2,1	0,7	2,3	2,1	1,5
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	392.300	417.500	462.400	474.300	536.100	532.000

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 4.2. Región NEA. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	9,3	3,2	3,3	2,9	6,1	5,0
Tasa de empleo	45,5	43,1	41,8	40,8	46,6	43,5
Tasa de actividad	50,1	44,5	43,2	42,0	49,6	45,7
Categorías ocupacionales						
Asalariados	56,4	75,4	78,4	78,7	73,5	68,1
registradas	28,9	39,5	43,9	46,7	46,8	43,3
no registradas	27,5	35,9	34,4	32,0	26,7	24,8
Empleadoras (patrona o socia)	1,8	2,3	2,0	2,6	2,0	1,8
Cuenta propia	17,1	16,3	17,0	15,0	21,1	27,0
Trabajadoras familiares	2,4	1,8	2,0	0,7	0,9	0,6
Perceptoras de planes de empleo	22,2	4,1	0,7	3,0	2,5	2,5
Total ocupadas	56,4	75,4	78,4	78,7	73,5	68,1
	173.663	179.321	188.883	198.052	228.503	220.059

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 4.3. Región NEA. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	10,6	5,4	3,6	2,6	4,6	6,7
Tasa de empleo	62,8	63,4	66,2	63,9	68,8	67,5
Tasa de actividad	70,3	67,1	68,7	65,6	72,1	72,3
Categorías ocupacionales						
Asalariados	63,4	70,7	70,5	70,9	67,5	70,8
registrados	35,7	41,9	43,8	43,2	46,3	44,7
no registrados	27,6	28,8	26,6	27,7	21,2	26,0
Empleadores (patrón o socio)	4,6	4,4	6,7	5,6	4,3	3,2
Cuenta propia	24,3	22,9	21,7	21,5	26,4	25,1
Trabajadores familiares	1,8	1,3	0,4	0,2	0,1	0,2
Perceptores de planes de empleo	5,9	0,6	0,7	1,8	1,7	0,7
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	218.606	238.193	273.558	276.268	307.632	311.945

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Por otra parte, el aumento y caída de los porcentajes de trabajadores asalariados tiene correlato con los guarismos de trabajadores cuentapropistas. Desde 2003 (21,1%) y hasta 2014 (18,8%) se observa una reducción en esta última categoría, la cual empieza a mostrar un crecimiento sostenido en los siguientes años, llegando en 2019 a 24,1%, y en 2020 al 25,8%. Lo cual nos lleva a suponer que la pérdida del empleo asalariado se traduce en una estrategia de supervivencia laboral que lleva -“empuja”- a las personas al cuentapropismo. Desde 2014, la disminución de los porcentajes de mujeres asalariadas (2014: 78,7%, 2019: 73,5%; 2020: 68,1%) se tradujo en un incremento sostenido en actividades como cuenta propia (2014: 15%; 2019: 21,1%; 2020: 27%), superando en el último año a la de varones (25%).

Esta dinámica laboral tuvo sus efectos en la estructura ocupacional del empleo asalariado por ramas de actividad (Tabla 4.4). En el período comprendido entre los años 2014-2019, mientras el número de asalariados no registrados disminuyó en poco más de 12.000 personas, la cantidad de asalariados registrados aumentó en casi 35.000 personas. Esto provocó una variación porcentual positiva en el total de alrededor del 6,3%. Las ramas de mayor crecimiento fueron: Actividades primarias (131,3%), Salud humana y servicios sociales (41,8%), Actividades financieras y seguros (44,2%) y Alojamiento y servicios de comidas (38,1%). Sin embargo, las ramas con mayor incidencia en el incremento total del 6,3% fueron Comercio (3,7%), Administración pública (2,5%) y Salud humana y servicios sociales (2,1%). Asimismo, en dicho período, la mayor disminución en la cantidad de asalariados se dio en la rama construcción, tanto variación porcentual (-27,7%) como en la incidencia sobre el total (-3,5%).

En cambio, entre los años 2019-2020 hubo una variación negativa del total de asalariados (-1,4%), con una caída de alrededor 13.000 registrados y un aumento de casi 8.000 trabajadores no registrados. Al respecto, las principales ramas con valores negativos se vincularon a Alojamiento y servicios de comidas (-49,1%), el Servicio doméstico (34,8%) y los Servicios financieros y de seguros (29,6%). El Servicio doméstico es el que mayor incidencia negativa ha tenido, con un porcentaje del -4,1%. En cambio, las ramas que registraron un porcentaje positivo en el total fueron: Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (37,4%); los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (26,6%) y las Actividades primarias (24,6%). Asimismo, la Construcción muestra una variación positiva del 18,2% en este período, siendo además la rama que representa la mayor incidencia sobre el total (1,6%). En suma, la Construcción es la de mayor incidencia positiva y servicio doméstico la de mayor incidencia negativa.

Tabla 4.4. Región NEA. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (Letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias ( A+B)	27,6%	249,1%	131,3%	118,2%	-14,8%	24,2%	0,0%	0,4%	0,4%	0,2%	-0,1%	0,2%
Industria manufacturera	-18,3%	5,5%	-6,6%	24,1%	17,7%	20,6%	-0,4%	0,1%	-0,3%	0,4%	0,4%	0,7%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	25,3%	-90,0%	-8,8%	-10,7%	153,7%	-5,4%	0,4%	-0,5%	-0,2%	-0,2%	0,1%	-0,1%
Construcción	0,2%	-36,4%	-27,0%	-17,1%	37,4%	18,2%	0,0%	-3,5%	-3,5%	-0,5%	2,1%	1,6%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	52,9%	1,9%	28,1%	-4,3%	20,1%	5,1%	3,5%	0,1%	3,7%	-0,4%	1,2%	0,8%
Alojamiento y Servicios de comidas	-11,0%	130,7%	38,1%	-53,4%	-46,1%	-49,1%	-0,2%	1,0%	0,8%	-0,6%	-0,8%	-1,4%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-5,0%	-45,9%	-19,6%	22,2%	85,8%	37,4%	-0,2%	-0,8%	-1,0%	0,6%	0,8%	1,4%
Actividades financieras y de seguros	27,1%	173,8%	44,2%	-16,2%	-76,5%	-29,6%	0,3%	0,3%	0,6%	-0,2%	-0,3%	-0,6%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	36,4%	33,5%	35,6%	-1,2%	103,3%	26,6%	1,1%	0,4%	1,5%	0,0%	1,5%	1,5%
Administración pública y defensa	11,6%	18,4%	12,5%	-3,1%	-20,6%	-5,3%	2,1%	0,5%	2,5%	-0,6%	-0,6%	-1,2%
Enseñanza	-4,4%	24,4%	-2,3%	-10,2%	-22,5%	-11,4%	-0,5%	0,2%	-0,3%	-1,1%	-0,2%	-1,3%
Salud humana y servicios sociales	59,8%	2,8%	41,8%	0,2%	51,3%	12,0%	2,1%	0,0%	2,1%	0,0%	0,8%	0,8%
Arte, entrenamiento y recreación	32,1%	27,7%	30,1%	4,2%	-32,5%	-12,7%	0,3%	0,2%	0,5%	0,0%	-0,3%	-0,3%
Otras actividades de servicio	-40,6%	-30,3%	-34,7%	114,5%	-8,3%	39,6%	-0,4%	-0,4%	-0,8%	0,7%	-0,1%	0,6%
Servicio doméstico	136,9%	-12,6%	0,4%	-66,4%	-26,7%	-34,8%	1,5%	-1,4%	0,1%	-1,6%	-2,5%	-4,1%
Total	16,6%	-8,4%	6,3%	-5,2%	5,7%	-1,4%	9,7%	-3,5%	6,3%	-3,4%	2,0%	-1,4%
	34.900	-12.400	22.500	-12.900	7.700	-5.200	34.900	-12.400	22.500	-12.900	7.700	-5.200

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Al respecto, observando la dinámica de las actividades que generan e inciden en el empleo, donde la importancia de la construcción, el comercio y servicio doméstico es relevante, ya podemos tener un primer panorama sobre el tipo de puestos de trabajo y las calificaciones en este mercado de trabajo.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

## 4.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado

En relación con la estructura del empleo asalariado del sector privado, en el cuarto trimestre de 2019, las ramas de actividad que más empleo generaron en la región fueron: a) Comercios al por mayor y menor con casi el 24% del total (67.645 puestos de trabajo), b) las Industrias manufactureras en un 14.3% (40.510 puestos de trabajo)<sup>9</sup> y c) luego la Agricultura, ganadería, caza y silvicultura en un 11.2% (con 31.813 puestos). Los aportes de las restantes ramas en términos porcentuales fueron menores a 2 dígitos (siendo los sectores inmobiliarios, empresariales y de alquiler, el de enseñanza y construcción los que mayor cantidad de ocupados concentraban).

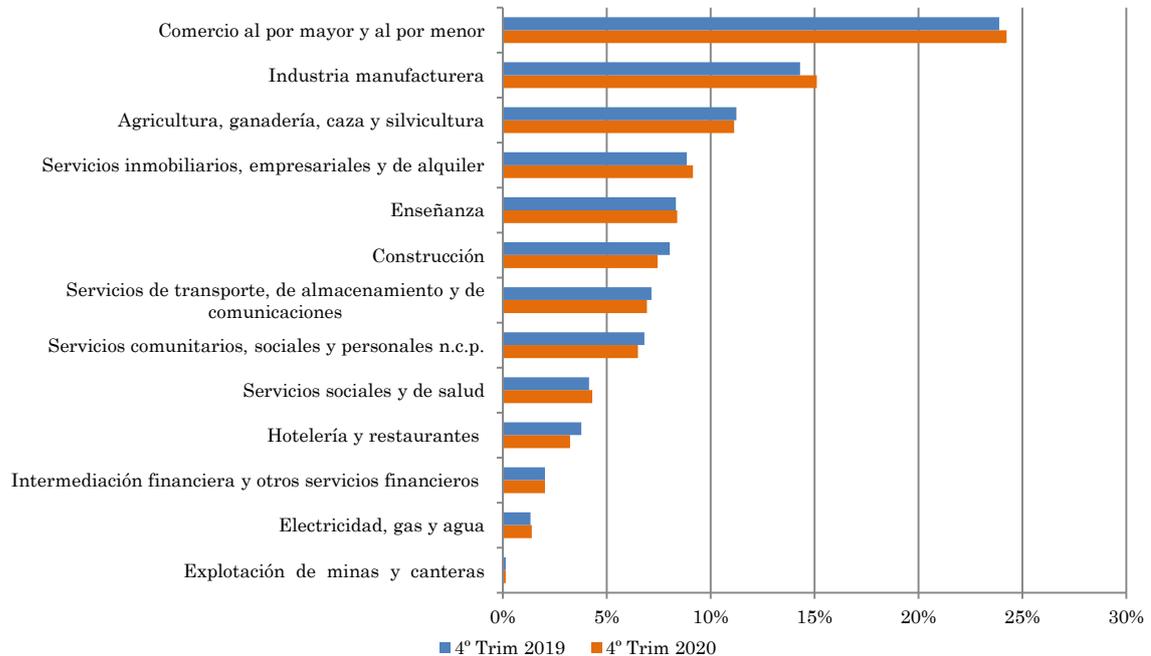
Al cuarto trimestre de 2020, la destrucción interanual de empleo fue generalizada en el conjunto de las trece ramas de actividad, excepto Electricidad, gas y agua e Industria manufacturera. Debido a que esa disminución relativa fue superior en cuatro ramas de actividad (Servicios comunitarios, sociales y personales; Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; Hoteles y restaurantes y Construcción), se redujo su participación en el total de empleo registrado. Por otra parte, en cinco ramas se produjo un leve aumento de la cantidad de ocupados registrados, aún cuando en algunas de éstas se había producido una disminución del número de trabajadores: Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; Intermediación financiera y otros servicios financieros; Comercio al por mayor y menor; Electricidad, gas y agua e Industria

---

<sup>9</sup> No obstante, la proporción de este sector (industria) en el total del empleo de ese año (2019) mostraba algunas diferencias importantes entre las provincias que integran la Región: Misiones (20%), Corrientes (15%), Chaco (10%) y Formosa (6%).

manufacturera. Sin embargo, estas variaciones interanuales, no consiguieron modificar la estructura general del empleo privado de la región (Figura 4.1).

Figura 4.1. Región NEA. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV 2019) y pandemia (IV 2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Las variaciones más significativas en la estructura del empleo por ramas de actividad se dieron en los dos períodos previos al inicio de la pandemia (Tabla 4.5).

Entre 2011 y 2015 el empleo asalariado registrado creció en todas las ramas de actividad excepto en la Agricultura, ganadería, caza y silvicultura que no mostró variaciones. El crecimiento total fue del 12,6% (más del doble del promedio de crecimiento registrado a nivel nacional que fue del 4,7%). Los sectores que más contribuyeron a ese aumento fueron el Comercio, la Enseñanza y los Servicios empresariales, inmobiliarios y de alquiler, y la Construcción.

En cambio, entre 2015 y 2019 el empleo asalariado registrado en el sector privado cayó un 2,6% (guarismo también más elevado que la caída promedio que se dio a nivel nacional en dicho período de un 1,8%). En el caso del NEA esta disminución se explica fundamentalmente por la destrucción de empleo en la Construcción, en las Actividades de servicios inmobiliarios y empresariales y en la Industria Manufacturera. En tanto que las actividades que crearon empleo, permitiendo compensar parcialmente aquellas pérdidas fueron el Comercio, la Enseñanza, la Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y los Servicios (tanto sociales como personales)

Tabla 4.5. Región NEA. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	0,0%	6,0%	-0,5%	-3,7%	-2,1%	-5,4%	0,0%	0,7%	-0,1%	-0,5%	-0,3%	-0,6%
Pesca y servicios conexos	-36,7%	-79,0%	-33,3%	-18,2%	37,5%	-50,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Explotación de minas y canteras	33,3%	-29,2%	-1,3%	0,5%	-1,3%	-1,1%	0,1%	-0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Industria manufacturera	5,2%	-4,1%	-1,9%	-2,3%	-0,7%	0,8%	0,8%	-0,6%	-0,3%	-0,3%	-0,1%	0,1%
Electricidad, gas y agua	31,1%	5,4%	2,9%	1,1%	1,1%	0,3%	0,3%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Construcción	13,3%	-36,1%	-18,0%	-28,6%	-21,6%	-11,5%	1,7%	-4,5%	-1,8%	-2,4%	-1,8%	-0,9%
Comercio al por mayor y al por menor	13,7%	2,6%	-2,7%	3,3%	-2,7%	-3,1%	3,0%	6,0%	-0,8%	-8,0%	-0,6%	-0,7%
Hotelería y restaurantes	21,9%	1,1%	-2,7%	-10,7%	-13,9%	-18,5%	0,7%	0,0%	-0,1%	-0,4%	-0,5%	-0,7%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	8,0%	1,1%	-4,7%	-6,5%	-10,9%	-7,4%	0,6%	0,1%	-0,4%	-0,5%	-0,8%	-0,5%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	4,9%	-1,3%	0,7%	-1,0%	-1,2%	-3,8%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	22,0%	-12,1%	1,5%	-4,2%	-1,3%	-1,4%	1,9%	-1,2%	0,1%	-0,4%	-0,1%	-0,1%
Enseñanza	39,0%	24,3%	4,6%	-0,1%	-2,0%	-3,9%	2,0%	1,5%	0,4%	0,0%	-0,2%	-0,3%
Servicios sociales y de salud	17,9%	12,0%	0,9%	1,0%	-0,7%	-0,9%	0,6%	0,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	13,7%	7,1%	-1,2%	-3,5%	-9,8%	-8,8%	0,8%	0,4%	-0,1%	-0,2%	0,7%	-0,6%
<b>Total</b>	<b>12,6%</b>	<b>-2,6%</b>	<b>11,7%</b>	<b>-5,4%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-4,5%</b>	<b>12,6%</b>	<b>-2,6%</b>	<b>11,7%</b>	<b>-5,4%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-4,5%</b>
	33.103	-7.735	28.999	-15.817	-14.670	-6.877	33.103	-7.735	28.999	-15.817	-14.670	-6.877

Notas: a) la rama Pesca incluye menos de 70 personas. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia en base a datos OEDE-MTEYSS.

Al analizar las variaciones interanuales de las ramas de actividad definidas a dos dígitos, se presentan situaciones que no son observadas en el agregado a nivel de letra. En este sentido, las variaciones interanuales trimestrales durante el 2020 muestran que las principales divisiones de las ramas de actividad en las que se registraron caídas en el empleo fueron: a) dentro del sector primario en la Pesca y actividades relacionadas con la misma (sobre todo en los dos primeros trimestres), b) dentro de Industria manufacturera, en Madera, Productos textiles y Confecciones, y c) dentro del sector terciario, se observan dos grupos diferenciados: por un lado, en aquellas donde la caída interanual trimestral se fue incrementando (Servicios de hotelería y restaurantes, Transporte de carga y de pasajeros y Otros servicios); por otro lado, en las que a partir del tercer trimestre de 2020 la caída del empleo empezó a desacelerarse (Construcción y Agencias de empleo temporario) A su vez, hubo ramas en las que se registraron un aumento de la cantidad de ocupaciones: en la industria del Papel, Productos químicos y Comercios al por mayor<sup>10</sup> (Tabla 4.6).

En términos de incidencia, entre el 73% y el 87% de la disminución en la cantidad de asalariados registrados es explicada por ocho ramas de actividad a dos dígitos (de un total de cincuenta y seis), siendo las principales: Construcción, Comercio al por menor, Hoteles y restaurantes (Tabla 4.7).

Tabla 4.6. Región NEA Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>				
Industrias manufactureras				
Productos textiles	-47,0%	-24,5%	-15,9%	-18,9%
Confecciones	-15,2%	-20,2%	-14,2%	-11,2%
Madera	-50,3%	-50,1%	-43,2%	-41,4%
Pesca y actividades relacionadas con la pesca	-33,3%	-18,2%	37,5%	-50,0%
Construcción	-18,0%	-28,6%	-21,6%	-11,5%
Servicios de hotelería y restaurantes	-2,7%	-10,7%	-13,9%	-18,5%
Transporte aérea de cargas y de pasajeros	-2,9%	3,8%	-10,4%	-14,3%
Agencias de empleo temporario	-2,6%	-28,2%	-21,1%	-19,1%
Servicios n.c.p.	-10,3%	-14,8%	-18,2%	-20,8%
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>				
Papel	13,2%	12,7%	12,3%	5,0%
Productos químicos	12,9%	14,0%	9,9%	5,9%
Comercio al por mayor	1,0%	3,1%	12,0%	10,8%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

<sup>10</sup> En las ramas Investigación y desarrollo y Eliminación de desechos, si bien en el primer trimestre de 2020 se presentó una caída interanual del empleo, es decir, previo a la implementación de las medidas restrictivas derivadas de la pandemia, a partir del segundo trimestre del mismo año muestran un incremento sostenido en las ocupaciones.

Tabla 4.7. Región NEA Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-1,5%	-2,4%	-1,8%	-0,9%
Venta y reparación de vehículos - venta por menor de combustible	-0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,1%
Comercio al por menor	-0,5%	-0,7%	-0,6%	-0,7%
Hoteles y restaurantes	-0,1%	-0,4%	-0,5%	-0,7%
Transporte ferroviario y automotor	-0,3%	0,0%	-0,8%	-0,4%
Enseñanza	0,4%	0,0%	-0,2%	-0,3%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
Servicios n.c.p.	-0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
Subtotal principales ramas	-1,7%	-3,9%	-4,0%	-3,4%
Total asalariados privados	-2,5%	-5,3%	-4,6%	-4,6%
Porcentaje de incidencia	68,0%	73,6%	86,9%	73,9%

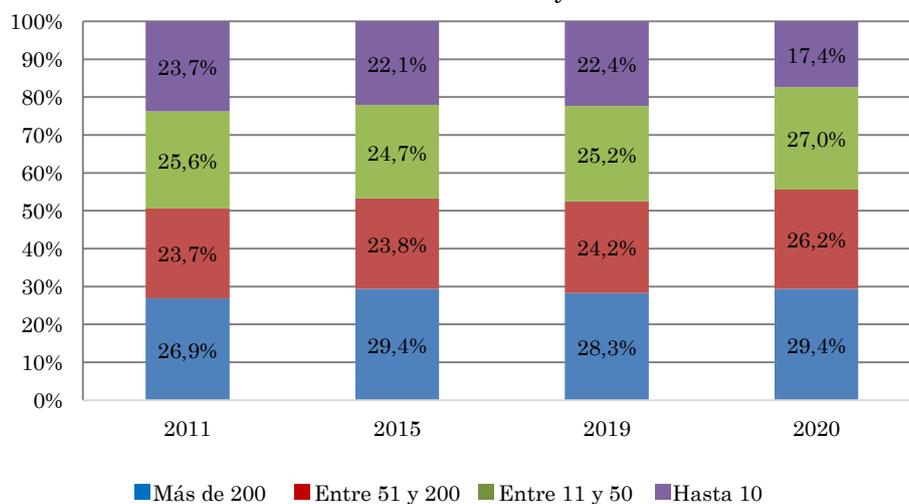
Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

### 4.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento

En la relación con la distribución del empleo asalariado según el tamaño de las empresas, en promedio alrededor de la cuarta parte se concentra en empresas de entre 10 a 50 empleados, otra proporción similar en establecimientos entre 50 y 200 empleados, un porcentaje menor en empresas de hasta 10 empleados y el porcentaje más elevado en las más grandes, de más de 200 empleados (Figura 4.2).

Figura 4.2. Región NEA. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Sin embargo, en los años seleccionados se registró una disminución de la proporción de asalariados en empresas hasta 10 empleados. Por el contrario, se observa un crecimiento del resto de las categorías, en particular de entre 10 a 50 y entre 50 y 200 empleados. Si bien esta tendencia se venía dando de manera paulatina entre 2011 y 2019, resulta evidente la profundización con la irrupción de la pandemia por COVID-19 en 2020.

En particular se observa lo siguiente en cada etapa (Tabla 4.8). Entre 2011-2015 el crecimiento del empleo asalariado registrado se concentró fundamentalmente en grandes empresas, que aumentó un 24,1%, así como en las medianas, que lo hicieron en un 13,9%. Las empresas pequeñas y las microempresas también aumentaron el empleo, pero en menor magnitud (relativa y absoluta). En el siguiente período (2015-2019) todos los estratos de empresas redujeron el nivel de empleo, aunque en las pequeñas empresas esta caída fue menor. En las empresas grandes, en cambio, es donde más destrucción del empleo se registró (6,5%).

Tabla 4.8. Región NEA. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	24,1%	-6,5%	-5,4%	6,5%	-1,9%	-1,5%
Entre 51 y 200	13,9%	-1,4%	-1,4%	3,3%	-0,3%	-0,4%
Entre 11 y 50	9,2%	-0,9%	-2,3%	2,4%	-0,2%	-0,6%
Hasta 10	5,5%	-1,5%	-29,3%	1,3%	-0,3%	-6,5%
Total	13,4%	-2,8%	-9,0%	13,4%	-2,8%	-9,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

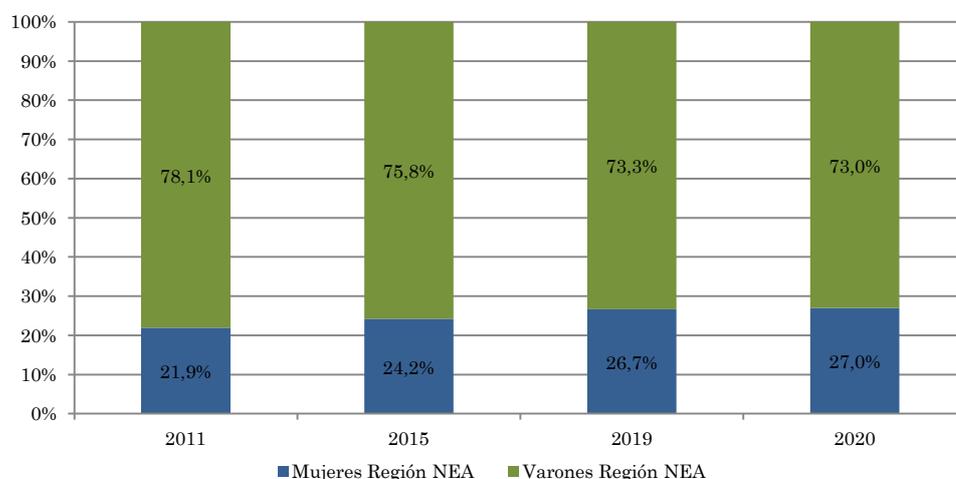
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Específicamente en el período 2019-2020, en contexto de pandemia, el empleo asalariado registrado cayó en los cuatro estratos de empresas. No obstante, la caída fue proporcionalmente mayor en las microempresas (menos de 10 empleados), con una disminución cercana al 30%. En términos de contribución a la variación del empleo total, esa caída representó un 6,5% del 9% en que cayó el empleo registrado en esta etapa, es decir, que representó el 72% de la disminución del número de asalariados registrados.

#### 4.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado.

La estructura del empleo asalariado del sector privado según sexo en la Región NEA es altamente masculinizada: 7 de cada 10 puestos existentes están ocupados por varones. Entre los años 2011 y 2019 se produjo un proceso que mostró un progresivo, aunque leve, incremento de mujeres en este mercado de trabajo regional<sup>11</sup>, el cual se estancó en el contexto de pandemia (2019-2020) (Figura 4.3).

Figura 4.3. Región NEA. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020

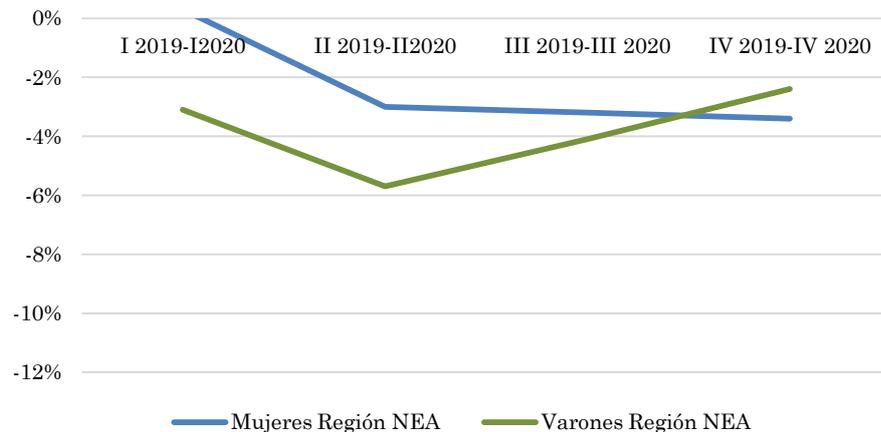


Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Las variaciones interanuales 2019-2020 muestran situaciones diferenciales en cada trimestre, aunque en términos generales, se advierte una situación más desfavorable para las mujeres. En el primer trimestre quienes más sufrieron la pérdida de empleos fueron los varones (se produjo una caída de un 3,1% de sus puestos). En el segundo trimestre en cambio, la pérdida de empleo se produce tanto varones como mujeres, aunque el porcentaje de varones sigue siendo mayor. Sin embargo en el tercer y cuarto trimestre, se produce una tendencia diferente: mientras que en los varones la caída del empleo se desacelera notablemente no ocurre lo mismo entre las mujeres, donde se incrementa la pérdida de puestos de trabajo (Figura 4.4)

<sup>11</sup> También aquí hay variaciones a nivel provincial. Así, en el 2019 (año en el que se registró la mayor participación de mujeres en el empleo privado regional) el índice más elevado de feminización del empleo se registró en Chaco (45%), luego se ubicaban Misiones y Formosa (36%) y por último Corrientes con una tasa del 30%.

Figura 4.4. Región NEA. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

#### 4.5. Contribución de cada provincia a la variación del empleo registrado del sector privado

Entre 2011 y 2015 el empleo asalariado registrado creció en todas las provincias del NEA. En el crecimiento total del empleo regional las provincias que más contribuyeron fueron Misiones (+42%) y Chaco (+32%), en tanto que Formosa lo hizo en una proporción menor (+ 6%).

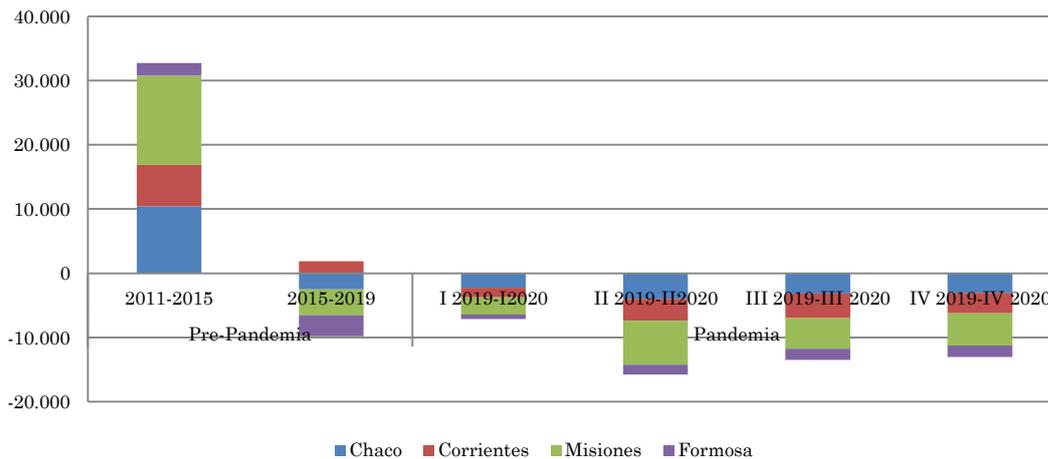
En el siguiente período (2015-2019), previo a la pandemia, el empleo asalariado registrado en el sector privado cayó en tres de las cuatro provincias. Sólo se produjo un incremento del empleo en Corrientes, que registró un crecimiento interanual de +24% (1.865 nuevos puestos de trabajo). La mayor pérdida de empleo asalariado se registró en Misiones (que tuvo una destrucción de 4.060 puestos), luego Formosa (con un registro de -3.267) y por último Chaco (con -2.496 puestos). En términos comparativos la situación de la Provincia de Formosa fue la más grave, considerando los bajos niveles de empleo privado que se registran históricamente en la misma.

En el último período analizado (2019-2020) el impacto de la pandemia se tradujo en una caída del empleo asalariado registrado en las cuatro provincias que integran la región. La mayor pérdida del empleo a nivel regional fue en el segundo trimestre del 2020, con una disminución de 15.765 trabajadores. En el tercer y cuarto trimestre se produjo una desaceleración en la caída del empleo, aunque los valores totales continuaron siendo elevados (cerca de 13.000 trabajadores).

La variación interanual trimestral también fue diferente en cada provincia. En Chaco en el tercer y cuarto trimestre la caída del empleo se

desacelera. El proceso inverso se da en Formosa en el que la tendencia a la destrucción de empleos se sostiene en los dos últimos trimestres. En Corrientes en el tercer trimestre se pronuncia la caída del empleo y desciende levemente en el último trimestre del año. En tanto que en Misiones si bien hay un descenso de la caída del empleo en el tercer trimestre, se vuelve a elevar en el cuarto (Figura 4.5).

Figura 4.5. Región NEA. Variación porcentual y contribución de cada provincia a la variación de la cantidad de asalariados registrados del sector privado 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

#### 4.6. Remuneraciones de asalariados del sector privado

En este último apartado describimos el promedio y la variación porcentual de las del salario real (en valores constantes a diciembre de 2020) del sector privado por rama de actividad para la región NEA en el período 2011-2020 (Tabla 4.9).

En el año 2011, el promedio de los salarios para esta región era de \$53.441, mientras que para el año 2015 este promedio fue de \$55.647, representando un incremento del 4,1% (cercano a + 1% anual). En este período las ramas que tuvieron los mayores crecimiento en los salarios fueron las vinculadas al sector primario de la economía (Explotación de minas y canteras en +67,3% y Pesca y servicios conexos en +31,2%); Intermediación financiera y otros servicios financieros (+19,2%) y Comercio al por mayor y menor (+8,2%). Mientras que las que tuvieron un menor crecimiento o incluso una disminución salarial fueron: Servicios comunitarios, sociales y personales (+2%), Hotelería y restaurantes (-1,3%) y Construcción (-3,3%).

Para el año 2019 el promedio de salarios del sector privado para la región centro es de \$47.579, lo que indica una caída del salario en términos reales del 14.5% en el período 2015-2019. En este intervalo temporal, es posible observar además que todas las ramas de actividad redujeron su remuneración; en porcentaje las que más salario perdieron fueron: Pesca y servicios conexos (-80,3%), Explotación de minas y canteras (-27,5%), Enseñanza (-23,8%) y Hotelería y restaurantes (-20,2%). Esta última rama al igual que Construcción (-15%) son las únicas dos que muestran caídas en las remuneraciones por segundo período consecutivo.

En el 2020, en un contexto de pandemia por COVID-19, se registró una nueva reducción en el promedio del poder de compra del salario del sector privado en la región. Para este año el promedio fue de \$47.371 lo que significó una caída del 0,4% respecto al 2019. Durante el 2020 observamos resultados dispares en las remuneraciones, las ramas relacionadas a las actividades permitidas durante el ASPO tuvieron incrementos del salario real: Pesca y servicios conexos (+136%) y Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (+9.9%), Servicios sociales y de salud (+2.4%), Intermediación financiera y otros servicios financieros (+0,5%). Mientras que las remuneraciones de otras ramas cayeron en el período: Hotelería y restaurantes (-7.3%), Explotación minas y canteras (-7.2%) y Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (-6.5%) y Servicios sociales, comunitarios y personales (-5.8%).

Tabla 4.9. Región Patagonia. Promedio de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra).  
Anual 2011-2020

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	33.705	35.149	31.370	34.488	4,3%	-10,8%	9,9%	2,3%	-1,9%
Pesca y servicios conexos	61.951	81.304	16.001	37.730	31,2%	-80,3%	135,8%	-39,1%	-53,6%
Explotación de minas y canteras	65.383	109.390	79.335	73.614	67,3%	-27,5%	-7,2%	12,6%	-32,7%
Industria manufacturera	57.747	61.560	52.765	53.435	6,6%	-14,3%	1,3%	-7,5%	-13,2%
Electricidad, gas y agua	94.283	100.473	91.172	87.396	6,6%	-9,3%	-4,1%	-7,3%	-13,0%
Construcción	48.007	46.404	39.466	39.759	-3,3%	-15,0%	0,7%	-17,2%	-14,3%
Comercio al por mayor y al por menor	53.305	57.678	49.530	48.976	8,2%	-14,1%	-1,1%	-8,1%	-15,1%
Hotelería y restaurantes	45.590	44.983	35.896	33.278	-1,3%	-20,2%	-7,3%	-27,0%	-26,0%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	78.410	80.491	67.102	62.756	2,7%	-16,6%	-6,5%	-20,0%	-22,0%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	125.402	149.490	143.249	140.614	19,2%	-4,2%	-1,8%	12,1%	-5,9%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	42.349	44.702	38.089	38.203	5,6%	-14,8%	0,3%	-9,8%	-14,5%
Enseñanza	39.682	41.896	31.925	31.410	5,6%	-23,8%	-1,6%	-20,8%	-25,0%
Servicios sociales y de salud	59.966	62.732	54.624	55.934	4,6%	-12,9%	2,4%	-6,7%	-10,8%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	56.190	57.316	48.759	45.922	2,0%	-14,9%	-5,8%	-18,3%	-19,9%
Total	53.441	55.647	47.579	47.371	4,1%	-14,5%	-0,4%	-11,4%	-14,9%

Notas: a) La rama Pesca incluye menos de 70 personas. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

# CAPÍTULO 5. REGIÓN NOROESTE DE ARGENTINA (NOA)

*Alejandra Gabriela Mascareño y Maribel Gudiño Padilla*

La región Noroeste está conformada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero y La Rioja. Según las proyecciones de población del INDEC<sup>12</sup>, el noroeste argentino hacia 2020 contaba con 5.677.216 habitantes (2.863.959 mujeres y 2.813.257 varones). Las provincias con mayor cantidad de población son Tucumán y Salta con 1.694.656 y 1.424.397, seguidas por Santiago del Estero con 978.313 personas, Jujuy con 770.881, Catamarca 415.438 y La Rioja con 393.531.

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

## **5.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

Las tasas de desocupación y actividad muestran una disminución entre 2003 y 2020 del 14,9% al 7,3% y del 66% al 62,6%, respectivamente. Sin embargo, tal como sucede en el total país, entre 2003 y 2014 se produce una disminución, mientras que desde 2014 hasta 2019 aumenta el desempleo, siendo el máximo en este último año de un 8,5%. Una dinámica similar ocurrió con la actividad, con un máximo en 2019 de 66,3%. Este comportamiento lo observamos tanto en las tasas para mujeres como para varones. No obstante, en todo el período (excepto durante la pandemia), la tasa de desocupación de las mujeres es superior a la de

---

<sup>12</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

los varones: por ejemplo, en 2019 fue de 9,4% y 7,8%, respectivamente. En el caso de la tasa de actividad, es sustantivamente menor para las mujeres, alcanzando un 57,6% durante 2019 (mayor que en 2003) frente a un 76% en los varones (Tablas 5.1 a 5.3).

Los datos analizados dan cuenta de un incremento de trabajadores asalariados hasta 2015 pasando de un 62,1% a un 74,3%. A partir de ese momento empieza a decrecer alcanzando un mínimo en 2020 de 68,9%. Hasta 2014 daba cuenta de un proceso en el que los trabajadores mejoraron sus condiciones laborales puesto que aumentan los asalariados registrados y disminuyen los no registrados.

Tabla 5.1. Región NOA. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	13,9	8,2	5,4	6,4	8,5	7,3
Tasa de empleo	56,8	58	59,3	59,1	60,7	58
Tasa de actividad	66	63,2	62,8	63,1	66,3	62,6
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	62,1	71,2	73,6	74,3	73,2	68,9
registrados	31,5	39,4	43,6	43,7	41,6	42,4
no registrados	30,5	31,8	30	30,6	31,6	26,5
Empleadores (patrón o socio)	3,1	4,4	5,5	3,4	3,5	3,5
Cuenta propia	21,7	19,3	17,5	18,3	20,5	23,7
Trabajadores familiares	2,4	2,1	1,8	1,6	1,3	1,8
Perceptores de planes de empleo	10,7	3	1,6	2,4	1,5	2,1
	100	100	100	100	100	100
Total ocupados	784.359	862.105	959.239	1.013.404	1.087.836	1.067.703

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Durante el primer año de la pandemia (2020), la desocupación alcanza al 7,3%, y se invierte la brecha entre mujeres y varones, dado que este indicador baja al 6,6% de las mujeres y sube levemente al 7,9% de los varones. Este fenómeno donde la tasa de desocupación de las mujeres se reduce hasta resultar menor a la de los varones, es común en las crisis económicas. Asimismo, ese año las tasas de actividad disminuyen (a un 53,5% y 72,8%) al igual que las tasas de empleo. Por lo que hay una porción de población que tuvo que modificar su situación laboral, incrementándose los cuentapropistas de un 20,5% a un 23,7% (de 2019 a 2020) en el total, siendo de 18,9% a 22,8% en el caso de las mujeres y de 21,9% a 24,4% respecto a los varones. Observamos una disminución de los asalariados de 73,2% a 68,9% (-4,3 puntos porcentuales, p.p.), siendo mayor en el caso de las mujeres (-4,7 p.p.) tanto de registrados como de no registrados.

Tabla 5.2. Región NOA. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	14,7	10	6,1	7,2	9,4	6,6
Tasa de empleo	48,6	46,4	48,5	48,5	52,2	50
Tasa de actividad	56,9	51,6	51,6	52,3	57,6	53,5
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariadas	60,6	74,3	76,2	75,5	74,8	70,1
registradas	31,3	39,2	45,6	43,6	42,7	44,8
no registradas	29,3	35,1	30,6	31,9	32,1	25,4
Empleadoras (patrón o socio/a)	1,8	2	3,2	2,3	2,1	2
Cuenta propia	17,3	15	16,5	16,1	18,9	22,8
Trabajadoras familiares	3	3,4	2,7	2,8	1,8	2,1
Perceptoras de planes de empleo	17,2	5,3	1,5	3,4	2,3	3
	100	100	100	100	100	100
Total ocupadas	360.318	362.923	402.865	426.469	491.464	485.194

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 5.3. Región NOA. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003*	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	13,3	6,9	5	5,8	7,8	7,9
Tasa de empleo	66,3	70,8	70,9	70,1	70,1	67
Tasa de actividad	76,5	76	74,6	74,5	76	72,8
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	63,3	69	71,8	73,4	71,8	67,8
registrados	31,7	39,6	42,2	43,8	40,7	40,4
no registrados	31,6	29,4	29,6	29,6	31,2	27,4
Empleadores (patrón o socio)	4,2	6,1	7,2	4,2	4,6	4,8
Cuenta Propia	25,4	22,4	18,2	19,9	21,9	24,4
Trabajadores familiares	1,8	1,2	1,1	0,7	1	1,5
Perceptores de planes de empleo	5,2	1,4	1,7	1,7	0,7	1,5
	100	100	100	100	100	100
Total ocupados	424.041	499.182	556.374	586.935	596.372	582.509

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Si analizamos la composición de la población ocupada según categorías ocupacionales, en 2020 el 70,1% de las mujeres son asalariadas, siendo el 44,8% registradas y el 25,4% no registradas. Mientras que el 22,8% son cuentapropistas, trabajadoras familiares el 2,1% y perceptoras de planes de empleo el 3%. En tanto, el 67,8% de los varones son asalariados (40,5% son registrados y el 27,4% no registrados), el 27,4% son cuentapropistas, el 1,5% trabajadores familiares y el 1,5% perceptores de planes de empleo.

Teniendo en cuenta los datos según las ramas de actividad y la relación laboral, es decir si son registrados o no registrados, observamos que entre 2014 y 2019 hubo un aumento de trabajadores no registrados (+7,8%) y registrados (+1,8%). La mayor incidencia en la variación de no registrados está dada por los trabajadores de Comercio (+1,8%) y Servicios Inmobiliarios (+1,4%). En cambio, la mayor incidencia entre registrados se da en Salud humana y servicios sociales (+1,3%) y Servicio doméstico (+0,7%).

Sin embargo, en el mismo período hubo ramas de actividad con disminuciones en la cantidad de asalariados. La mayor disminución de trabajadores no registrados se da en aquellos de Actividades Primarias (-69,7%), seguido por Otras actividades de servicio (-35,1%). En cambio entre los registrados, sólo los trabajadores de Arte y Entrenamiento (-28,4%) y Otras actividades de servicio (-46%) sufren caídas importantes.

Entre 2019 y 2020, la caída del empleo fue del -6,7%, casi en su totalidad explicada por trabajo no registrado. La mayor incidencia está dada por la variación producida en el sector de Alojamiento y servicio de comidas (-2,2%, de los cuales el -1,6% es trabajo no registrado). Por su parte, la mayor disminución porcentual (aunque con baja incidencia en el total) se dio en asalariados no registrados de la rama de Electricidad, agua, gas (-68,9%), seguido por Servicios financieros y de seguros (-60,8%), Arte, entrenamiento y recreación (-52,4%) y Alojamiento y servicios de comidas un (-51%). Mientras que en algunas de estas ramas se observan incrementos de trabajadores registrados, tales como Electricidad, gas, agua (+51,9%) y Actividades financieras (+0,8%). Asimismo, se destaca el aumento de asalariados en Salud humana y servicios sociales (+23,3%), relacionado con el contexto de pandemia (Tabla 5.4).

Tabla 5.4. Región NOA. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (Letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias ( A+B)	4,7%	-69,7%	-39,4%	20,7%	52,6%	30,2%	0,0%	-0,6%	-0,5%	0,1%	0,1%	0,2%
Industria manufacturera	6,7%	-18,8%	-6,3%	-8,3%	19,5%	3,9%	0,2%	-0,7%	-0,4%	-0,3%	0,5%	0,2%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	1,8%	65,5%	16,0%	51,9%	-68,9%	13,4%	0,0%	0,1%	0,1%	0,4%	-0,2%	0,1%
Construcción	-4,0%	-1,7%	-2,2%	-62,9%	-9,7%	-21,3%	-0,1%	-0,1%	-0,2%	-1,3%	-0,7%	-2,1%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	-7,2%	27,4%	9,5%	8,8%	-10,2%	-1,9%	-0,5%	1,8%	1,3%	0,6%	-0,8%	-0,3%
Alojamiento y Servicios de comidas	27,2%	42,8%	37,0%	-31,1%	-51,0%	-44,1%	0,4%	1,0%	1,4%	-0,5%	-1,6%	-2,2%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-5,9%	-2,5%	-4,3%	-0,9%	-16,6%	-8,2%	-0,2%	-0,1%	-0,2%	0,0%	-0,4%	-0,4%
Actividades financieras y de seguros	22,0%	29,7%	23,7%	0,8%	-60,8%	-13,8%	0,2%	0,1%	0,3%	0,0%	-0,2%	-0,2%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	7,5%	107,2%	41,6%	15,6%	-5,3%	5,1%	0,2%	1,4%	1,5%	0,4%	-0,1%	0,3%
Administración pública y defensa	-6,4%	-0,9%	-5,7%	0,2%	10,4%	1,5%	-1,1%	0,0%	-1,1%	0,0%	0,2%	0,3%
Enseñanza	6,4%	-1,5%	5,8%	-4,1%	-46,4%	-6,9%	0,6%	0,0%	0,6%	-0,4%	-0,3%	-0,8%
Salud humana y servicios sociales	26,0%	-14,0%	15,6%	20,7%	33,5%	23,2%	1,3%	-0,2%	1,0%	1,2%	0,5%	1,7%
Arte, entrenamiento y recreación	-28,4%	84,1%	28,0%	-6,5%	-52,4%	-39,6%	-0,2%	0,6%	0,4%	0,0%	-0,7%	-0,7%
Otras actividades de servicio	-46,0%	-35,1%	-39,1%	14,0%	-53,4%	-31,5%	-0,6%	-0,8%	-1,4%	0,1%	-0,8%	-0,7%
Servicio doméstico	52,3%	9,2%	15,1%	-8,8%	-21,7%	-19,4%	0,7%	0,8%	1,6%	-0,2%	-2,0%	-2,2%
<b>Total</b>	<b>1,8%</b>	<b>7,8%</b>	<b>4,4%</b>	<b>-0,1%</b>	<b>-15,0%</b>	<b>-6,7%</b>	<b>1,1%</b>	<b>3,3%</b>	<b>4,4%</b>	<b>-0,1%</b>	<b>-6,6%</b>	<b>-6,7%</b>
	8.200	25.900	34.100	-500	-53.600	-54.100	8.200	25.900	34.100	-500	-53.600	-54.100

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

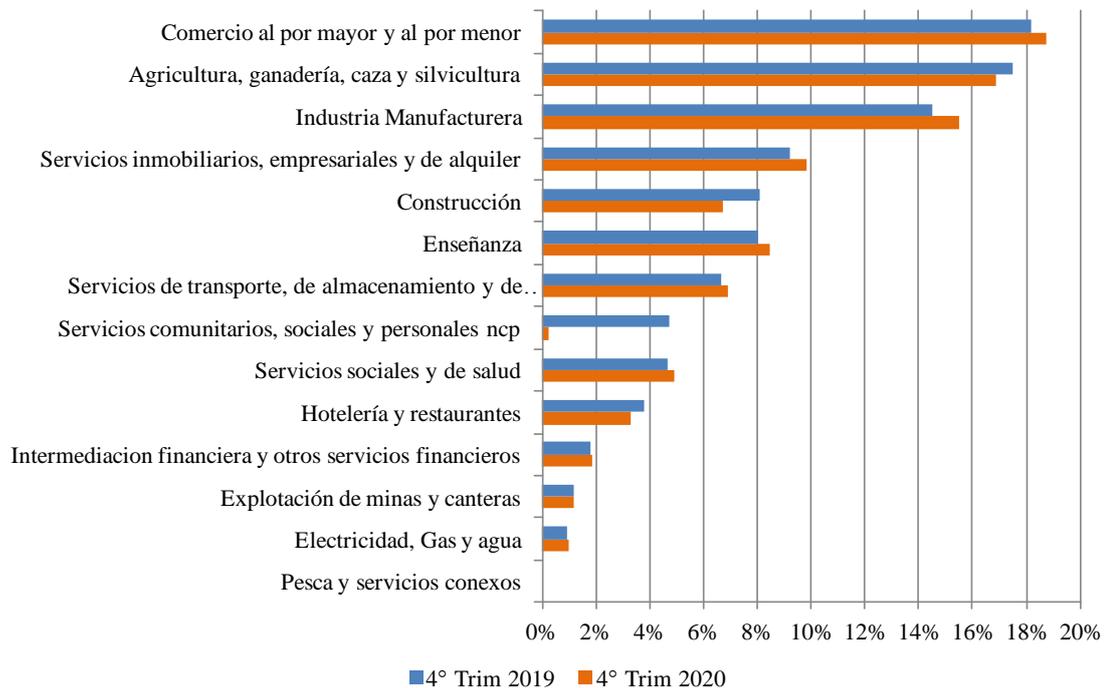
## 5.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado

En el cuarto trimestre de 2019, Comercio al por mayor y por menor acumuló el 18,2% del empleo total regional siendo de 88.130 personas, hacia el IV trimestre del 2020 ascendió al 18,7%. Mientras que Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura emplearon el 17,5% del total del empleo regional, 84.842 personas del total regional privado (489.979); para 2020 disminuyó a 16,9%. Seguido por el sector de la Industria manufacturera con el 14,5% del empleo total (70.450 personas), mientras que para el año siguiente aumentó a 15,5%. Lo/s asalariados de Servicios comunitarios, sociales y personales fueron los más perjudicados, dado que su participación en el total disminuyó de un 4,7% a un 0,2% (de 22.909 a 971 personas). En el ámbito de la construcción disminuyó de 8,1% a 6,7% (-9.296 personas empleadas). Por su parte Hotelería y Restaurantes pasó de emplear al 3,8% del empleo total de la región (durante el IV trimestre de 2019) a un 3,3% en 2020, (-3.817 personas). A nivel regional, durante el cuarto trimestre de 2020 el total de empleo privado cayó en 36.290 trabajadores durante la pandemia respecto a igual trimestre de 2019 (Figura 5.1).

La estructura del empleo por rama de actividad en la región del NOA fue modificándose durante los últimos 10 años (Tabla 5.5). A nivel regional, entre 2011 y 2015 el empleo registrado privado creció un 5,6%, mientras que entre 2015 y 2019 lo hizo a un ritmo más bajo (+2,3%), para volverse negativo en el transcurso de la pandemia (-2,2%, -4,8%, -6,2% y -5,3% respectivamente del primero al cuarto trimestre). La diferencia con el total país es que el empleo del sector privado ya tuvo una caída entre 2015 y 2019.

Entre 2011 y 2015, la rama que agrupa mayor cantidad de asalariados, Comercio al por mayor y al por menor, tuvo el crecimiento más sustantivo (+9,7%). Mientras que, entre 2015 y 2019 se estancó la creación de empleo (+0,30%), y a partir del primer trimestre de 2019 hubo una caída del empleo del sector. En cambio a nivel nacional, esta rama de actividad tuvo un crecimiento menor entre 2011 y 2015 (+5,5%) y una caída (-0,6%) entre 2015 y 2019.

Figura 5.1. Región Noroeste. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV 2019) y pandemia (IV 2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

La rama Agricultura, ganadería, caza y silvicultura tuvo un crecimiento más alto entre 2015 y 2019 (+20,8%), superando el aumento del total del país (+2,7%). Asimismo, una caída entre el cuarto trimestre de 2019 e igual trimestre de 2020 (-9,8%).

Por su parte el sector de la Construcción tuvo caídas del empleo en todas las etapas, siendo sustantivamente más pronunciadas durante la pandemia. De hecho, es la rama que más impacto negativo tuvo en 2020, con la mayor caída interanual del empleo registrado que se fue acelerando a lo largo del año (+26,5% en el tercer trimestre). Asimismo presenta caídas del empleo registrado en todas las provincias que integran el NOA, pero algunas tuvieron los mayores descensos. En el tercer trimestre de 2020 las provincias que presentan las mayores caídas interanuales son Jujuy (-36,70%), Salta (-33,76%) y La Rioja (-29,38%). Por otro lado, en el cuarto trimestre, las provincias que explican en mayor medida la caída de la construcción son nuevamente Jujuy (-31,27%) y Salta (-31,66%).

Tabla 5.5. Región NOA. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I 2019- I2020	II 2019- II2020	III 2019- III 2020	IV 2019- IV 2020	2011- 2015	2015- 2019	I 2019- I2020	II 2019- II2020	III 2019- III 2020	IV 2019- IV 2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	2,6%	20,8%	-1,2%	-4,9%	-9,6%	-9,8%	0,4%	3,1%	-0,2%	-0,9%	-1,7%	-1,7%
Pesca y servicios conexos	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Explotación de minas y canteras	-15,2%	15,8%	8,0%	7,7%	4,7%	2,0%	-0,2%	0,2%	0,1%	0,1%	0,1%	0,0%
Industria manufacturera	3,0%	-8,7%	-1,3%	-1,9%	-1,1%	-0,1%	0,5%	-1,4%	-0,2%	-0,3%	-0,2%	0,0%
Electricidad, gas y agua	22,8%	-7,2%	0,4%	0,0%	-1,1%	-0,8%	0,2%	-0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Construcción	-1,6%	-5,5%	-10,6%	-23,0%	-26,5%	-20,9%	-0,2%	-0,5%	-0,9%	-1,9%	-2,2%	-1,7%
Comercio al por mayor y al por menor	9,7%	0,3%	-2,8%	-3,9%	-4,5%	-3,4%	1,7%	0,1%	-0,5%	-0,7%	-0,8%	-0,6%
Hotelería y restaurantes	13,1%	11,0%	-3,3%	-10,9%	-18,3%	-17,9%	0,4%	0,4%	-0,1%	-0,4%	-0,7%	-0,7%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	9,4%	2,6%	-2,5%	-3,6%	-3,1%	-1,1%	0,6%	0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,1%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	-1,0%	-6,7%	-1,2%	-2,7%	-2,7%	-4,3%	0,0%	-0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	0,2%	-4,7%	0,0%	-0,4%	1,1%	0,3%	0,0%	-0,5%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%
Enseñanza	12,8%	7,9%	-0,3%	-2,1%	-2,1%	-2,5%	0,9%	0,6%	0,0%	-0,2%	-0,2%	-0,2%
Servicios sociales y de salud	16,8%	12,4%	-1,7%	-2,0%	-0,9%	-1,2%	0,6%	0,5%	-0,1%	-0,1%	0,0%	-0,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	6,2%	2,7%	-2,6%	-4,5%	-7,2%	-6,1%	0,3%	0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,3%	-0,3%
Total	5,6%	2,3%	-2,2%	-4,8%	-6,2%	-5,3%	5,6%	2,3%	-2,2%	-4,8%	-6,2%	-5,3%
	25.398	11.006	-10.599	-23.745	-30.424	-25.762	25.398	11.006	-10.599	-23.745	-30.424	-25.762

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

La rama Hotelería y Restaurantes es la segunda más afectada. El mayor descenso interanual se dio durante el tercer trimestre de 2020 (-18,3%), por encima del promedio nacional (-15,4%). Otra de las ramas de actividad con grandes caídas (sobre todo en el tercer y cuarto trimestre) es Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento. Durante el tercer trimestre, la provincia que presenta la caída más pronunciada del empleo es Catamarca (-36,76%), en tanto que en el cuarto trimestre lo hace con un (-42,91%). El único sector que reflejó un crecimiento del empleo registrado privado entre 2019 y 2020 fue el de Explotación de Minas y Canteras que creció 7,7% durante el segundo trimestre de 2020.

Al analizar las variaciones interanuales de las ramas de actividad definidas a dos dígitos, se presentan situaciones que no son observadas en el agregado a nivel de letra. En la Tabla 5.6 podemos observar las ramas que han experimentados las mayores caídas y aquellas que observaron cierto crecimiento durante el período 2019-2020 (por trimestres). Las cuatro primeras ramas que exponen las mayores caídas interanuales en el tercer trimestre de 2020 son: Construcción (-26,5%), Hotelería y Restaurantes (-18,3%), Agricultura, Caza y Silvicultura (-9,7%) y Servicios Comunitarios (-13,9%). Les siguen Comercio, Intermediación Financiera, Servicios de Transporte, Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud, Electricidad, Gas y Agua E Industria Manufacturera. Por su parte, las ramas que reflejan una mejora en cuanto al nivel del empleo son: Explotación de Minas y canteras (4,7%) y Servicios Inmobiliarios (1,1%), mostrando la mejor variación interanual durante el primer trimestre de 2020.

En términos de incidencia, entre el 68% y el 73% de la disminución en la cantidad de asalariados registrados a partir del segundo trimestre de 2020 es explicada por nueva ramas de actividad a dos dígitos (de un total de cincuenta y seis), siendo las principales: 1) Construcción, 2) Venta y reparación de vehículos-venta al por menor de combustible, 3) Comercio al por menor, 4) Servicios de hotelería y restaurantes y 5) Transporte ferroviario y automotor y por tuberías (Tabla 5.7).

### **5.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento**

En la región NOA aproximadamente 4 de cada 10 asalariados registrados se desempeñan en establecimientos grandes, de más de 200 ocupados. Esta categoría se ha incrementado principalmente entre 2011 y 2015. En 2011 el peso de esa categoría era del 34,5%, mientras que hacia 2020 alcanzó al 38,7%. Las

restantes categorías se distribuyen de modo bastante homogéneo entre pequeñas empresas, de 10 a 50 ocupados, y empresas medianas, de 50 a 200, aunque un poco menos en microempresas, de hasta 10 ocupados (Figura 5.2).

Tabla 5.6. Región NOA Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>				
Industrias manufactureras	1,4%	-9,9%	-2,9%	-15,9%
Tabaco				
Confecciones	-8,9%	-7,5%	-7,0%	-9,9%
Otros minerales no metálicos*	-12,6%	-15,7%	-13,7%	-6,7%
Aparatos eléctricos	-24,8%	-24,9%	-22,8%	-3,9%
Radio y televisión	-71,5%	-65,6%	-32,0%	20,5%
Construcción	-15,4%	-32,6%	-31,5%	-23,1%
Servicios de hotelería y restaurantes	-2,0%	-7,4%	-13,9%	-21,6%
Telecomunicaciones y correos	0,8%	-8,8%	-11,5%	-1,9%
Alquiler de equipo de transporte y de maquinaria	-8,7%	-12,8%	-19,0%	-16,0%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-3,4%	-6,5%	-10,3%	-12,5%
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>				
Productos de petróleo	30,5%	22,4%	10,3%	12,5%
Comercio al por mayor	2,1%	2,1%	1,6%	1,1%
Agencias de empleo temporario	4,0%	5,5%	29,8%	50,3%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

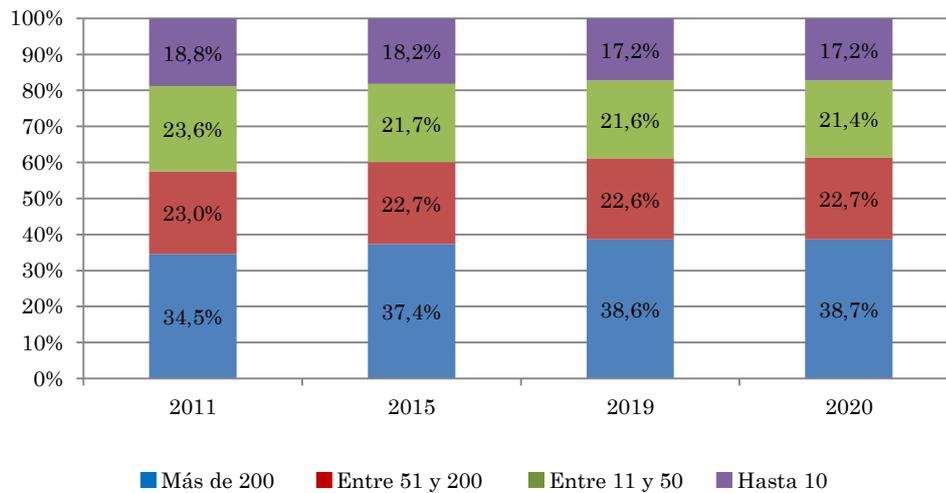
Tabla 5.7. Región NOA. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-0,8%	-1,9%	-2,2%	-1,6%
Venta y reparación de Vehículos. Venta por menor de combustible	-0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,2%
Comercio al por menor	-0,2%	-0,4%	-0,6%	-0,7%
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,2%	-0,4%	-0,7%	-0,7%
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	-0,1%	-0,2%	-0,2%	-0,2%
Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas	0,1%	0,1%	0,2%	0,0%
Enseñanza	0,0%	-0,2%	-0,2%	-0,2%
Servicios de organizaciones empresariales	0,0%	-0,1%	-0,1%	-0,1%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	0,0%	-0,1%	-0,1%	-0,1%
Subtotal principales ramas	-1,4%	-3,3%	-4,1%	-3,9%
Total asalariados privados	-2,2%	-4,8%	-6,2%	-5,3%
Porcentaje de incidencia	67,0%	68,0%	66,0%	73,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Figura 5.2. Región NOA. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

La Tabla 5.8, nos muestra la variación porcentual del nivel de empleo registrado por tamaño de empresa. Además, es posible visualizar las contribuciones porcentuales, las cuales exponen cómo explica el tamaño de las empresas las variaciones del empleo sobre el total del mismo. Podemos observar que durante el período de prepandemia solo las empresas de entre 10 y 50 empleados (2011-2015) y hasta 10 empleados (2015-2019) indican caídas del nivel de empleo registrado (-2,3% y -3,2%, respectivamente), mientras que el empleo registrado en el resto de los establecimientos aumentó. Durante el período de la pandemia todos los establecimientos disminuyen la cantidad de empleo registrado, siendo aquellos de entre 10 y 50 empleados los que mayor reducción presentan (-5,4%), seguidos por establecimiento de hasta 10 empleados (-4,6%). Aquellos entre 50 y 200 son los que menos cayó el empleo (-3,7%). Si observamos la contribución de cada categoría a la variación total (-4,4%), las que más caen durante la pandemia, aquellas entre 10 y 50 empleados, inciden en -1,3% en el total. Por su parte, aquellas de más de 200 inciden en -1,4% de ese cambio. Las otras dos categorías, contribuyen en -0,9% cada una.

#### 5.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado

El empleo asalariado registrado en la región NOA tiene una mayor proporción de varones. En 2011 eran el 74,6% y luego de ir descendiendo en cada etapa, en 2019 bajaron al 72,7%, manteniéndose constante durante 2020. Esta disminución ocurrida durante la última década, tiene como contrapartida un incremento de la participación femenina en el total de empleo asalariado registrado en 1,9 p.p.,

que llegó al 27,3% en 2019 (Figura 5.3). Las provincias de Jujuy y La Rioja se encuentran por debajo del promedio regional de participación de las mujeres en el empleo privado registrado, siendo del 26,1% y 25,8% respectivamente seguidos por Tucumán con el 26,2%.

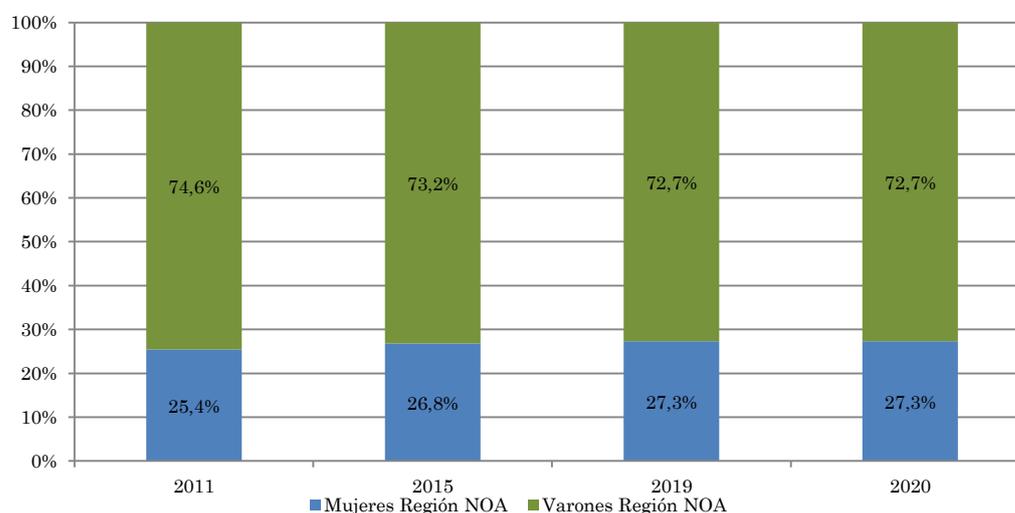
Tabla 5.8. Región NOA. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	12,4%	1,3%	-4,5%	3,6%	0,4%	-1,4%
Entre 51 y 200	7,7%	2,1%	-4,5%	1,6%	0,4%	-1,0%
Entre 11 y 50	2,7%	-1,1%	-2,5%	0,6%	-0,2%	-0,5%
Hasta 10	-0,5%	-4,5%	-3,6%	-0,1%	-1,1%	-0,9%
Total	5,7%	-0,5%	-2,8%	5,7%	-0,5%	-2,8%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Figura 5.3. Región NOA. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020

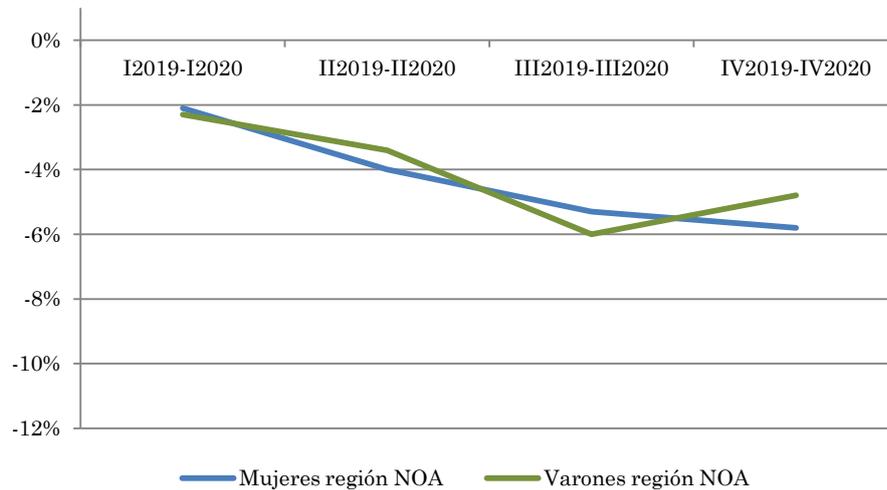


Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Podemos observar que durante el transcurso de la pandemia hubo sucesivas reducciones interanuales cada trimestre, tanto de los empleados registrados varones como mujeres. No obstante, los primeros alcanzaron su máxima caída durante el tercer trimestre de 2020 (-6%), habiendo una leve

desaceleración para el último trimestre del año (-4,8%). En cambio, entre las mujeres las disminuciones interanuales fueron cada vez más pronunciadas, alcanzando la máxima caída en el cuarto trimestre de 2020 (-5,8%).

Figura 5.4. Región NOA. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

El análisis por provincia da cuenta del impacto diferencial al interior de la región. En el caso de las mujeres, en la provincia de Jujuy al igual que Salta, la mayor caída sucedió en el último trimestre de 2020, siendo del -7,3% (-1.226) y -6,7% (-2.268), respectivamente. En La Rioja fue en el segundo trimestre, alcanzando el -7,5% (-610). Por su parte, Tucumán muestra la mayor caída durante el cuarto trimestre del 2020, del -5,4% (-2.610). En cuanto a los asalariados varones, tres provincias muestran las mayores disminuciones en el segundo trimestre: La Rioja con una disminución del 16,5% (-4.187), Salta, de -9% (-7.972), al igual que Catamarca, del -7,7% (-1.547). En el caso de Jujuy, la mayor reducción se da en el tercer trimestre siendo de -6,5% (-2.967).

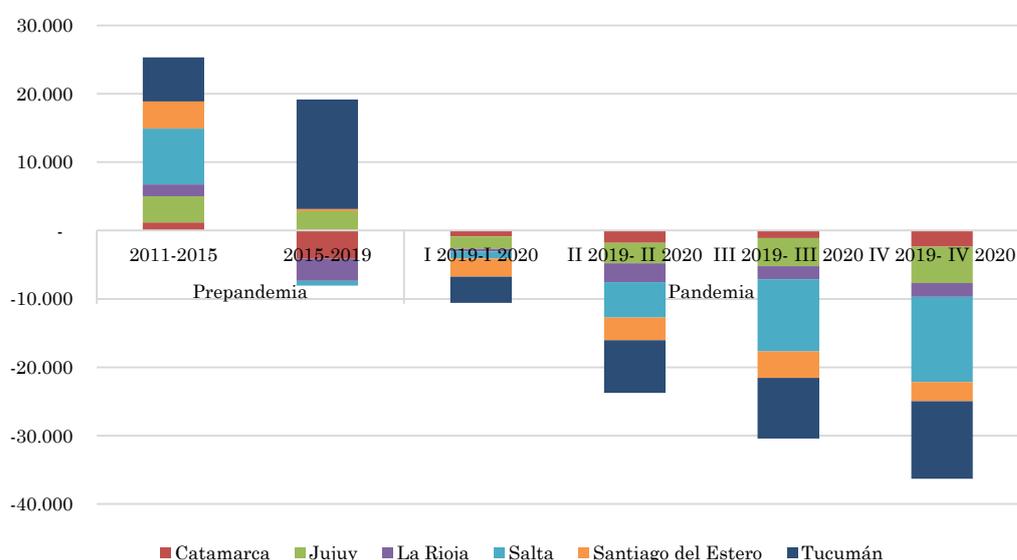
## 5.5. Contribución de cada provincia a la variación del empleo registrado del sector privado

Entre 2011 y 2019 podemos ver que todas las provincias manifestaron un proceso de crecimiento del empleo privado registrado en promedio del 5,6%. Por encima de ese valor, encontramos a las provincias de Jujuy (+6,7%, que representan +3.832 trabajadores registrados), Salta (+7%, +8.149) y Santiago del Estero (+7,9%, +3.945) y por debajo Catamarca (+3,6%, +1.195), La Rioja (+5,5%, +1.762) y Tucumán (3,9%, +6.476). Mientras que, entre 2015 y 2019 el comportamiento

fue disímil, dado que sólo Jujuy (+2.809), Santiago del Estero (+332) y Tucumán (+15.991) manifiestan un crecimiento del empleo. Por su parte, Catamarca, La Rioja y Salta tuvieron una reducción del empleo registrado.

Durante el período de pandemia, comparado con 2019, en todas las provincias del NOA cae el empleo registrado con máximos en el tercer y cuarto trimestre de 2020 del 6,2% y 7,5%. La provincia de Salta (-12.459) expresa una peor situación durante el último trayecto del 2020, seguida por Tucumán (-11.317), Jujuy (-5.289) y Catamarca (-2.387). Por otra parte, Santiago del Estero tiene una mayor caída en el tercer trimestre (-3.899) y La Rioja en el segundo (-2.785).

Figura 5.5. Región NOA. Variación porcentual y contribución de cada provincia a la variación de la cantidad de asalariados registrados del sector privado 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 5.6. Remuneraciones de asalariados del sector privado

La Tabla 5.9 explica los promedios y las variaciones de las remuneraciones de los trabajadores registrados del sector privado por rama de actividad. En la región del NOA, con datos OEDE no se registran trabajadores en la rama de Pesca y servicios conexos en ningún período. Durante el período de prepandemia solo la rama de construcción experimenta una caída de las remuneraciones (-12%) entre 2011-2015. Mientras que, las ramas con mayores incrementos son, Intermediación Financiera y otros Servicios Financieros (+10%), Electricidad, Gas y Agua (+9%) y Explotación de Minas y Canteras (9+%). Es importante mencionar, que el resto de las ramas, presentan aumentos salariales.

Por otro lado, durante los años 2015-2019, se registran situaciones con ingresos más bajos en casi todas las ramas de actividad, siendo solo Construcción en este caso que presenta una mejor situación (+1%). Las mayores disminuciones se dan en Hotelería y Restaurantes (-24%), Servicios de Transporte, de Almacenamiento y de Comunicaciones (-21%), Explotación de Minas y Canteras (-20%) e Industria Manufacturera (-17%).

Por último, durante el período de Pandemia, curiosamente se observan menos ramas de actividad con caídas en las remuneraciones. De hecho, para el total de asalariados la caída del poder de compra de sus ingresos laborales fue de menos del 1%. Las mayores caídas se presentan en Hotelería y Restaurantes (-11%) y Enseñanza (-5%). Por su parte, el mayor incremento se dio en Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura (13%).

Tabla 5.9. Región NOA. Promedio de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra).  
Anual 2011-2020

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	33.846	34.452	31.562	35.596	1,8%	-8,4%	12,8%	5,2%	3,3%
Pesca y servicios conexos	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Explotación de minas y canteras	118.978	129.363	103.367	106.370	8,7%	-20,1%	2,9%	-10,6%	-17,8%
Industria manufacturera	69.134	73.027	60.744	60.346	5,6%	-16,8%	-0,7%	-12,7%	-17,4%
Electricidad, gas y agua	110.406	120.453	110.598	107.847	9,1%	-8,2%	-2,5%	-2,3%	-10,5%
Construcción	48.927	43.011	43.410	41.762	-12,1%	0,9%	-3,8%	-14,6%	-2,9%
Comercio al por mayor y al por menor	51.618	56.316	47.601	46.915	9,1%	-15,5%	-1,4%	-9,1%	-16,7%
Hotelería y restaurantes	39.780	41.085	31.216	27.679	3,3%	-24,0%	-11,3%	-30,4%	-32,6%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	78.688	80.803	64.183	60.493	2,7%	-20,6%	-5,7%	-23,1%	-25,1%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	97.793	107.265	97.280	97.557	9,7%	-9,3%	0,3%	-0,2%	-9,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	41.550	43.130	38.260	37.316	3,8%	-11,3%	-2,5%	-10,2%	-13,5%
Enseñanza	38.339	40.973	36.743	34.743	6,9%	-10,3%	-5,4%	-9,4%	-15,2%
Servicios sociales y de salud	56.726	59.556	51.851	51.394	5,0%	-12,9%	-0,9%	-9,4%	-13,7%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	50.450	53.700	47.847	47.185	6,4%	-10,9%	-1,4%	-6,5%	-12,1%
Total	55.586	58.393	49.375	49.166	5,0%	-15,4%	-0,4%	-11,6%	-15,8%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

# CAPÍTULO 6. REGIÓN DE CUYO<sup>13</sup>

*Belén Paz, Guadalupe Carracedo, Noelia Giampaolletti, Sabrina Ruggeri ,  
Silvina Galetto y Alberto Enrique Pérez*

La Región Cuyo está compuesta por tres provincias: Mendoza, San Juan y San Luis. Según datos del INDEC<sup>14</sup>, la población total proyectada para el año 2020 fue de un total de 3.279.883 de habitantes (1.618.687 son varones y 1.661.196 mujeres), de los cuales el 61% pertenece a Mendoza (1.990.338), el 24% a San Juan (781.217) y el 15% a San Luis (508.328).

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

## **6.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

En la descripción de los indicadores básicos del mercado de trabajo de la región de Cuyo (Tabla 6.1) se evidencia un comportamiento similar al del total país: un período de crecimiento económico entre 2003 y 2007 reflejado en la dinámica de las principales tasas del mercado laboral con una disminución de la tasa de actividad (-1,1 puntos porcentuales, p.p.), aumento de la tasa de empleo (3,3 p.p.) y descenso de la tasa de desocupación (-6,8 p.p.). En cambio, entre 2007 y 2014 hubo una aparente estabilidad en las tasas básicas.

En cuanto a la composición por categoría ocupacional, los ocupados de la región Cuyo registraron a partir del 2007 un aumento de la asalarización (66,4% de los ocupados eran asalariados en 2003 ascendiendo a 74,1% en 2007), y una

---

<sup>13</sup> Colaboración con el procesamiento de datos: Matías Maranguello (Becario UNSL).

<sup>14</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

disminución de los trabajadores familiares sin remuneración fija y los perceptores de planes de empleo (6,8% en 2003 a 3,6% en 2007). Dentro de los asalariados aumenta la proporción de asalariados registrados entre 2003 y 2011, hasta 2014, cuando comienza a disminuir la participación de los asalariados registrados, aumentando entonces la proporción de empleos informales.

Tabla 6.1. Región Cuyo. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	11,1	4,3	3,1	4,8	5,9	8,4
Tasa de empleo	58,4	61,7	60,6	61,4	65,2	63,3
Tasa de actividad	65,6	64,5	62,6	64,6	69,3	69,1
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	66,4	74,1	73,9	74,5	70,4	69,1
registrados	36,5	46,34	49,9	47,2	43,3	40,2
no registrados	29,9	27,7	24,0	27,3	27,0	28,9
Empleadores (patrón o socio)	3,4	3,7	4,6	4,3	4,0	2,3
Cuenta propia	21,8	18,0	18,6	19,4	21,4	25,1
Trabajadores familiares	1,6	0,7	0,8	0,7	1,5	1,5
Perceptores de planes de empleo	6,8	3,6	2,1	1,2	2,7	2,0
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	536.296	601.126	711.184	711.184	754.530	749.811

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Entre 2014 y 2019 aumenta considerablemente la tasa de actividad (4,7 p.p.), también la tasa de empleo, pero a un ritmo mucho menor (0,8 p.p.) y de desocupación (1,1 p.p.), evidenciando que el mercado de trabajo regional se vio afectado por la dinámica económica recesiva del período. En 2019 descendió la proporción de trabajadores asalariados (74,5% en 2014 a 70,4% en 2019) y, en efecto, aumentó el cuentapropismo y los perceptores de planes de empleo (1,2% a 2,7%), en este sentido, el deterioro del mercado de trabajo estuvo en buena medida explicado por la pérdida de empleo en el sector formal.

Los indicadores a nivel de aglomerado muestran una relativa estabilidad de la tasa de actividad, y mayor sensibilidad en la tasa de desocupación. Los valores más elevados se dieron en el aglomerado de mayor tamaño de la región, Gran Mendoza, aunque también en la dinámica de las fluctuaciones.

Entre 2019 y 2020, los efectos económicos de la pandemia impactaron en una disminución leve de la tasa de actividad (-0,2 p.p.), un aumento del desempleo (2,5 p.p.) y una caída en la tasa de empleo (-1,9 p.p.). Nuevamente se registra un deterioro de las condiciones de registro de los trabajadores asalariados y un aumento del cuentapropismo.

El comportamiento de la tasa de actividad en los períodos demarcados es similar entre mujeres y varones, sosteniendo estos últimos mayores niveles de actividad. Sin embargo, entre 2019 y 2020 se evidencia que mientras la tasa de actividad de los varones asciende (de 79% a 80,4%), las mujeres disminuyen su participación en el mercado de trabajo (de 60,2% a 58,4%). Se puede inferir que este comportamiento responde al peso de las tareas reproductivas y de cuidado que históricamente recaen sobre este grupo poblacional y que se intensificaron durante la pandemia. En el mismo sentido, si bien entre 2003 y 2019 la tasa de desocupación fue más elevada para las mujeres, entre 2019 y 2020 asciende para ambos, pero en mayor proporción para los varones. Es decir, que las consecuencias en la pérdida de empleo afectaron en mayor medida las posibilidades de inserción de los varones (Tablas 6.2 y 6.3).

Por otra parte, las mujeres tuvieron una mayor tasa de asalarización que los varones durante todo el período y, en particular, entre 2007 y 2011 se produjo un aumento de la proporción de asalariadas registradas. En efecto, disminuyó el peso relativo de perceptoras de planes empleo y de trabajadoras por cuenta propia. En relación con la dinámica general del mercado de trabajo anteriormente descrita, entre 2014 y 2019 comienza a descender la asalarización y la proporción de trabajadoras registradas formales. En compensación, aumenta la proporción de perceptoras de planes de empleo y cuentapropistas. Entre 2019 y 2020, si bien disminuye la proporción de mujeres asalariadas, se sostiene el porcentaje de asalariadas registradas, evidenciando que las consecuencias de la pandemia, que incluyen el paso a la inactividad, afectaron en mayor medida a las trabajadoras informales (Tabla 6.2).

En cambio, para los trabajadores varones (Tabla 6.3), entre 2019 y 2020 se sostiene la proporción de asalariados, pero disminuye el peso relativo de los trabajadores registrados, aumentando en el contexto de pandemia la informalidad para este grupo poblacional.

En cuanto a la variación de la cantidad de asalariados según condición de registro (Tabla 6.4) entre 2014 y 2019 había aumentado la población asalariada (1,5%), explicado en mayor medida por empleos en condiciones de informalidad (aumentaron un 10,3% los asalariados no registrados). En el contexto de pandemia disminuye la población asalariada (-2,9%), registrando mayor variación interanual los asalariados registrados (-7,4%). En efecto, el empleo asalariado registrado decreció entre 2019 y 2020 en todas las ramas a excepción de Industria manufacturera, Alojamiento y servicios de comida, Enseñanza y Otros servicios que registraron aumentos porcentuales leves.

Tabla 6.2. Región Cuyo. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	14,7	5,4	3,7	5,6	8,4	10,6
Tasa de empleo	45,6	47,5	48,3	48,5	55,2	52,2
Tasa de actividad	53,4	50,2	50,2	51,4	60,2	58,4
Categorías ocupacionales						
Asalariadas	69,8	76,5	79,7	77,7	71,2	68,5
registradas	35,8	42,3	51,7	48,4	42,7	42,3
no registradas	34,0	34,1	28,0	29,3	28,5	26,2
Empleadoras (patrona o socia)	1,7	2,1	2,8	2,9	2,5	1,6
Cuenta propia	17,3	14,1	13,1	16,4	20,2	24,1
Trabajadoras familiares	1,6	1,3	1,5	1,4	2,4	2,5
Perceptoras de planes de empleo	9,6	6,1	2,9	1,7	3,7	3,3
Total ocupadas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	221.622	241.187	252.066	284.178	330.201	317.850

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 6.3. Región Cuyo. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	8,4	3,6	2,7	4,3	3,9	6,8
Tasa de empleo	72,7	77,0	73,3	74,7	75,9	75,0
Tasa de actividad	79,3	79,9	75,3	78,1	79,0	80,4
Categorías ocupacionales						
Asalariados	64,0	72,5	70,0	72,4	69,7	69,6
registrados	37,1	49,1	48,8	46,6	43,6	38,6
no registrados	27,0	23,5	21,2	26,0	25,9	30,9
Empleadores (patrón o socio)	4,6	4,8	5,8	5,2	5,2	2,9
Cuenta propia	25,0	20,6	22,3	21,4	22,3	25,8
Trabajadores familiares	1,6	0,3	0,4	0,2	0,8	0,8
Perceptores de planes de empleo	4,8	1,9	1,5	0,8	1,9	1,0
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	314.674	359.939	371.992	427.006	424.329	431.961

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 6.4. Región Cuyo. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (Letra)	Variación Porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias (A+B)	19,6%	56,8%	30,0%	-39,9%	28,1%	-16,9%	0,3%	0,3%	0,6%	-0,7%	0,2%	-0,4%
Industria manufacturera	-30,5%	6,2%	-20,1%	1,8%	-8,1%	-1,9%	-2,7%	0,2%	-2,5%	0,1%	-0,3%	-0,2%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	-50,9%	92,7%	-31,8%	13,7%	-56,6%	-12,7%	-0,6%	0,2%	-0,4%	0,1%	-0,2%	-0,1%
Construcción	11,7%	-9,2%	-3,7%	-29,2%	21,5%	6,0%	0,3%	-0,7%	-0,4%	-0,8%	1,4%	0,6%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	-18,2%	5,2%	-8,1%	-16,7%	17,9%	0,4%	-1,5%	0,3%	-1,2%	-1,1%	1,1%	0,0%
Alojamiento y Servicios de comidas	52,5%	23,9%	35,8%	1,5%	-30,0%	-15,3%	0,8%	0,5%	1,3%	0,0%	-0,7%	-0,7%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-0,6%	-41,9%	-14,2%	-2,5%	90,6%	18,2%	0,0%	-0,9%	-0,9%	-0,1%	1,1%	1,0%
Actividades financieras y de seguros	21,3%	5,5%	15,8%	-17,6%	-24,3%	-19,7%	0,3%	0,0%	0,4%	-0,3%	-0,2%	-0,5%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-6,1%	86,7%	15,0%	-2,4%	-12,1%	-6,0%	-0,3%	1,1%	0,8%	-0,1%	-0,3%	-0,4%
Administración pública y defensa	-20,5%	54,5%	-4,6%	-7,9%	-14,7%	-10,2%	-2,6%	1,9%	-0,7%	-0,8%	-0,8%	-1,5%
Enseñanza	33,4%	67,8%	35,2%	4,0%	5,6%	4,1%	2,8%	0,3%	3,1%	0,4%	0,0%	0,5%
Salud humana y servicios sociales	22,7%	29,7%	24,0%	-13,7%	45,6%	-1,9%	1,0%	0,3%	1,4%	-0,8%	0,6%	-0,1%
Arte, entrenamiento y recreación	49,7%	56,5%	52,8%	-34,2%	-29,1%	-31,8%	0,4%	0,3%	0,7%	-0,4%	-0,3%	-0,6%
Otras actividades de servicio	0,1%	0,7%	0,4%	5,8%	22,1%	14,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%	0,2%
Servicio doméstico	-31,0%	-0,9%	-7,0%	-2,4%	-7,8%	-7,0%	-0,6%	-0,1%	-0,7%	0,0%	-0,6%	-0,6%
Total	-3,8%	10,3%	1,5%	-7,4%	3,4%	-2,9%	-2,4%	3,9%	1,5%	-4,4%	1,4%	-2,9%
	-12.800	20.800	8.000	-23.800	7.700	-16.100	-12.800	20.800	8.000	-23.800	7.700	-16.100

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

En la región de Cuyo, el sector que agrupa a las actividades primarias tuvo un aumento entre 2014 y 2019 tanto del empleo registrado como -en mayor medida- del empleo no registrado. En contexto de pandemia aumentó el empleo no registrado solamente, con una importante variación negativa del empleo registrado (-39,9%). En Industria manufacturera había aumentado entre 2014 y 2019 el empleo no registrado, en cambio, entre 2019 y 2020, tuvo una leve incidencia positiva (0,1%) en la generación de empleos.

En cuanto a dos ramas de actividad históricamente afectadas por mayores niveles de informalidad, Construcción y Servicio doméstico, observamos que, en consonancia con el análisis de las categorías ocupacionales por sexo, Construcción, con una alta concentración de fuerza de trabajo masculina, presentó entre 2014 y 2019 una disminución de empleos no registrados (-9,2%) con una leve incidencia en la variación de empleo total (-0,7%), y resultó afectada por la pandemia, invirtiendo la situación entre 2019 y 2020 (incidencia del 1,4% en el aumento del empleo total). En cambio, Servicio doméstico, que concentra fuerza de trabajo femenina, entre 2014 y 2019 registró una leve disminución de empleo no registrado (-0,9%) con una incidencia en la variación total del -0,1% que, a diferencia de Construcción, se intensificó en el contexto de pandemia con una caída del 7,8% y una incidencia del -0,6% en la variación total de los empleos.

En cuanto a Administración pública y Enseñanza, ramas con significativa participación en el empleo de la región, tuvieron entre 2014 y 2019 una incidencia en el aumento del empleo no registrado total de 1,9% y 0,3%, situación que se invierte entre 2019 y 2020, con -0,8% y 0%, respectivamente. Por último, Alojamiento y servicios de comidas, rama ampliamente afectada por las medidas sanitarias necesarias en el contexto epidemiológico, entre 2014 y 2019 el aumento del empleo no registrado en el sector había incidido en un 0,5% en el aumento del total de ocupados, situación que se invirtió entre 2019 y 2020 (-0,7%). Transporte y almacenamiento tuvo un aumento de ocupados durante el período de pandemia, pero dicho aumento fue producto del incremento en el empleo no registrado, resultando en una importante incidencia de la rama de actividad en la variación del empleo total (1,1%).

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

## **6.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado**

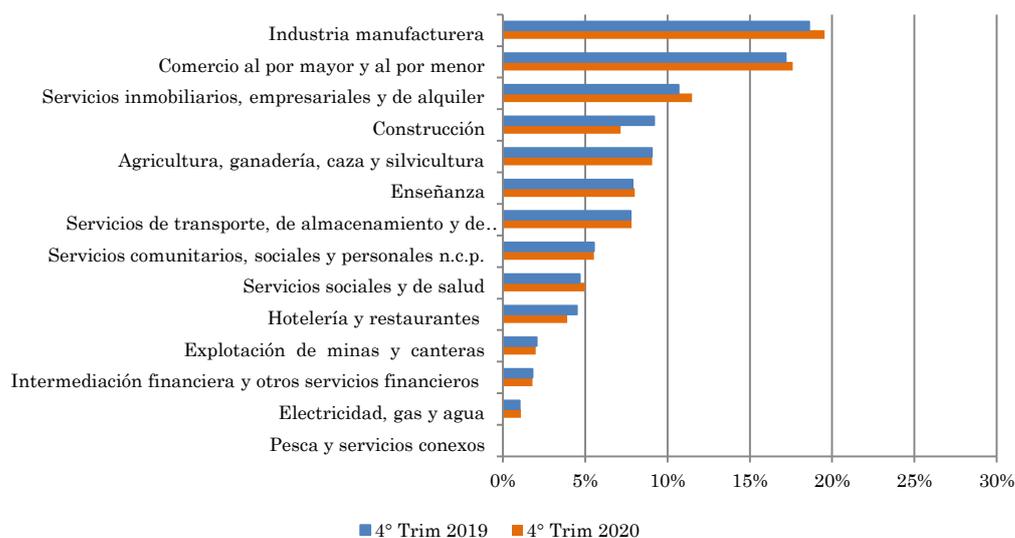
El análisis de los cambios en la distribución del empleo privado registrado por ramas de actividad en la Región de Cuyo entre 2019 y 2020, da cuenta del impacto de la pandemia sobre la estructura ocupacional. Es decir, si bien en todas las ramas disminuyó la cantidad de empleo registrado, esa caída fue de distinta magnitud, con lo cual algunas ramas de actividad ganaron peso relativo y otras lo perdieron.

En el cuarto trimestre de 2019, del total de asalariados registrados del sector privado la Industria manufacturera representaba el 18,6% (casi 74.000 personas), el Comercio al por mayor y al por menor el 17,2% (casi 68.000 personas), los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler el 10,7% (poco más de 42.000 personas), la Construcción 9,2% (poco más de 36.000 personas) y Agricultura, ganadería, caza y silvicultura el 9% (casi 36.000 personas). De estas cinco ramas de actividad, que en conjunto representaban el 65% del empleo privado registrado de la región, en el cuarto trimestre del 2020 tres aumentaron su participación sobre el total, una disminuyó y otra se mantuvo casi igual. La Industria manufacturera pasó a representar el 19,5% (casi 72.000 personas), el Comercio el 17,6% (casi 65.000 personas) y los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler el 11,5% (poco más de 42.000 personas). Mientras que la Construcción disminuyó su participación a 7,1% (poco más de 26.000 personas) y la Agricultura apenas aumentó a 9,1% (poco más de 33.000 personas) (Figura 6.1).

Por fuera de estas cinco principales ramas de la región, es decir, dentro de las que tienen menos participación sobre el total de empleo privado registrado, se encuentra Hotelería y restaurantes, que fue es la que más peso relativo perdió entre el cuarto trimestre del 2019 y el cuarto trimestre de 2020, pasando de representar el 4,5% (casi 18.000 personas) al 3,9% (poco más de 14.000 personas), respectivamente. El 72% de los empleos de este sector en la región corresponden a la Provincia de Mendoza.

Si bien los cambios observados durante el año 2020 estuvieron marcados especialmente por la pandemia de COVID-19, esta estructura se ha ido modificando en los últimos 10 años como consecuencia de las políticas implementadas. Como se puede ver en la Tabla 6.5, en el período 2011-2015 el total de empleo privado registrado de la región aumentó un 4,6%, similar a la variación que se dio a nivel nacional (+4,7%). Mientras que en el período 2015-2019 la variación fue del -2,9%, una caída mayor que la disminución nacional (-1,8%).

Figura 6.1. Región Cuyo. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV-2019) y pandemia (IV-2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

El crecimiento de la cantidad de empleos en el período 2011-2015 se dio casi en todos los sectores (menos en Agricultura, Servicios de alquiler y Electricidad, gas y agua), pero se vio explicado casi en un 90% (+4,2%) por el aumento del empleo en cuatro sectores: Construcción (+1,6%), Enseñanza (+0,9%), Comercio (+0,9%) y Hotelería y restaurantes (+0,8%). El empleo en la Construcción creció un 18% traccionado principalmente por la dinámica de este sector en la Provincia de San Luis, que representó el 71% de ese crecimiento (+12,8%). Enseñanza aumentó un 14,7% con una incidencia en el cambio similar entre las tres provincias. El Comercio tuvo un incremento del 5,3% que, si bien no parece demasiado respecto de las otras ramas, al representar una parte importante del total de empleo, pequeñas variaciones porcentuales en el sector significan grandes cambios en el volumen total de la región. Respecto de Hotelería y restaurantes podemos ver que el crecimiento fue del 22,7% el cuál se dio principalmente en la Provincia de Mendoza (+17,4%).

Por otro lado, en el período 2015-2019 la caída del nivel de empleo privado registrado en la región se observó en la mitad de los sectores de actividad. No obstante, la disminución en Industrias manufactureras (-12,4%) explicó el 92% de la variación. Situación similar a lo que ocurrió a nivel nacional, donde también la caída del empleo en Industria manufacturera explicó casi la totalidad de la disminución del empleo en este período.

Tabla 6.5. Región Cuyo. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019-2020	II-2019-2020	III-2019-2020	IV-2019-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019-2020	II-2019-2020	III-2019-2020	IV-2019-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-4,4%	-6,6%	-5,4%	17,8%	-8,3%	-7,1%	-0,5%	-0,7%	-0,6%	-1,9%	-0,7%	-0,6%
Pesca y servicios conexos	100,0%	-	-	-	-	-	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Explotación de minas y canteras	2,6%	-4,9%	-2,0%	-3,4%	-6,5%	-9,5%	0,1%	-0,1%	0,0%	-0,1%	-0,1%	-0,2%
Industria manufacturera	1,5%	12,4%	-5,8%	-8,0%	-5,4%	-2,6%	0,3%	-2,6%	-1,1%	-1,5%	-1,0%	-0,5%
Electricidad, gas y agua	-1,8%	10,1%	-4,6%	-5,0%	-3,2%	-1,2%	0,0%	0,1%	0,0%	-0,1%	0,0%	0,0%
Construcción	18,0%	-5,9%	18,6%	35,5%	-34,2%	-27,9%	1,6%	-0,6%	-1,8%	-3,5%	-3,4%	-2,6%
Comercio al por mayor y al por menor	5,3%	0,5%	-0,8%	-2,3%	-3,8%	-4,9%	0,9%	0,1%	-0,1%	-0,4%	-0,6%	-0,8%
Hotelería y restaurantes	22,7%	7,2%	-0,3%	10,1%	-16,8%	-19,2%	0,8%	0,3%	0,0%	-0,4%	-0,8%	-0,9%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	6,8%	-1,9%	-1,7%	-4,9%	-5,7%	-6,7%	0,5%	-0,1%	-0,1%	-0,4%	-0,4%	-0,5%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	9,9%	10,7%	-2,9%	-3,8%	-6,0%	-7,5%	0,2%	-0,2%	0,0%	-0,1%	-0,1%	-0,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-7,8%	-4,9%	3,3%	-5,8%	-3,5%	-0,2%	-0,9%	-0,5%	0,3%	-0,6%	-0,4%	0,0%
Enseñanza	14,7%	11,2%	0,8%	-3,7%	-4,0%	-5,7%	0,9%	0,7%	0,1%	-0,3%	-0,3%	-0,5%
Servicios sociales y de salud	7,7%	15,7%	-1,8%	-1,3%	-1,1%	-1,1%	0,3%	0,6%	-0,1%	-0,1%	0,0%	-0,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	14,1%	3,4%	-0,1%	-5,2%	-7,5%	-7,1%	0,7%	0,2%	0,0%	-0,3%	-0,4%	-0,4%
<b>Total</b>	<b>4,6%</b>	<b>-2,9%</b>	<b>-3,6%</b>	<b>-9,5%</b>	<b>-8,4%</b>	<b>-7,3%</b>	<b>4,6%</b>	<b>-2,9%</b>	<b>-3,6%</b>	<b>-9,5%</b>	<b>-8,4%</b>	<b>-7,3%</b>
	18.457	-11.894	-14.940	-38.818	-33.319	-28.772	18.457	-11.894	-14.940	-38.818	-33.319	-28.772

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

A lo largo del 2020 la disminución interanual del número de asalariados privados registrados fue generalizada tanto a nivel nacional como regional. Sin embargo, la caída del empleo en la región fue proporcionalmente mayor: -9,5% en el segundo trimestre y -8,4% en el tercero en relación con iguales períodos de 2019, frente al -5,5% y -5,3% que se dio para todo el país.

A nivel nacional los sectores más afectados fueron la Construcción y Hoteles y restaurantes. A nivel regional además de estos dos se sumó la Agricultura.

En la Tabla 6.6 podemos ver las diez ramas (definidas a dos dígitos) que presentaron mayores caídas en el nivel de empleo para la región. Las tres que lideraron el ranking son la Construcción, seguida por la de Productos de petróleo y la de Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento. A su vez las ramas que tuvieron aumentos en el nivel de empleo fueron las actividades de Informática, Investigación y desarrollo y Agencias de empleo temporario, todas pertenecientes a la rama de Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler.

Tabla 6.6. Región Cuyo. Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>				
Agricultura y ganadería	-5,6%	-17,9%	-8,2%	-7,1%
Explotación de petróleo crudo y gas natural	0,0%	-6,4%	-11,6%	-17,3%
Industrias manufactureras	-8,7%	-14,8%	-12,7%	-11,4%
Calzado	-8,7%	-14,8%	-12,7%	-11,4%
Productos de petróleo	-24,7%	-35,5%	0,0%	-4,2%
Otros minerales no metálicos*	-8,4%	-12,7%	-11,5%	-3,6%
Construcción	-18,6%	-35,5%	-34,2%	-27,9%
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,3%	-10,1%	-16,8%	-19,2%
Servicios inmobiliarios	-6,4%	-9,8%	-8,9%	-6,6%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-4,9%	-13,1%	-20,3%	-15,4%
Servicios n.c.p.	-7,0%	-11,5%	-13,4%	-13,8%
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>				
Actividades de informática	8,7%	7,3%	5,3%	4,5%
Investigación y desarrollo	7,5%	4,6%	-1,7%	5,1%
Agencias de empleo temporario	14,5%	-6,3%	13,5%	39,5%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

No obstante, que sean las ramas con mayores caídas no significa que tengan un rol importante en la explicación de la variación del total de empleo de la región. En la Tabla 6.7 se muestran las 8 ramas de actividad (definidas a dos dígitos) que explican entre el 80% y el 86% de las variaciones de empleo a lo largo

del 2020. Construcción, Agricultura, Alimentos y Servicios de hotelería y restaurantes son las que más incidencia tuvieron, llegando a explicar casi el 70%. Puede advertirse también que servicios de Hotelería y restaurantes y Comercio al por menor son ramas que han ido empeorando su situación a lo largo de los trimestres del 2020, mientras que Construcción, Agricultura y Alimentos han logrado una leve desaceleración en la caída.

Tabla 6.7. Región Cuyo. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-1,8%	-3,5%	-3,4%	-2,6%
Agricultura y ganadería	-0,6%	-1,9%	-0,7%	-0,6%
Alimentos	-0,7%	-1,0%	-0,7%	-0,3%
Servicios de hotelería y restaurantes	0,0%	-0,4%	-0,8%	-0,9%
Comercio al por menor	-0,1%	-0,2%	-0,6%	-0,7%
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	-0,1%	-0,3%	-0,4%	-0,4%
Enseñanza	0,1%	-0,3%	-0,3%	-0,5%
Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas	0,2%	-0,5%	-0,4%	-0,3%
Subtotal principales ramas	-2,9%	-8,1%	-7,2%	-6,3%
Total asalariados privados	-3,6%	-9,5%	-8,4%	-7,3%
Porcentaje de incidencia	80,0%	85,0%	85,0%	86,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

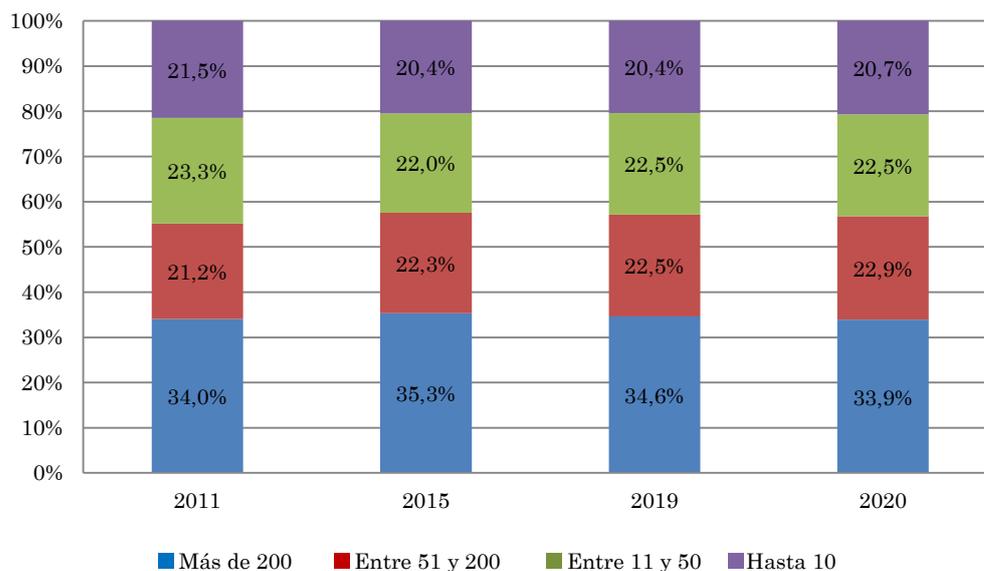
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

### 6.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento

La proporción de asalariados registrados por tamaño de establecimiento es relativamente estable para la región Cuyo en todo el período analizado (Figura 6.2). Sin embargo, desde el año 2015 puede observarse una leve caída en la participación de las empresas de más de 200 empleados que se ha traducido en pequeños aumentos para las otras tres categorías. A continuación, veremos que esta situación es producto de lo que ha sucedido con los cambios en el nivel de empleo en cada tipo de establecimiento.

Analizando la Tabla 6.8 vemos que en el período 2011-2015 a nivel regional el aumento del nivel de empleo se dio en empresas medianas y grandes, mientras que la cantidad de empleo registrado en empresas pequeñas y micro, disminuyó.

Figura 6.2. Región Cuyo. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Tabla 6.8. Región Cuyo. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	8,4%	-4,9%	-8,4%	2,9%	-1,7%	-2,9%
Entre 51 y 200	9,9%	-2,0%	-4,9%	2,1%	-0,4%	-1,1%
Entre 11 y 50	-1,7%	-0,6%	-6,5%	-0,4%	-0,1%	-1,5%
Hasta 10	-0,6%	-3,3%	-5,2%	-0,1%	-0,7%	-1,1%
<b>Total</b>	<b>4,4%</b>	<b>-3,0%</b>	<b>-6,5%</b>	<b>4,4%</b>	<b>-3,0%</b>	<b>-6,5%</b>

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Como se analizó en el Capítulo 1, en el total país durante el período 2015-2019 todos los estratos de empresas redujeron el nivel de empleo, aunque en las grandes empresas esta caída fue proporcionalmente menor. En el caso de la región de Cuyo, la caída fue principalmente en las grandes empresas, explicando el -1,7% de la disminución de empleo total (que fue de -3%). A su vez, dentro de la región esta reducción se concentró en la Provincia de San Luis. En la magnitud de la variación de empleo, a las grandes empresas le siguen las micro empresas,

representando el -0,7% de la caída en la región. En este caso, la disminución del empleo en las microempresas se concentra en Mendoza.

La variación porcentual en el período prepandemia se profundizó durante 2020 para los cuatro estratos de empresas. La mayor caída se dio en las grandes empresas (-8,4%), explicando el -2,9% de la variación total en la región que fue del -6,5%, seguidas por las pequeñas empresas (-6,5%) que contribuyeron un -1,5% a nivel regional.

Si observamos los datos trimestrales del 2020 encontramos que la variación interanual es negativa para todos los estratos y a lo largo de todos los trimestres. Asimismo, también se puede advertir una leve recuperación en el tercer y cuarto trimestre para todos los tamaños de empresas excepto para las micro, que presentaron para el cuarto trimestre una caída mayor que en el tercero.

#### **6.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado**

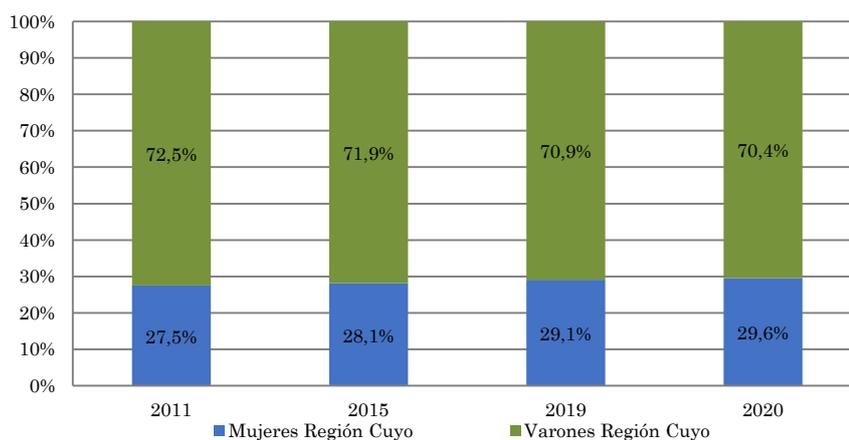
En la Región de Cuyo, la participación de los varones es estructuralmente mayoritaria en el total de asalariados registrados del sector privado, representando en promedio el 71% del total en el período 2011-2020. Este valor se ubica sólo 3 p.p. por encima del alcanzado a nivel nacional, que muestra un porcentaje promedio de 68% para el período 2011-2020. A su vez, tanto en Cuyo como en total país, el esa proporción perdió 2 p.p. entre 2011 y 2020, con el consecuente crecimiento en el porcentaje de mujeres asalariadas registradas (Figura 6.3).

En el total de asalariados de la región se destaca el peso de la Provincia de Mendoza. Respecto a los varones, aumentó de un 63% en 2011 a un 65% en 2020, mientras que San Juan cayó de 23% a 21% y San Luis de 15% a 14%. En cuanto a las mujeres, la participación de las provincias se mantuvo estable en el período mencionado: el 66% del total corresponde a la Provincia de Mendoza, el 20% a San Juan y el 14% a San Luis, aproximadamente.

El segundo trimestre registró la mayor caída interanual del 2020 en la región, con una disminución del 9,5% del empleo asalariado privado respecto del mismo período de 2019. El impacto negativo tuvo mayor incidencia entre la población asalariada masculina (-10%) que en la femenina (-6%) (Figura 6.4). Entre los asalariados, Mendoza es la provincia que más incide en la caída del segundo trimestre (-6%), seguida por San Juan (-3%) y San Luis (-1%). En los trimestres siguientes, el impacto de la caída del empleo en Mendoza sobre el total

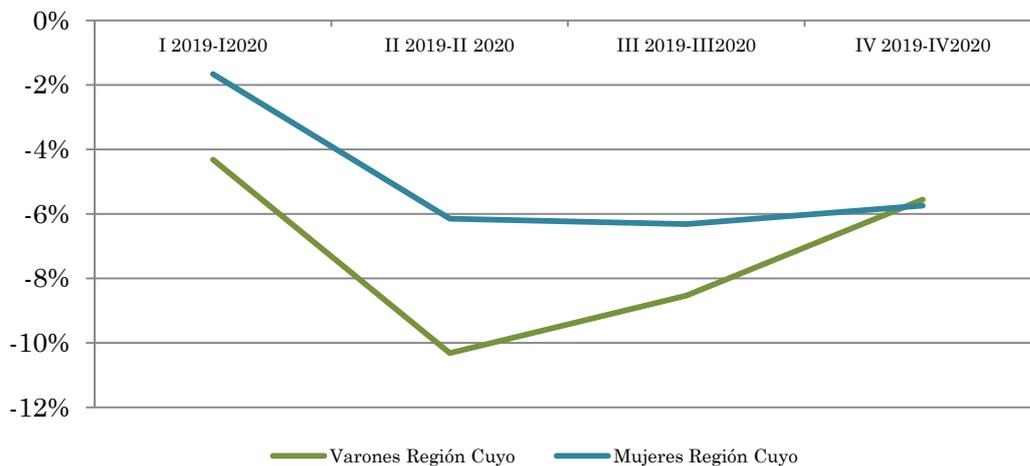
se mantiene constante, mientras que la gradual recuperación del empleo en San Juan y San Luis explican que el ritmo al que disminuye la cantidad de asalariados se desacelere. Por el lado, en el caso de las asalariadas, el escenario es diferente: si bien Mendoza también explica la mayor parte de la caída en el segundo trimestre (-4%, mientras que San Juan y San Luis representan -1% cada una), dichos valores se mantienen en los dos trimestres siguientes. Así la caída en el empleo femenino no logra repuntar.

Figura 6.3. Región Cuyo. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Figura 6.4. Región Cuyo. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Estos resultados, si bien abarcan el total de los territorios provinciales, están en sintonía con lo que muestra la EPH para varones y mujeres en los ámbitos urbanos: entre 2019 y 2020 la tasa de actividad de los varones asciende mientras que las mujeres disminuyen su participación en el mercado de trabajo,

lo cual permite inferir que responde al peso de las tareas reproductivas y de cuidado que históricamente recaen sobre este grupo poblacional y se intensificaron durante la pandemia. Asimismo, el desempleo entre 2019 y 2020 asciende para ambos, pero se duplica para los varones: las consecuencias en la pérdida de empleo afectaron más las posibilidades de inserción de los varones debido a que las mujeres se retiraron en mayor medida a la inactividad

La diferencia en la pérdida de empleo asalariado entre varones y mujeres también puede explicarse por la evolución de las ramas de actividad a lo largo del 2020. En el segundo trimestre, los sectores que más incidieron en la caída del empleo asalariado fueron la Construcción y la Agricultura (-3,5% y -1,9%, respectivamente), dos actividades históricamente masculinizadas en la región. No obstante, en los trimestres siguientes, ambos sectores mostraron una gradual recuperación, lo cual se observa en la desaceleración de la caída del empleo registrado masculino.

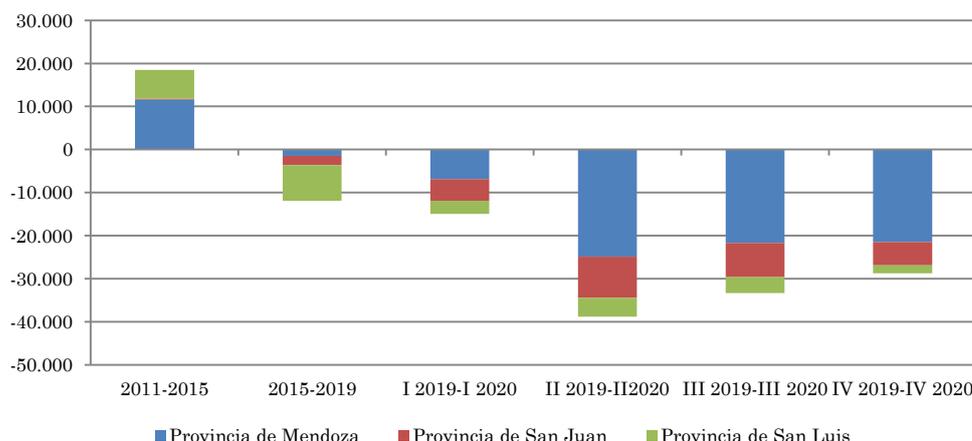
### **6.5. Contribución de cada provincia a la variación del empleo registrado del sector privado**

En promedio la participación que tiene cada provincia en el total de empleo privado registrado es del 65% para Mendoza, 21% para San Juan y 14% para San Luis. Sin embargo, la incidencia de cada una de las provincias en la variación del empleo total de la región no ha sido igual a lo largo de los períodos analizados.

En la Figura 6.5 podemos observar que, para el período 2011-2015, San Luis tuvo una incidencia mucho mayor a la de San Juan, a pesar de que su participación en el nivel de empleo es mucho menor. Asimismo, en el período 2015-2019, la caída en el empleo regional se vio mayormente explicada por la disminución que se dio en esa provincia. En ambos períodos, estos cambios en el nivel de empleo fueron traccionados por lo que sucedió en el sector de la Construcción en la Provincia de San Luis: un fuerte aumento entre 2011-2015 (4.472 personas) y una disminución similar en 2015-2019 (4.730 personas).

Luego a lo largo del 2020 la incidencia de San Juan y San Luis en el total de la caída de empleo de la región es cada vez menor y, por lo tanto, la de Mendoza es cada vez mayor. Lo que indica una recuperación más lenta de esta última provincia respecto de las otras dos.

Figura 6.5. Región Cuyo. Variación porcentual y contribución de cada provincia a la variación de la cantidad de asalariados registrados del sector privado 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 6.6. Remuneraciones de asalariados del sector privado

La contracción de las remuneraciones reales promedio en la Región de Cuyo comienza en el período prepandemia: mientras que entre 2011 y 2015 hubo un incremento real del 3%, entre 2015 y 2019 el poder adquisitivo de las remuneraciones cayó un 11%, a lo cual se suma la contracción del 3% experimentada durante la pandemia. Así, en total, la pérdida real de las remuneraciones en el transcurso de los últimos cinco años alcanza el 14% (Tabla 6.9).

El análisis por ramas de actividad puede dividirse según el período considerado:

- 2011-2015:** los sectores cuyas remuneraciones registraron mayores aumentos en términos reales fueron Electricidad, Gas y Agua (13%), Enseñanza (9%) y Comercio (8%). En valores corrientes, las remuneraciones de estos sectores en el año 2015 representaban el 192%, 50% y 77%, respectivamente, del promedio de la región. Por su parte, las remuneraciones sectoriales que más se contrajeron fueron Construcción (-24%), Agricultura y Ganadería (-5%) y Hotelería y Turismo (-4%). En valores corrientes, las remuneraciones de estos sectores en el año 2015 representaban el 63%, 41% y 55%, respectivamente, del promedio de la región.
- 2015-2019:** la caída fue generalizada. Los sectores cuyas remuneraciones reales se resintieron menos fueron Construcción (-5%), Electricidad, Gas y Agua (-7%) e Intermediación financiera (-7%). En valores corrientes, las remuneraciones de estos sectores en el año 2019 representaban el 67%,

200% y 151%, respectivamente, del promedio de la región. Por otro lado, las remuneraciones sectoriales que más cayeron en el período fueron Hotelería y Turismo (-19%), Comercio (-15%) y Transporte y almacenamiento (-15%). En valores corrientes, las remuneraciones de estos sectores en el año 2019 representaban el 50%, 74% y 104%, respectivamente, del promedio de la región.

- **2019-2020:** los únicos sectores cuyas remuneraciones aumentaron en términos reales fueron Agricultura y Ganadería (10%), Construcción (7%) y Servicios inmobiliarios y empresariales (5%). En valores corrientes, las remuneraciones de estos sectores en el año 2020 representaban el 47%, 74% y 68%, respectivamente, del promedio regional. Por otra parte, los que más cayeron corresponden a los sectores Hotelería y Turismo (-13%), Transporte y almacenamiento (-8%) e Industria (-7%). En valores corrientes, las remuneraciones de estos sectores en el año 2020 representaban el 44%, 99% y 91%, respectivamente, del promedio regional.

De la misma manera, el análisis por provincia según el período considerado:

- **2011-2015:** la provincia cuya remuneración más creció en términos reales en el período es Mendoza (2,6%), seguida por San Juan (1,5%) y San Luis (0,2%). A su vez, en valores absolutos, la remuneración promedio en el año 2015 de Mendoza representó el 97% del promedio regional, mientras que la de San Juan alcanzó el 96% y San Luis el 106%.
- **2015-2019:** la provincia cuya remuneración más disminuyó en términos reales en el período es Mendoza (-13,8%), seguida por San Juan (-12,6%) y por último San Luis (-9,8%). En valores absolutos, la remuneración promedio en el año 2019 de San Luis representó el 109% del promedio regional, mientras que la de San Juan se mantuvo en el 96% y Mendoza el 95%.
- **2019-2020:** durante la pandemia, la provincia cuya remuneración más creció en términos reales es San Luis (5,6%), seguida por San Juan (0,7%) y por último se encuentra Mendoza con una caída (-3,9%). En valores absolutos, la remuneración promedio en el año 2020 de San Luis representó el 114% del promedio regional, mientras que la de San Juan alcanzó el 95% y Mendoza el 91%.

Tabla 6.9. Región Cuyo. Promedio de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra).  
Anual 2011-2020

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a Períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	33.972	32.383	28.971	31.785	-4,7%	-10,5%	9,7%	-6,4%	-1,8%
Pesca y servicios conexos	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Explotación de minas y canteras	92.580	197.834	178.208	171.631	2,7%	-9,9%	-3,7%	-10,9%	-13,2%
Industria manufacturera	73.931	76.493	65.969	61.119	3,5%	-13,8%	-7,4%	-17,3%	-20,1%
Electricidad, gas y agua	32.437	150.265	139.483	130.786	13,5%	-7,2%	-6,2%	-1,2%	-13,0%
Construcción	64.367	49.171	46.714	50.149	-23,6%	-5,0%	7,4%	-22,1%	2,0%
Comercio al por mayor y al por menor	56.096	60.663	51.317	51.086	8,1%	-15,4%	-0,5%	-8,9%	-15,8%
Hotelería y restaurantes	44.625	42.801	34.576	29.975	-4,1%	-19,2%	-13,3%	-32,8%	-30,0%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	81.621	85.275	72.526	66.813	4,5%	-15,0%	-7,9%	-18,1%	-21,7%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	06.715	114.074	105.608	101.941	6,9%	-7,4%	-3,5%	-4,5%	-10,6%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	47.717	48.957	43.658	45.672	2,6%	-10,8%	4,6%	-4,3%	-6,7%
Enseñanza	35.525	38.817	33.837	32.144	9,3%	-12,8%	-5,0%	-9,5%	-17,2%
Servicios sociales y de salud	60.152	63.509	55.331	54.574	5,6%	-12,9%	-1,4%	-9,3%	-14,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	54.386	57.918	51.191	48.103	6,5%	-11,6%	-6,0%	-11,6%	-16,9%
Total	75.702	78.320	69.799	67.367	3,5%	-10,9%	-3,5%	-11,0%	-14,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

# CAPÍTULO 7. REGIÓN CENTRO

*Facundo Barrera Insua, Deborah Noguera, Hugo Serra y Pablo Ghione*

La Región Centro está integrada por las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe. Según datos del INDEC<sup>15</sup>, la población total proyectada para el año 2020 fue de un total de 8.682.829 de habitantes (4.243.636 son varones y 4.439.193 mujeres), de los cuales el 43% pertenece a Córdoba (3.760.450), el 16% a Entre Ríos y (1.385.961) y el 41% a Santa Fe (3.536.418).

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

## **7.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

Para la región centro el mercado de trabajo mostró una caída de la desocupación de 3 puntos porcentuales (p.p.) entre las puntas de la serie. No obstante si se analizan los datos cada cuatro años se advierte una caída rápida entre 2003 y 2007 del orden de los 7 p.p., una ralentización de la caída en 2011 en solo un punto y un crecimiento de 2 p.p. en 2014 con una caída leve en 2019 y un aumento pronunciado en 2020 del orden del 4 p.p. en el contexto de pandemia (Tabla 7.1).

Una tendencia inversa se verifica en la tasa de empleo, con un crecimiento del 2% a lo largo de la serie. Sin embargo, se dio un aumento de 6 p.p. entre 2003 y 2014, más marcado entre 2003 y 2007, una caída del 2 p.p. entre 2014 y 2019 y del mismo valor en 2020.

---

<sup>15</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

Tabla 7.1. Región Centro. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	15	8	7	9	8	12
Tasa de empleo	57	61	62	63	61	59
Tasa de actividad	67	66	67	69	67	67
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	66	76	76	74	73	69
registrados	37	47	51	49	47	46
no registrados	28	30	25	25	25	23
Empleadores (patrón o socio)	5	5	4	4	3	2
Cuenta propia	21	18	19	21	23	28
Trabajadores familiares	2	1	1	1	0	0
Perceptores de planes de empleo	6	1	0	1	1	0
Total ocupados	100	100	100	100	100	100
	1.304.759	1.456.180	1.558.503	1.677.357	1.619.136	1.606.396

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

En un sentido similar verificamos que la tasa de actividad alcanzó su máximo valor en 2014 (69%), siendo que el resto de los años se mantuvo en alrededor del 67%. No obstante, tal como explicamos en los párrafos precedentes, en esos años cambió la composición de la Población Económicamente Activa. En este sentido, si comparamos 2019 contra 2020 a idéntica tasa de actividad el desempleo estuvo 4 p.p. por encima y el empleo 1 p.p. por debajo.

En cuanto las categorías ocupacionales asalariados y asalariadas siguen siendo la condición más representativa, con un aumento de 3 p.p. entre puntas de la serie (de 66% a 69%). No obstante, durante la los primeros años de la serie, al tiempo que aumentaba la tasa de empleo, también lo hacía la proporción de asalariados, que llegó a un máximo del 76% en 2011. La mayor parte de ese crecimiento fue de asalariados registrados que llegaron a representar en ese año el 51% de los ocupados, frente al 25% de asalariados no registrados.

En los años siguientes, la proporción de asalariados tuvo una disminución debido a la caída del número de asalariados registrados (llegaron al 47% en 2019), mientras que los no registrados se mantenían en el mismo valor (25%). Con la pandemia, en 2020 se produjo una caída de mayor proporción de los no registrados, que llegaron a representar el 23%, frente al 46% de registrados.

En relación a la categoría patrones disminuyó en un 3 p.p. entre puntas de la serie, con una caída de 1 p.p. entre 2019 y 2020. Respecto de quienes trabajan por cuenta propia aumentaron en un 7 p.p. entre las puntas de la serie, con una disminución marcada entre 2003 y 2007 y un aumento a partir de 2011 y un salto

de 5 p.p. entre 2019 y 2020. Y los trabajadores familiares descendieron en un 2 p.p. hasta ser irrelevantes en 2020. Finalmente los perceptores de planes sociales disminuyeron 6 p.p. entre puntas de la serie, pasando de 6% a 0%.

Las diferencias entre mujeres y varones resultan evidentes. Si bien los cambios en la tasa de desocupación fueron en el mismo sentido para ambos sexos, resultaron proporcionalmente mayores para ellas. En este sentido, la brecha llegó a alcanzar en la mayor parte de los años los 4 p.p. De hecho, el aumento de la desocupación entre 2019 y 2020 por efecto de la pandemia fue de 5 p.p. para las mujeres y de 2 p.p. para los varones (Tablas 7.2 y 7.3)

Tabla 7.2. Región Centro. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	17	11	9	11	9	14
Tasa de empleo	46	47	50	52	53	49
Tasa de actividad	56	53	54	59	58	58
Categorías ocupacionales						
Asalariadas	66	79	81	77	75	70
registradas	35	45	53	51	48	45
no registradas	30	34	28	26	27	25
Empleadoras (patrona o socia)	3	3	2	3	3	2
Cuenta propia	18	15	16	18	22	27
Trabajadoras familiares	4	2	1	1	0	1
Perceptoras de planes de empleo	10	1	0	1	1	0
Total ocupadas	100	100	100	100	100	100
	556.312	583.009	640.024	723.471	721.936	704.079

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

De la misma manera las tasas de empleo si bien evolucionaron de manera similar son siempre mayores en varones que en mujeres. En 2020 la brecha llega a un máximo de 21 p.p. debido a que la tasa para las mujeres cae al 49% y para varones se mantiene en el 70%. De la misma forma la tasa de actividad fue a lo largo de toda la serie significativamente mayor en varones que en mujeres.

Esta dinámica laboral tuvo sus efectos en la estructura ocupacional del empleo asalariado por ramas de actividad (Tabla 7.4). De hecho, en la segunda etapa (2015-2019) el número de asalariados que disminuyó fue casi totalmente de trabajadores registrados (-62.400 personas). En términos porcentuales, las ramas con mayor porcentaje de caída en el empleo registrado fueron: Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento (-32%) e Industrias manufactureras (-28,1%). Esta última rama también padeció la caída de empleo no registrado.

Tabla 7.3. Región Centro. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	13	7	6	7	8	10
Tasa de empleo	69	75	75	74	70	70
Tasa de actividad	79	80	80	80	76	77
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	66	74	72	71	71	68
registrados	39	47	49	47	47	46
no registrados	27	27	23	24	24	21
Empleadores (patrón o socio)	6	5	6	5	4	3
Cuenta propia	24	20	21	23	24	29
Trabajadores familiares	1	0	0	0	0	0
Perceptores de planes de empleo	3	0	0	0	0	0
Total ocupados	100	100	100	100	100	100
	748.447	873.171	918.479	953.886	897.200	902.317

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

En la última etapa, como consecuencia de la irrupción de la pandemia y condicionada por el escenario laboral con el que cerró el 2019, se produjo un sustantivo deterioro en los indicadores laborales. A diferencia de la etapa anterior, cae el número de asalariados no registrados (-50.000 que representa un -11,9%) en una mayor proporción que los asalariados registrados (-35.165, es decir, -4,7%). Las ramas que tuvieron la mayor incidencia en la disminución de asalariados no registrados fueron: Servicio doméstico (-0,8%), Alojamiento y Servicios de comida (-1,1%) y Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones (-0,5%). Y las que tuvieron la mayor incidencia negativa en asalariados registrados: Enseñanza (-1,6%), Administración pública y defensa (-1,3%) y Alojamiento y Servicios de comida (-1,2%).

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales, ya sean independientes o en relación de dependencia.

Tabla 7.4. Región Centro. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias ( A+B)	20,5%	9,5%	13,1%	-17,3%	-24,1%	-21,7%	0,1%	0,1%	0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,3%
Industria manufacturera	-28,1%	-13,7%	-24,7%	11,4%	-14,5%	4,4%	-2,7%	-0,4%	-3,1%	0,8%	-0,4%	0,4%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	-32,0%	75,1%	-19,4%	33,5%	-13,1%	21,7%	-0,4%	0,1%	-0,2%	0,3%	0,0%	0,2%
Construcción	14,3%	-19,0%	-10,5%	-20,1%	3,2%	-4,4%	0,3%	-1,2%	-0,9%	-0,5%	0,2%	-0,3%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	11,5%	-14,8%	-0,6%	-8,8%	-5,8%	-7,7%	1,0%	-1,1%	-0,1%	-0,9%	-0,4%	-1,3%
Alojamiento y Servicios de comidas	0,9%	27,2%	13,8%	-58,1%	-48,0%	-52,5%	0,0%	0,5%	0,5%	-1,2%	-1,1%	-2,3%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	7,4%	6,2%	7,1%	11,7%	-26,6%	0,9%	0,3%	0,1%	0,5%	0,6%	-0,5%	0,1%
Actividades financieras y de seguros	35,3%	248,7%	49,0%	-9,9%	-69,2%	-18,8%	0,5%	0,3%	0,8%	-0,2%	-0,3%	-0,5%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-10,9%	43,0%	2,6%	32,4%	-10,6%	17,4%	-0,5%	0,7%	0,2%	1,5%	-0,3%	1,3%
Administración pública y defensa	-15,1%	-7,5%	-14,5%	-14,9%	20,9%	-11,8%	-1,4%	-0,1%	-1,5%	-1,3%	0,2%	-1,1%
Enseñanza	-5,6%	46,1%	-2,3%	-16,2%	-47,0%	-19,0%	-0,6%	0,3%	-0,2%	-1,6%	-0,5%	-2,1%
Salud humana y servicios sociales	-10,7%	49,9%	-0,3%	18,2%	7,7%	15,5%	-0,6%	0,6%	0,0%	1,0%	0,1%	1,1%
Arte, entrenamiento y recreación	24,6%	-1,5%	12,3%	-42,9%	-37,1%	-40,5%	0,2%	0,0%	0,2%	-0,4%	-0,3%	-0,7%
Otras actividades de servicio	-32,3%	-23,1%	-29,8%	-65,8%	7,2%	-43,5%	-0,6%	-0,2%	-0,7%	-0,8%	0,0%	-0,8%
Servicio doméstico	-19,8%	4,0%	-3,9%	-6,4%	-10,5%	-9,4%	-0,7%	0,3%	-0,4%	-0,2%	-0,8%	-1,0%
Total	-7,6%	0,1%	-5,0%	-4,7%	-11,9%	-7,2%	-5,0%	0,0%	-5,0%	-3,0%	-4,3%	-7,2%
	-62.400	400	-62.000	-35.200	-50.100	-85.300	-62.400	400	-62.000	-35.200	-50.100	-85.300

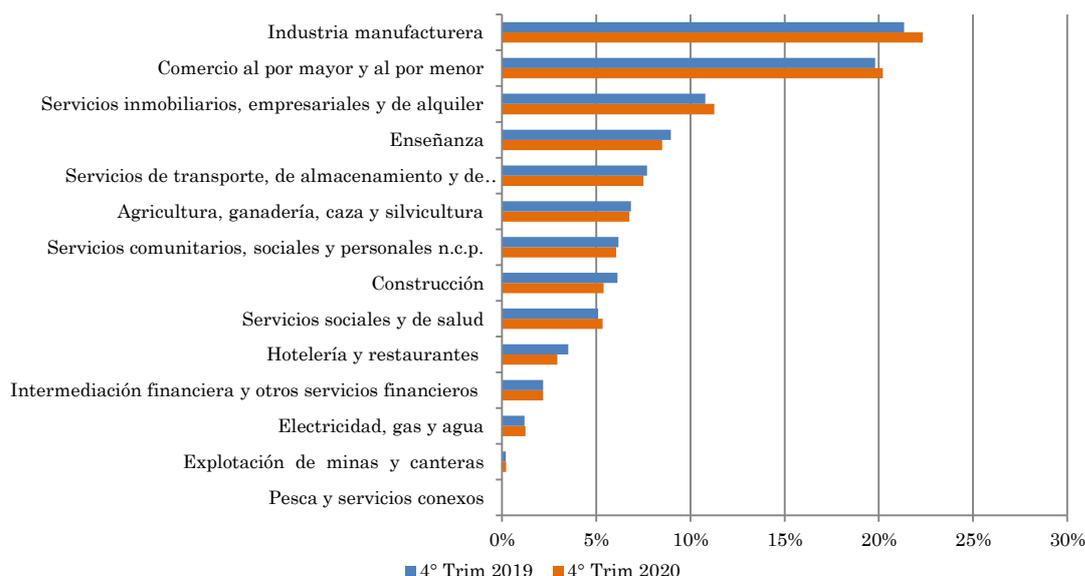
Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

## 7.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado

En la Figura 7.1 podemos observar la variación de la estructura del empleo privado por rama de actividad entre el cuarto trimestre de 2019 (prepandemia) y el cuarto trimestre de 2020 (pandemia) en la Región Centro. En este sentido, el impacto de la pandemia fue diferente en cada rama de actividad.

Figura 7.1. Región Centro. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV-2019) y pandemia (IV-2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

En términos generales, vemos una reducción en el empleo registrado privado del 3,8% para la región (de 1.186.986 en el cuarto trimestre de 2019 a 1.142.160 en el mismo trimestre del 2020, es decir, una caída de 44.826 asalariados registrados). Para las tres ramas con mayor cantidad de asalariados de la región vemos un aumento relativo entre ambos trimestres. La Industria manufacturera en el cuarto trimestre de 2019 nucleaba el 21,3% del total (253.331), mientras que para el cuarto trimestre del 2020 esta rama representó el 22,3% (255.009) del empleo asalariado privado de la región. La rama del Comercio al por mayor y menor en el período varió del 19,8% (234.999) al 20,2% (230.939). Mientras que los Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, pasaron del 10,8% (128.177) al 11,3% (128.720). Asimismo se evidenció un crecimiento relativo y absoluto en la cantidad de empleados de la rama Salud, pasando del 5,1% (60.552) al 5,3% (61.061).

Las mayores caídas en el empleo se dieron en las ramas Construcción, del 6,1% (72.889) al 5,4% (61.715); Hotelería y restaurantes, del 3,5% (41.838) al 2,9% (33.557); Enseñanza, del 9% (106.355) al 8,5% (97.129); y, Servicios de

transportes, de almacenamiento y de comunicaciones, del 7,7% (91,429) al 7,5% (85,743).

No obstante, hay que tener presente que esta estructura se fue modificando en los últimos diez años como consecuencia de las políticas implementadas. Como se puede observar en la Tabla 7.5, el último período de crecimiento del empleo privado fue 2011-2015, momento en que aumentó un 2,8% (+32,545 nuevos trabajadores). Posteriormente en el período 2015-2019, se produjo un descenso del 0,5%. Por último, en las comparaciones interanuales trimestrales durante 2020, podemos observar una aceleración en la destrucción de empleos cuyo pico se da en el segundo trimestre del 2020 con una disminución del 5,4% (-64,338).

La caída interanual trimestral del empleo privado durante 2020 se puede analizar por rama de actividad definida a dos dígitos (Tabla 7.6). En este caso, la rama de actividad con mayor disminución fue la construcción: en el primer trimestre de 2020, -23,9%; en el segundo -31,6%; en el tercero, -25,1%; y, en el cuarto, -15,3%. La segunda rama fue la del Transporte aéreo de carga y de pasajeros que disminuyó en los primeros tres trimestres en -16,7%, -18,7% y -19,5% respectivamente, mientras que en el cuarto trimestre tuvo una recuperación del 21%.

En orden siguen tres ramas que cayeron a lo largo de todo el período, la rama de Confecciones que cae en un 3,8% en el primer trimestre, 6,7% en el segundo, 10,2% en el tercero y 9,3% en el cuarto; por su parte, la rama de Edición que decrece en un promedio de 8,8% y la rama de Alquiler de equipo de transporte y de maquinaria, lo hace en un promedio de 10,7% por trimestre.

Una rama que si bien disminuye durante todo el período lo hace con menor intensidad que las anteriores es la de Automotores. La misma reviste de mucha importancia en la región centro, por lo que su caída afecta fuertemente la estructura del empleo. En dicha rama observamos una paulatina desaceleración de la destrucción de empleo trimestre a trimestre. Siendo que en el primer trimestre de 2020 en comparación al mismo de 2019 cae un 9,5%, en el segundo un 6,4%, en el tercero lo hace en un 4,5%, mientras que finalmente en el cuarto lo hace en un 2,3%.

Otro caso importante para remarcar es el de Productos de petróleo, donde vemos un fuerte descenso del empleo privado en los primeros dos trimestres (-27,2% y -28,5% respectivamente), mientras que en el tercero cae levemente un 1,8% para finalizar el período analizado con un alza del 21% en el último trimestre del año 2020.

Tabla 7.5. Región Centro. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-3,7%	-0,7%	0,0%	0,8%	-2,1%	-4,9%	-3,7%	-2,3%	-1,1%	-0,7%	-3,9%	-7,3%
Pesca y servicios conexos	-32,0%	3,4%	-34,2%	-4,5%	67,5%	129,1%	-32,0%	28,9%	-63,9%	-40,2%	37,0%	99,4%
Explotación de minas y canteras	9,5%	6,0%	-8,1%	-6,9%	-5,8%	-0,8%	9,5%	6,9%	-7,6%	-6,0%	-5,0%	-1,4%
Industria manufacturera	2,8%	-6,4%	-2,7%	-2,9%	-1,5%	0,7%	2,8%	-2,3%	-1,1%	-1,1%	0,0%	1,2%
Electricidad, gas y agua	10,8%	5,8%	0,8%	0,2%	0,5%	0,3%	10,8%	6,4%	3,3%	3,3%	3,4%	3,5%
Construcción	-4,1%	3,0%	-23,9%	-31,6%	-25,1%	-15,3%	-4,1%	-1,6%	-15,5%	-19,0%	-14,4%	-8,5%
Comercio al por mayor y al por menor	3,7%	0,3%	-1,4%	-2,1%	-2,1%	-1,7%	3,7%	2,2%	1,4%	0,9%	1,0%	1,0%
Hotelería y restaurantes	14,2%	4,6%	-3,3%	-10,6%	-15,0%	-19,8%	14,2%	5,5%	1,6%	-2,2%	-4,0%	-7,6%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	9,5%	0,1%	-3,6%	-5,9%	-5,6%	-6,2%	9,5%	0,1%	1,0%	0,3%	0,4%	-0,4%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	3,1%	1,7%	-1,3%	-3,1%	-3,7%	-3,8%	3,1%	2,0%	1,0%	0,3%	0,2%	0,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-11,0%	-6,6%	-2,3%	-4,5%	-1,1%	0,4%	-11,0%	-4,4%	-2,2%	-3,8%	-1,9%	-1,6%
Enseñanza	15,7%	7,1%	0,3%	-5,8%	-8,3%	-8,7%	15,7%	9,6%	5,1%	4,0%	2,8%	2,3%
Servicios sociales y de salud	13,1%	10,0%	0,8%	0,3%	0,8%	0,8%	13,1%	10,5%	3,8%	3,9%	3,8%	4,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	7,5%	3,6%	-1,7%	-5,1%	-6,2%	-5,8%	7,5%	4,8%	2,7%	0,6%	0,3%	-0,4%
<b>Total</b>	<b>2,8%</b>	<b>-0,5%</b>	<b>-3,3%</b>	<b>-5,4%</b>	<b>-4,8%</b>	<b>-3,8%</b>	<b>2,8%</b>	<b>1,0%</b>	<b>-0,4%</b>	<b>-1,3%</b>	<b>-0,8%</b>	<b>-0,6%</b>
	32.545	-5.906	-40.082	-64.338	-56.483	-44.826	32.545	-5.906	-40.082	-64.338	-56.483	-44.826

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Tabla 7.6. Región Centro. Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)		I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>					
	Reciclamiento de desperdicios y desechos	5,1%	9,8%	2,5%	-22,7%
Industrias manufactureras	Confeciones	-3,8%	-6,7%	-10,2%	-9,3%
	Edición	-9,1%	-8,9%	-9,1%	-8,1%
	Automotores	-9,5%	-6,4%	-4,5%	-2,3%
	Productos de petróleo	-27,2%	-28,5%	-1,8%	21,0%
Servicios de hotelería y restaurantes		-3,3%	-10,6%	-15,0%	-19,8%
Construcción		-23,9%	-31,6%	-25,1%	-15,3%
Transporte aéreo de cargas y de pasajeros		-16,7%	-18,7%	-19,5%	-15,2%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento		-2,6%	-10,1%	-12,1%	-15,1%
Alquiler de equipo de transporte y de maquinaria		-10,9%	-9,7%	-10,2%	-12,2%
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>					
Tabaco		21,8%	14,7%	41,5%	27,2%
Actividades de informática		6,9%	5,3%	5,4%	6,8%
Alimentos		0,8%	0,4%	0,4%	1,6%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Asimismo, tres ramas presentan particulares debido a su estacionalidad, donde observamos que su principal caída interanual se da en el cuarto trimestre del año 2020. La primera, es Servicios de hotelería y restaurantes, la cual disminuyó en un 3,3% en el primer trimestre, 10,6% en el segundo, 15% en el tercero y tuvo su pico en el cuarto trimestre donde lo hizo en un 19,8%. Un comportamiento similar, se dio en la rama de Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento, la cual disminuye un 2,6% en el primer trimestre, un 10,1% en el segundo, un 12,1% en el tercero y un 15,1% en el último trimestre del año. Finalmente la rama de Reciclamiento de desperdicios y desechos, que en los primeros tres trimestres tiene un crecimiento de 5,1%, 9,8% y 2,5% respectivamente mientras que en el cuarto trimestre se observa una fuerte caída del 22,7%. Podemos hipotetizar que este comportamiento está relacionado a las diferentes etapas de confinamiento en el país y la región, habiendo tenido un crecimiento en los meses en que este fue más estricto y una fuerte caída cuando estas medidas se relajaron.

Por otra parte, algunas ramas de actividad crecieron en su nivel de empleo en el período estudiado. La principal para la región centro fue la del tabaco que crece todos los trimestres, en el primero lo hace en un 21,8%, en el segundo en un 14,7%, en el tercero un 41,5% y finaliza en el cuarto con un incremento del 27,2%. Por su parte la Rama de actividades de informática, sostenida en la masividad de

las actividades virtuales y home office, crece en todo el período en un 6,9% en el primer trimestre, un 5,3% en el segundo, 5,4% en el tercero y 6,8% en el cuarto. Finalmente la rama de Alimentos tiene, también, un aumento del empleo en todos los trimestres, 0,8% en el primero, 0,4% en el segundo y tercero y finaliza la serie con un 1,6% de incremento en el cuarto trimestre.

Si bien algunas ramas de actividad tuvieron variaciones interanuales sustantivas, la incidencia que tengan sobre el total de trabajadores de la región, dependerá de la proporción de empleo total que se ocupen en esa rama (Tabla 7.7). En el primer trimestre del 2020, la principal incidencia en la disminución interanual del empleo la encontramos en la Construcción (-1,7%), seguida por Comercio al por menor (-0,2%), Transporte ferroviario y automotor y por tuberías (-0,2%) y, finalmente, Servicios de hotelería y restaurantes (-0,1%). Entre estas cuatro ramas se explica el 69% de la disminución total del empleo privado para este trimestre.

Tabla 7.7. Región Centro. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-1,7%	-2,2%	-1,7%	-0,9%
Enseñanza	0,0%	-0,5%	-0,8%	-0,8%
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,1%	-0,4%	-0,5%	-0,7%
Comercio al por menor	-0,2%	-0,3%	-0,3%	-0,4%
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	-0,2%	-0,4%	-0,4%	-0,4%
Agricultura y ganadería	0,0%	0,1%	-0,1%	-0,3%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	0,0%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
Manipulación de carga, almacenamiento y depósito	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%
Subtotal principales ramas	-2,3%	-3,8%	-4,0%	-3,8%
Caída del empleo privado total	-3,3%	-5,4%	-4,8%	-3,8%
Porcentaje de incidencia	69%	71%	84%	101%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

En el segundo trimestre, la principal incidencia en la caída del empleo la encontramos nuevamente en la Construcción (-2,2%), seguida por enseñanza (-0,5%), Servicios de hotelería y restaurantes (-0,4%), Transporte ferroviario y automotor y por tuberías (-0,4%), el Comercio al por menor (-0,3%) y Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento (-0,1%). Estas seis ramas concentran el 71% de incidencia en la caída total del empleo.

En el tercer trimestre, continúa siendo la Construcción quien representa la mayor disminución del empleo privado (-1,7%), seguido por Enseñanza (-0,8%),

Servicios de hotelería y restaurantes con (-0,5%), Transporte ferroviario y automotor y por tuberías (-0,4%), el Comercio al por menor con (-0,3%), Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento (-0,2%) y Agricultura y ganadería con el (-0,1%). Entre estas siete ramas se explica el 84% de la pérdida de empleo en el sector privado.

Finalmente en el cuarto trimestre, también es la Construcción quien representa la mayor disminución de empleo privado (-0,9%), seguido por Enseñanza (-0,8%), Servicios de hotelería y restaurantes (-0,7%), Transporte ferroviario y automotor y por tuberías (0,4%), el Comercio al por menor (-0,4%), Agricultura y ganadería (-0,3%), Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento (-0,2%) y Manipulación de carga, almacenamiento y depósito (-0,1%). Estas ocho ramas representan la totalidad de pérdida de empleo del sector privado.

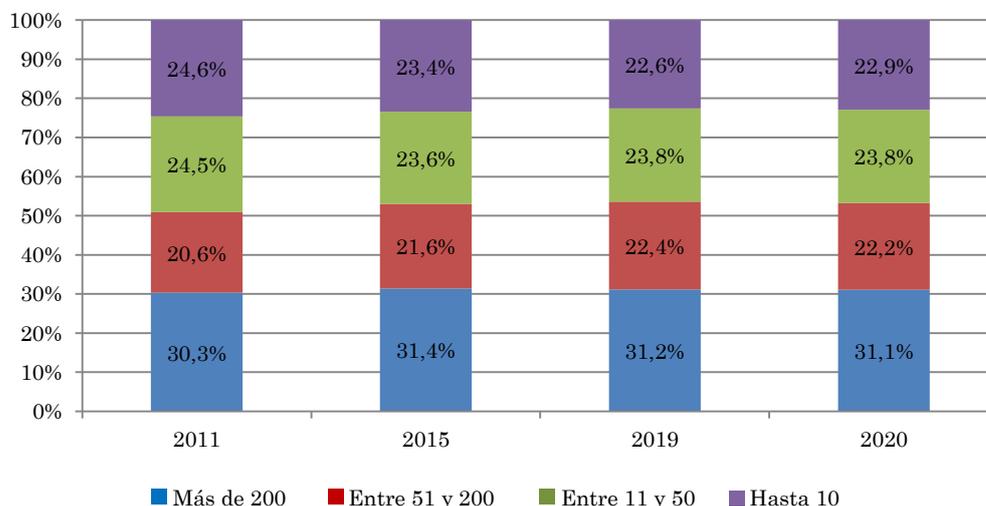
### **7.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento**

El análisis de la estructura del empleo registrado en relación al tamaño del establecimiento pone en evidencia que en la Región Centro se dio un proceso de concentración de los trabajadores en las empresas de más de 200 empleados entre los años 2011 y 2015, y de entre 50 y 200 empleados entre 2011 y 2019. En ambos casos, una vez que consiguieron mayor participación en el total, los años siguientes no sufrieron cambios significativos (Figura 7.2). En el año 2011 las empresas de más de 200 trabajadores representaban el 30,3% de los trabajadores registrados, en el 2015 este número había aumentado hasta el 31,4%, para el 2019 hubo una reducción al 31,2% y durante el 2020 este número se redujo al 31,1%. Un proceso similar es el ocurrido con las empresas de entre 50 y 200 trabajadores registrados, a comienzo de la serie histórica vemos que estas empresas concentran el 20,6% de los asalariados registrados, para el 2019 la proporción había aumentado al 21,6%, dicho aumento se consolidó hacia 2019 con el 22,4% y finalmente en el 2020 se produce una reducción al 22,2%.

Como contraparte en las empresas de menor tamaño se observa una reducción en la proporción de empleo registrado hasta 2019 inclusive. Las empresas de 10 a 50 trabajadores registrados en 2011 concentraban el 24,5% de los trabajadores, en el 2015 este número era de 23,6%, muestra un aumento en el 2019 con el 23,8%, número en el que se sostiene en el 2020. Por su parte las empresas de hasta 10 trabajadores representaban el 24,6% de los empleados registrados en el 2011, en el 2015 este número era del 23,4%, en el 2019 continuó con su descenso hasta los 22,6%, para finalmente en el 2020 ubicarse en el 22,9%. Cabe aclarar que el aumento en la proporción de empleo de estas categorías de

establecimientos durante la pandemia se dio porque en proporción la pérdida de empleo fue menor que en las de 50 y más empleados, tal como analizamos a continuación.

Figura 7.2. Región Centro. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

En la Tabla 7.8 podemos analizar la variación porcentual del empleo asalariado por tamaño de empresa y la contribución de cada estrato a la variación total para el período 2011-2020 en la Región Centro.

Tabla 7.8. Región Centro. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	7,1%	-1,3%	-4,0%	1,1%	-0,2%	-1,3%
Entre 51 y 200	8,4%	3,1%	-6,1%	0,7%	-0,1%	-0,9%
Entre 11 y 50	-0,4%	0,4%	-3,0%	0,8%	-0,1%	-1,0%
Hasta 10	-1,8%	-3,9%	-3,4%	0,8%	-0,1%	-0,9%
<b>Total</b>	<b>3,3%</b>	<b>-0,6%</b>	<b>-4,1%</b>	<b>3,3%</b>	<b>-0,6%</b>	<b>-4,1%</b>

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Centrando nuestra mirada en la variación ocurrida entre 2011-2015 observamos un crecimiento total del 3,3% del empleo privado registrado. Este incremento estuvo principalmente vehiculado por las grandes empresas, donde

vemos un aumento porcentual en las empresas de más de 200 trabajadores del 7,1%, dicho estrato contribuye en un 2,2% del total. En el mismo sentido, las empresas entre 50 y 200 empleados tuvieron una variación porcentual del 8,4%, cuya contribución al total es del 1,7%. Por su parte, las empresas de menor tamaño en este período tuvieron una variación porcentual negativa: las de entre 10 y 50 trabajadores se redujeron en un -0,4% y las empresas de hasta 10 trabajadores tuvieron una variación porcentual -1,8%. En términos de la contribución al total, entre ambas contrarrestaron en un -0,5% el aumento del empleo.

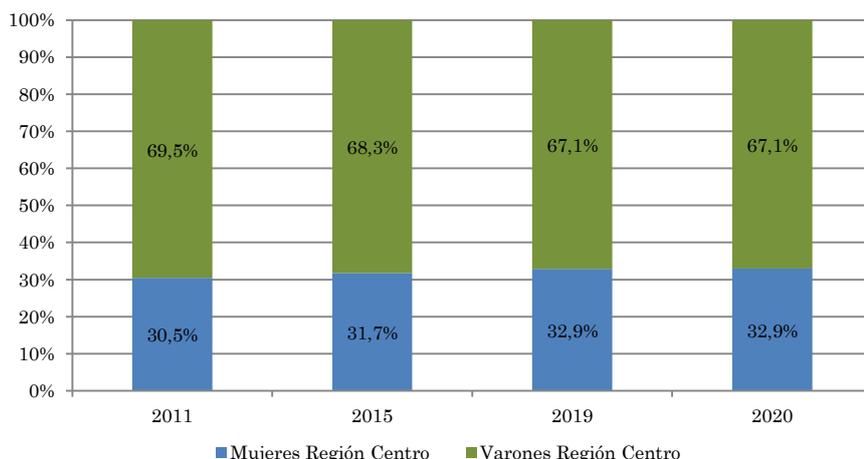
El período 2015-2019 vemos una variación porcentual total negativa del 0,6%, que se vio motorizada por las reducciones en el empleo de las empresas más grandes (-1,3%) y de las empresas más pequeñas (-3,9%). En conjunto, generaron una caída del 1,3% en el empleo total, que fue contrarrestada principalmente por la variación positiva en el empleo de empresas de entre 50 y 200 empleados (+3,1% con una contribución del 0,7%). Las empresas de entre 10 y 50 empleados registraron un leve crecimiento (+0,4% y su contribución fue del +0,1%).

La pandemia y medidas de restricción sanitarias aceleraron la tendencia a la baja en todos los estratos para el período de 2019-2020, cayendo en un total de 4,1%. Las empresas de mayor tamaño presentaron una reducción porcentual del -4% de empleo registrado, contribuyendo en un -1,2% al total. Las empresas de entre 50 y 200 trabajadores decrecieron en un -6,1% mientras que su contribución ha sido del -1,4%. Si bien la variación porcentual de las empresas más pequeñas fue de menor magnitud, su contribución conjunta a la caída total del empleo privado es significativa (-1,5%). Para el caso de las empresas de entre 10 y 50 trabajadores la variación en el período fue del -3%, mientras que para las empresas de menos de 10 empleados, del -3,4%.

#### **7.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado**

En la Figura 7.3 se puede observar la variación en la estructura del empleo asalariado del sector privado según sexo para el período 2011-2020 para la Región Centro. Si comparamos los extremos de la serie, vemos que las mujeres incrementaron su participación porcentual en la estructura del empleo en un 2,4%. En el año 2011, las mujeres representaban el 30,5% del total del empleo privado, en el 2015, el 31,7%, en el 2019, el 32,9%, y para el año 2020 esta tendencia al alza se detuvo, manteniéndose la misma estructura de empleo asalariado privado por sexo que el año anterior.

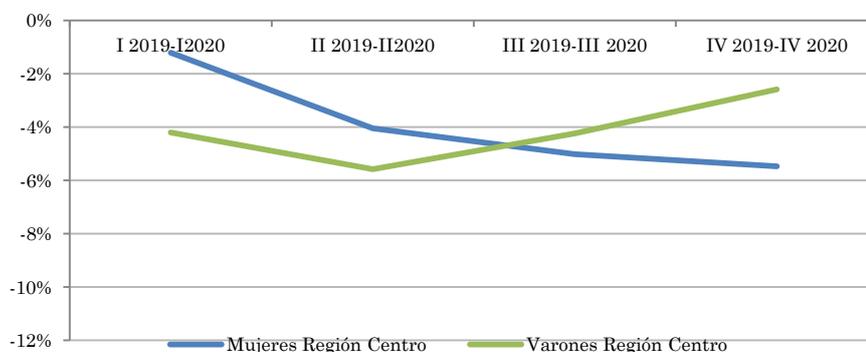
Figura 7.3. Región Centro. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

No obstante, si analizamos la variación porcentual interanual trimestral durante el 2020, podemos observar que el impacto diferencial de la pandemia en el empleo por sexo. Durante los primeros trimestres de 2020 la caída de la participación de mujeres fue menos acentuada respecto a los varones, consolidando ese incremento en la participación femenina. En cambio, cuando comenzó a reactivarse la actividad económica se produce una desaceleración en la caída interanual de empleo registrado masculino y, al mismo tiempo, una aceleración en la disminución interanual de asalariadas registradas (Figura 7.4). En definitiva, al finalizar el 2020 se notaba una trayectoria diferencial entre sexos, que se encuentra asociada no sólo al tipo de inserción ocupacional dentro de la estructura de ramas de actividad más afectadas, sino también a la mayor carga de cuidados que tuvieron las mujeres, habida cuenta del prolongado cierre de establecimientos educativos. Esto último dificultó la capacidad de reingresar a la fuerza laboral y mantener el empleo.

Figura 7.4. Región Centro. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020

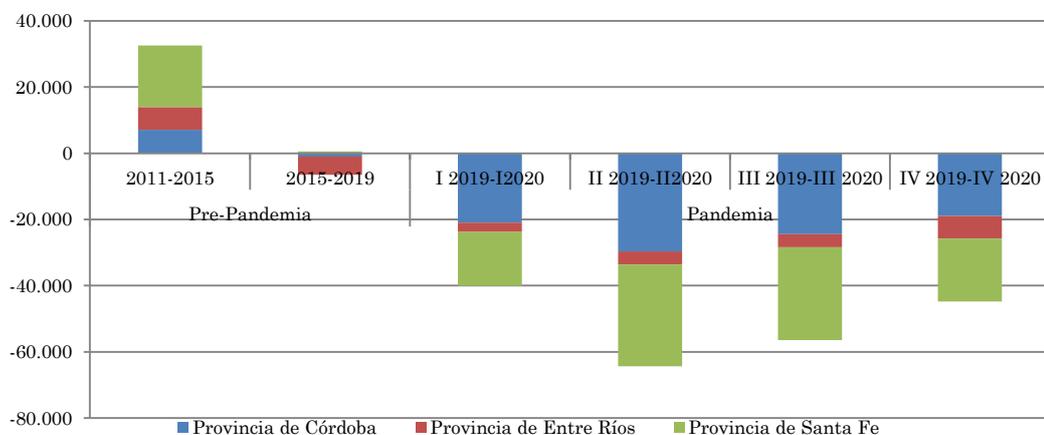


Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 7.5. Contribución de cada provincia a la variación del empleo registrado del sector privado

En la Figura 7.5 presentamos la variación del empleo registrado para cada provincia de la región centro entre los años 2011 y 2020. Entre 2011 y 2015 se puede observar un crecimiento del empleo en las tres provincias de la región. Santa Fe aumenta en 18,600 puestos, Córdoba en 7,141 y Entre Ríos en 6,804. Para el período de 2015-2019 el empleo comienza a caer, la provincia más afectada de la región fue Entre Ríos que pierde -5,428 puestos, seguida por Córdoba con -1037 y finalmente Santa Fe tuvo un aumento de 559 empleos.

Figura 7.5. Región Centro. Variación porcentual y contribución de cada provincia a la variación de la cantidad de asalariados registrados del sector privado 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Analizando los efectos de la pandemia trimestre por trimestre para las provincias de la región centro, podemos ver que el interanual del segundo trimestre del 2020 fue el que más impactó en la variación del empleo. En la región se perdieron un total de -64,338 asalariados registrados, las provincias de Santa Fe y Córdoba fueron quienes más cayeron con -30,704 y -29,646 siendo el trimestre que más se perdieron en el año, por su parte en la provincia de Entre Ríos disminuyeron -3,988, no siendo este su peor trimestre sino el cuarto donde perdió un total de -6,880.

## 7.6. Remuneraciones de asalariados del sector privado

En el año 2011, el promedio de los salarios (expresados en términos reales a valores constantes de 2020) en la Región Centro fue de \$63.295. Mientras que para el año 2015 este promedio fue de \$67.079, representando un incremento del 6%. En este intervalo las ramas que más crecieron fueron las de Servicios comunitarios, sociales y personales (13,8%); Electricidad, gas y luz (11,3%) y

Comercio al por mayor y menor (9,8%). Mientras que las que menos crecimiento salarial tuvieron fueron: Hotelería y Restaurantes (1,3%), Industria manufacturera (1,2%) y Construcción (-5,1%) (Tabla 7.9).

Para el año 2019 el promedio de salarios del sector privado para la región centro es de \$58.212, observamos una caída del salario en términos reales del 13,2%. En este tiempo todas las ramas de actividad redujeron su remuneración (excepto Pesca, pero el número de asalariados en esta rama es menor a 100 personas). En porcentaje las que más salario perdieron fueron: Hotelería y restaurantes

(-20.9%), Enseñanza (-16.8%) y Comercio al por mayor y al por menor (-14.6%). La rama de la Construcción presenta la particularidad de haber disminuido el salario promedio por segundo período consecutivo (-5.5%).

En el 2020, con las consecuencias de la pandemia, se produjo una nueva reducción en el promedio salarial de la región. Para este año el promedio fue de \$57.846 lo que significó una caída del 0.6% respecto al 2019. Durante el 2020 observamos resultados dispares en las remuneraciones, las ramas relacionadas a las actividades permitidas durante el ASPO tuvieron aumentos del poder adquisitivo del salario: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (+8.5%), Servicios sociales y de salud (+0.7%), Intermediación financiera y otros servicios financieros (+0.5%). Mientras que las remuneraciones de otras ramas cayeron en el período: Hotelería y restaurantes (-14.6%), Explotación minas y canteras (-14.3%) y Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (-5,3%). La rama de Construcción vuelve a perder salario en este año en un -4,1%, siendo la única rama que decrece en todos los períodos analizados.

Tabla 7.9. Región Centro. Promedio y variación porcentual de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra). Anual 2011-2020

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	33.846	34.452	31.562	35.596	1,8%	-8,4%	12,8%	5,2%	3,3%
Pesca y servicios conexos	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Explotación de minas y canteras	118.978	129.363	103.367	106.370	8,7%	20,1%	2,9%	-10,6%	-17,8%
Industria manufacturera	69.134	73.027	60.744	60.346	5,6%	16,8%	-0,7%	-12,7%	-17,4%
Electricidad, gas y agua	110.406	120.453	110.598	107.847	9,1%	-8,2%	-2,5%	-2,3%	-10,5%
Construcción	48.927	43.011	43.410	41.762	-12,1%	0,9%	-3,8%	-14,6%	-2,9%
Comercio al por mayor y al por menor	51.618	56.316	47.601	46.915	9,1%	15,5%	-1,4%	-9,1%	-16,7%
Hotelería y restaurantes	39.780	41.085	31.216	27.679	3,3%	24,0%	-11,3%	-30,4%	-32,6%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	78.688	80.803	64.183	60.493	2,7%	20,6%	-5,7%	-23,1%	-25,1%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	97.793	107.265	97.280	97.557	9,7%	-9,3%	0,3%	-0,2%	-9,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	41.550	43.130	38.260	37.316	3,8%	11,3%	-2,5%	-10,2%	-13,5%
Enseñanza	38.339	40.973	36.743	34.743	6,9%	10,3%	-5,4%	-9,4%	-15,2%
Servicios sociales y de salud	56.726	59.556	51.851	51.394	5,0%	12,9%	-0,9%	-9,4%	-13,7%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	50.450	53.700	47.847	47.185	6,4%	10,9%	-1,4%	-6,5%	-12,1%
Total	55.586	58.393	49.375	49.166	5,0%	15,4%	-0,4%	-11,6%	-15,8%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.



# CAPÍTULO 8.

## REGIÓN PAMPEANA

*Mariana Fernández Massi y Eugenio Actis Di Pasquale*

En este estudio, la Región Pampeana está integrada por la provincia de la Pampa y el interior de la provincia de Buenos Aires (excluye los 24 partidos del Conurbano). Según datos del INDEC<sup>16</sup>, la proyección de población del año 2020 para esta región era de 6.635.465 (3.371.762 mujeres y 3.263.703 varones) de las cuales el 94,6% pertenecen a los partidos del interior de la provincia de Buenos Aires (6.277.037) y el 5,4% (358.428) restante a la provincia de la Pampa.

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

### **8.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

Los indicadores de mercado de trabajo para la región pampeana presentan una tendencia particular que se diferencia de la del total aglomerados. La razón se encuentra en el marcado comportamiento contracíclico<sup>17</sup> que tuvo el empleo femenino de la región entre 2003 y 2019, que fue más leve en las etapas de crecimiento y de mayor intensidad en los momentos recesivos. Es decir, comienza con un nivel superior al del total país en 2003, converge en 2014 y crece a un

---

<sup>16</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

<sup>17</sup> Esta relación la realizamos al comparar la evolución de las tasas de empleo específicas para mujeres y varones con el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la provincia de Buenos Aires (<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/index.php/economia/cuentas-provinciales/pbg-2004>) y de la provincia de La Pampa ([http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/la\\_pampa.pdf](http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/la_pampa.pdf)).

ritmo proporcionalmente mayor hasta 2019. Al mismo tiempo, entre los varones se presentó un crecimiento de la tasa de empleo sólo en la primera etapa, mientras que la tasa de actividad tuvo un comportamiento decreciente a lo largo de todo el período.

Por estos motivos, al analizar la evolución de la región pampeana en particular, encontramos que la dinámica de creación de puestos de trabajo poscrisis 2001 finalizó en la primera etapa, cuando la tasa de empleo pasó del 61,8% a 63,3% y la tasa de desocupación cayó del 13,9% al 8,4%. En ese entonces, la tasa de empleo de varones creció en mayor proporción (72,2% a 75,5%) que la de las mujeres (52% a 52,5%). Luego, a partir de la segunda etapa, se fueron registrando paulatinos descensos hasta 2014 inclusive, momento en que alcanzó un valor de 61,5% (siendo de 50,2% para mujeres y 73,6% para varones). Sin embargo, al mismo tiempo que disminuía la tasa empleo entre 2003 hasta 2011, también lo hacía la de desocupación, y se dio en un proceso de asalarización (de 70,4% a 76,9% de la población ocupada) que se mantuvo casi constante en 2014. Este fenómeno estuvo traccionado por un crecimiento del empleo registrado (de 43,4% a 56,7%) frente a una disminución de los asalariados no registrados (de 27% a 20,2%) y perceptores de planes de empleo (de 7,2% a 0,5%). La mayor incidencia en esos cambios los generaron las mujeres, que llegaron a una proporción del 83% en condición de asalariadas, siendo (61,3% registradas y 21,7% no registradas) y sólo 13,7% como cuenta propia (Tablas 8.1, 8.2 y 8.3).

Tabla 8.1. Región Pampeana. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003*	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	13,9	8,4	6,8	7,3	9,3	10,1
Tasa de empleo	61,8	63,3	62,9	61,5	64,1	62,4
Tasa de actividad	71,7	69,4	67,5	66,4	70,6	69,5
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	70,4	74,4	77,7	76,9	72,7	71,5
registrados	43,4	50,9	56,7	56,7	50,8	51,4
no registrados	27,0	23,5	21,0	20,2	21,9	20,1
Empleadores (patrón o socio)	2,7	4,4	4,3	4,2	4,6	3,9
Cuenta propia	17,5	19,9	17,7	17,9	21,3	23,7
Trabajadores familiares	2,4	0,6	0,3	0,5	0,4	0,4
Perceptores de planes de empleo	7,2	0,8	0,1	0,5	1,1	0,5
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	674.307	801.931	823.335	827.110	887.148	902.881

(\* No incluye el aglomerado San Nicolás-Villa Constitución

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 8.2. Región Pampeana. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003*	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	16,4	10,8	8,2	8,3	9,7	12,4
Tasa de empleo	52,0	52,5	51,8	50,2	57,1	54,1
Tasa de actividad	62,1	58,5	54,8	54,8	63,3	61,7
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariadas	70,3	79,5	83,7	83,0	75,0	73,3
registradas	43,3	53,7	59,8	61,3	53,6	55,4
no registradas	27,0	25,8	23,9	21,7	21,4	17,9
Empleadoras (patrona o socia)	2,7	3,0	2,5	1,8	3,2	3,1
Cuenta propia	17,5	15,5	13,1	13,7	20,5	22,0
Trabajadoras familiares	2,4	0,9	0,6	0,7	0,3	0,9
Perceptoras de planes de empleo	7,2	1,1	0,1	0,8	1,0	0,7
Total ocupadas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	292.291	337.534	347.087	348.173	404.217	399.993

(\*) No incluye el aglomerado San Nicolás-Villa Constitución

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 8.3. Región Pampeana. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003*	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	11,9	6,6	5,8	6,5	8,9	8,2
Tasa de empleo	72,2	75,5	74,5	73,6	71,3	71,2
Tasa de actividad	82,0	80,8	79,1	78,7	78,3	77,5
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	64,6	70,4	73,2	72,4	70,7	70,0
registrados	43,5	48,7	54,4	53,3	48,4	48,1
no registrados	21,1	21,7	18,8	19,1	22,3	21,9
Empleadores (patrón o socio)	6,1	5,4	5,6	6,0	5,8	4,5
Cuenta propia	25,6	23,2	21,1	21,0	21,9	25,1
Trabajadores familiares	0,9	0,3	0,1	0,4	0,4	0,0
Perceptores de planes de empleo	2,8	0,6	0,1	0,2	1,2	0,4
Total ocupados	100	100	100	100	100	100
	382.016	464.397	476.248	478.937	482.931	502.888

(\*) No incluye el aglomerado San Nicolás-Villa Constitución

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

En ese contexto, la tasa de actividad total tuvo un comportamiento descendente hasta 2014, pasando del 71,7% al 66,4%. Ese descenso estuvo explicado en la primera etapa por la caída de la desocupación. Luego en la segunda etapa, por la caída del empleo y la desocupación. Y en la tercera etapa, fue exclusivamente por el menor número de ocupados y ocupadas.

A partir de la cuarta etapa (2016-2019), se produce un punto de inflexión en la evolución de los indicadores laborales como respuesta al contexto recesivo. Por un lado, la tasa de empleo masculina continuó descendiendo (de 73,6% a 71,3%), aunque ahora debido a la disminución de los asalariados registrados (que era compensado en parte por el aumento de no registrados), al mismo tiempo que aumentaba la desocupación (6,5% a 8,9%) y caía la tasa de actividad (78,7% a 78,3%). Es decir, una destrucción de puestos de trabajo genuinos que generaba: a) la opción del trabajo no registrado como refugio; b) el aumento de la desocupación; o c) el desaliento en la búsqueda y posterior aumento de la inactividad. Por el otro lado, la tasa de empleo de las mujeres llegó a niveles record de 57,1% (+7 p.p.) debido principalmente al crecimiento del cuentapropistas (13,7% a 20,5%) y de asalariadas no registradas (con un descenso de la proporción de asalariadas registradas), aumentando también la desocupación (8,3% a 9,7%) y la tasa de actividad (54,8% a 63,3%). Resulta evidente el efecto trabajadora adicional como estrategia familiar de supervivencia, frente a un deterioro de los salarios reales y aumento de la desocupación de los jefes de hogar.

Esta dinámica laboral tuvo sus efectos en la estructura ocupacional del empleo asalariado por ramas de actividad (Tabla 8.4). De hecho, mientras el número de asalariados registrados disminuyó en poco más de 8000 personas, la cantidad de asalariados no registrados aumentó en 36.800 personas. En términos porcentuales, las ramas con mayor porcentaje de caída en el empleo registrado fueron: Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento (-48,5%), Actividades primarias (-44,4%) y Arte, entretenimiento y recreación (-36,3%). Estas ramas también padecieron caída de empleo no registrado. Los mayores aumentos se dieron en asalariados no registrados en las siguientes ramas: Servicios inmobiliario, empresariales y de alquiler (+116,3%) y Comercio y reparaciones (43,3%). En términos de incidencia, estas dos últimas ramas junto con Servicio Doméstico explican 4,6% del 5,9% en que aumentó el empleo no registrado.

Tabla 8.4. Región Pampeana. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (Letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias	-44,4%	-38,7%	-43,0%	53,8%	95,1%	64,8%	-0,4%	-0,1%	-0,6%	0,3%	0,2%	0,5%
Industria manufacturera	-4,7%	-17,3%	-7,6%	-19,4%	27,8%	-9,7%	-0,4%	-0,4%	-0,8%	-1,5%	0,6%	-1,0%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	-48,5%	-54,2%	-49,4%	53,6%	-55,2%	37,2%	-0,9%	-0,2%	-1,1%	0,5%	-0,1%	0,4%
Construcción	3,0%	17,1%	12,2%	-31,0%	36,3%	14,6%	0,1%	0,8%	0,9%	-0,8%	1,9%	1,1%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	0,2%	43,3%	14,2%	-5,4%	-2,4%	-4,2%	0,0%	1,7%	1,7%	-0,4%	-0,1%	-0,5%
Alojamiento y Servicios de Comidas	12,2%	31,2%	19,7%	-26,4%	-37,9%	-31,4%	0,3%	0,5%	0,8%	-0,7%	-0,8%	-1,5%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	14,5%	25,8%	18,7%	-6,9%	-26,7%	-14,6%	0,6%	0,6%	1,3%	-0,3%	-0,8%	-1,1%
Actividades financieras y de seguros	27,0%	-39,8%	18,6%	29,8%	-100,0%	21,5%	0,4%	-0,1%	0,3%	0,5%	-0,1%	0,4%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-4,5%	116,3%	25,5%	35,6%	-25,2%	9,6%	-0,2%	1,6%	1,4%	1,4%	-0,7%	0,6%
Administración pública y defensa	-12,2%	32,1%	-9,9%	26,7%	14,3%	25,8%	-1,8%	0,3%	-1,5%	3,3%	0,1%	3,4%
Enseñanza	1,2%	-16,9%	-0,2%	3,7%	-5,1%	3,1%	0,1%	-0,2%	0,0%	0,4%	0,0%	0,4%
Salud humana y servicios sociales	11,4%	4,0%	10,0%	-5,1%	68,5%	7,4%	0,6%	0,0%	0,7%	-0,3%	0,8%	0,5%
Arte, entrenamiento y recreación	-36,3%	-10,0%	-26,6%	88,5%	-46,3%	27,7%	-0,5%	-0,1%	-0,6%	0,8%	-0,3%	0,5%
Otras actividades de servicio	25,3%	22,7%	24,3%	-47,3%	3,8%	-29,2%	0,3%	0,2%	0,5%	-0,7%	0,0%	-0,7%
Servicio doméstico	20,6%	19,1%	19,5%	-38,1%	-36,7%	-37,1%	0,5%	1,3%	1,8%	-1,0%	-2,8%	-3,8%
Total	-1,8%	20,4%	4,6%	2,2%	-6,9%	-0,8%	-1,3%	5,9%	4,6%	1,4%	-2,3%	-0,8%
	-8.200	36.800	28.600	9.500	-14.900	-5.400	-8.200	36.800	28.600	9.500	-14.900	-5.400

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

En la última etapa, como consecuencia de la irrupción de la pandemia y condicionada por el escenario laboral con el que cerró el 2019, se produjo un sustantivo deterioro en los indicadores laborales. Cayó la tasa de empleo (de 64,1% a 62,4%) y la tasa de actividad (70,6% a 69,5%), al mismo tiempo que aumentó la desocupación (de 9,3% a 10,1%). Sin embargo, las más afectadas fueron las mujeres, dado que la tasa de empleo cayó en 3 p.p., la de actividad en 2,6 p.p. y la de desocupación aumentó en 2,7 p.p. El impacto sobre la composición del empleo femenino se vio reflejado en la menor proporción de asalariadas no registradas (de 21,4% a 17,9%) y el mayor número de cuentapropistas (20,5% a 22%). En el caso de los varones las tasas básicas no sufrieron cambios significativos, aunque si la proporción de cuentapropistas, que se incrementó del 21,9% al 25,1%, frente a una disminución del resto de las categorías, principalmente empleadores.

Es decir, que a diferencia de de la etapa anterior, cae el número de asalariados no registrados (-14.900 que representa un -2,3%) y aumenta el de asalariados registrados (+9.500, es decir, +1,4%). Las ramas que tuvieron la mayor incidencia en la disminución de asalariados no registrados fueron: Servicio doméstico (-2,8%), Alojamiento y Servicios de comida (-0,8%) y Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones (-0,8%). Y las que tuvieron la mayor incidencia positiva en asalariados registrados: Administración pública y defensa (+3,3%) y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (+1,4%).

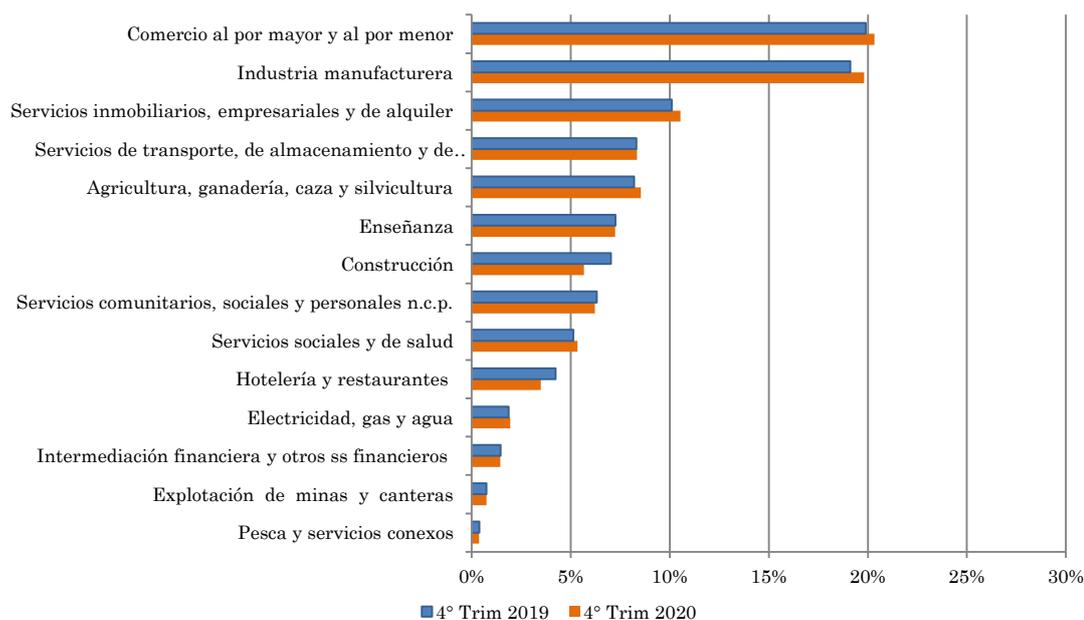
A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

## **8.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado (SIPA)**

Previo a la irrupción de la pandemia, durante el cuarto trimestre de 2019, de un total de 904.220 asalariados registrados en la Región Pampeana, casi la mitad (49,1%) se encontraba en tres ramas de actividad: Comercio (19,9%, con casi 180.000 personas), Industrias manufactureras (19,1%) y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (10,1%). Luego le siguen: Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (8,3%) y Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (8,2%). En el interior de la región, tanto en la provincia de Buenos

Aires como en la provincia de La Pampa, estas cinco ramas son las que emplean la mayor parte de los asalariados del sector. Sin embargo, en esta última provincia, la proporción de personas en cada rama es diferente, principalmente porque en comercio se emplean el 27,3% (10.451 personas) y en las actividades primarias el 11,6% (4.418), siendo la tercera rama que más empleo registrado genera en esa provincia (Figura 8.1).

Figura 8.1. Región Pampeana. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV-2019) y pandemia (IV-2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos SIPA-MTEYSS.

La pandemia afectó negativamente el nivel de empleo de todas las ramas de actividad. Al cuarto trimestre de 2020, podemos observar que esa disminución se dio con diferente intensidad en cada una, por ende, la estructura ocupacional se vio modificada. Las tres ramas que ya empleaban a la mayor parte de los asalariados registrados, pese a la caída del empleo del orden del -1,5% promedio, aumentaron el porcentaje sobre el total en +2,6 p.p. (empleando al 50,7%) a costa del descenso más que proporcional en Construcción (-23,1%) y Hotelería y restaurantes (-21,6%).

Esta estructura se fue modificando en los últimos 10 años como consecuencia de las políticas implementadas (Tabla 8.5):

- **2011-2015:** durante esta etapa se presentó un aumento del empleo registrado de 46.837 trabajadores en la región pampeana (+5,4%) que en términos porcentuales fue superior al del total país (+4,7%, ver en Capítulo 1). Ese valor regional difiere del estimado con la EPH, que da

cuenta de un porcentaje de asalariados registrados que se mantuvo constante en un contexto de disminución de la tasa de empleo. Cabe destacar que tan solo tres ramas de actividad tuvieron disminuciones en la cantidad de empleo (Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler). Las once ramas restantes tuvieron aumentos superiores al 5,6%, siendo las de mayor incremento: hotelería y restaurantes (+16%), Servicios sociales y de salud (+12,5%) y Electricidad, gas y agua (+12,2%). Sin embargo, en términos de incidencia la mitad de la creación de empleo registrado estuvo explicada por Industrias manufactureras (+1,4%) y comercio (+1,3%).

- **2015-2019:** las políticas macroeconómicas impactaron negativamente en la cantidad de empleo registrado, disminuyendo en 6.776 trabajadores (-0,7%), siendo proporcionalmente menor al del total país (-1,8%, ver en Capítulo 1). En esta etapa, las mediciones de la EPH coinciden en que se produjo una caída de la cantidad de asalariados registrados, aunque el valor estimado resultó ser dos veces el medido por el SIPA. Si bien solo seis ramas registraron caídas en la cantidad de trabajadores registrados, la incidencia de industrias manufactureras (-1,6%) y de Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (-0,4%) fue tal, que lograron contrarrestar el aumento en las nueve ramas restantes. De hecho, el incremento de Explotación de minas y canteras fue sustantivo para la propia rama de actividad (+26%), pero en términos de incidencia (+0,1%) no generó un impacto sobre el total de empleo. En suma, las ramas de mayor incidencia positiva fueron: construcción (0,3%), comercio (0,3%), enseñanza (0,3%) y Servicios sociales y de salud (0,6%).

En esta etapa se presentan algunas diferencias entre las provincias que integran la región. Por ejemplo, la caída de la industria fue relativamente superior en la provincia de Buenos Aires, mientras que en La Pampa la construcción fue la rama que tuvo el mayor descenso porcentual en el número de asalariados registrados.

Por otra parte, el análisis de la variación interanual trimestral durante el año 2020 da cuenta de la evolución diferencial de cada rama de actividad, que estuvo condicionada por las distintas fases del ASPO. Si bien la caída del total de asalariados registrados se mantuvo alrededor del 5% en cada trimestre y, asimismo, todas las ramas de actividad tuvieron disminuciones interanuales en la cantidad de asalariados en algún momento de 2020, es posible detectar tres grupos de ramas de actividad que poseen ciertas características particulares (Tabla 8.5):

1) Dos ramas que padecieron el *menor impacto negativo*: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura que sólo registró descensos el cuarto trimestre (del -0,8% con una incidencia de -0,1%) y Explotación de minas y canteras, que comenzó con variaciones negativas en el tercer trimestre (-5,2% pero sin efecto significativo sobre el total).

2) Cuatro ramas que evidenciaron una *desaceleración en la pérdida de empleo* entre el segundo y el cuarto trimestre de 2020: Industrias manufactureras, Electricidad, gas y agua, Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler y Construcción, siendo esta última donde se registraron las mayores caídas relativas que comenzaron en -32,6% y terminaron el año en -23,1%.

3) Ocho ramas que tuvieron una *aceleración en la caída del empleo*: Pesca y servicios conexos, Comercio al por mayor y al por menor, Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones, Intermediación financiera y otros servicios financieros, Enseñanza, Servicios sociales y de salud, Servicios comunitarios, sociales y personales y, la más afectada Hotelería y restaurantes, que comenzó con una disminución interanual del 7,4% en el segundo trimestre y terminó el año con una variación interanual del 21,6% durante el cuarto trimestre.

En términos de incidencia, durante el segundo y tercer trimestre, Construcción explica la mitad de la caída del empleo (-2,5% y -2,4% respectivamente). En cambio, durante el cuarto trimestre, poco más de la caída del empleo la explican las ramas Construcción (-1,6%) y Hotelería y restaurantes (-0,9%).

Tabla 8.5. Región Pampeana. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020.

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-4,9%	-1,5%	-0,4%	0,8%	1,3%	-0,8%	-0,4%	-0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	-0,1%
Pesca y servicios conexos	-2,8%	-6,6%	-4,2%	-0,8%	-1,6%	-6,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Explotación de minas y canteras	11,6%	26,0%	4,8%	2,2%	-5,2%	-5,2%	0,1%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Industria manufacturera	7,0%	-7,9%	-4,1%	-3,7%	-2,2%	-1,3%	1,4%	-1,6%	-0,8%	-0,7%	-0,4%	-0,2%
Electricidad, gas y agua	12,2%	5,0%	-1,6%	-2,7%	-2,0%	-1,0%	0,2%	0,1%	0,0%	-0,1%	0,0%	0,0%
Construcción	8,9%	3,8%	-15,4%	-32,6%	-31,5%	-23,1%	0,6%	0,3%	-1,1%	-2,5%	-2,4%	-1,6%
Comercio al por mayor y al por menor	6,7%	1,6%	-0,8%	-1,8%	-2,0%	-2,7%	1,3%	0,3%	-0,2%	-0,4%	-0,4%	-0,5%
Hotelería y restaurantes	16,0%	-3,2%	-2,0%	-7,4%	-13,9%	-21,6%	0,6%	-0,1%	-0,1%	-0,3%	-0,5%	-0,9%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	11,4%	0,3%	0,6%	-2,2%	-2,8%	-4,3%	0,9%	0,0%	0,0%	-0,2%	-0,2%	-0,4%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	9,4%	1,3%	-1,6%	-3,2%	-4,5%	-5,5%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%	-0,1%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-7,5%	-3,8%	-3,6%	-4,4%	-3,2%	-0,6%	-0,9%	-0,4%	-0,4%	-0,4%	-0,3%	-0,1%
Enseñanza	9,5%	4,2%	-0,1%	-3,5%	-5,0%	-5,0%	0,6%	0,3%	0,0%	-0,3%	-0,4%	-0,4%
Servicios sociales y de salud	12,5%	11,5%	-0,8%	-0,8%	-0,3%	-1,0%	0,5%	0,5%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	5,6%	-1,4%	-1,6%	-3,4%	-4,3%	-6,2%	0,4%	-0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,3%	-0,4%
<b>Total</b>	<b>5,4%</b>	<b>-0,7%</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-4,8%</b>	<b>5,4%</b>	<b>-0,7%</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-4,8%</b>
	46.837	-6.776	-25.008	-45.252	-45.248	-43.153	46.837	-6.776	-25.008	-45.252	-45.248	-43.153

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Al analizar las variaciones interanuales de las ramas de actividad definidas a dos dígitos, se presentan situaciones que no son observadas en el agregado a nivel de letra. Por ejemplo, Industrias manufactureras tuvo una desaceleración en la caída del empleo a lo largo del año y la variación porcentual registrada es menor a la que tuvo durante el período 2015-2019. Sin embargo, en su interior, hay ramas a dos dígitos que presentan las mayores caídas en la cantidad de asalariados registrados, tales como *Fabricación de equipo y aparatos de radio y televisión* (-65,6% en el segundo trimestre) aunque con una significativa recuperación al cuarto trimestre (+20,5%), *Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos* (de -24,9% durante el segundo trimestre a -3,9% en el cuarto trimestre) y *Otros minerales no metálicos* (de -15,7% a -6,7% respectivamente). Al mismo tiempo, otras ramas pertenecientes a Industrias manufactureras presentaron una aceleración en la destrucción de puestos de trabajo, tales como *Tabaco* (-9,9% y -15,9%) y *Confecciones* (-7,5% y -9,9%). Por otra parte, a dos dígitos también se encuentran entre las más afectadas *Construcción y Hotelería y restaurantes*, ya mencionadas a nivel de letra, junto con *Telecomunicaciones y correo, Alquiler de equipo de transporte y maquinaria y Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento*. Las únicas ramas que presentaron variaciones positivas a lo largo de todos los trimestres del año fueron: *Productos de petróleo, Comercio al por mayor y Agencias de empleo transitorio*, con un significativo crecimiento en el tercero (+29,8%) y cuarto trimestre (+50,3%) (Tabla 8.6).

Tabla 8.6. Región Pampeana. Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>					
Industrias manufactureras	Tabaco	1,4%	-9,9%	-2,9%	-15,9%
	Confecciones	-8,9%	-7,5%	-7,0%	-9,9%
	Otros minerales no metálicos*	-12,6%	-15,7%	-13,7%	-6,7%
	Aparatos eléctricos	-24,8%	-24,9%	-22,8%	-3,9%
	Radio y televisión	-71,5%	-65,6%	-32,0%	20,5%
Construcción	-15,4%	-32,6%	-31,5%	-23,1%	
Servicios de hotelería y restaurantes	-2,0%	-7,4%	-13,9%	-21,6%	
Telecomunicaciones y correos	0,8%	-8,8%	-11,5%	-1,9%	
Alquiler de equipo de transporte y de maquinaria	-8,7%	-12,8%	-19,0%	-16,0%	
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-3,4%	-6,5%	-10,3%	-12,5%	
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>					
Productos de petróleo	30,5%	22,4%	10,3%	12,5%	
Comercio al por mayor	2,1%	2,1%	1,6%	1,1%	
Agencias de empleo temporario	4,0%	5,5%	29,8%	50,3%	

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

En términos de incidencia, entre el 80% y el 90% de la disminución en la cantidad de asalariados registrados a partir del segundo trimestre de 2020 es explicada por ocho ramas de actividad a dos dígitos (de un total de cincuenta y seis), siendo las principales: 1) *Construcción*, 2) *Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas*, 3) *Comercio al por menor*, 4) *Servicios de hotelería y restaurantes* y 5) *Enseñanza* (Tabla 8.7).

Tabla 8.7. Región Pampeana. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-1,1%	-2,5%	-2,4%	-1,6%
Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas	-0,3%	-0,4%	-0,4%	-0,3%
Comercio al por menor	-0,2%	-0,3%	-0,3%	-0,4%
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,1%	-0,3%	-0,5%	-0,9%
Enseñanza	0,0%	-0,3%	-0,4%	-0,4%
Venta y reparación de vehículos. Venta por menor de combustible	-0,1%	-0,2%	-0,2%	-0,2%
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	0,0%	-0,1%	-0,1%	-0,3%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
<b>Subtotal principales ramas</b>	<b>-1,9%</b>	<b>-4,1%</b>	<b>-4,5%</b>	<b>-4,3%</b>
<b>Total asalariados privados</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-5,0%</b>	<b>-4,8%</b>
Porcentaje de incidencia	70%	82%	90%	89%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

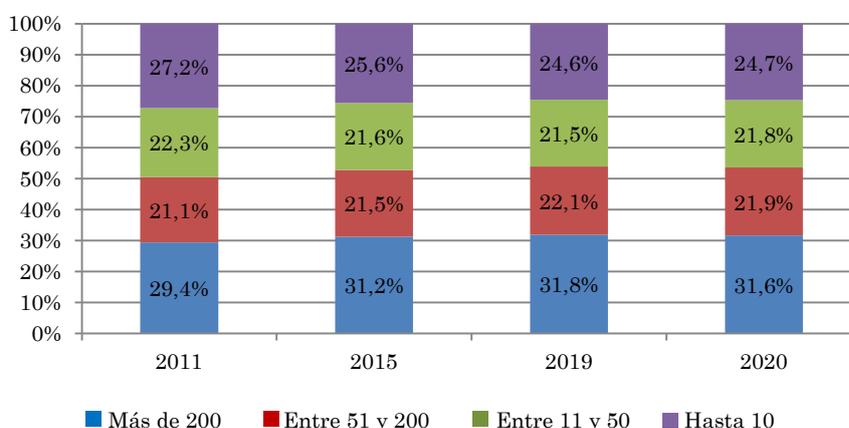
### 8.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento

En la región pampeana aproximadamente 1/3 del empleo asalariado registrado se desempeña en establecimientos grandes, de más de 200 ocupados. Los 2/3 restantes se distribuyen de modo bastante homogéneo entre microempresas, de hasta 10 ocupados, pequeñas empresas, de 10 a 50 ocupados, y empresas medianas, de 50 a 200 ocupados (Figura 8.2).

Esta distribución es el resultado de un crecimiento del empleo en las empresas más grandes desde 2011 a 2020, y una caída de la participación del empleo en el estrato micro. El mejor desempeño del estrato grande sucedió entre 2011-2015, un período en el cual el estrato micro estuvo estancado. Asimismo, la fuerte caída del empleo en las microempresas se produjo entre 2015-2019, cuando en las empresas medianas y grandes hubo un leve crecimiento del total de ocupados. Si bien al analizar la composición del empleo en 2020 no se evidencian grandes cambios respecto a 2019, durante la pandemia de COVID-19 la caída

relativa del empleo registrado fue mayor en grandes y medianas empresas (-4,5%) respecto a las empresas de estrato micro y pequeño (-3,6% y -2,5% respectivamente) (Tabla 8.8).

Figura 8.2. Región Pampeana. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Tabla 8.8. Región Pampeana. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	12,4%	1,3%	-4,5%	3,6%	0,4%	-1,4%
Entre 51 y 200	7,7%	2,1%	-4,5%	1,6%	0,4%	-1,0%
Entre 11 y 50	2,7%	-1,1%	-2,5%	0,6%	-0,2%	-0,5%
Hasta 10	-0,5%	-4,5%	-3,6%	-0,1%	-1,1%	-0,9%
Total	5,7%	-0,5%	-2,8%	5,7%	-0,5%	-2,8%

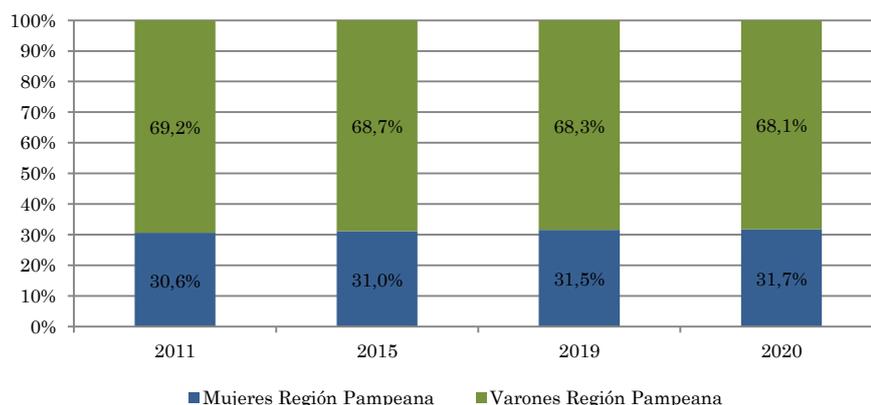
Referencias respecto a la semaforización: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

#### 8.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado

El empleo asalariado registrado en la región se distribuye, aproximadamente, en un 30% de mujeres y un 70% de varones. Sin embargo, durante la última década ha habido un incremento de la participación femenina en el total de empleo asalariado registrado en 1,1 p.p. (Figura 8.3).

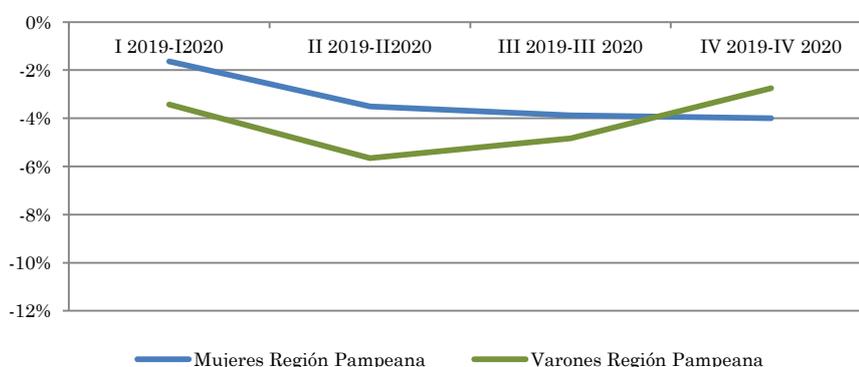
Figura 8.3. Región Pampeana. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Durante los primeros trimestres de 2020 la caída de la participación de mujeres fue menos acentuada respecto a los varones, consolidando ese incremento en la participación femenina. En cambio, cuando comenzó a reactivarse la actividad económica se produce una desaceleración en la caída interanual de empleo registrado masculino y, al mismo tiempo, una aceleración en la disminución interanual de asalariadas registradas (Figura 8.4.). En definitiva, al finalizar el 2020 se notaba una trayectoria diferencial entre sexos, que se encuentra asociada no sólo al tipo de inserción ocupacional dentro de la estructura de ramas de actividad más afectadas, sino también a la mayor carga de cuidados que tuvieron las mujeres, habida cuenta del prolongado cierre de establecimientos educativos. Esto último dificultó la capacidad de reingresar a la fuerza laboral y mantener el empleo.

Figura 8.4. Región Pampeana. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020



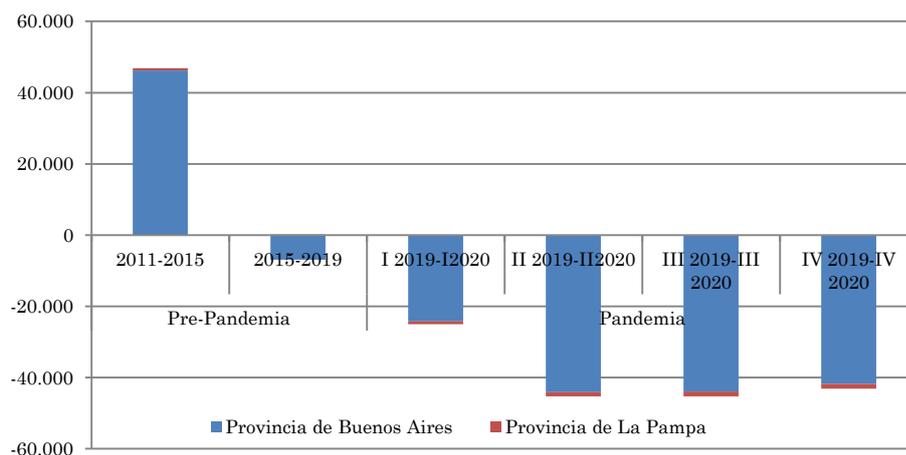
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 8.5. Contribución de cada provincia a la variación del empleo registrado del sector privado

La evolución del empleo en la región, en términos agregados, se explica fundamentalmente por el comportamiento del empleo en la provincia de Buenos Aires (PBA), dada la diferencia en términos poblacionales respecto a la provincia de La Pampa. Durante 2011-2015 en ambas provincias hubo un incremento del empleo, mientras que en 2015-2019 la retracción del empleo se explica por lo ocurrido en PBA, ya que en La Pampa en ese período el empleo asalariado registrado aumentó un 0,4% (Figura 8.5).

En 2020 en ambas provincias hubo caídas de empleo en términos interanuales durante los cuatro trimestres. Sin embargo, en términos relativos, la caída del empleo en PBA fue más marcada que en La Pampa durante todo el período.

Figura 8.5. Región Pampeana. Variación porcentual y contribución de cada provincia a la variación de la cantidad de asalariados registrados del sector privado 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 8.6. Remuneraciones de asalariados del sector privado

Al igual que a nivel nacional, en la región pampeana es posible establecer dos períodos diferentes en términos de la evolución salarial: mientras entre 2011-2015 el salario promedio aumentó un 6,4% en términos reales, entre 2015-2019 sufrió una caída mucho más acentuada, del 10,9%. Tanto la tendencia positiva del primer período como la pérdida de poder adquisitivo del segundo período fueron generalizadas en los diferentes sectores de actividad. La excepción más notable es la Pesca, cuyo salario promedio cayó en el primer período y aumentó en el segundo -en efecto, fue el único sector que tuvo un incremento del salario real en 2015-2019-, alcanzando incluso un salario muy superior respecto a 2011 y

posicionándose como uno de los sectores de mayor salario en la región<sup>18</sup> (Tabla 8.9).

En 2011-2015 las ramas de actividad con mayor incremento del salario real fueron: Electricidad, gas y agua; Intermediación financiera; Servicios inmobiliarios; Servicios comunitarios y Comercio. Las dos primeras se encuentran entre aquellas de mayor salario, mientras que las siguientes tres tienen un nivel salarial que se posiciona levemente por debajo de la media regional. En 2015-2019 las ramas de mayor caída salarial fueron Hotelería y restaurantes y Enseñanza, ambos con los salarios más bajos del sector privado.

En 2020, ya en contexto de pandemia, sólo tres ramas lograron incrementos del salario real: Actividades agrícolas, Pesca y Enseñanza. De todos modos, cabe resaltar que aquí se evalúa sólo el desempeño salarial de trabajadores registrados en el sector privado, y mientras los dos primeros sectores se caracterizan por la alta informalidad, en el último es muy relevante el empleo público, y ninguno de estos segmentos está contemplado aquí. Por su parte, los dos sectores con mayor caída del salario real durante 2020 han sido la Construcción (-5,8%) y Hotelería y restaurantes (-10,9%), dos de las ramas que más padeció la caída de la actividad y el empleo durante los meses de ASPO. Resulta particularmente grave la situación del empleo en Hoteles y restaurantes, dado que la caída de salario real experimentada en pandemia profundiza el fuerte deterioro salarial que había sufrido entre 2015-2019 (-20,3%) y que lo ubica como el sector de menor salario en la región: el salario promedio del sector es un 45% del salario promedio total.

---

18 Este mejor desempeño relativo del sector puede explicarse por la dinámica del comercio exterior en el período, ya que las exportaciones son el núcleo dinamizador de la actividad, y la fortaleza de los sindicatos del sector para trasladar la mejora de precios y el mayor volumen de captura a sus salarios. En 2018 se alcanzó un record histórico de valor exportado (U\$D 2.100 millones), explicado tanto por los precios internacionales como también por un cambio de composición de la canasta exportadora, con crecimiento de la participación de los crustáceos (Carciofi, Merino, y Rossi -2021- El sector pesquero argentino: un análisis de su potencial exportador. Documentos de Trabajo del CCE N°2- Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación. <[https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/dt\\_2\\_-\\_el\\_sector\\_pesquero\\_argentino.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/dt_2_-_el_sector_pesquero_argentino.pdf)>).

Tabla 8.9. Región Pampeana. Promedio y variación porcentual de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra). Anual 2011-2020

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a Períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	48.683	49.122	45.399	48.664	0,9%	-7,6%	7,2%	0,0%	-0,9%
Pesca y servicios conexos	87.437	81.945	111.790	118.654	-6,3%	36,4%	6,1%	35,7%	44,8%
Explotación de minas y canteras	147.992	148.685	134.982	134.782	0,5%	-9,2%	-0,1%	-8,9%	-9,4%
Industria manufacturera	100.040	104.600	91.986	91.057	4,6%	-12,1%	-1,0%	-9,0%	-12,9%
Electricidad, gas y agua	158.463	180.155	156.253	151.294	13,7%	-13,3%	-3,2%	-4,5%	-16,0%
Construcción	62.829	61.608	58.227	54.852	-1,9%	-5,5%	-5,8%	-12,7%	-11,0%
Comercio al por mayor y al por menor	59.235	64.367	56.267	56.650	8,7%	-12,6%	0,7%	-4,4%	-12,0%
Hotelería y restaurantes	37.372	38.095	30.380	27.073	1,9%	-20,3%	-10,9%	-27,6%	-28,9%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	92.187	97.540	86.505	85.048	5,8%	-11,3%	-1,7%	-7,7%	-12,8%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	103.664	113.322	100.258	99.352	9,3%	-11,5%	-0,9%	-4,2%	-12,3%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	51.307	57.050	55.079	54.946	11,2%	-3,5%	-0,2%	7,1%	-3,7%
Enseñanza	42.030	42.593	34.885	36.317	1,3%	-18,1%	4,1%	-13,6%	-14,7%
Servicios sociales y de salud	64.331	68.136	61.858	61.697	5,9%	-9,2%	-0,3%	-4,1%	-9,5%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	59.897	66.922	61.016	60.929	11,7%	-8,8%	-0,1%	1,7%	-9,0%
Total	70.076	74.564	66.416	66.319	6,4%	-10,9%	-0,1%	-5,4%	-11,1%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.



# CAPÍTULO 9.

## REGIÓN CONURBANO

*Eduardo Chávez Molina*

El Conurbano, bonaerense está compuesto por 24 Municipios: Almirante Brown, Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Morón, Tres de Febrero, San Martín, Vicente López, San Isidro, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Ezeiza, Moreno, Merlo, Malvinas Argentinas, Hurlingham, Ituzaingó, Tigre, San Fernando, José C. Paz y San Miguel. Según datos del INDEC<sup>19</sup> la proyección de población del año 2020 para esta región era de 11.264.104 personas, de las cuales 5.742.469 eran mujeres (49%) y 5.521.635 varones (51%), representando el 24,8% del total país, estimado al 1° de julio 2021 en 45.376.763.

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

### **9.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

Al analizar la situación de empleo según la EPH, para el período analizado de 2003-2020, nos encontramos para total población con la siguiente dinámica: la Tasa de Desocupación tuvo una evolución en forma de “U” invertida, iniciando en 2003 con una tasa elevada del 19%, para descender a la mitad durante el período 2007-2019, y nuevamente aumentar en el 2020, producido por las condiciones de la pandemia, al 14.1%.

---

<sup>19</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

Asimismo, ocurre con la Tasa de Empleo, que tienen sus valores más elevados durante el 2007-2011, ante el aumento de la población ocupada. Mientras que la Tasa de Actividad se mantuvo en promedios oscilantes durante el período 2003-2019, para caer en el 2020, ante el aumento de inactividad, producto de la pandemia (Tabla 9.1).

Tabla 9.1. Región Conurbano. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	19,0	8,3	8,3	7,9	8,9	14,1
Tasa de empleo	38,3	42,0	43,0	41,1	41,8	37,3
Tasa de actividad	47,6	45,8	47,0	44,6	46,9	43,4
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	68,4	77,7	78,6	75,8	72,0	69,2
registrados	42,3	47,1	51,4	49,4	48,0	48,9
no registrados	26,1	30,6	27,2	26,4	24,9	20,3
Empleadores (patrón o socio/a)	2,7	3,5	3,0	2,4	2,9	1,6
Cuenta propia	21,9	17,1	17,1	20,1	23,2	28,0
Trabajadores familiares	1,2	0,9	0,5	0,6	0,5	0,4
Perceptores de planes de empleo	5,9	0,7	0,8	1,1	0,5	0,9
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	4.225.022	4.412.988	4.707.322	4.761.240	5.619.303	5.291.047

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Cuando analizamos las categorías ocupacionales para el total de la población ocupada, la caída de la proporción de asalariados es notoria para el período 2014-2019 y 2019-2020, principalmente de asalariados no registrados. Esto se debe principalmente a situaciones de despido y pase a inactividad, más que una mejora sustancial de este grupo de asalariados. En tanto que los asalariados registrados que muestran su mejor momento en el 2011, se mantienen en similar proporción, ya que los niveles de protección morigeraron los impactos negativos de la pandemia y las medidas de protección.

Por su parte, durante la pandemia cayó el número de empleadores. En el caso de los primeros, llegaron a tan sólo el 1,6% para el 2020 debido a pandemia y ASPO, aunque también debido a las restricciones del tamaño de la muestra. Al mismo tiempo, y como contrapartida de la caída de empleadores y de asalariados no registrados aumentó la proporción de cuentapropistas, llegando a un valor máximo en 2020 (28%).

Los perceptores de planes de empleo, muestran una baja considerable, desde el 2003 hacia adelante, manteniéndose en niveles marginales, aunque sus

oscilaciones pueden ser debido a las condiciones de la muestra que a cambios en la cantidad de beneficiarios.

Al observar las diferencias entre varones y mujeres, si bien los indicadores tienen una dinámica similar al total poblacional, se observan situaciones desventajosas para ellas: la tasa de desocupación es mayor, la tasa de empleo se retrae en 2020 acercándose a los valores 2003 y la proporción de cuentapropistas aumenta en forma acelerada en 2015-2019 y 2019-2020, primero por efecto trabajadora adicional y luego debido a la contracción del empleo no registrado (Tablas 9.2 y 9.3).

Tabla 9.2. Región Conurbano. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	20,8	11,7	10,5	9,0	11,4	15,6
Tasa de empleo	28,9	32,5	33,3	32,5	35,0	30,8
Tasa de actividad	36,4	36,8	37,2	35,8	39,5	36,6
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariadas	69,8	82,0	83,2	78,2	74,5	69,8
registradas	40,0	44,4	50,6	48,5	46,5	48,9
no registradas	29,8	37,6	32,6	29,7	28,0	20,9
Empleadoras (patrona o socia)	1,3	1,9	2,1	1,6	2,3	0,7
Cuenta propia	16,0	13,3	12,8	17,8	21,8	27,9
Trabajadoras familiares	1,8	1,4	1,1	0,9	0,7	0,6
Perceptoras de planes de empleo	11,1	1,3	0,8	1,5	0,8	1,0
Total ocupadas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1.648.000	1.794.125	1.885.519	1.935.654	2.410.482	2.237.009

Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 9.3. Región Conurbano. Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	14,6	6,0	6,8	7,1	10,4	13,0
Tasa de empleo	49,3	52,1	53,3	50,1	49,1	43,8
Tasa de actividad	57,7	55,4	57,2	54,0	59,8	50,4
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	67,9	74,7	75,6	74,1	71,8	68,8
registrados	43,5	48,9	52,0	50,0	49,1	49,0
no registrados	24,4	25,8	23,6	24,1	22,7	19,8
Empleadores (patrón o socio/a)	3,1	4,6	3,5	3,0	3,3	2,2
Cuenta propia	24,4	19,8	20,0	21,7	24,3	28,0
Trabajadores familiares	0,8	0,6	0,1	0,5	0,4	0,2
Perceptores de planes de empleo	3,9	0,3	0,8	0,7	0,3	0,8
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	2.577.022	2.618.863	2.821.803	2.825.586	3.208.821	3.054.038

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Esta dinámica laboral tuvo sus efectos en la estructura ocupacional del empleo asalariado registrado y no registrado por ramas de actividad (Tabla 9.4). Entre 2014-2019 se aprecia un aumento de 140 mil empleos registrados y de 80 mil asalariados no registrados. En este período hubo algunas ramas que tuvieron pérdidas de empleo, tales como Actividades primarias (-77,7%), Industria manufacturera (-10%), Suministro de electricidad, gas, agua,. (-33,1%), Comercio (-2,4%), Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (-2,9%) y Arte, entretenimiento y recreación.

El impacto de la pandemia es notorio: disminuye la cantidad de asalariados (-12,8%), particularmente en asalariados no registrados (-22,1%) que supera la caída de asalariados registrados (-7%). En esta etapa, sólo la rama Industria manufacturera (+11,3%) tiene un impacto positivo significativo sobre el total (+1,8% de incidencia), aunque no consigue superar las caídas generalizadas en el nivel de empleo. Las más afectadas fueron aquellas paralizadas por las medidas de aislamiento social: Comercio y reparaciones (-34,8% con un -4,7% de incidencia), Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (-35,7%; -3,4% de incidencia) y Alojamiento y servicios de comida (-36,1%; -1,5% de incidencia).

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

## **9.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado**

Previo a la irrupción de la pandemia, durante el cuarto trimestre de 2019, de un total de 1.154.609 asalariados registrados en la Región Conurbano, casi la mitad (56,8%) se encontraba en tres ramas de actividad: industrias manufactureras (26,7%, con poco más de 308.000 personas), comercio (18,2%) y Enseñanza (11,9%). Luego le siguen: Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (10,4%), Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones (10,3%) y Construcción (5,6%) (Figura 9.1).

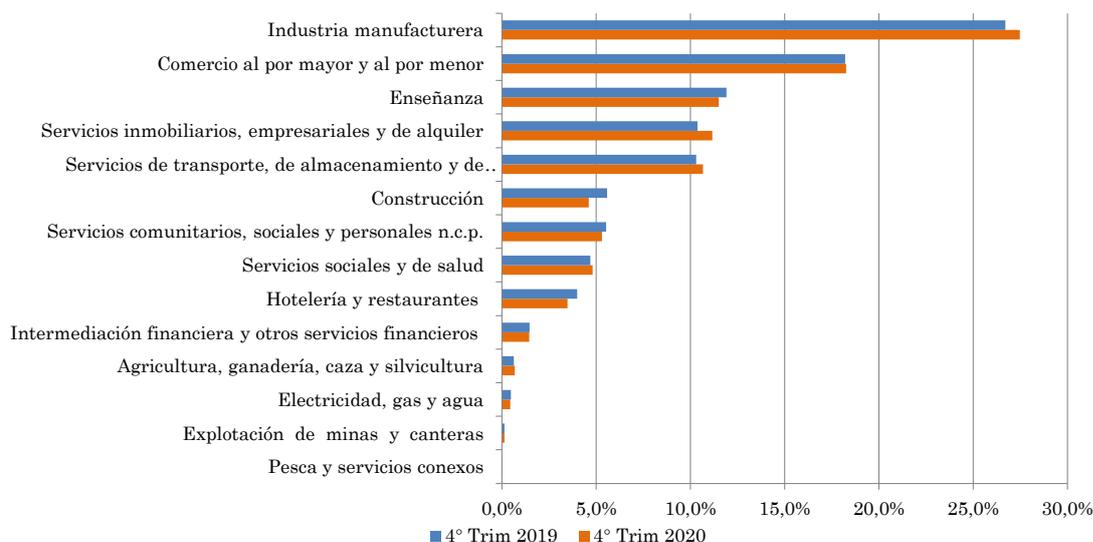
Tabla 9.4. Región Conurbano. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias ( A+B)	-75,3%	-80,8%	-77,7%	322,1%	-100,0%	164,8%	-0,3%	-0,3%	-0,6%	0,3%	-0,1%	0,2%
Industria manufacturera	-11,8%	-5,3%	-10,0%	13,6%	6,0%	11,3%	-1,6%	-0,3%	-1,9%	1,5%	0,3%	1,8%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	-40,9%	16,9%	-33,1%	-54,2%	-100,0%	-65,0%	-0,5%	0,0%	-0,5%	-0,4%	-0,2%	-0,6%
Construcción	-9,3%	36,7%	23,5%	27,2%	-4,4%	2,3%	-0,2%	1,7%	1,6%	0,4%	-0,3%	0,2%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	12,1%	-16,6%	-2,4%	-40,3%	-27,6%	-34,8%	0,9%	-1,2%	-0,4%	-3,1%	-1,6%	-4,7%
Alojamiento y Servicios de comidas	-6,0%	38,2%	13,2%	-28,7%	-42,6%	-36,1%	-0,1%	0,7%	0,5%	-0,6%	-0,9%	-1,5%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	2,8%	-15,8%	-2,9%	-29,2%	-53,5%	-35,7%	0,2%	-0,5%	-0,3%	-2,1%	-1,4%	-3,4%
Actividades financieras y de seguros	82,5%	-64,0%	55,3%	-16,5%	73,0%	-12,7%	1,1%	-0,2%	0,9%	-0,4%	0,1%	-0,3%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	16,2%	-6,9%	9,6%	-15,4%	32,1%	-3,9%	0,8%	-0,1%	0,6%	-0,8%	0,5%	-0,3%
Administración pública y defensa	10,7%	19,2%	11,9%	2,5%	-13,4%	0,3%	0,7%	0,2%	0,9%	0,2%	-0,2%	0,0%
Enseñanza	32,6%	13,8%	30,3%	-0,5%	-79,5%	-9,0%	2,3%	0,1%	2,4%	0,0%	-0,8%	-0,9%
Salud humana y servicios sociales	12,9%	133,9%	35,3%	19,4%	-14,4%	8,6%	0,5%	1,2%	1,7%	0,8%	-0,3%	0,5%
Arte, entrenamiento y recreación	-36,6%	18,3%	-13,9%	-43,6%	-52,1%	-48,4%	-0,4%	0,2%	-0,3%	-0,3%	-0,5%	-0,8%
Otras actividades de servicio	4,1%	-16,2%	-8,3%	-27,7%	-43,5%	-36,5%	0,0%	-0,3%	-0,2%	-0,3%	-0,6%	-0,9%
Servicio doméstico	45,0%	16,0%	21,8%	13,4%	-30,9%	-20,4%	0,8%	1,2%	2,0%	0,3%	-2,5%	-2,2%
Total	6,9%	6,3%	6,7%	-7,0%	-22,1%	-12,8%	4,2%	2,4%	6,7%	-4,3%	-8,4%	-12,8%
	140.100	79.500	219.600	-152.000	-296.900	-448.900	140.100	79.500	219.600	-152.000	-296.900	-448.900

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre base de microdatos EPH-INDEC.

Figura 9.1. Región Conurbano. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV-2019) y pandemia (IV-2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

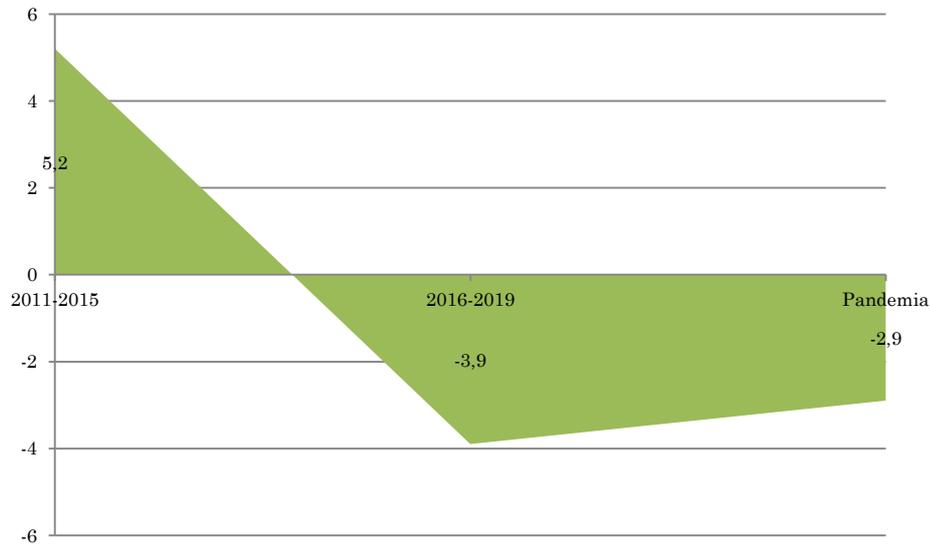
La pandemia afectó negativamente el nivel de empleo de casi todas las ramas de actividad del Conurbano. Esta reducción si bien fue generalizada, implicó un cambio en la estructura ocupacional, debido a que en aquellas ramas que tuvieron una caída del empleo proporcionalmente menor, incrementaron su participación. Durante el primer año de pandemia hubo una caída total del 2,4% (-33.703 trabajadores), y donde se destaca principalmente la caída en la rama de Construcción (-19,4%, que representa a 15.890 personas, casi la mitad de las pérdidas totales de asalariados registrado). Le sigue Industria manufacturera y Comercio al por menor y mayor, que totalizan entre ambas 575 mil puestos; y una caída absoluta de puestos que ronda los 11,4 mil casos. No obstante, dado que en términos relativos esa disminución fue menor al de otras ramas de actividad, Industrias manufactureras aumenta su participación, mientras que Comercio la mantiene.

También hay una pérdida importante de Enseñanza cercana a 5.500 casos. Y un caso aparte es la Hotelería y restaurantes, aunque con un menor contingente de trabajadores registrados 468.000, presenta una pérdida de 5.180 casos. Asimismo, se aprecia un aumento de trabajadores registrados en Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; junto con Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones, entre ambos, de 7.700 casos, aproximadamente.

Esta estructura se fue modificando en los últimos 10 años como consecuencia de las políticas implementadas. En este sentido, encontramos tres etapas diferenciadas. La etapa 2011-2015 que en términos generales es positiva

en torno a la generación de empleo privado registrado (+5,2%), con diferencias por rama de actividad. La etapa 2016-2019, que señala un descenso pronunciado del empleo (-3,9%). Y luego, una tercera etapa iniciada con la pandemia en 2020 y que aún continúa abierta, marcada por el impacto de la pandemia y que registra una caída del empleo para el primer año (-2,9%) (Figura 9.2).

Figura 9.2. Resumen evolución del empleo registrado 2011-2020. Partidos del Conurbano



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

La variación porcentual por rama de actividad es diferente. Hay una preeminencia de aumento de empleos registrados por rama de actividad para el período 2011-2015 (Tabla 9.5). En el período 2015-2019 el crecimiento se desacelera o bien se producen disminuciones en el empleo. Mientras que en el período de la pandemia todos las ramas retroceden.

Tabla 9.5. Región Conurbano. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019/II-2020	II-2019/II-2020	III-2019/III-2020	IV-2019/IV-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019/II-2020	II-2019/II-2020	III-2019/III-2020	IV-2019/IV-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-7,2%	11,5%	6,3%	2,7%	6,1%	6,8%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Pesca y servicios conexos	43,5%	78,0%	-26,0%	-8,9%	3,4%	20,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Explotación de minas y canteras	4,6%	52,5%	-20,0%	-21,3%	-4,0%	-3,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Industria manufacturera	1,7%	-11,5%	-3,2%	-2,5%	-0,5%	0,4%	0,5%	-3,4%	-0,9%	-0,7%	-0,1%	0,1%
Electricidad, gas y agua	12,4%	20,5%	-6,4%	-9,8%	-11,5%	-10,7%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%	-0,1%	-0,1%
Construcción	3,4%	-1,7%	-16,9%	-27,2%	-28,9%	-19,4%	0,2%	-0,1%	-1,0%	-1,6%	-1,7%	-1,1%
Comercio al por mayor y al por menor	6,0%	0,7%	-4,2%	-4,5%	-2,0%	-2,2%	1,0%	0,1%	-0,8%	-0,8%	-0,4%	-0,4%
Hotelería y restaurantes	17,9%	12,0%	-4,9%	-11,2%	-13,5%	-14,9%	0,6%	0,4%	-0,2%	-0,5%	-0,5%	-0,6%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	16,2%	-2,5%	6,1%	7,0%	6,9%	0,9%	1,4%	-0,2%	0,6%	0,7%	0,7%	0,1%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	11,8%	-4,3%	-1,4%	-1,7%	-4,5%	-3,1%	0,2%	-0,1%	0,0%	0,0%	-0,1%	0,0%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-3,3%	-14,8%	-1,3%	-1,5%	3,9%	5,0%	-0,4%	-1,7%	-0,1%	-0,2%	0,4%	0,5%
Enseñanza	12,0%	5,9%	-1,1%	-4,0%	-5,1%	-5,7%	1,2%	0,6%	-0,1%	-0,5%	-0,6%	-0,7%
Servicios sociales y de salud	11,3%	10,6%	-0,3%	1,1%	1,8%	0,4%	0,4%	0,4%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	1,6%	0,5%	-1,5%	-4,5%	-6,7%	-6,2%	0,1%	0,0%	-0,1%	-0,2%	-0,4%	-0,3%
<b>Total</b>	<b>5,2%</b>	<b>-3,7%</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-3,8%</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-2,4%</b>	<b>5,2%</b>	<b>-3,7%</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-3,8%</b>	<b>-2,7%</b>	<b>-2,4%</b>
	59.724	-44.113	-31.591	-44.545	-30.964	-27.303	59.724	-44.113	-31.591	-44.545	-30.964	-27.303

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Sin embargo, es interesante observar el comportamiento en las principales ramas de actividad, es decir, las que aglutinan un conjunto mayor de trabajadores registrados. La Industria manufacturera que tuvo un crecimiento leve en el período 2011-2015 es la que manifiesta la mayor caída durante el período 2016-2019 (-11.5%), para luego tener un comportamiento de morigeración durante la pandemia, de mayor peso en el primer semestre, y menor para el segundo semestre. El Comercio al por mayor y menor tiene un crecimiento superior al 5% en el período 2011-2015, luego se estanca en 2016-2019 y cae con mayor fuerza en los dos primeros trimestres 2020, como consecuencia de la pandemia y el ASPO. En tanto que la rama de Enseñanza, que crece fuertemente en el período 2011-2015 (+12%), luego mantiene su aumento, pero en menor proporción para el período 2016-2019, teniendo caídas continuas y pronunciadas para el período pandémico.

En síntesis, tenemos dos ramas que impactan en mayor proporción en los dos últimos períodos: i) la caída del empleo industrial en el Conurbano durante la presidencia de Macri, ligado a las políticas de bajo desarrollo o propulsión de la industria y el efecto pandémico, de mayor impacto general en los primeros trimestres; ii) una fuerte disminución de la rama de construcción que explica la fuerte caída del empleo registrado durante la pandemia.

Al analizar las variaciones interanuales de las ramas de actividad definidas a dos dígitos, se presentan situaciones que no son observadas en el agregado a nivel de letra. En la Tabla 9.6 seleccionamos aquellas que tuvieron un mayor impacto negativo, y las que a pesar de la “doble crisis” manifestaron igualmente crecimiento de la cantidad de asalariados.

Dentro de las actividades que manifestaron caídas interanuales se destacan dentro de las Industrias manufactureras, las de *Confecciones, Aparatos eléctricos junto a radio y televisión*, aunque esta última se recupera en el cuarto trimestre de 2020. Luego la gran caída es en el sector industrial, donde se llega a perder 1/3 del empleo, se encuentra *Servicios de Hotelería y Restaurantes*, (-21,6%) y Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento (-19% en el 3º trimestre de 2020).

Como contra cara, tienen a mantener y aumentar levemente las actividades de *Comercio al por mayor*, ligado en muchos casos a entrega de productos bajo la forma de “*delivery*” de la producción, y las *Agencias de empleos temporarios*, que muestran un gran aumento interanual sobre todo en el cuarto trimestre de 2020 (+50,3%).

Tabla 9.6. Región Conurbano. Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>					
Industrias manufactureras	Tabaco	1,4%	-9,9%	-2,9%	-15,9%
	Confeciones	-8,9%	-7,5%	-7,0%	-9,9%
	Otros minerales no metálicos*	-12,6%	-15,7%	-13,7%	-6,7%
	Aparatos eléctricos	-24,8%	-24,9%	-22,8%	-3,9%
	Radio y televisión	-71,5%	-65,6%	-32,0%	20,5%
Construcción		-15,4%	-32,6%	-31,5%	-23,1%
Servicios de hotelería y restaurantes		-2,0%	-7,4%	-13,9%	-21,6%
Telecomunicaciones y correos		0,8%	-8,8%	-11,5%	-1,9%
Alquiler de equipo de transporte y de maquinaria		-8,7%	-12,8%	-19,0%	-16,0%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento		-3,4%	-6,5%	-10,3%	-12,5%
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>					
	Productos de petróleo	30,5%	22,4%	10,3%	12,5%
	Comercio al por mayor	2,1%	2,1%	1,6%	1,1%
	Agencias de empleo temporario	4,0%	5,5%	29,8%	50,3%

\*Incluyen compuestos y rocas utilizados en la construcción, como fertilizantes o en productos químicos de síntesis. Los más utilizados son: nitratos, sulfatos, fosfatos, mármol, granitos, arenas y gravas.

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de OEDE-MTEYSS.

En términos de incidencia, más del 100% de la disminución en la cantidad de asalariados registrados partir del segundo trimestre de 2020 (debido a que hubo ramas que incrementaron la cantidad de asalariados) es explicada por nueve ramas de actividad a dos dígitos (de un total de cincuenta y seis), siendo las principales: 1) *Construcción*, 2) *Comercio al por menor*, 3) *Enseñanza* 4) *Servicios de hotelería y restaurantes* y 5) *Otros productos de metal* (Tabla 9.7).

### 9.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento

En partidos del conurbano aproximadamente 38% del empleo asalariado registrado se desempeña en establecimientos grandes, de más de 200 ocupados. La cuarta parte, en empresas medianas, de 50 a 200 ocupados, un 21% en pequeñas empresas, de 10 a 50 ocupados y el restante 17% en microempresas, de hasta 10 ocupados (Figura 9.3).

El aumento del empleo registrado del sector privado para el período 2011-2015 es notorio en los establecimientos de más de 200 empleados (+7,8%) y de entre 50 y 200 empleados (+8,1%). Entre 2015-2019 todas las categorías tuvieron

disminuciones, aunque lo llamativo es que la mayor caída del empleo para el período 2015-2020 fue en los establecimientos de más de 200 ocupados (-6,6%), mayor a la que se registra en el período de pandemia. En 2020, en un contexto general de caída del empleo registrado, la menor caída la tuvieron las grandes empresas (-1,3%), mientras que el resto tuvo disminuciones similares (en torno al 3% y 4%) (Tabla 9.8).

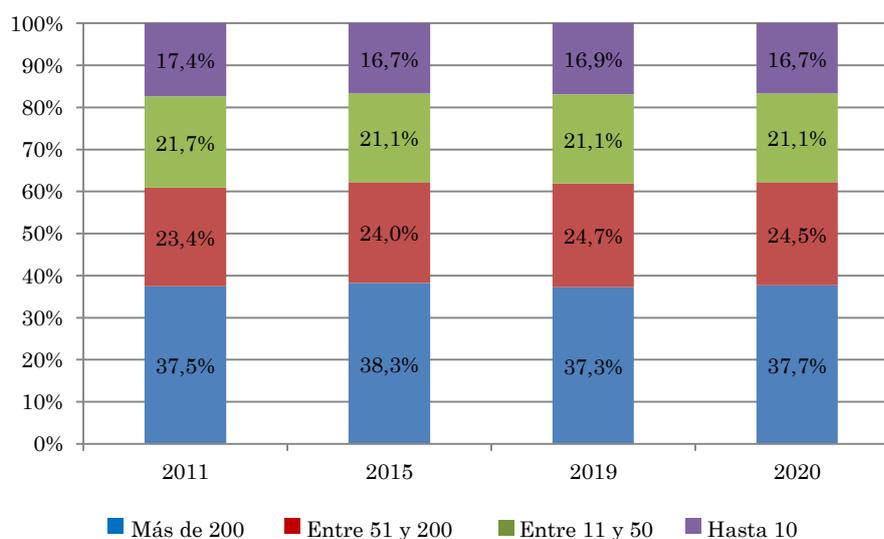
Tabla 9.7. Región Conurbano. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-1,0%	-1,6%	-1,7%	-1,1%
Comercio al por menor	-0,6%	-0,7%	-0,3%	-0,4%
Enseñanza	-0,1%	-0,5%	-0,6%	-0,7%
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,2%	-0,5%	-0,5%	-0,6%
Otros productos de metal	-0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,1%
Automotores	-0,2%	-0,2%	-0,1%	0,0%
Alimentos	-0,1%	-0,2%	-0,1%	0,0%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-0,1%	-0,2%	-0,2%	-0,2%
Venta y reparación de vehículos. Venta por menor de combustible	-0,1%	-0,1%	-0,1%	-0,1%
Subtotal principales ramas	-2,7%	-4,1%	-3,8%	-3,1%
Total asalariados privados	-2,7%	-3,8%	-2,7%	-2,4%
Porcentaje de incidencia	100,0%	106,0%	143,0%	128,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Figura 9.3. Región Conurbano. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Tabla 9.8. Región Conurbano. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	7,8%	-6,6%	-1,3%	2,9%	-2,5%	-0,5%
Entre 51 y 200	8,1%	-1,3%	-3,1%	1,9%	-0,3%	-0,8%
Entre 11 y 50	2,6%	-3,9%	-2,8%	0,6%	-0,8%	-0,6%
Hasta 10	1,5%	-2,8%	-3,8%	0,3%	-0,5%	-0,6%
<b>Total</b>	<b>5,7%</b>	<b>-4,1%</b>	<b>-2,5%</b>	<b>5,6%</b>	<b>-4,1%</b>	<b>-2,5%</b>

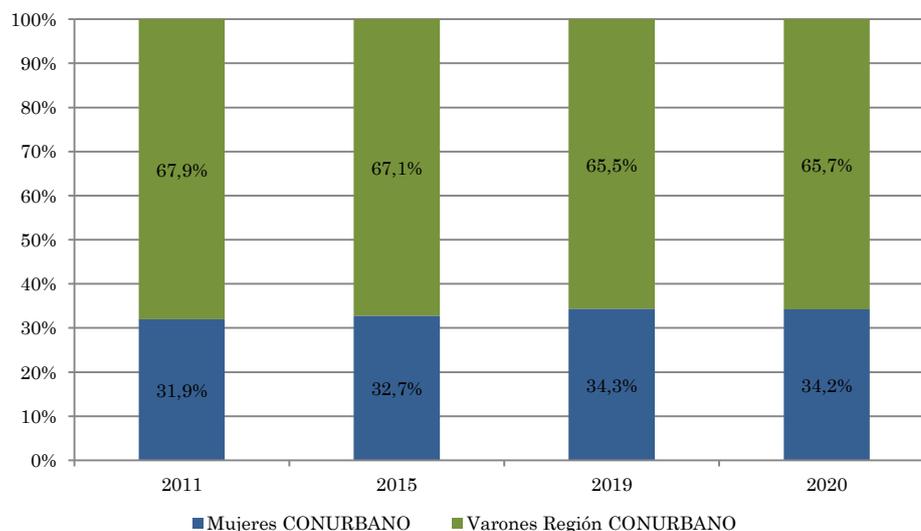
Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

#### 9.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado

Asimismo, la composición por sexo de la población asalariada registrada muestra en el período dos situaciones: por un lado, una clara preeminencia de varones sobre mujeres donde los primeros casi duplican en sus porcentajes de participación; por otro lado, también se aprecia una tendencia de una mayor participación en el empleo registrado de las mujeres, aumentando en 2.3 puntos porcentuales (p.p.) durante el período 2011-2015. No obstante, se produjo un estancamiento de la participación durante la pandemia (Figura 9.4).

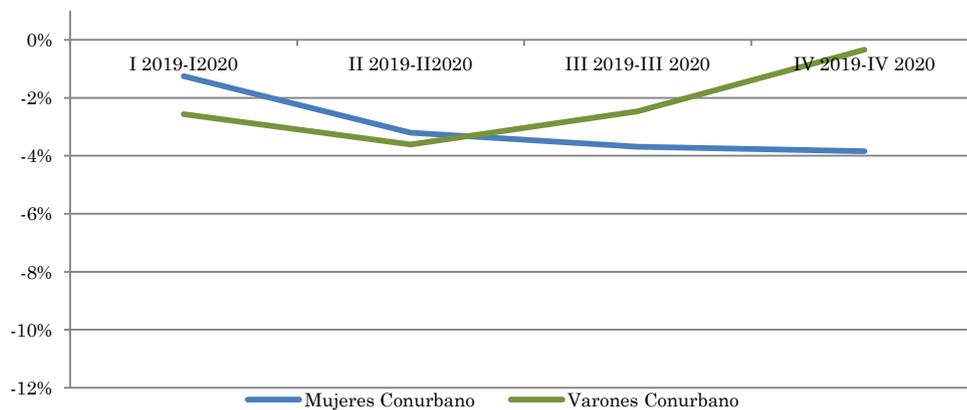
Figura 9.4. Región Conurbano. Estructura de, empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Dicha tendencia de estancamiento por participación en el mercado laboral de los registrados por sexos, muestra diferencias al analizar los cambios interanuales trimestrales. Durante el segundo trimestre de 2020 la caída de la participación de mujeres fue menos acentuada respecto a los varones, consolidando el incremento en la participación femenina. En cambio, cuando comenzó a reactivarse la actividad económica se produce una desaceleración en la caída interanual de empleo registrado masculino y, al mismo tiempo, una aceleración en la disminución interanual de asalariadas registradas (Figura 9.5). En definitiva, al finalizar el 2020 se notaba una trayectoria diferencial entre sexos, que se encuentra asociada no sólo al tipo de inserción ocupacional dentro de la estructura de ramas de actividad más afectadas, sino también a la mayor carga de cuidados que tuvieron las mujeres, habida cuenta del prolongado cierre de establecimientos educativos. Esto último dificultó la capacidad de reingresar a la fuerza laboral y mantener el empleo

Figura 9.5. Región Conurbano. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2019-2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 9.5. Remuneraciones de asalariados del sector privado

Al igual que a nivel nacional, en la región pampeana es posible establecer dos períodos diferentes en términos de la evolución salarial. En el período prepandemia, se puede apreciar dos claros momentos, la morigeración del crecimiento del salario formal del 2.0%, para el tramo de 2011-2015 último gobierno de Cristina Fernández, luego una caída estrepitosa para el período 2015-2019, donde los salarios caen 13.3%, en el marco de las políticas de la administración Macri, y luego durante el primer año de la pandemia, la caída es del 0.7%; mucho tiene que ver las políticas dirigidas a proteger el empleo y los salarios vía los ATP; y también la estrategia de muchas empresas de vincular su área logística de ventas a la economía digital, para mantener mercados (Tabla 9.9).

En 2011-2015 las ramas de actividad con mayor incremento del salario real fueron: Electricidad, gas y agua; Intermediación financiera; Servicios inmobiliarios; Servicios sociales y de salud, Servicios comunitarios y Comercio. Las dos primeras se encuentran entre aquellas de mayor salario, mientras que las siguientes cuatro tienen un nivel salarial que se posiciona levemente por debajo de la media regional. En 2015-2019 las ramas de mayor caída salarial fueron Hotelería y restaurantes y Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones, siendo la primera una de las que tiene los salarios más bajos del sector privado.

En 2020, ya en contexto de pandemia, solo tres ramas lograron incrementos del salario real: Actividades agrícolas, Intermediación financiera y Enseñanza. De todos modos, cabe resaltar que aquí se evalúa sólo el desempeño salarial de trabajadores registrados en el sector privado, y mientras el primero de esos sectores se caracteriza por la alta informalidad, en el último es muy relevante el empleo público, y ninguno de estos segmentos está contemplado aquí. Por su parte, los dos sectores con mayor caída del salario real durante 2020 han sido la Explotación de minas y canteras (-10,2%) y Hotelería y restaurantes (-8,5%), esta última, una de la que más padeció la caída de la actividad y el empleo durante los meses de ASPO. Resulta particularmente grave la situación del empleo en Hoteles y restaurantes, dado que la caída de salario real experimentada en pandemia profundiza el fuerte deterioro salarial que había sufrido entre 2015-2019 (-18,5%) y que lo ubica como el sector de menor salario en la región: el salario promedio del sector es un 55% del salario promedio total.

Tabla 9.9. Región Conurbano. Promedio de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra).  
Anual 2011-2020.

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	52.421	52.341	52.661	53.283	-0,2%	0,6%	1,2%	1,6%	1,8%
Pesca y servicios conexos	110.666	54.978	78.311	76.182	-50,3%	42,4%	-2,7%	-31,2%	38,6%
Explotación de minas y canteras	152.779	139.114	150.273	135.014	-8,9%	8,0%	-10,2%	-11,6%	-2,9%
Industria manufacturera	92.054	92.585	79.850	78.051	0,6%	-13,8%	-2,3%	-15,2%	-15,7%
Electricidad, gas y agua	157.255	167.211	152.416	142.393	6,3%	-8,8%	-6,6%	-9,5%	-14,8%
Construcción	56.165	52.010	47.321	46.340	-7,4%	-9,0%	-2,1%	-17,5%	-10,9%
Comercio al por mayor y al por menor	68.710	73.677	64.814	63.382	7,2%	-12,0%	-2,2%	-7,8%	-14,0%
Hotelería y restaurantes	45.477	44.933	36.603	33.491	-1,2%	-18,5%	-8,5%	-26,4%	-25,5%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	108.624	105.575	86.752	86.415	-2,8%	-17,8%	-0,4%	-20,4%	-18,1%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	123.282	129.146	117.971	120.070	4,8%	-8,7%	1,8%	-2,6%	-7,0%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	56.412	59.080	56.338	56.247	4,7%	-4,6%	-0,2%	-0,3%	-4,8%
Enseñanza	45.665	45.615	40.287	41.328	-0,1%	-11,7%	2,6%	-9,5%	-9,4%
Servicios sociales y de salud	62.015	66.975	59.386	59.608	8,0%	-11,3%	0,4%	-3,9%	-11,0%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	62.056	66.257	59.853	57.761	6,8%	-9,7%	-3,5%	-6,9%	-12,8%
Total	74.655	76.115	65.972	65.522	2,0%	-13,3%	-0,7%	-12,2%	-13,9%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.



# CAPÍTULO 10. CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES (CABA)

*Pablo Molina Derteano*

En este capítulo, se analizan la evolución del empleo y de los salarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante: CABA). Según datos del INDEC<sup>20</sup>, la proyección de población del año 2020 para esta región era de 3.075.646 personas, de los cuales 1.631.101 eran mujeres (53%) y 1.444.545 varones (47%). Según observaciones de la Dirección General de Estadísticas y Censos (en adelante DGEyC) de CABA, la población de esta jurisdicción se mantiene estable en torno a los 3 millones, desde 2004.

A continuación analizamos la evolución de los indicadores laborales durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, empleo registrado y salarios (de acuerdo a datos del SIPA). A los fines de realizar la comparación con el total país, se tendrá en cuenta la periodización realizada en el Capítulo 1.

## **10.1. Evolución del mercado de trabajo regional a partir de la EPH-INDEC**

El primer análisis compara las tasas de desocupación, de empleo y de actividad a nivel general y desagregadas por sexo. En términos generales, si se toma las puntas de 2003 a 2020, la tasa de desocupación descendió, aunque no fue un descenso constante ni con la misma intensidad por género. A nivel del total población, la tasa de desocupación desciende entre 2003 y 2014 de 11,5 a 4,8. Pero luego, ya hacia el final del gobierno de Cambiemos la tasa llega a 7,5 y se mantiene en 7,8 en 2020. Esto indica que la pandemia y las restricciones, casi no tuvieron impacto.

---

<sup>20</sup> Más información por provincia y departamento: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-2-24>

Cuando se observa por género, las mujeres muestran una mejor performance. No escapan a la tendencia de mejora entre 2003 y 2014, pero entre 2019 y 2020 experimentan un descenso de 1,1 puntos porcentuales (p.p.). En cambio, los varones treparon de 2014 a 2019 de 4,2 a 6,9 y en 2020, crece 8,6. En la serie larga 2003-2020, el descenso de la tasa de desocupación de los varones es menor que el caso de las mujeres y su crecimiento producto de la pandemia es mayor.

Las tasas de actividad y de empleo reafirman estas tendencias. A nivel general entre 2003 y 2011 no hay diferencias en las tendencias: a nivel general, varones y mujeres experimentan un crecimiento de la tasa de actividad en ese período. Entre 2014 y 2019, se mantiene relativamente estable y más alta que 2003; pero en el caso de los varones exhibe fluctuaciones. En todos los casos, la pandemia resulta en una baja de la tasa de actividad para ambos grupos. Adicionalmente, entre 2019 y 2020 la tasa de empleo cae más profundamente en los varones que en las mujeres, completando el panorama levemente favorable a las mujeres cómo se señalara previamente.

Cuando se desagrega la población ocupada, se examinan seis categorías, que serán analizadas en el siguiente orden: primero, trabajadores familiares y planes sociales; segundo, cuenta propias y empleadores; y tercero, asalariados registrados y no registrados (Tablas 10.1 a 10.3).

Tabla 10.1. CABA Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Total población de 15 a 64 años

Indicadores	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	11,5	5,7	6,0	4,8	7,5	7,8
Tasa de empleo	67,8	71,7	73,1	72,9	73,1	66,2
Tasa de actividad	76,6	76,0	77,7	76,6	79,0	71,8
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	76,4	77,2	80,2	81,3	76,8	77,4
registrados	46,7	55,4	62,5	64,7	59,4	62,5
no registrados	29,7	21,9	17,7	16,5	17,4	15,0
Empleadores (patrón o socio)	5,8	5,6	5,3	3,3	5,1	3,1
Cuenta propia	17,4	16,6	14,5	15,1	17,9	19,5
Trabajadores familiares	0,7	0,5	0,0	0,0	0,2	0,0
Perceptores de planes de empleo	0,7	0,2	0,0	0,3	0,0	0,0
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	1.305.350	1.393.951	1.414.645	1.407.906	1.416.233	1.310.670

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 10.2. CABA Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Mujeres

Indicadores mujeres	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	14,1	7,1	7,9	5,4	8,2	7,1
Tasa de empleo	60,9	63,1	62,8	67,3	68,5	65,1
Tasa de actividad	70,9	67,9	68,2	71,1	74,5	70,0
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariadas	79,8	81,5	84,4	85,3	80,4	77,7
registradas	47,0	54,6	60,0	66,3	57,8	61,4
no registradas	32,8	26,9	24,5	19,0	22,7	16,3
Empleadoras (patrona o socia)	3,8	4,1	2,7	2,0	2,6	2,9
Cuenta propia	14,7	13,5	12,9	12,5	16,9	19,3
Trabajadoras familiares	0,6	0,8	0,0	0,1	0,1	0,0
Perceptoras de planes de empleo	1,1	0,2	0,0	0,2	0,4	0,0
Total ocupadas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	637.360	654.770	642.051	706.314	688.994	683.831

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Tabla 10.3. CABA Tasas básicas de mercado de trabajo y proporción de categorías ocupacionales entre 2003 y 2020. Población de 15 a 64 años. Varones

Indicadores varones	2003	2007	2011	2014	2019	2020
Tasa de desocupación	8,8	4,4	4,4	4,2	6,9	8,6
Tasa de empleo	76,1	81,5	84,5	79,7	78,1	67,4
Tasa de actividad	83,4	85,2	88,4	83,2	83,8	74,8
<b>Categorías ocupacionales</b>						
Asalariados	69,0	73,5	76,7	77,2	73,4	77,1
registrados	45,1	56,0	64,7	63,2	60,9	63,6
no registrados	25,9	17,5	12,1	14,1	12,5	13,5
Empleadores (patrón o socio)	7,8	6,9	7,4	4,6	7,4	3,2
Cuenta propia	20,1	19,3	15,8	17,8	19,0	19,7
Trabajadores familiares	0,8	0,2	0,0	0,0	0,2	0,0
Perceptores de planes de empleo	0,3	0,2	0,0	0,4	0,0	0,0
Total ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	667.990	739.181	772.594	701.592	727.239	915.666

Nota: los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

Respecto a los trabajadores familiares y los beneficiarios de planes de empleo, su presencia estadística es muy limitada tanto para varones como mujeres. En el caso de los beneficiarios de planes sociales, tienden a cero en ambos géneros. Su evolución en el período propuesto es bastante dispersa.

En cuanto a cuentapropistas y empleadores, hay una tendencia a la reducción del peso de los primeros, del 17,1% en 2003 al 14,5% en 2011. En el

caso de los varones es un descenso que va desde el 20,1% hasta el 15,8%; para las mujeres, el descenso se extiende hasta el 2014, pasando de un 14,7% en 2003 a un 12,5% en 2014. Entre 2014 y 2020, se registra un crecimiento de esa categoría tanto para el total como para cada sexo. Alcanza en 2020, un 19,5% llegando casi a niveles prepandemia (19,3% para las mujeres y 19,7% para los varones). No obstante, la EPH no permite distinguir cuál es el nivel de protección social al que accede este grupo de trabajadores, vía el régimen monotributo, lo cual permitiría distinguir las formas de informalidad relacionadas con la baja productividad y las prácticas de subsistencia.

Por definición, la categoría de patrones suele tener bajo peso en la estructura ocupacional y, aunque pueden llegar a observarse, algunos cambios relativamente altos en p.p., deberían ser matizados. En líneas generales, la proporción de patrones o socios cae de un 5,8% a un 3,1%. Es decir que, se redujo a poco menos de la mitad. En el caso de los varones, fue aún más pronunciada pasando de un 7,8% a un 3,2%; mientras que en las mujeres la caída es menos pronunciada, pasando de 3,8% a 2,9%. Ahora bien, entre 2014 y 2019 hay un crecimiento de la categoría que llega a niveles cercanos a 2003. En el caso de los varones, entre 2019 y 2020 se registra una caída dramática de 4,2 p.p.; mientras que las mujeres registran una continuidad moderada de la tendencia alcista.

La categoría de asalariados es, sin duda, la más numerosa y cuyo análisis se divide entre quienes tienen aportes jubilatorios y no tienen aporte jubilatorio. En términos generales, si comparamos los extremos de la serie, las proporciones de asalariados se han mantenido aparentemente estables entre 2003 y 2020, en valores cercanos al 77%. Sin embargo, debe señalarse que desde 2003 hasta 2014 se produjo un crecimiento sostenido, llegando a un pico del 81,3%. Al mismo tiempo se presentaron diferencias entre sexos. En el caso de los varones pasaron del 69,1% al 77% en 2014, generándose una disminución a 2019 y recuperación en 2020. Mientras que las mujeres alcanzaron el máximo valor en 2014 (85,3%) y fueron perdiendo participación en el período que va hasta 2019 (80,4%) y durante la pandemia (77,7%).

Finalmente, en línea con esto, la proporción de asalariados no registrados descendió en el período entre 2003 y 2014, con algunas diferencias entre sexos. Sin embargo, la comparación entre los extremos pone en evidencia que los valores alcanzados en la salida de la crisis 2001-2002, no se volvieron a conseguir. En términos generales, los asalariados no registrados pasaron de un 29,7% a un 15,0%; prácticamente la mitad. En el caso de las mujeres pasaron de 32,8% a un 16,3%. Y los varones de un 25,9% a un 13,5%.

Esta dinámica laboral tuvo sus efectos en la estructura ocupacional del empleo asalariado registrado y no registrado por ramas de actividad (Tabla 10.4). Un primer grupo integrado por Actividades primarias, Industria manufactura, Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento y Construcción, que serían actividades de carácter primario (poco relevantes en cuanto a la participación en el total) y secundarias. En el período entre 2014 y 2019, las actividades agropecuarias tuvieron aumentos en el nivel de empleo, fundamentalmente registrados. En Suministro gas, agua, electricidad, etc. hubo una caída del 15,9%, fundamentalmente de asalariados registrados y con aumento del empleo no registrado que no logró compensar esa caída. En cambio, industria manufacturera y construcción muestran caídas superiores al 20%, tanto de registrados como de no registrados. Este escenario de caída se repite para las tres primeras ramas en el período pandémico, reforzando la hipótesis de doble crisis. Debe sólo llamarse la atención sobre la inusual alza del 45% del empleo asalariado no registrado en construcción.

Un segundo grupo está integrado por: Servicios relacionados a la producción (Alojamiento y Servicios de Comidas; Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones; Actividades financieras y de seguros y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler) y Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones. Este último grupo muestra la misma dinámica que se mencionara anteriormente; en ambos períodos presenta una caída similar, en torno al 40%. La diferencia entre la caída en el primer período (2014-2019) es similar al total tanto entre los asalariados registrados como los no registrados; en cambio, en el segundo período, la caída de los asalariados no registrados (-54,6%) es mayor a la de los asalariados registrados (-37,1%).

Entre los restantes servicios, se destaca el aumento prepandemia de la cantidad de asalariados en Alojamientos y Servicios de Comidas (+68,6%), mientras que cae durante la pandemia (-44%). El resto muestra la dinámica inversa, disminuyen prepandemia y aumentan durante el período pandémico (se destaca el caso de Transporte, almacenamiento y comunicaciones que crece un 30,5%).

Finalmente, el tercer grupo corresponde a asalariados de Administración pública y defensa, Servicios personales, de salud, Enseñanza y Servicio doméstico. Este último, que venía decreciendo un 7,6% entre 2014 y 2019, registra un alza en el período siguiente en torno al 27,3%. Paralelamente, los sectores de Salud y Enseñanza presentan una tendencia de crecimiento en ambos períodos, aunque la primera se desacelera durante la pandemia.

Tabla 10.4. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Variación porcentual de la población asalariada (registrada, no registrada y total) por rama de actividad (Letra) e incidencia de cada rama a la variación total. 2014-2020

Ramas de actividad (letra)	Variación porcentual						Incidencia en la variación total					
	2014-2019			2019-2020			2014-2019			2019-2020		
	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total	Reg.	No Reg.	Total
Actividades primarias ( A+B)	78,4%	-100,0%	41,9%	-78,7%	s.d.	-78,7%	0,4%	-0,1%	0,2%	-0,7%	s.d.	-0,7%
Industria manufacturera	-22,9%	-29,3%	-24,6%	-31,9%	2,8%	-23,2%	-1,5%	-0,7%	-2,2%	-1,7%	0,0%	-1,7%
Suministro de electricidad, gas, vapor, aire y agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	-20,0%	45,7%	-15,9%	-97,0%	-100,0%	-97,3%	-0,1%	0,0%	-0,1%	-0,5%	-0,1%	-0,6%
Construcción	-11,5%	-44,9%	-22,0%	-73,9%	45,2%	43,2%	-0,2%	-0,3%	-0,5%	-1,0%	1,7%	0,7%
Comercio (al por mayor y menor) y reparaciones	-39,8%	-41,1%	-40,1%	-37,1%	-54,6%	-41,2%	-4,0%	-1,3%	-5,3%	-2,4%	-1,1%	-3,5%
Alojamiento y Servicios de comidas	105,9%	10,1%	68,6%	-35,3%	-69,3%	-44,0%	1,9%	0,1%	2,0%	-1,3%	-0,9%	-2,2%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-14,3%	0,6%	-11,3%	43,2%	-12,9%	30,5%	-1,1%	0,0%	-1,1%	3,1%	-0,3%	2,9%
Actividades financieras y de seguros	-9,4%	4,6%	-8,6%	36,1%	-100,0%	27,3%	-0,6%	0,0%	-0,6%	2,2%	-0,4%	1,8%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-2,3%	-9,6%	-3,6%	22,1%	-42,5%	11,3%	-0,2%	-0,2%	-0,4%	1,9%	-0,7%	1,1%
Administración pública y defensa	-14,3%	55,8%	-8,2%	-27,9%	-42,9%	-30,1%	-1,6%	0,6%	-1,0%	-2,9%	-0,8%	-3,7%
Enseñanza	27,8%	-8,6%	22,4%	41,5%	23,9%	39,6%	2,0%	-0,1%	1,9%	4,0%	0,3%	4,3%
Salud humana y servicios sociales	12,1%	82,0%	24,8%	12,2%	-9,4%	6,4%	1,0%	1,4%	2,4%	1,1%	-0,3%	0,8%
Arte, entrenamiento y recreación	25,2%	100,3%	45,1%	-53,7%	-100,0%	-70,6%	0,4%	0,6%	1,0%	-1,2%	-1,3%	-2,5%
Otras actividades de servicio	-36,5%	97,8%	-18,9%	-83,2%	-55,5%	-74,3%	-2,0%	0,8%	-1,2%	-3,0%	-0,9%	-3,9%
Servicio doméstico	0,1%	-12,2%	-7,6%	61,9%	3,4%	27,3%	0,0%	-0,4%	-0,4%	1,4%	0,1%	1,5%
Total	-7,3%	2,4%	-5,3%	-1,3%	-20,5%	-5,6%	-5,8%	0,5%	-5,3%	-1,0%	-4,6%	-5,6%
	-65.100	5.500	-59.600	-11.000	-48.900	-59.900	-65.100	5.500	-59.600	-11.000	-48.900	-59.900

Notas: a) Los valores corresponden al cuarto trimestre de cada año. Los casos de asalariados registrados sin información de la rama y sin especificación de la rama, fueron excluidos del total. b) Los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la incidencia en la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente elaboración propia sobre la base de microdatos EPH-INDEC.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

## **10.2. Evolución de la estructura ocupacional del empleo del sector privado**

Respecto a las variaciones en la estructura del empleo privado entre los períodos prepandemia y pospandemia, la ciudad Autónoma de Buenos Aires no escapa a la lógica general: el total del empleo privado cae de 1.591.713 a 1.496.838 entre el IV trimestre de 2019 y el IV trimestre de 2020, lo que implica una reducción de casi el 6%. Esta reducción si bien fue generalizada, implicó un cambio en la estructura ocupacional, debido a que en aquellas ramas que tuvieron una caída del empleo proporcionalmente menor, incrementaron su participación.

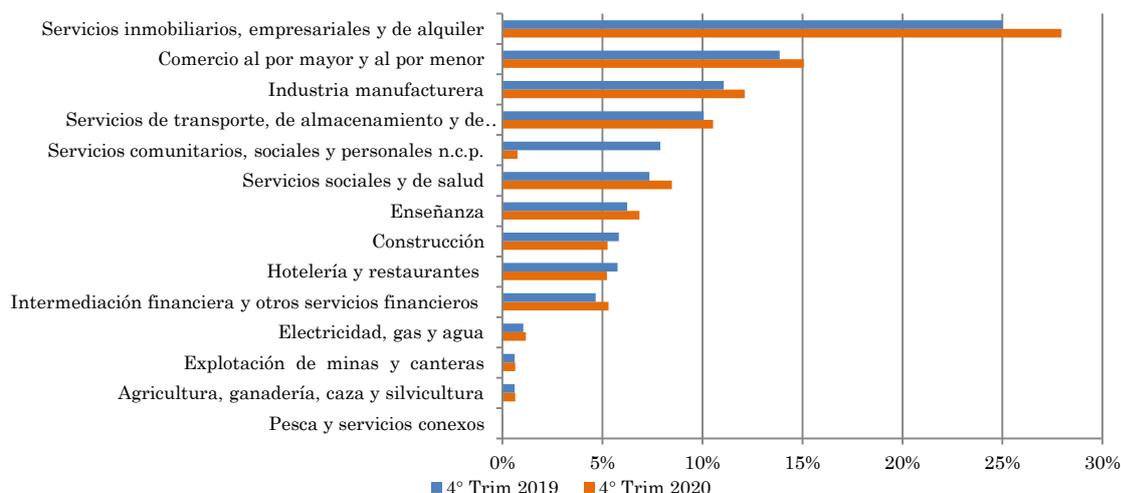
En CABA las tres ramas principales en cuanto a cantidad de asalariados son Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, Comercio al por menor o al por mayor e Industria manufacturera (Figura 10.1). La primera rama aumentó su proporción pasando de un 25% (397.864) a un 28% (388.754). El Comercio al por menor y mayor, del 14% al 15% (en valores absolutos desciende de 220.554 a 209.558). Finalmente, la Industria manufacturera (muchas veces ignorada cuando se observa la estructura ocupacional de CABA), pasó del 11% al 12% (pasando de 175.993 a 168.369 trabajadores). Es decir, si bien aumentan la proporción sobre el total, al interior de cada rama se produjeron variaciones negativas (-8,5%; -5% y -4,3%, respectivamente).

Sólo la rama de Servicios sociales y salud crece un 0,7% pasando de 116.912 a 117.738 asalariados, mientras que las caídas más significativas se dan en Servicios comunitarios, sociales y personales de 125.638 a 10.510 trabajadores (-91,6%), Construcción, de 92.535 a 73.011 (-21,1%)<sup>21</sup> y Hotelería y restaurantes de 91.737 a 72.597 (-20,9%).

---

<sup>21</sup> En rigor, la rama de Pesca y servicios conexos presenta una reducción similar de 22,1%. Sin embargo, en 2019, esta rama representaba un 0,03% del total y en 2020, un 0,02%. En cambio, construcción tiene un peso mayor en la estructura del empleo registrado: 5,8% en 2019 y 4,9% en 2020.

Figura 10.1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV-2019) y pandemia (IV-2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

La estructura por ramas se fue modificando en los últimos 10 años como consecuencia de las políticas implementadas y de la irrupción de la pandemia (Tabla 10.5). En términos generales, entre 2011 y 2015 la variación es positiva, siendo que a nivel país se incrementó un 5,5%, y a nivel de CABA, el valor fue de 1,4%. En el período siguiente, la caída a nivel país es de -0,6%, mientras que en CABA, es una caída mayor, de -1,3%. En esos dos períodos hay que destacar el sector Servicios de salud y sociales que registra aumento de 22,3% y 5,9%, respectivamente en cada etapa. Otros sectores que, comparando con los datos de la EPH (Tabla 10.4), mostraban una continuidad de una tendencia alcista eran Enseñanza e Intermediación financiera, que en el período 2015-2019 vieron acelerada su marcha. Con pocas excepciones (actividades primarias), el período 2011-2015 es expansivo del empleo asalariado protegido en CABA. El período siguiente es de disminución, aunque varias ramas reducen su ritmo de crecimiento.

En la comparación interanual trimestral entre 2019 y 2020, la caída es relativamente estable a partir de la declaración de la pandemia. Se parte de una disminución del 3,5% en el primer trimestre de 2020 y luego se acentúa en torno al 6,5% el segundo y tercer trimestre, para finalizar en un 5,8% en el cuarto trimestre de ese mismo año. Casi todas las ramas se ubican por debajo o entorno a ese valor con leves variaciones. Las únicas excepciones son Construcción y Hotelería y restaurantes con valores marcadamente mayores. La primera llega a registrar un pico de -29,5% entre los segundos trimestres de 2019 y 2020; mientras que la segunda un pico de -19,9% en la comparación entre los cuartos trimestres de 2019 y 2020.

Tabla 10.5. Región CABA. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad (Letra) y contribución de cada rama a la variación total. Anual 2011-2019 y trimestral 2019-2020

Rama de actividad (Letra)	Variación porcentual de cada rama de actividad						Contribución de cada rama de actividad a la variación total					
	Prepandemia		Pandemia				Prepandemia		Pandemia			
	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020	2011-2015	2015-2019	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	0,2%	7,1%	2,1%	-0,3%	-2,6%	-8,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%
Pesca y servicios conexos	-36,0%	7,5%	-32,3%	-3,8%	-10,2%	-8,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Explotación de minas y canteras	9,4%	14,4%	2,8%	-0,9%	-5,0%	-9,7%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,1%
Industria manufacturera	-2,7%	-16,6%	-5,3%	-5,7%	-4,7%	-3,8%	-0,4%	-2,2%	-0,6%	-0,6%	-0,5%	-0,4%
Electricidad, gas y agua	42,9%	4,9%	-2,3%	-1,6%	-0,5%	-21,4%	0,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	-0,2%
Construcción	-1,5%	13,9%	-17,0%	-28,4%	-29,5%	-20,1%	-0,1%	0,7%	-1,1%	-1,8%	-1,8%	-1,2%
Comercio al por mayor y al por menor	-0,5%	-5,2%	-3,1%	-4,8%	-5,2%	-4,2%	-0,1%	-0,7%	-0,4%	-0,7%	-0,7%	-0,6%
Hotelería y restaurantes	1,0%	1,7%	-1,7%	-12,6%	-17,1%	-19,9%	0,1%	0,1%	-0,1%	-0,7%	-1,0%	-1,1%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-1,3%	-4,4%	-8,8%	-10,3%	-10,0%	-8,1%	-0,1%	-0,5%	-0,9%	-1,1%	-1,0%	-0,8%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	0,8%	2,5%	-1,3%	-2,0%	-0,6%	-0,6%	0,0%	0,1%	-0,1%	-0,1%	0,0%	0,0%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	0,2%	1,1%	-0,3%	-3,4%	-3,1%	-2,5%	0,1%	0,3%	-0,1%	-0,8%	-0,8%	-0,6%
Enseñanza	5,1%	9,0%	1,2%	-1,4%	-2,0%	-3,7%	0,3%	0,5%	0,1%	-0,1%	-0,1%	-0,2%
Servicios sociales y de salud	22,3%	5,9%	-1,0%	-0,6%	0,9%	1,0%	1,3%	0,4%	-0,1%	0,0%	0,1%	0,1%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	1,2%	-2,3%	-2,5%	-7,3%	-8,4%	-6,9%	0,1%	-0,2%	-0,2%	-0,6%	-0,7%	-0,5%
Total	1,4%	-1,3%	-3,5%	-6,5%	-6,6%	-5,8%	1,4%	-1,3%	-3,5%	-6,5%	-6,6%	-5,8%
	23.114	-20.873	-56.401	-104.994	-106.094	-92.642	23.114	-20.873	-56.401	-104.994	-106.094	-92.642

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (seis primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas seis columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Al analizar las variaciones interanuales de las ramas de actividad definidas a dos dígitos, se presentan situaciones que van en la misma línea que en el agregado a nivel de letra (Tabla 10.6). En este sentido, las ramas con mayor porcentaje de caída trimestral interanual en el número de asalariados registrados en CABA son las ramas de Construcción (-28,4%, -29,5% y -21,1% para el segundo, tercero y cuarto trimestre de 2020, respectivamente) y Hotelería y restaurantes (-12,6%, -17,1% y -20,9%).

Tabla 10.6. Región CABA. Ramas de actividad (a dos dígitos) con el mayor impacto negativo y positivo en el nivel de empleo durante 2020. Variaciones porcentuales interanuales

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ -IV-2020	
<b>Con mayores caídas en el nivel de empleo</b>					
Industrias manufactureras	Tabaco	-18,8%	-16,7%	-8,3%	-5,8%
	Edición e impresión	-12,4%	-10,6%	-8,6%	-7,4%
	Otros minerales no metálicos	-20,1%	-24,9%	-16,9%	-10,3%
	Automotores	-10,9%	-10,1%	-9,3%	-6,3%
	Radio y televisión	-13,1%	-13,0%	-5,6%	-4,7%
Construcción	-17,0%	-28,4%	-29,5%	-21,1%	
Servicios de hotelería y restaurantes	-1,7%	-12,6%	-17,1%	-20,9%	
Pesca y actividades relacionadas con la pesca	-32,3%	-3,8%	-10,2%	-22,1%	
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	-15,1%	-17,5%	-16,5%	-12,0%	
Alquiler de equipo de transporte y de maquinaria	-11,9%	-8,8%	-13,9%	-13,0%	
<b>Con aumentos en el nivel de empleo</b>					
Extracción de minerales metalíferos	28,1%	14,0%	9,7%	8,5%	
Actividades de informática	7,8%	5,3%	2,8%	2,8%	
Servicios auxiliares a la actividad financiera	3,6%	2,8%	3,1%	2,3%	

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Otras ramas también tuvieron disminuciones elevadas en el algún trimestre aunque no tienen tanto peso en el total como las anteriores, tal como el caso de las Industrias manufactureras del Tabaco, de Automotores, Pesca y actividades relacionadas. Finalmente, puede destacarse que hay ramas con desempeño positivo, como Extracción de minerales metalíferos (que llega a tener un pico de crecimiento interanual de +28,2% en el primero trimestre de 2020), las Actividades de informática y los Servicios auxiliares a la actividad financiera. Aunque con un desempeño positivo, hay que destacar que los valores positivos tienden a decrecer entre el primer y el cuarto trimestre.

En términos de incidencia, entre el 77% y el 84% de la disminución en la cantidad de asalariados registrados a partir del segundo trimestre de 2020 es explicada por ocho ramas de actividad a dos dígitos (de un total de cincuenta y seis), siendo las principales: 1) *Construcción*, 2) *Servicios jurídicos, contables y*

otros servicios a empresas, 3) Transporte ferroviario y automotor y por tuberías, 4) Servicios de hotelería y restaurantes y 5) Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento (Tabla 10.7).

Tabla 10.7. Región CABA. Ramas de actividad (a dos dígitos) que explican la mayor parte de la caída en el empleo del sector privado durante 2020

Rama de actividad (a dos dígitos)	I-2019/ I-2020	II-2019/ II-2020	III-2019/ III-2020	IV-2019/ IV-2020
Construcción	-1,1%	-1,8%	-1,8%	-1,2%
Servicios jurídicos, contables y otros servicios a empresas	-0,4%	-0,9%	-0,8%	-0,7%
Transporte ferroviario y automotor y por tuberías	-0,7%	-0,8%	-0,7%	-0,5%
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,1%	-0,7%	-1,0%	-1,1%
Servicios culturales, deportivos y de esparcimiento	-0,1%	-0,4%	-0,5%	-0,4%
Comercio al por menor	-0,2%	-0,3%	-0,5%	-0,5%
Comercio al por mayor	-0,2%	-0,2%	-0,2%	-0,1%
Manipulación de carga, almacenamiento y depósito	-0,1%	-0,1%	-0,2%	-0,2%
Subtotal principales ramas	-2,8%	-5,3%	-5,6%	-4,5%
Total asalariados privados	-3,5%	-6,5%	-6,6%	-5,8%
Porcentaje de incidencia	80,0%	81,0%	84,0%	77,0%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

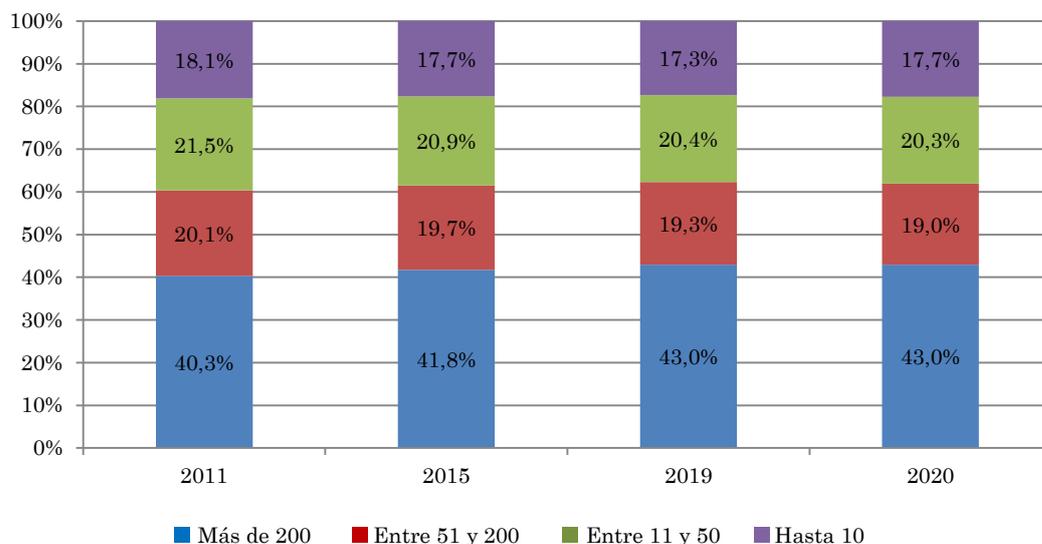
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

### 10.3. Evolución del empleo registrado del sector privado por tamaño del establecimiento

En la CABA aproximadamente 2/5 del empleo asalariado registrado se desempeña en establecimientos grandes, de más de 200 ocupados. Los 3/5 restantes se distribuyen de modo bastante homogéneo entre microempresas, de hasta 10 ocupados, pequeñas empresas, de 10 a 50 ocupados, y empresas medianas, de 50 a 200 ocupados (Figura 10.2). Esa estructura se ha modificado levemente en los años seleccionados, aunque se presenta una leve tendencia de aumento de los grandes establecimientos de más de 200 empleados.

De hecho, cuando se comparan los períodos 2011 y 2015 y 2015 y 2019, se aprecian reducciones del total de asalariados en torno al 0,8% y 0,9%, respectivamente. Discriminado por el tamaño de establecimiento, se da una dinámica “de traspaso”: los aumentos de la categoría de más de 200 empleados “compensan” las caídas en las otras categorías. En la comparación entre 2019 y 2020, esta dinámica no está presente ya que caen todas las categorías, aunque la incidencia es mayor en los tamaños de empresas más grandes: frente a la caída total de -3,6%, las empresas de más de 200 empleados inciden en un -2,4% y las de hasta 10 empleados, -0,7% (Tabla 10.8).

Figura 10.2. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Tabla 10.8. Región CABA. Variación porcentual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por tamaño de la empresa y contribución de cada estrato a la variación total

Tamaño de empresa (cantidad de empleados)	Variación porcentual			Contribución		
	Prepandemia		Pandemia	Prepandemia		Pandemia
	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020
Más de 200	5,3%	2,0%	-5,7%	2,1%	0,8%	-2,4%
Entre 51 y 200	-2,6%	-2,7%	-7,3%	-0,5%	-0,5%	-1,4%
Entre 11 y 50	-4,2%	-3,3%	-5,8%	-0,9%	-0,7%	-1,2%
Hasta 10	-5,3%	-2,7%	-3,8%	-1,0%	-0,5%	-0,7%
<b>Total</b>	<b>-0,8%</b>	<b>-0,9%</b>	<b>-3,6%</b>	<b>-0,8%</b>	<b>-0,9%</b>	<b>-3,6%</b>

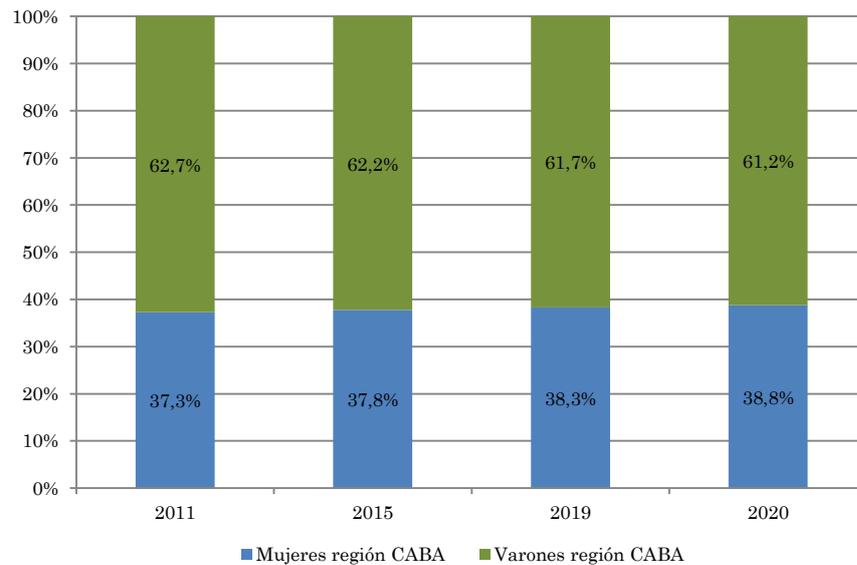
Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales (tres primeras columnas, excepto el total) y la segunda respecto a la contribución de cada rama a la variación total (últimas tres columnas junto con toda la fila del total).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

#### 10.4. Impacto diferencial entre mujeres y varones que trabajan en relación de dependencia en el sector privado

El empleo asalariado registrado en la región se distribuye, en promedio, en un 38% de mujeres y un 62% de varones. Sin embargo, durante la última década ha habido un incremento de la participación femenina en el total de empleo asalariado registrado en 1,5 p.p. (Figura 10.3).

Figura 10.3. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Estructura del empleo asalariado del sector privado por sexo. Promedio mensual 2011-2020



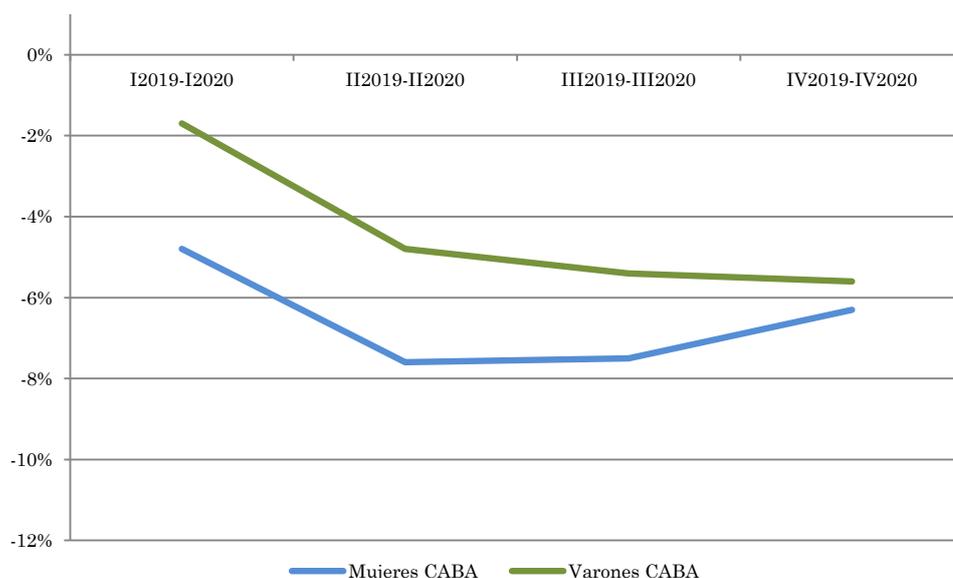
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Por otra parte, en concordancia con lo analizado en la sección 10.1 de este capítulo, durante el 2020 el empleo registrado de los varones se redujo más que el de las mujeres. Como vimos en el resto de los capítulos, esto resulta lo opuesto de lo ocurrido en el total país y en la mayor parte de las regiones.

La evolución interanual trimestral del empleo registrado según sexo durante 2020 da cuenta de lo siguiente (Figura 10.4):

- aún previo a la pandemia (el ASPO es declarado el 20 de marzo de 2020), la disminución de la cantidad de varones asalariados registrados ya había sido más pronunciada que la de las mujeres (-4,8% contra -1,7%).
- En el caso de los varones, durante el segundo trimestre la variación porcentual interanual llega al valor más bajo (-7,6%), manteniendo una tasa similar en el tercer trimestre (-7,5%) y una desaceleración en el último trimestre de 2020 (-6,3%).
- En cambio, las mujeres muestran una aceleración de la caída del empleo trimestre a trimestre (-4,6; -5,4; -5,6 del segundo al cuarto trimestre respectivamente).
- Por ende, en el cuarto trimestre la brecha disminuye, pero continúa siendo más desfavorable para los varones.

Figura 10.4. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020.



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

## 10.5. Remuneraciones de asalariados del sector privado<sup>22</sup>

El último análisis corresponde a la evolución de los salarios reales por rama de actividad en los períodos seleccionados, siguiendo la metodología que se desplegara en capítulos anteriores. Entre el período 2011 y 2015, las remuneraciones en términos reales crecieron un 4%, mientras que en el período 2015-2019 cayeron un 9%. En cambio, en el período de pandemia, el valor total es llamativamente 0%, lo que indica que casi no varió el poder adquisitivo del salario (Tabla 10.9)

Sin embargo, un análisis que tome el año 2011 como base, indica que para 2020 la caída sería del 6%; y si se toma, como base el año 2015, la caída sería del 10%. De hecho, todas las ramas de actividad excepto Pesca y servicios conexos, tuvieron reducciones en el salario real entre 2015-2019.

Considerando que ramas de actividades primarias como pesca y servicios conexos tienen escasa incidencia en el total, la atención se centra en la rama de Hotelería y restaurantes en donde las remuneraciones cayeron un 33% y 34%, para las comparaciones 2011-2020 y 2015-2020. Le siguen la rama de Electricidad Gas y Agua, con caídas de 23% y 22%, para las comparaciones antes señaladas.

<sup>22</sup> El lector/a notará que en este capítulo no se analizan la incidencia de cada jurisdicción a la variación total del empleo de la región. Esto se debe a que en CABA es la única jurisdicción que integra esta región.

Inclusive dos ramas que habían mostrado tendencias expansivas en la generación de empleo registrado como Servicios sociales y de salud y Enseñanza, muestran retrocesos por encima del valor total para las comparaciones entre 2011 y 2020 y 2015 y 2020.

Tabla 10.9. Región CABA. Promedio de las remuneraciones de los asalariados registrados del sector privado, por rama de actividad (Letra). Anual 2011-2020

Rama de actividad (Letra)	Promedio ponderado por participación provincial en el empleo (a valores constantes de 2020)				Variación porcentual (en términos reales)				
	Prepandemia		Pandemia		Prepandemia		Pandemia		Respecto a períodos anteriores
	2011	2015	2019	2020	2011-2015	2015-2019	2019-2020	2011-2020	2015-2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	90.115	86.936	82.784	81.560	-3,5%	-4,8%	-1,5%	-9,5%	-6,2%
Pesca y servicios conexos	95.753	103.656	209.515	174.128	8,3%	102,1%	-16,9%	81,9%	68,0%
Explotación de minas y canteras	365.969	351.819	332.903	318.040	-3,9%	-5,4%	-4,5%	-13,1%	-9,6%
Industria manufacturera	97.944	100.462	85.773	83.972	2,6%	-14,6%	-2,1%	-14,3%	-16,4%
Electricidad, gas y agua	209.113	207.967	170.238	161.400	-0,5%	-18,1%	-5,2%	-22,8%	-22,4%
Construcción	63.784	57.745	52.042	51.124	-9,5%	-9,9%	-1,8%	-19,8%	-11,5%
Comercio al por mayor y al por menor	75.861	80.461	71.999	71.434	6,1%	-10,5%	-0,8%	-5,8%	-11,2%
Hotelería y restaurantes	48.730	49.404	38.478	32.534	1,4%	-22,1%	-15,4%	-33,2%	-34,1%
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	112.746	116.408	104.784	99.568	3,2%	-10,0%	-5,0%	-11,7%	-14,5%
Intermediación financiera y otros servicios financieros	146.744	154.173	147.454	149.733	5,1%	-4,4%	1,5%	2,0%	-2,9%
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	74.458	77.778	76.150	79.840	4,5%	-2,1%	4,8%	7,2%	2,7%
Enseñanza	51.924	53.517	46.812	45.725	3,1%	-12,5%	-2,3%	-11,9%	-14,6%
Servicios sociales y de salud	87.219	92.346	82.278	79.103	5,9%	-10,9%	-3,9%	-9,3%	-14,3%
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	80.136	87.522	79.567	77.497	9,2%	-9,1%	-2,6%	-3,3%	-11,5%
Total	86.117	89.650	81.211	80.845	4,1%	-9,4%	-0,5%	-6,1%	-9,8%

Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado). En esta tabla particular se utilizó una doble semaforización: la primera respecto a las variaciones porcentuales interanuales por rama de actividad y la segunda respecto a la variación total (última fila).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

# EPÍLOGO

## EL USO DE LOS REGISTROS ADMINISTRATIVOS DE LA SEGURIDAD SOCIAL APLICADO AL ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

*Eduardo Lé pore*

Los registros de la administración de los sistemas de seguridad social constituyen una fuente de información crecientemente utilizada para la elaboración de estadísticas económicas y sociales, en un contexto de transformación general de los sistemas estadísticos tradicionales hacia sistemas integrados y basados en registros (Heerschap y Willenborg, 2006; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021; Economic Commission for Europe, 2007; Wallgren y Wallgren, 2021 y 2022).

Los trabajos presentados en esta publicación ponen de relieve las alternativas que dicha fuente tiene para la investigación sobre la dinámica y la estructura del mercado laboral; en las páginas que siguen comentaré algunos de los caminos que podrían ser tenidos en cuenta en próximas colaboraciones académicas orientadas a explorar opciones metodológicas que permitan potenciar el análisis socio ocupacional basado en los datos administrativos de la seguridad social.

En primer término, en lo que respecta a la producción de estadísticas ocupacionales, es importante destacar que los registros de la seguridad social brindan la posibilidad de realizar mediciones precisas del número de trabajadores declarados, tanto en modalidades de prestación dependiente como independiente, del número de empleadores inscriptos, y del número de relaciones laborales; todo ello con una gran capacidad de desagregación sectorial y territorial, aplicable tanto a análisis sincrónicos como diacrónicos de cortes transversales y longitudinales (International Labour Office, 1997).

Entre los principales elementos de los registros de la seguridad social utilizados para la elaboración de estadísticas ocupacionales cabe precisar: a) los registros de los trabajadores asegurados y los datos individuales de los mismos; b) los registros de los empleadores y de los establecimientos productivos; c) los informes periódicos de los empleadores sobre el pago de remuneraciones y cotizaciones sociales; d) los expedientes individuales de los beneficiarios de prestaciones sociales; e) el detalle de la composición de los grupos familiares de los trabajadores declarados. En cada caso, conforme a la frecuencia de recopilación, dichos expedientes administrativos pueden ser transformados en series continuas de datos individualizados obtenidos periódicamente y con suficiente oportunidad, además de aportar informaciones específicas para estudios especiales que permiten efectuar análisis con gran detalle.

En el caso de las estadísticas de la Seguridad Social elaboradas por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, es pertinente aclarar que las mismas son confeccionadas, principalmente, a partir de los datos obrantes en el registro del Sistema Integral Previsional Argentino (SIPA), que es mantenido por la Administración Federal de Ingresos Brutos (AFIP) en base a las declaraciones juradas de los empleadores relativas a sus relaciones laborales y sus obligaciones de cotización social, y de las conformadas por los pagos a la seguridad social efectuados por los trabajadores independientes inscriptos tanto en el régimen general de autónomos, como en el régimen simplificado de pequeños contribuyentes. Estas informaciones registrales, son complementadas, a su vez, con las bases de datos compiladas por la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES) como parte de sus responsabilidades de gestión de los procesos de liquidación y puesta al pago de las prestaciones previstas en los regímenes de Asignaciones Familiares y Seguro por Desempleo.

Una derivación metodológica de la organización de dichas fuentes registrales a destacar es que es posible realizar, además de la caracterización de los atributos individuales del trabajador declarado y de su relación laboral, la vinculación del Código Único de Identificación Laboral (CUIL) del trabajador con la Clave Única de Identificación Tributaria (CUIT) del empleador, permitiendo de ese modo agregar dichos atributos individuales al nivel de la unidad de producción, y completarlos con otros atributos descriptivos del empleador contratante tales como su localización geográfica, las actividades económicas desarrolladas, la forma de constitución jurídica, y los regímenes tributarios aplicables.

Así, una de las ventajas de las estadísticas ocupacionales basadas en los registros administrativos radica en la factibilidad de establecer la vinculación entre las características de las unidades de producción y las características de los empleos y de los trabajadores que prestan servicios en esas unidades, algo que

solo puede realizarse de manera indirecta y muy limitada con las fuentes de información social basadas en las encuestas de hogares.

Si bien esta facilidad está acotada al universo de la denominada economía observada quedando fuera de su alcance el registro las unidades de producción del sector informal y el empleo informal en general, debe indicarse que como resultado de la implementación de políticas de extensión de la cobertura de la seguridad social a los sectores informales -establecida primordialmente con la Asignación Universal por Hijo (AUH), y más recientemente con el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)-, se han confeccionado nuevos registros a partir de los cuales se puede identificar y caracterizar a los trabajadores desempleados e informales que no están cubiertos en los sistemas de información de los regímenes contributivos.

Entre ellos es también apropiado considerar los registros administrativos de beneficiarios de los programas sociales y de empleo, como es el caso del Potenciar Trabajo, y de otros programas nacionales y provinciales que contemplan de transferencia de ingresos a la población en edad de trabajar sin empleo registrado y que obran en el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, principalmente.

Este desarrollo incipiente de la capacidad registral de la seguridad social incrementa significativamente la potencialidad de dichos registros como fuente de información social para la producción de estadísticas ocupacionales, puesto que al definir como unidad de registro a la persona titular de los beneficios no contributivos consignados, es factible establecer la vinculación entre éstos y los registros del SIPA, lo que permite, entre otras funciones, examinar longitudinalmente, en el nivel de los micro datos, las transiciones entre el desempleo y el empleo informal, por un lado, y el trabajo formal o registrado, por el otro, a lo largo de prolongados períodos de tiempo.

Sin embargo, debe remarcarse que la construcción de un sistema integrado de estadísticas socio-ocupacionales supone que no sólo que los micro datos de un registro administrativo puedan ser vinculados con los micro datos de otros registros administrativos, sino que también puedan serlo, además, con los micro datos de las fuentes de datos sociodemográficas basadas en encuestas de hogares y censos de población. En el caso de que esta vinculación a nivel de micro datos no sea factible, la armonización de las mismas es una opción metodológica recomendable para el mejoramiento de la calidad de las estadísticas producidas, haciendo posible su combinación para dotar de mayor precisión a las mediciones, especialmente en relación a los aspectos de cobertura poblacional.

Particularmente, en el caso de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) su alcance limitado a los principales centros urbanos del país, y escasa

capacidad de desagregación territorial de sus estimaciones dentro de los aglomerados relevados, constituye una restricción metodológica relevante para el análisis y el monitoreo de los impactos de la crisis económica, y de los efectos combinados de la pandemia y de las medidas de emergencia sanitaria sobre la estructura socio-ocupacional. No obstante, es importante resaltar que es esta fuente de información sociodemográfica la que permite medir periódicamente las tasas e indicadores primordiales del mercado laboral, como lo son las tasas de actividad, de empleo y de desocupación y el indicador de empleo asalariado no registrado; sin cuyo auxilio no se podría establecer con suficiente exactitud el tamaño y la composición de la fuerza de trabajo en general, ni el de la ocupada en la economía informal.

Asimismo, la disponibilidad de los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado el presente año brinda en este contexto una oportunidad para la tarea de articulación de fuentes de datos, superando, en particular, las restricciones de alcance territorial propias de la Encuesta Permanente de Hogares.

Es por ello que la confección de una metodología de armonización y combinación entre los registros de la seguridad social antes señalados, la EPH y el Censo Nacional de Población es un desafío operacional de suma importancia a la hora de plantear la construcción de un sistema de información socio-ocupacional coordinado y basado en los registros administrativos de la seguridad social.

El diseño de ese sistema permitiría establecer, con cobertura de alcance nacional, la morfología de la estructura social argentina a partir de la elaboración de un esquema de clasificación socio-ocupacional adaptado a las características de los datos registrales sobre las ocupaciones registradas, tanto en relación de dependencia como en posiciones autónomas, y de las estimaciones de los puestos no registrados que a partir de las tasas de empleo no registrado puedan efectuarse en forma consistente con el número de puestos de trabajo declarados en los registros administrativos. Esta mejor precisión de la medición de la cobertura poblacional, se vería a su vez favorecida por una modalidad de generación de información que potencie otro atributo de la calidad de las estadísticas particularmente relevante en momentos de crisis, como lo es el de la oportunidad de los datos producidos.

Si bien en el caso de nuestro país no es aún posible establecer la vinculación directa en el nivel de los micro datos de las fuentes de información registrales y sociodemográficas, su medición a escala local podría ser adicionalmente una alternativa plausible para la combinación de los datos obtenidos a partir de dichas fuentes a cierto nivel de desagregación territorial que

asegure la comparabilidad estadística; sin perjuicio de la aplicación de diseños de análisis estadístico multinivel, más aún teniendo en cuenta el carácter espacial del funcionamiento de los mercados laborales.

En tal sentido, la disposición de los datos de registro del IFE y de programas como el Potenciar Trabajo servirían para consistir que tales proyecciones de la población desempleada o ocupada en la economía informal sea consistente cuando se la estima espacialmente en áreas pequeñas (De Waal, 2016) mediante la imputación de la condición de actividad y otras características ocupacionales a los beneficiarios del IFE, mediante la aplicación de modelos de estimación que puedan ser construidos con los datos de la EPH y del Censo Nacional de Población al nivel de desagregación territorial más adecuado.

Por otra parte, cabe agregar que el análisis ocupacional resultante de la construcción del sistema de información socio-ocupacional planteado, podría ser completado con los datos compilados en los registros administrativos del sistema de salud y de riesgos del trabajo. Ello permitiría incorporar en el modelo de análisis propuesto, indicadores directamente asociados a la morbilidad y la mortalidad, de examen necesario si se pretende ponderar estadísticamente la incidencia y variabilidad regional de los factores relacionados a las condiciones de salud y seguridad en el trabajo en los cambios socio-ocupacionales observados.

En el plano de análisis de las condiciones de vida de la población, la integración sugerida de las fuentes registrales de la seguridad social con las fuentes sociodemográficas, permitiría además desarrollar innovaciones relevantes en la medición de la pobreza, a menudo cuestionadas por la escasa capacidad de las encuestas de hogares para capturar con exactitud los ingresos de los hogares, particularmente de los que provienen de transferencias sociales. En tal sentido, la agregación de las fuentes de ingresos de los grupos familiares realizada a partir de la coordinación de los diversos registros antes mencionados es un paso ineludible para la exploración de alternativas de medición de la pobreza basadas en los ingresos efectivamente percibidos que, combinados con los reportados por las encuestas de hogares, brinden estadísticas más precisas sobre las condiciones de vida de los grupos en situación de vulnerabilidad social, con suficiente capacidad de desagregación geográfica.

Finalmente, teniendo en cuenta los desafíos de la política social y de empleo en el contexto de la Argentina actual, entre los cuales se destaca la creciente necesidad de insumos de análisis e información para el diseño, monitoreo y evaluación de la misma, una implicancia práctica de las consideraciones metodológicas efectuadas en estas páginas es que la puesta en marcha de un Sistema integrado de estadísticas socio ocupacionales basado en los

registros administrativos de la seguridad social, facilitaría, entre otras, las siguientes funciones académicas e institucionales:

- Realizar un seguimiento continuo de la dinámica del empleo, con gran capacidad de desagregación territorial y sectorial.
- Conformar un observatorio exhaustivo de las ocupaciones.
- Ahondar el análisis empírico del mercado de trabajo, incluido el de los ingresos laborales y su distribución funcional.
- Efectuar estimaciones precisas de la informalidad laboral y de la pobreza por ingresos.
- Construir modelos de predicción que contribuyan a desarrollar la capacidad de prospección del mercado laboral, tanto en el nivel nacional como en el de los mercados de trabajo regionales.
- Desarrollar herramientas e instrumentos de análisis de datos para la gestión de los servicios públicos de empleo que incrementen sus grados de eficacia en la implementación local de los procesos de intermediación laboral y ajuste de la oferta y demanda de calificaciones.

## **Bibliografía**

- De Waal, T. (2016). Obtaining numerically consistent estimates from a mix of administrative data and surveys. *Statistical Journal of the IAOS*, (32), 231-243.
- Heerschap, N., y Willenborg, L. (2006). Towards an integrated statistical system at statistics Netherlands. *International Statistical Review*, 74(3), 357-378.
- International Labour Office (1997). *Labour statistics based on administrative records: Guidelines on compilation and presentation*. Bangkok: ILO-EASMAT.
- Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021). Documento metodológico para el aprovechamiento estadístico de registros administrativos económicos. *Undécima Reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*.
- United Nations. Economic Commission for Europe (2007). *Register-based statistics in the Nordic countries. Review of best practices with focus on population and social statistics*. New York and Geneva: United Nations.
- Wallgren, A. y Wallgren, B. (2021). *Hacia un sistema estadístico integrado y basado en registros preparado para el Banco Interamericano de Desarrollo*. New York: Inter-American Development Bank.
- Wallgren, A. y Wallgren, B. (2022). *Register-based statistics: Registers and the National Statistical System*. Hoboken, United States: Willey Blackwell.



# AUTORES

## **Eugenio Actis Di Pasquale (edipasq@mdp.edu.ar)**

Doctor con mención en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Nacional de Mar del Plata - UNMDP-). Licenciado en Economía (UNMDP). Su lugar de trabajo como docente e investigador es en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP. Allí es Director del Grupo Estudios del Trabajo (GrET), está a cargo del Observatorio de la Dinámica Laboral del Partido de General Pueyrredon (ODIL) y es integrante del Consejo Directivo del Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (CIEyS). Profesor Asociado a cargo en: “Introducción a la Economía”, “Política Económica I” y “Mercado de Trabajo y Relaciones Laborales”. Docente de posgrado. Integrante del Comité Académico del Doctorado en Ciencias Sociales (UNMDP). Director del Área Pedagógica de Economía. También es miembro del Comité Ejecutivo de la Red Iberoamericana de Investigación en Trabajo, Género y Vida Cotidiana (TRAGEVIC).

## **Gonzalo Azuaga (gonzalodazuaga@gmail.com)**

Magíster en Economía Política con mención en economía argentina (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-). Especialista en Economía Política con mención en economía argentina (FLACSO). Diplomado en Ciencias Sociales Computacionales y Humanidades Digitales (Universidad Nacional de San Martín). Licenciado en Economía (Universidad Nacional de Río Negro -UNRN-). Docente del área de Estadística de la Escuela de Economía, Administración, Turismo y Hotelería de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) Sede Andina. Coordinador Técnico de la Delegación Regional INDEC Patagonia.

## **Pablo Barbetti (pablobarbetti@hotmail.com)**

Doctor en Ciencias Humanas y Sociales (2022) por la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Magíster en Desarrollo Social (2009) y Licenciado en Relaciones Laborales (1997) por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Docente Investigador Categoría II. Director del Grupo de Investigación “Juventudes, educación y trabajo” (Facultad de Humanidades, UNNE) e integrante del Grupo de investigación “Desigualdades, actores y prácticas políticas” del Centro de Estudios Sociales (CES, UNNE). Sus trabajos se vinculan con el análisis de Políticas Sociales y de Empleo y Políticas socio-laborales y juventudes. Director de la Revista “De Prácticas y Discursos: Cuadernos de Ciencias Sociales” editada por el CES, UNNE.

### **Facundo Barrera Insua (fbarrera@fahce.unlp.edu.ar)**

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Economía Política (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-) Licenciado en Economía (Universidad Nacional de La Plata -UNLP-). Su lugar de trabajo como investigador es el Laboratorio de Estudios en Sociología y Economía del Trabajo (LESET) del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Profesor Adjunto en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración (Universidad Nacional Arturo Jauretche). Director de la revista académica Cuadernos de Economía Crítica. Sus investigaciones actuales giran en torno a la incidencia del poder sindical sobre la determinación de los salarios.

### **Ana Capuano (anitacapuano@gmail.com)**

Magíster en Metodología de la Investigación Social, Università degli Studi di Bologna y Universidad Nacional de Tres de Febrero. Diplomada en Estudios Avanzados en Política y Economía, Universidad Nacional de San Martín. Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Profesora de grado y posgrado de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN). Investigadora categoría III en el programa de incentivos en el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad, Sede Andina (UNRN). Directora a cargo de la Delegación Regional Patagonia del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

### **Guadalupe Carracedo (guadacarracedo@gmail.com)**

Licenciada en Economía (Universidad Nacional de Cuyo). Se desempeña como asesora sectorial en la Dirección de Desarrollo Sectorial del Ministerio de Desarrollo Productivo. Integra el Nodo Cuyo en el proyecto PISAC-COVID 19. Ha investigado temáticas relacionadas al mundo del trabajo, el desarrollo productivo y la desigualdad de género.

### **Eduardo Chávez Molina**

Doctor en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), Magíster en Políticas Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), Licenciado en Sociología (Universidad de Buenos Aires) Profesor, investigador y miembro del comité académico del Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG, Universidad de Buenos Aires) , Director del Departamento de Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Mar del Plata. Líneas de investigación: estructura social y laboral, desigualdad y movilidad social y políticas sociales. Miembro Consejo Académico de la Red Latinoamericana Desigualdad y Movilidad Social (DEMOSAL). Investigador Principal por el IIGG de la Red INCASI, International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities-Unión Europea.

**Pablo Dalle (pablodalle@gmail.com)**

Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Licenciado en Sociología y Magíster en Investigación Social por la misma Universidad. En el marco de una beca posdoctoral del CONICET realizó una estancia de investigación y seminarios de posgrado en University of California, Berkeley. Profesor de la carrera de sociología de la UBA en las materias Metodología de la Investigación Social (Cátedra Sautu) y Teoría y métodos para el análisis de las clases sociales y de la carrera de sociología del Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Director del Proyecto Pisac-Covid19 085: “Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC): Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y postpandemia” AGENCIA y del proyecto PICT 2018-03390 “El proceso de estratificación en clases sociales en la Región Metropolitana de Buenos Aires (1990-2018)”, ambos de la ANPCyT. Profesor de posgrado en universidades nacionales.

**Mariana Fernández Massi (marianafmassi@gmail.com)**

Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires -UBA-). Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA). Licenciada en Economía (Universidad Nacional del Sur). Se desempeña como investigadora asistente en CONICET con sede en el Laboratorio de Estudios en Sociología y Economía del Trabajo (LESET) del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de La Plata - CONICET) y como docente de Estructura Económica Argentina y Mundial (grado) en la Universidad Nacional de Moreno y de Economía del trabajo y el empleo (posgrado) en la Universidad de Buenos Aires. Sus investigaciones actuales abordan los cambios en el tiempo y el espacio de trabajo vinculados a la automatización y digitalización, y en investigaciones previas ha estudiado temas como estrategias de subcontratación, desigualdad salarial, precariedad, segmentación laboral e inserción laboral de jóvenes.

**Silvina Galetto (slgaletto@unsl.edu.ar)**

Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales (Universidad Nacional de San Luis -UNSL-). Licenciada en Ciencia Política. Magíster en Sociedad- Instituciones, mención Análisis Institucional. Doctoranda en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Entre Ríos), su tema es Jóvenes y Trabajo, un análisis de las políticas para Jóvenes en la provincia de San Luis (2003- 2016). Ha dirigido e integra proyectos de investigación consolidados en el marco de CyT- UNSL. Profesora Adjunta en la asignatura de Psicología Social y Vida Cotidiana de la Licenciatura en Trabajo Social. Docente de posgrados y posee antecedentes en formación de recursos humanos. Se desempeña como Secretaria de Investigación y Posgrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de Universidad Nacional de San Luis. Tiene numerosas publicaciones en formato libros, capítulos de libros, revistas y actas de congreso, sus temáticas de estudio han sido las juventudes, participación pública política, espacio público, políticas para jóvenes, acceso al mercado de trabajo.

### **Pablo Ghione (pghionecor@gmail.com)**

Licenciado en Sociología (Universidad Nacional de Villa María -UNVM-). Doctorando en Ciencias Sociales (UNVM). Director de Educación de Jóvenes y Adultos de la Municipalidad de Villa María. Investigador en el Proyecto de I+D: Educación de Jóvenes y Adultos. Nudos críticos para su abordaje en contexto de pandemia (FONCYT). Sus áreas de investigación actual son desigualdad social multidimensional, pobreza y políticas públicas en educación.

### **Noelia Giampaoletti (noeliagiampaoletti@gmail.com)**

Licenciada en Sociología. Diplomada en estudios y políticas de juventud en América Latina (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-). Doctoranda en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Cuyo). Becaria de CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Trabajo y Producción (Instituto de Trabajo y Producción de la Universidad Nacional de Cuyo). Investiga sobre Juventudes, formación para el trabajo e inserción laboral desde una perspectiva territorial. Jefa de Trabajos Prácticos interina de Técnicas Estadísticas para la Investigación Social de la carrera de Sociología.

### **Mariano Hermida (mhermida@untdf.edu.ar)**

Magíster en Generación y Análisis de Información Estadística (Universidad Nacional de Tres de Febrero -UNTREF-), Licenciado y Profesor en Sociología (Universidad de Buenos Aires -UBA-). Diploma de Estudios Avanzados en Política y Economía (Universidad Nacional de San Martín). Doctorando en Ciencias Sociales (UBA). Director (Decano) del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado (ICSE) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) para el período 2021-2025. Docente-Investigador Adjunto Regular (ICSE-UNTDF). Ha ocupado cargos de gestión, consultoría e investigación en distintas agencias gubernamentales (INDEC-PIEC-Gob. Tierra del Fuego). Cuenta con numerosas publicaciones acerca de los procesos de desarrollo económico y social, la medición estadística de las políticas públicas, y el análisis socio económico y demográfico de Tierra del Fuego. Dirige y ha dirigido, proyectos de investigación, tesis de grado y posgrado en temáticas relacionadas al desarrollo y los sistemas de información.

### **Eduardo Lépore**

Doctor en Sociología (Pontificia Universidad Católica Argentina). Magíster en Diseño y Gestión de Programas Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Director del Programa de investigación Pobreza, Inclusión y Política Social del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (Unidad asociada al CONICET), y profesor titular de los Departamentos de Sociología y de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

**Julieta López (jlopez@untdf.edu.ar)**

Licenciada en Sociología y Profesora de enseñanza en Sociología (Universidad de Buenos Aires -UBA-). Docente - investigadora del Instituto de Educación y Conocimiento (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Doctoranda en Demografía (Universidad Nacional de Córdoba). Ha realizado publicaciones sobre la relación entre dinámicas demográficas, la estructura de clases y los mecanismos de reproducción de la desigualdad social en la región Patagónica. Sus investigaciones actuales abordan los procesos de desigualdad en tanto factores críticos del sistema educativo fueguino.

**Alejandra Gabriela Mascareño (mascarenoalejandra61@gmail.com)**

Licenciada en Economía Política (Universidad Nacional de Jujuy -UNJu-). Es becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el CIITeD/CESDE. Maestranda en Políticas Públicas y Desarrollo en Contextos Regionales (UNJu). Trabaja en temáticas vinculadas al estudio de las políticas alimentarias, la pobreza y desigualdad en la provincia de Jujuy.

**Pablo Molina Derteano (pablomd2009@gmail.com)**

Investigador Adjunto CONICET por el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Universidad de Buenos Aires -UBA-). Profesor Titular de Estudios Sociodemográficos en la Carrera de Trabajo Social (UBA) y de Metodología Cuantitativa en la Carrera de Sociología (UBA). Dirige proyectos nacionales e internacionales sobre juventudes y desigualdades educativas y sociales.

**Deborah Noguera (dnoguera@fahce.unlp.edu.ar)**

Magíster y Licenciada en Economía (Universidad Nacional de La Plata -UNLP-). Becaria doctoral de CONICET con lugar de trabajo en el Laboratorio de Estudios en Sociología y Economía del Trabajo (LESET-IdIHCS/CONICET-UNLP). Docente de Estadística, Organización Industrial e Investigación de Mercados en Universidad Católica de La Plata. Su investigación se centra en aplicaciones de la teoría de redes complejas a la explicación de fenómenos económicos.

**Maribel Gudiño Padilla (maribelgudino58@gmail.com)**

Licenciada en Economía Política (Universidad Nacional de Jujuy). Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Jujuy y en el CIITED/CESDE. Maestranda en Economía del Desarrollo (Universidad Nacional de Salta). Trabaja temas vinculados al mercado laboral, desigualdad económica, pobreza multidimensional en la provincia de Jujuy.

### **Belén Paz (bpaz@uncu.edu.ar)**

Licenciada en Economía (Universidad Nacional de Cuyo), con Diploma Superior en Gestión y Control de Políticas Públicas (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-). Se desempeña como asistente técnica del Área de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) y como investigadora en formación en el Instituto de Trabajo y Producción de la UNCuyo. Está orientada al campo de las políticas públicas, con experiencia en la construcción de indicadores, uso y análisis de bases de datos. Ha participado en proyectos de diseño y desarrollo de herramientas de consulta y visualización de datos, y procesamiento y análisis de datos, con el objetivo de mejorar el aprovechamiento de la información disponible y promover su utilización en la toma de decisiones para políticas públicas. Trabaja con temáticas relacionadas al mercado laboral y los presupuestos públicos, priorizando siempre el análisis desde un enfoque que visibilice las desigualdades de género.

### **Alberto Enrique Pérez (betopercaz@gmail.com)**

Magíster en Sociedad e Instituciones (Universidad Nacional de San Luis -UNSL-) Especialista en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos (UNSL), Ingeniero agrónomo (UNSL). Es profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis. Es docente de grado y posgrado y evaluador de tesis de posgrado y artículos científicos. Autor de artículos en revistas científicas nacionales e internacionales y capítulos de libros. Tiene amplia actividad en el campo de la extensión: fue coordinador del proyecto “Agricultura familiar urbana. La ciudad y su feria. Una propuesta de autogestión en la localidad de Villa Mercedes, San Luis”, en el marco de la Tercera Convocatoria Nacional a la Presentación de Proyectos sobre Cooperativismo y Economía Social en la Universidad. Es docente de la Diplomatura en Economía Social, Solidaria y Comunitaria. Sus temas de interés y prácticas investigativas giran en torno al abordaje de alternativas al modo de producción hegemónico y al campo de la economía social y solidaria.

### **Joaquín Picón (jpicon@untdf.edu.ar)**

Licenciado en Sociología (Universidad Nacional de Mar del Plata -UNMDP-). Docente Investigador del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado (ICSE) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS (UNTDF) y Coordinador del Observatorio Social, Político y Económico (ICSE-UNTDF).

### **José Pozzer (jose.pozzer@comunidad.unne.edu.ar)**

Docente e investigador de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) en la Facultad de Ciencias Económicas y en la Facultad de Humanidades. Licenciado en Relaciones Laborales. Especialista en Docencia de la Educación Superior. Doctorando en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Entre Ríos). Integrante de Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (CIS-IDES/CONICET). Integrante de proyectos de investigación de la SGCyT (UNNE) y del FONIETP (INET). Tiene publicaciones referidas a sus temáticas de

estudio: políticas públicas de empleo; la formación para el trabajo; dispositivos de prácticas situadas.

**Sabrina Ruggeri (ruggerisabrinaa@gmail.com)**

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Actualmente se encuentra próxima a defender su tesina de grado, la cual analiza la relación entre la oferta educativa de nivel superior, la estructura económico-laboral y la inserción laboral de los/las jóvenes en las diferentes regiones de la provincia de Mendoza desde una perspectiva territorial. Se desempeña como investigadora en formación en el Instituto Multidisciplinario de Trabajo y Producción de la UNCuyo. Forma parte de proyectos de investigación de la SIIP (UNCuyo).

**Hugo Rodrigo Serra (hugorodrigoserra@gmail.com)**

Doctor en Ciencias Antropológicas (Universidad Nacional de Córdoba -UNC-) y Magíster en Ciencias Sociales con mención en metodología (UNC). Docente en investigador (Universidad Nacional de Villa María -UNVM- y en UNC). JTP Teoría Social Argentina y Latinoamericana de la carrera de Sociología (UNVM) - docente responsable Estudios Sociales de la Economía Sociología Económica (UNVM). Docente de maestría Políticas de Trabajo (Universidad Nacional de Santiago del Estero) y de la Maestría en Estudios Latinoamericanos (UNVM) Director del proyecto ""Mercados mayoristas en el abasto frutihortícola del programa Ciencia y Tecnología contra el hambre (MINCYT). Sus temas y prácticas de investigación giran en torno a la economía popular y la construcción social de los mercados.

La irrupción de la pandemia de COVID-19 en marzo de 2020 provocó una caída en el nivel de empleo y un aumento del nivel de pobreza y desigualdad sin precedentes en los países de América Latina. Desde el “Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC): Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y postpandemia” Proyecto AGENCIA (I+D+i) PISAC-COVID-19 085, nos propusimos abordar las reconfiguraciones recientes de la estructura social argentina, con énfasis en las desigualdades de clase en la esfera laboral y en los ingresos, considerando los cambios que le imprimieron la doble crisis económica y social en el marco de las reformas neoliberales primero (2016-2019) y luego la emergencia socio-sanitaria de la pandemia de COVID-19 (2020).

La observación conjunta de los indicadores de mercado de trabajo y de las principales variables macroeconómicas nos permitió dar cuenta de los efectos centrales operados en la estructura ocupacional. Ello nos sirvió de sustrato para interpretar los significados de las dinámicas sociales recientes, generando un diagnóstico que puede servir de insumo para la elaboración de políticas de desarrollo económico-social de carácter federal.

ISBN 978-987-811-057-8



9 789878 110578